This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

6000878994

285 o 153

CORONAS DEL PARNASO, Y PLATOS DE LAS MVSAS.

LAS CORONAS DEL PARNASO al Excelentissimo señor Conde Duque, gran Canciller.

LOS PLATOS DE LAS MVSAS a los venerables ingenios, ornamento, y felicidad de la Patria.

ALONSO GERONIMO DE SALAS Barbadillo, criado de su Magestad se los ofrece, y consagra.

Año *Varon deseado, Requiescat in pace.* 1635.

En Madrid, *En la Imprenta del Reino.*

A COSTA DE LA HERMANDAD.

E. XII. Al.
285 a 152

Titulos de los Platos de las Musas, y los nombres de las perſonas a quien ſe dedican.

LAS Coronas del Parnaſo al Excelentiſsimo ſeñor Conde Duque, gran Canciller.

Plato primero, ſu titulo: Trofeo de la Piedad, Fabula en verſo, al ſeñor don Diego de Arce, y Reinoſo del Conſejo de ſu Mageſtad en el Supremo de Caſtilla, fol. 32.

Plato ſegundo, ſu titulo: El Ramillete, llamoſe aſſi porque ſe compone de variedad de poeſias, como ſon, Epitafios, Madrigales, y Epigramas, al ſeñor don Lorenço Ramirez de Prado del Conſejo de ſu Mageſtad en el Supremo de las Indias, y ſu Embaxador en Francia, fol. 44.

Plato tercero, ſu titulo: La Peregrinacion Sabia, Fabula en proſa, al ſeñor Luis Ortiz de Matiẽ ço, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Secretario de Napoles en el Supremo de Italia, fol. 57.

Plato quarto, ſu titulo: Los Deſpoſados Diſcipli nantes, Nouela jacarranda, a Gabriel Lopez de Peñaloſa, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Secretario de Eſtado de la Auguſtiſsima caſa de Borgoña, fol. 89.

Plato quinto, ſu titulo: Quatro Comedias antiguas, ẽ el vulgo de Eſpaña llama Entremeſes, a don Antonio *Hurtado de Mendoça*, Caua*llero del Abito de Calatraua*, de la Camara de *ſu Mageſtad, y ſu Secretario en ella*, &c. f. 127.

Plato ſexto, ſu titulo: Epiſtolas en proſa primera parte, al Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo, Capellan de honor de ſu Alteza del ſereniſsimo ſeñor Infante Cardenal, fol. 152.

Plato ſeptimo, es vna Comedia en verſo, ſu titulo: Victoria de Eſpaña, y Francia, a la iluſtre y noble congregacion de los Mercaderes de Libros reſidente en eſta Corte, defendida, y amparada del patrocinio del Padre de los Doctores de la Igleſia el gran Geronimo, fol. 166.

Plato octauo, ſu titulo: Epiſtolas en proſa, ſegunda parte, a dõ Gabriel Bocangel Vnçueta Bibiotecario de ſu Alteza del ſereniſsimo ſeñor Infante Cardenal, fol. 231.

Plato nono, es vna Comedia en verſo, ſu titulo: El Trampoſo con las damas, al Licendo dõ Iuan Buitron, Abogado en los Reales Conſejos, fol. 251.

ERRA

ERRATAS.

FOlio 2.pag.2.linea 4.produces,di producías. Folio 5.pag.1.lin.8.de eſta,di de eſta ley. Fol. 8.pag.1.lin.10.politaca,di politica. Fol.22. pag.1.lin.24.ſus penas,di ſuſpẽſas. Fol 29.pag. 2.lin.3.del,di el. Fol. 45.lin.22.Qui,di Quid. Folio 53.pag.2.lin.4.vnas,di vñas. Fol.57.pag.2. lin.7.diga,di ſi diga. Fol.59.pag.1.lin.3. origen, di Oriente. Fol.89.pag.1.lin.poſtrera llegaron, di callaron. Fol.168.pag.1.lin.poſtrera, conuerſa,di conſerue. Fol.147.pag.2.lin.6.cara,di caſa. Fol.190.pag.1.lin.17.fingieron,di fingi en. Fol. 192.pag.2.lin.23.forma,di formè. Fol.217.pa. 2.lin.2.hados,di ados.

Eſte Libro intitulado, *Coronas del Parnaſo, y Platos de las Muſas*, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en Madrid a 8. de Iulio de 1635.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Suma de la Tassa.

TAssose este Libro intitulado, *Coronas del Parnaso, y Platos de las Musas*, por los señores del Cõsejo a quatro marauedis y medio cada pliego, el qual tiene quarenta pliegos, que al dicho precio mõta ciento y ochenta marauedis, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de don Fernando de Vallejo en nueue de Iulio de 1635.

Sum

diez años, para poder imprimir eſ
te Libro intitulado, *Coronas del Parnaſo, y Platos de las Muſas*; co-
mo mas largamente conſta de ſu
original, deſpachado en el oficio
de Iuan Laſo de la Vega en vein-
te y ocho de Otubre de 1630.

APROBACION.

POr comissión del señor don Ioan de Velasco y Azeuedo, Vicario General desta Villa de Madrid y su partido, he visto este libro, q̃ el Autor Geronimo de Salas Barbadillo intitula, *Coronas del Parnaso, y Platos de las Musas*, no tiene cosa contraria a nuestra S. Fè, y Christianas costũbres, antes su grã ingenio honra las Coronas, y dà tã gustosa sazon a los Platos, q̃ assegura la estimaciõ y buẽ gusto q̃ ha de hallar el libro en los q̃ le leyeren, y assi juzgo q̃ se le deue dar licẽcia q̃ le imprima. En este Conuento de la santissima Trinidad à primero de Iulio de 1630. años.

F. Iulian Ãbarca Predicador General

AL

CELENTISSIMO

ñor Conde Duque, gran

Canciller.

AS Coronas del Im-
perial Laurel (que en
aquellos siglos passa-
dos, y doctos fueron
gnias de Mageſtad, y vltimo
or, ciñendoſe entonces con
s las cabeças los mayores Mo
cas del orbe) las põgo yo ago-
ebaxo de los pies de V. Excel.
a q̃ con ellos ſe coronen ellas,
que no ai mas alta, mas heroi-
ni mas ſoberana corona, que la

que

que se texe, y labra de las admirables virtudes que en V. Excel. resplandecen. Materia es esta en que me dilatara mas difusamente, sino la huuieran escrito antes que yo personas mui doctas, mui religiosas, y mui santas, a quien me reconozco sumamente inferior, en el ingenio, en la virtud, y en las letras. Breue es el discurso que a V. Excel. consagro, y no se ha hecho sin artificio, antes bien cõ atẽto cuidado, por no ocupalle a V. Excel. el tiempo precioso que tiene, como tassado, y medido, para tantos negocios, tan varios, y tan graues. Assi se lo dize al grande Augusto, el padre de los Liricos

Lati-

Latinos el doctiſsimo Oracio.

Cum tot ſuſtineas, & tanta negotia ſolus:
Res Italas armis tuteris, moribus ornes,
Legibus emmendes: in publica commoda peccem,
Si longo ſermone moror tua tempora Cæſar.

Referirle a V. Excel. los grandes trabajos en que nueſtro Señor me ha pueſto, quitandome a vn miſmo tiempo la ſalud y la hazienda, que ſon las dos mayores felicidades de eſta vida (aunque creo dela caridad Chriſtiana de V. Excel. q̃ ninguna coſa leyera con mas piadoſa atencion) no me parece que

es de este lugar. Muchos le podrá dar a V. Excel. suficiente noticia de ellos, porque tengo por sin duda, que en la ocasion presente ningunos son mas publicos, como también ningunos menos remediados. Guarde nuestro Señor la persona de V. Excel. tan largos años como sus criados deseamos, y como menester.

El mas humilde criado de V. Ex q su mano bes

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

A

AL LETOR

DE VN AMARTELADO del genio del Autor.

EN eſtas obras poſtumas de Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo, que ſalen a la luz, quãdo el pisãdo las ſombras de la muerte, paſsò (piadoſamente lo preſumo) a mejor vida, logra las miſmas locuciones, las miſmas ſalès, los miſmos picantes, las miſmas fraſes, y las miſmas eloquencias, que en todos los que eſcriuiò como Chriſtiano, y como Filoſofo, y Filoſofo Chriſtiano; como Chriſtiano deſengañado, y como Filoſofo mal ſufrido, en la relaxacion de las coſtumbres, contra las quales ſe le venian a la pluma inuectiuas chiſtoſas, y auiſos morales, ſin ofenſion de las perſonas, a imitacion del mal contento Marcial.

Hizo

Hunc ſeruare modum, noſtri didicere libelli,
parcere perſonis, dicere de culpis.

Por quien parece que dixo Plinio el Meno
Erat homo ingenioſus, acutus, & qui multum in
ſcribendo, & ſalis haberet, & fellis, nec candor
minus, Eſcriuiò ſiempre en lenguage verda
deramente Caſtellano, no intentando intr
duzir otro eſtrangero como los que lo afeé
ignorando el proprio, oſtentãdo ſaber lo qu
no pueden ſaber. Honrole ſu Mageſtad co
titulo de criado de ſu caſa, merecedor ſino d
mayores dichas, de mas ſocorridos premio
veneraronle todos los ingenios admirado
con que en hizo numero iluſtre. Fauoreció
Frei Lope Felix de Vega Carpio en ſu Lau
rel de Apolo, el Doctor Iuan Perez de Mo
taluan en ſu Para Todos, don Gabriel Bocã
gel en vn Elogio en la Eſtafeta de Momo,
el Maeſtro Valdiuielſo en muchos de ſus l
bros, y otras plumas de las mas bien quiſtas
Iluſtrò nueſtra nacion cõ diez y nueue hijo
de ſu entendimiento, padres, y maeſtros d
muchos, à quien en retiros priuados, y accio
nes publicas enſeñaron a hablar y a eſcriui
con acierto y felicidad: gozò cõ aſſombro d
atenciones cuerdas el furor ſagrado de la

Muſas

Musas, que con tanta prontitud derramavan por sus labios vozes y pensamientos, tan impensados, que primero se oìan formados, que se creyessen dictados. O pues tu Lector (aqui con justo titulo piadoso) passen tus honores mas allà de la region del olvido, sino erigiendo piras a sus memorias, haziendolas honras a sus desvelos. Y pues la presencia es enemiga de los varones grandes, y aconseja el Espiritu Santo Eccles. 11. *Non laudes hominem quemquam ante mortem*, y nos le ausentò el Cielo, porque llegasse el dia de sus alabanças, concedele muchas, que todas seran pocas a talento que con tantas vsuras grangeò sus empleos, y empleò el precioso tesoro del tiempo.

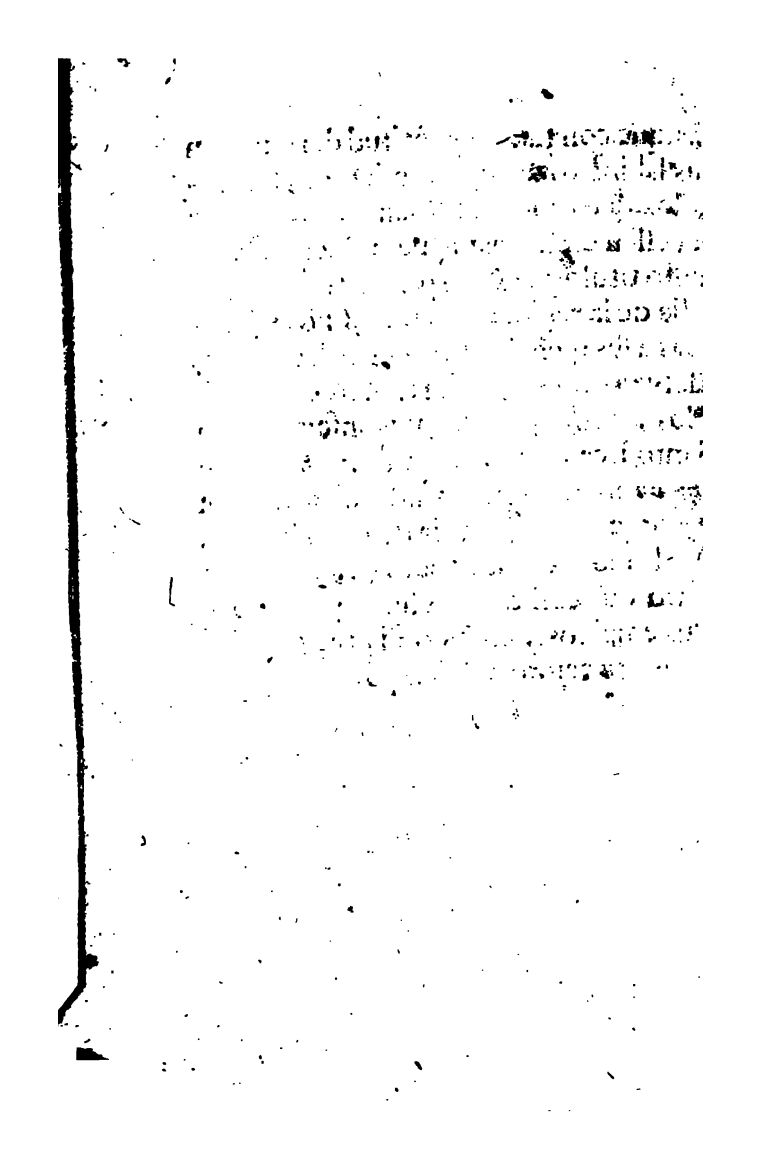
(..)

CO-

IHS.

CORONAS DEL PARNASO, Y PLATOS DE LAS MVSAS.

AQVEL Gouernador, luziente, y perpetuo, de la inconstante Republica de el año, hermosa elegãcia de los ayres, Magistrado supremo de los Planetas, y coraçõ de sus orbes: Aquel que con ser tal aun no son capazes sus siẽpre vigilantes ojos, a medir a vn mismo tiempo ancho imperio, que se postra a los pies de Filipo el Quarto, inuicto Rey de los Leones de España; tan religioso, tan pio, que ya Marte Catolico con espada de fuego, amenaza eterna sombra a las sombras de tãtos ciegos errores. Aquel mayor luminaria del Cielo, Fuente perẽne



† IHS.

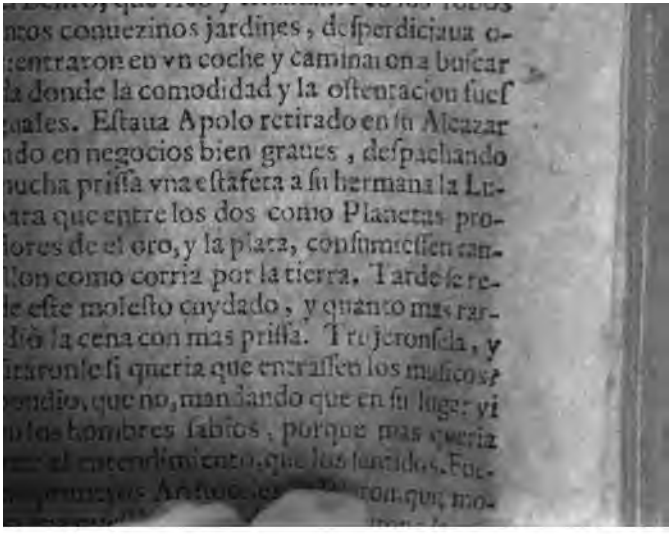
CORONAS DEL PARNASO, Y PLATOS DE LAS MVSAS.

AQVEL Gouernador, luziente, y perpetuo, de la inconstante Republica de el año, hermosa elegãcia de los ayres, Magistrado supremo de los Planetas, y coraçõ de sus orbes: Aquel que con ser tal aun no son capazes sus siẽpre vigilantes ojos, a medir a vn mismo tiempo el ancho imperio, que se postra a los pies de Filipo el Quarto, inuicto Rey de los Leones de España; tan religioso, tan pio, que ya Marte Catolico, con espada de fuego, amenaza eterna sombra a las sombras de tãtos *ciegos errores*. Aquel pues *mayor luminaria del Cielo*, Fuente perẽne

de luz, inquieta, y errante, en cuyas corrie
apagan la ſed los mas inſaciables Aſtros, haſ
quellos rabioſos canes (por cuya influenci
madre comun, arida, y ſeca, ſe abre en bocas,
aunque ſin lenguas, y mudas claman al Cielo
las oye con los ojos, porque al que todo lo n
y aduierte con ellos, mas es moleſtia, que ſo
tud, querer informarle los oydos. Aquel digo
cundo padre de las Muſas, Abril eterno d
flores Poeticas, y Principe erudito del imm
tal imperio de las Ciencias, y Artes; tan conſ
te, que ni caduca con los años, ni ſe deſvanec
los ſiglos. Este (que todo el orbe paſſea, y fe
za, con Mageſtad liberal, ſiempre dadiuoſa,
mas neceſsitada) reconociendo en todas ſus
uincias politicas, varias Vniuerſidades, y Eſ
las, de donde ſalian triunfantes con glori
titulos, y grados aquellos que ſe hazian emi
tes, y felices en algunas facultades, y que ſol
ſuya Poetica, y los demas eſtudios curioſos,
ſon para el ingenio amenidades, y para la
eſpejo, y dotrina) ſe hallauan deſiertos de
gajes de la fama, librados en el aplauſo pub
y veneracion popular, determinò fundar vn
cuela, donde todos los eminentes en qualc
genero de abilidad, ya vtil, ya deleytoſa, y pr
palmente los profeſſores de la Poetica, que
ſigue con eminencia entrambos fines, aſcen
ſen a honrroſos grados, y ſe coronaſſen de la

rtes sacrilegas, y sus impios inuentores. Acu
n llamados de esta voz muchos ingenios de
ropa, y principalmente de la culta Italia,
s frentes se restituyeron a sus patrias, ceñi-
e aquel arbol, preuilegiado contra las iras
iales, porque con Musas nobles, fugitiuas
vulgo profano, cantaron las virtudes de tan
ſignes Heroes, dando cō su armonia a ellos
io, y a los sucessores exemplo. No fue me-
l numero de los Poetas mudos, de aquellos
on los colores roban todos los semblantes,
iones de la vniuersal naturaleza. España vi-
a menos a esta patria comun de los ingenios,
lo la que mas produzia: y assi de siglo en si-
peregrinaua vno, ambicioso dichosamēte des-
emno, que se daua mas por calidad de cien-
que de nacimiento, no atropellado de la for-

abatida! O patria que fuiste tanto tiempo r
dre, y madrastra de Sabios, permiteme admir
me! Consienteme que te pregunte, y exami
Di, si como madre los produzes, porque co
madrastra cruel los perseguiste, y despreciaste,
quantos daños te fabricauas grossera y torpe!
quantos! pues negando a los professores de
buenas letras el premio que en otras Republi
se les concede, morian sus plumas mudas, y en
silencio los blasones y trofeos de tantos Capi
nes inuencibles. Disculparaste con la auaricia
sus proprios sucessores, a quien les tocaua alc
tar estos ingenios, para que fueran pregone
de las hazañas de sus passados: mas algunos p
so que vinieron tan licenciosamente, que con a
procuraron escusar que no se las propusiessen, v
tidas de los resplandores de la eloquencia, p
que no les obligassen a imitallas, quando ell
constituian su felicidad en huyllas. Mejoros
tiempo, ausentose la baxeza de estas infelici
des, tan couarde como deuia, con el [illegible]
Reynado de aquel Filipo Quarto [illegible]
Primero en virtudes, y a quien las quatro par
de el mundo aclaman vniuersal [illegible]
da espera redimir [illegible]
lugares sagrad[illegible]
mas propie[illegible]
Al fin el [illegible]
ron d[illegible]



Principes de la Filosofia, y mandandolos cubrir Apolo, se retiraron a vna parte de la sala, dando lugar a que el Tacito llegasse con vna quexa bien justa. Auianle querido detener los porteros diziendo: Que aquellas horas estauan señaladas a la recreacion, y no a los negocios: mas enojado Apolo les dixo: Que el no tenia horas singulares para los cuydados porque como luz del mundo, solo atendia a su conseruacion, aunque fuesse por medio de tan continua y penosa fatiga. La quexa del Tacito fue: Que auiendo el sido fuente de la doctrina Politica, y procurado hazer en ella plato solamente a los Principes soberanos, y Magistrados supremos, y por esto ceñidose tanto en sus obras, que tenian mas sentencias que palabras, afectando cõ esta breuedad escura defenderse de la inteligencia de los ingenios viles, le auian profanado algunos ambiciosos de fama cõ varias traduciones, y dilatados comentos en las lenguas Toscana, y Francesa, dandole co no en pasto a la bestia sangrienta del vulgo, que incapaz de alimẽtarse con aquella leche, le adulterauan, y en vez de seguras doctrinas reuerdecian escandalosos errores. Doblò las cejas Apolo, y con magestuoso ceño (que en tanta luz se atreuio a ponerle la justa indignacion) dixo (leuantando algo el cuerpo de la silla, y rodeando la pieça con los ojos) Mueran los profanos, mueran. Assintio Aristoteles aquel parecer, porque como escritor vniuer-

sal,

sal, auia dado èl antes luzes de aquella doctrina. Conformose mucho mas Platon como aquel q se adquiriò el nombre de diuino, y que siempre auia deseado la integridad y pureza de las costúbres: mas quedose la platica en este estado, porque entraron los dos diuinos ingenios Españoles, primeros padres de su Poesia, que sacandola de paños rusticos la vistieron en traje honesto y luzido Garcilasso Castellano, y Camoes Portugues. Alegrose Apolo de vellos, y despues de auer escusado el darles la mano los echò los braços, y los mandò cubrir. Preguntò que nuevas corrian en su Corte? y entre otras le dixeron: Que aquella noche auian llegado de España (con pretensiõ del lauro Poetico, y de ser por su medio consigrados a la inmortalidad de las Musas) tres felizes quanto luzidos ingenios. Ha se de aduertir, que con celestial prouidencia auia labrado Apolo a la entrada de la Ciudad vna casa de hospedaje, como si dixessemos hospital, para albergue de los pobres Poetas, que peregrinando mendigos viniessen de España. Mandò que acudiessen a visitarlos, y que les lleuassen alguna limosna; pero oponiendose Garcilasso, le dixo la ostentacion con que auian entrado, y la opulenta posada que auian elegido. Apartò los rayos Apolo de su semblante, y riyose con tan buena gracia, que se le conocio en ella quã cerca traia de si todos los dias al mejor maestro de la risa en su precursora luziente.

ziente. Repitio muchas vezes: Que dezis diuino Garcilaſſo? Poetas de Eſpaña con oſtentacion, y opulencia? Sin duda deuen de ſer hijos de la beliſsima Italia, donde a nueſtros eſtudios ſe les haze todo buen tratamiento y reuerencia. Haſta aqui con voz manſa, y luego leuantandola mas, proſiguio. O ſolos verdaderamente dignos del nõbre de virtuoſos, o ſolos voſotros los Poetas Eſpañoles, pues ſin eſperança de premio caduco, y mortal, deſnudos de la torpe codicia, y de la ambicion tirana, peregrinais haſta ſubir la dificil cũbre de eſta Ciudad y Corte, venerable patria de las ciencias; yo ſoy vueſtro verdadero padre, venid todos a mi, que con ſer tantos los que eſſa fertiliſsima Prouincia produze, nunca me pareçereis muchos Mas en q̃ me diuierto, acudaſe luego a ellos miſerables neceſsitados; vaya vn ſoldado de la guarda buſque los cortès y diligente en el hoſpital de los Poetas Eſpañoles, y por la relacõ q̃ èl trajere ſe les ſocorra con toda liberalidad y clemẽcia, q̃ no quiero yo ſer complice, ni es decente, en el inhumano delito que cometen aquellos que deſamparan tan generoſa virtud. Acudioſe luego a la obediencia de eſte tan juſto, quanto piadoſo precepto, y dãdo fin a la cena Apolo, ovò que en la calle cãtauan dos vozes mas conformes, y ſuaues para el agrado del oydo, que explicaba las palabras y conceptos de los verſos. Apolo que ſiempre ſe deleitò mas de eſta

ſegun-

s hõbres cõ vozes y passajes explicauã palabras
cõceptos. Quiso q̃ la pena q̃ se diesse a los trãs-
essores desta, fuesse tã penosa, y graue para los
apadeciessen, quãto ridicula, y entretenida pa-
los q̃ se hallassen (en comunidad y jũta de pue-
)a la vista de su execuciõ: porq̃ los emplumauã
n plumas de diuersas colores, y luego encerra-
s, y presos en diferẽtes jaulas, los poniã a cãtar
tre otras de Canarios, Ruyseñores, y Xilgue-
s. Queria Apolo mãdar q̃ se executara la ley en
los cõ toda seueridad; pero suspẽdiẽdo la ira los
andò llamar para oyrlos antes de cõdenarlo, y
espues q̃ los tuuo delante, y les huuo pregũtado
causa de aq̃l su obstinado error? De los dos el
as atreuido y bachiller, respõdiẽdo por entrambos,
os, dãdose en los pechos, y puesto de rodillas en
a el suelo, dixo: Yo [illegible]

Mageſtad delfica ſuplicamos, que nos dè el caſtigo conforme a nueſtra ignorancia y rudeza. Acetò Apolo la ſuplica, y mandò, que ſi a los otros tranſgreſſores de la ley los ponian entre las mas apacibles y canoras aues, a eſtos los puſieſſen entre los mas irracionales y ſangrientos brutos. A eſte tiempo llegò el ſoldado de la guarda, que ya boluia de auer cumplido con ſu obediencia, y ſu reſpueſta fue mayor admiracion de Apolo: porque le ſignificò tan luzido el tratamiento de aquellos ingenios Eſpañoles, que le parecio mas de hombres que contratauan en las Indias, que en el Parnaſo. Gozoſe mucho, y apretauale tanto el deſeo de ſaber la cauſa, que ſino fuera liuiana curioſidad en Mageſtad tan diuina, los embiara a llamar aquella noche. Perdonò a los muſicos inſtado de los ruegos del noble en ingenio y ſangre Luys de Camoes, y en albricias de aquella buena nueua, de quien èl ſe dexò concebir (y no en vano) vna eſperança glorioſa. Con eſto ſe retirò, y dio orden a vn Mayordomo para que a la mañana temprano fueſſe por ellos y los truxeſſe acompañados haſta Palacio, entrando por la puerta del jardin de Venus donde los eſtaria aguardando: porque queria que el ſitio y la narracion de aquel caſo tuuieſſen correſpondencia. Tan ameno, tan admirable ſe le auia propueſto ſu imaginacion! Bolò la noche (al parecer) mas veloz que otras vezes, liſonjeando los deſeos de Apolo, co-

mo

que fuerças de braços mortales. Assin hazañas que no libres de la gloriosa presumcion de milagros, quien menos las soleniza las llama prodigios. Yo destos descendiente (ya que no seguí las armas, por hallar a mi patria libre de la vil seruidumbre de los Agarenos) amè los estudios, y entre ellos abrace con mas cuidado aquella parte, que conserua las republicas en paz, y en justicia. Ya por ellas me vi Magistrado supremo de vna Ciudad de las mas nobles de esta valerosa Prouincia, donde con satisfacion de el mayor Senado de la Europa, gouernè inculpable, y a su parecer truje meritos, que me calificaron digno de mayores puestos: Assi lo propuso en varias consultas, que se estorbaron con las sombras de vna couarde fortuna, a quien yo ni quise importunar con ignorancia, ni adular con vileza: porque reconociendo que me auia dado el Cielo bastantes fuerças en mi patrimonio; para conseruarme en vna honrada, y no mendiga Filosofia, conuerti el animo a los estudios amenos, y fertiles de las Musas, que deleytando aprouechan. Dexame cautiuar tanto de esta dulce prision, que determinè con voto sagrado venir peregrino a esta Soberana Ciudad, deposito de peregrinos milagros, y traer a su piadosa censura (libre de la vulgar pasion de la embidia) vnas *rimas, tan breues como pesadas, y tan poco cantadas*, como breues,

Si por ellas me miras digno de aquel laurel, (q̃ por auer sido para tus amorosas finezas ingratitud, llegò a ser ornato delos Monarcas, premio de los Capitanes, y corona de los estudiosos) yo me juzgarè tan feliz, que llamarè los agrauios de mi passada fortuna, instrumentos de mi mayor beneficio.

Recibio los papeles Apolo con rostro graue y risueño y animandole con palabras tan magnanimas como breues, le despidio tan agradecido, que ya se juzgaua premiado. Baxose luego del trono, y retirandose a parte de mas silencio no quiso cometer aquel examen a ninguno de los estudiosos de su Corte, sino hazerle por su propia persona, que como estaua fatigado de muchos negocios graues, buscò su descanso en la leccion de aquellas floridas consonancias.

Discurso Segundo.

GOzauase tanto Apolo con la cõuersacion de los Españoles ingenios, que auiendo cometido las rimas de don Fadrique Francisco, al tribunal de las Musas, para que le embiasse su parecer, (porque aunque el las tenia vistas y aprobadas, no quiso quitarles su autoridad) se fue a caça dos dias y boluiendo cargado de venatorios despojos, dio el siguiente audiencia a don Fernando Antonio, que acompañado de los dos a quien llama-

rillal, que o las cernia el viento, o las que-
llenar a ſu region para enriquezerſe con e-
. Mirauanſe repartidas por el labio de la
a de la fuente diuerſas aues, que auian ve-
o a ſocorrer a ſu Reina ; pero tan medro-
, que para ſignificar los artifices ſu temor,
tian el agua de ſus picos, con tanto deſaire,
el deleite que allí perdia la viſta, le lo-
ua la contemplacion de los bienaduerti-
. Veíaſe la Paloma coronada, y en la cir-
ferencia de la corona eſcritas vnas letras,
e dezian : Venus vencedora. Por la Palo-
eſtaua ſignificada Venus, Dioſa a quien ſe
nſagraua aquel jardin : porque ſu carro trium-
te le tiran amoroſas y laſciuas Palomas, y
piter por el Aguila, dando a entender, que

limpio, honesto, y graue; y tal, que confessaua, sus dueños viuian en vna modesta y honrada f tuna. Pusieronse a los pies de aquel luzido pa de la naturaleza, que abraçandolos dixo: Sois pañoles? Si señor respondieron. Boluio a rep Apolo: Nacistes y viuis en España? En España uimos y nacimos. Pues como, prosiguio, ve con tan diferente traje del que hasta agora l traìdo los naturales de essa Prouincia? Enton vno dellos llamado don Rodrigo Alfonso, no en sangre, ardiente en ingenio, y tal, que le so coger algunas vezes grãdes raptos y extasis I ticos, en que dezia de improuiso (con admirac de doctos y cultos espiritus) peregrinos con tos, ceñidos de faciles cadencias, y numerosas sonancias. Mas encendido que nunca por la ve dad de los rayos de Apolo, y mas suspenso po amenidad y pompa del sitio, prorumpio en tar fectuosas, quanto no esperadas aclamaciones dixo assi:

Tu me enciendes Apolo, escucha atento,
y el don sagrado que me das, recibe,
restitucion te hago de tu aliento,
que en ti se engendra, y en mi pecho viue:
por tu causa a los siglos soy portento,
cuya memoria en bronze el tiempo escriue,
grande espiritu traigo, no sossiego,
mi pecho es todo ardor, mi voz es fuego.

constante y neutral serà la mia,
e la adulacion libre, y de la injuria;
ntando con modesta bizarria,
n afectar pueril verde luxuria:
ndida beuerà nuestra armonia
l viento, desatado de su furia,
escucharan hazañas generosas
con oydos de purpura) las rosas.
Conde, Duque, aquel Alcides sabio
e la esfera Politaca, y Christiana,
quien Filipo, Atlante (cuyo labio
mexillas perfilan oro, y grana,
clina el peso) desterrò el agrauio,
e padecio la erudicion Hispana,
vengò con mercedes en vn dia
uantas injurias padecido auia.
el Guzman, a quien llamarle el bueno,
y no el diuino, y grande) es voz tan breue,
ue el Oceano de luz de que està lleno,
terpretar no puede, ni se atreue:
quel Gaspar, aquel que del sereno
elago de virtud, virtudes beue,
uzman, que con la embidia torpe, y fea
mayor serpiente) intrepido pelea.
pues, como Olina virtuosa
adre del fruto, que a la luz sustenta,
endo que es luz tu ciencia numerosa,
on generosos frutos la alimenta:
e tu estirpe sagrada, y prodigiosa

(libre

(libre de la vulgar plebeya afrenta)
triunfarà de la voz que la dezia,
pouera, & nuda vay Filosofia.
A este consagren aras, porque sea
tan ingenua piedad agradecida,
y de el la edad futura admire, y vea
virtud, mas que imitada, produzida:
el templo de la fama le posea,
ennoblezcase el bronze repetida
en èl la Magestad de su semblante,
con que el bronze en la luz serà diamante.

Admirado Apolo (no tanto del espiritu grande de aquel ingenio inimitable, como de la virtuosa liberalidad de aquel magnanimo Principe Protector constante de las Musas en la Prouincia festejada, y enriquezida de aquellos cinco mas competidores, que vassallos del mar, Tajo, Guadiana, Ebro, Duero, y Guadalquiuir) mandò que se derribasse por tierra el hospital, ya mas afrentoso a la memoria de los passados, que util a la necessidad de los presentes, y q̃ se labrasse de bronze vna estatua grande y magestuosa, puesta sobre vn valiente y bien imitado caualllo Español, para consagralla en la misma parte a la inmortalidad de Principe tan magnanimo y piadoso. Señalò dia para tan gloriosa celebridad, y fue el vigesimo de Mayo, por ser quando hazia su entrada en Geminis casa de Mercurio, Planeta subtilissimo, y

cuy

a influencia deuen los floridos ingenios la fer
dad y hermosura de sus partos inmortales.
n Fadrique, y don Luis, que erã los otros dos
pañoles Poetas que auian venido en compa-
de don Rodrigo Alfonso, estauan admirados
el artificio y hermosura de la fuente, y mas de
ica materia de que se formaua la vencedora
oma, y mucho mas de la sinceridad de los ciu
anos y habitadores del Parnaso, pues su rique
on ser tan grande) se miraua mas segura, mi ẽ
mas expuesta a la confiança de sus candidos
nos. Penetrolos Apolo el pensamiento, y
ndose con tanto artificio, que aunque alegrò
mblante, no perdio la entereza de la Mages-
dixo: Hijos, aqui entre nosotros los que habi
os esta sagrada Ciudad, no ay mas tesoro, que
iencias, y artes; los metales, y las piedras,
o de los ojos vulgares, tanto nos deleitan,
nto los artifices supierõ hazer de ellas obras
etas, y admirables, venid, venid, venid con-
o. Apressurò con esto los passos; pero no tan-
ue perdiesse la modestia. Su velocidad valor
ecio, no impetu: siguieronle todos, y al llegar
a puerta pequeña (por donde de aquel jardin
sia al campo) en quien estaua (para eterna glo
de su artifice) vna estatua de Hercules de mar
l, que con valiente coraje desnudaua la piel a
Leon, victoria antes *de sus manos*, y ya triun-
de sus pies: porque le pisaua con ellos, se detu-

nó, y dixo. Contéplad de espacio, y dezidmẽ despues quanto os ha hablado a los ojos el silencio desta piedra: que esta grossera materia, esta piedra comun y robusta por la sutileza con q̃ el artifice selló en ella el impetu inuencible, el ardimiento celestial del diuino Alcides, esta pues enriquece nuestros ojos, y es tã anhelante en nuestro deseo la ambicio de imitalla, quanto glorioso el poseella. Si venis a pretender la corona digna de los verdaderamente sabios, buscad vn tesoro que se halla si se busca, y hallado no se pierde, y no el venenoso metal que yo engendro cõ tanto artificio, que le sirue de sepulcro la misma parte que le concibe, con q̃ antes de nacido está sepultado. Hasta aqui seuero, y despues risueño les dio la bienuenida a su Ciudad y Corte, y señaló audiencia al que dellos fuesse en la edad y en los estudios mas antiguo, para el dia siguiente. Retirose cõ esto a tratar de tantos y tan graues caualleros como pendé de aquel q̃ es padre vniuersal de todas las criaturas, y ellos se boluieron a sus posadas, cõtando aquel caso entre los sueños del Alua, por q̃ dizen, q̃ suelen ser los verdaderos; y aquello en parte parecio sueño, y en parte verdad. O quan cuerdos estauan ya estos bienauenturados ingenios (assi los llamo justamente) pues en tiempo en que los mas se alegran de los sueños, como si fueran verdades, ellos dudauan de las verdades, como si fue

Lo

ia.

Suelen tal vez aun los pequeños daños ser
ensajeros de graues ruinas, y peligros: assi
sucedio al padre hermoso de la luz, y de la
biduria: porque auiendose retirado a comer,
tretenido con oyr a Terencio el primer acto
vna comedia, le turbaron aquel ocio virtuo-
, y sabio, nueuas que le pusieron suspenso, y
te. Esta fue la causa: Auia mandado Apo-
que ningun ingenio de los legos romancis-
de España se atreuiesse a pretender el lau-
Poetico, y que se llamassen los tales: Ver-
as, y copleros. Suplicaron muchas vezes
este decreto: mas hallando sus ruegos inu-
s, y dañosos, tanto, que cada dia desper-
n mas la indignacion de Apolo, se determi-

magnificencias, y beneficios de que goza la naturaleza humana. Caminaron pues allà los nueſtros, donde Marcial (que era el Magiſtrado de aquella fieſta) los acomodò honorificamente. Eſtaua atada la maroma en dos vigas muy fuertes, y que abraçauan en medio de ſi al eſtanque: a eſtas guardauan ſoldados, porque el pueblo no cargaſſe ſobre ellas: pero apenas aquel miniſtro del ayre huuo jugado algunas de las mas gentiles pieças (como èl dezia) de ſu arte, quando los ſoldados dando lugar malicioſamente al pueblo, cargò ſobre las vigas con tanto impetu, que reſultando el ſentimiento de el golpe de ellas en la maroma, temblò tanto, y ian deſordenadamente, que el Buratin ſobrefaltado perdio pie, y vino al agua. Leuantò el pueblo la riſa, y llamole el Icaro de los eſtanques, y maromas. Llegò a noticia de Apolo, y admirado dixo: No ſe que ſe tiene eſte vulgo junto, que me preuiene las mas ſutiles agudezas que yo pienſo, y no me las dexa lograr: alfin todos eſtuuimos en vn concepto, y pues ello es aſsi, yo le confirmo el titulo, y eſto le ſirua de corona. Ya entonces le ſacauan nadando dos nadadores, que eſtauã para eſte efeto preuenidos. Retiroſe Apolo a ſu Palacio, los Eſpañoles a ſu poſada, y los ciudadanos a ſus caſas. Marcial auiendo entendido que Apolo concurrio en el concepto con el vulgo, hizo vn epigrama con èl, ſiendole facil a ſu *agudiſsima inuentiua* buſcar otro: mas tanta es la adu-

adulacion con que se sirue a los Principes, que el ingenio que es libre, se haze siruo, y ofendiendo a su dignidad, los lisonjea.

Retiraronse al sossiego nuestros Españoles, y passaron la noche en silencio admirable, como aquellos que estauan en la Corte de la paz y de la virtud, hasta que el dia siguiente a las diez horas de la mañana fue introduzido a la audiencia de Apolo don Fadrique: porque siendo mas antiguo en los años, y en los estudios, concurrian en èl jútas las calidades que la ley pedia. Estaua sentado Apolo en vn trono de oro y marfil, a que se subia por tres gradas, coronado de sus mismos rayos; pero tan benignos, que con ser mas luzidos que los que acá goza el mundo, no ofendian los ojos, antes tan suauemente passauan hasta el coraçon, que le encendian en amorosa reuerencia de aquel sagrado Principe de los virtuosos estudios. O amor dulçe de la virtud, que deleitas sin inquietar; los que no te buscan en lo mismo que pierden se castigan. Llegò don Fadrique hasta la segunda grada, donde inclinando las rodillas y los ojos, y mas que las rodillas y los ojos el animo puro, quiso dar principio a su oracion; pero aquella clemencia luziente, que se satisfaze de tan sinceros sacrificios, le mandò leuantar en pie, y penetrandole con sus rayos todo, le puso en el rostro, y en las palabras, *colores, y elegancia*, y le obligò a q̃ *animoso en el espiritu, y sereno* en el semblãte di-

juntar el consejo de sus doctissimos varones
taron todos, y huuo diuersos pareceres, vno
dados en razon, y otros en malicia, queriẽdo
perderse con la patria, que ver en manos del
tenian por emulo la victoria. El Tacito, el
chiauelo, y el Bodino aconsejaron lo que alli
cia bueno, y en la ocasiõ pudiera ser muy err
Sus, dixo Apolo, preuengase la armada, y sea
neral el prudente y valeroso Capitan Aldar
quien no le quiero atar las manos con orde
sino que vse de la fortuna y el tiempo como l
nieren Quiẽ podrà esperar vuestros votos? (
vuestras contiendas? esto se obedezca, esto
altere, dixo, y mirò a todos seuero y airado,
to, que con el silencio medroso aprouaron su
cion. Tuuo fin la junta con el dia, y retiran
Apolo salieron las estrellas ceñidas de vn ñu
do, imitando con esto la justa tristeza de su n
nanimo Principe.

Los Comissarios que fuerõ elegidos para
tratassen de las prouisiones y despacho de la
mada, empeçaron otro dia, no poco solicitos
les, sin aprouecharse en los precios de los b
mentos, con daño de los que auian de gastal
Apolo como Dios de los oraculos y respue
auia buscado en si mismo el sucesso de aqu
jornada, y aunque le callò, y tuuo oculto, bie
le vio en el semblante grato, que no auia d
infeliz para aquella tan sabia, quanto prosp

Monarquia, y mas quando supieron que auia señalado aquella mañana para la audiencia de don Rodrigo Alfonso, que vino apadrinado de los ingeniosissimos varones Miguel de Cervantes, y Pedro de Liñan, que despues de auerle presentado al gran padre de las Musas, se retiraron con humilde reuerencia, quando èl inclinando los ojos, y leuantando los pensamientos, dixo assi.

Discurso quarto.

MI nóbre es (o Principe soberano, o celestial Planeta) dó Rodrigo Alfonso: mi patria aquella nobilissima villacabeça dela mayor de las Monarquias, testigos son tus celestiales ojos, pues todas las veinte y quatrò horas del dia natural se ocupan en alumbralla y luzilla, ya en esta, ya en aquella parte. Baxaron mis mayores (como los demas nobles) a redimir a España de la tyrania de los Moros, de aquellas Montañas, donde se recogieron para salir con mayor impetu; y auiendo dado junto a la Reyna de las Ciudades de Castilla, (la gran Burgos) nombre con su apellido a dos pueblos, nombre que oy le retienen, y conseruan, bien que la poblacion (con las *mudanças de la edad*) se ha reduzido *a cortissimo numero*, hizieron assiento en

ellos, donde passaron con lustre, y decoro, de ge-
neracion, en generacion años sin numero, hasta
q̃ mi quinto abuelo, en cuyo tiẽpo los Velascos
y Manriques traîan pesadas diferencias; siguiẽdo
la vna de las dos parcialidades matò a vn Caualle-
ro delos mas ilustres y generosos del Reino; aun-
tose cõ dos hijos, dexãdo su hazienda expuesta a
arbitrio de sus enemigos, q̃ ya que no pudierõ en
ellos, vertieron el veneno de su vengança en ellos.
Fueronse a la fertilissima parte de España a que
dieron por nombre la Mancha, donde viendo
en diferente fortuna y estimacion de aquella
que se auia criado y viuido, pagò a la muerte el an-
ciano padre la deuda comun. Diuidieronse los hi-
jos, el mayor hizo assiento en lo mas noble y fer-
til de la Andaluzia, y el segundo se quedò acom-
pañando los huessos de su amado padre, y a repe-
tir cada año los funerales, quanto pios aniuersa-
rios, en vna villa, aunque pequeña, tan ilustre, que
de ella han salido onze Mitras, y la vna tan gene-
rosa y docta, que fundò a Salamanca vno de sus
quatro mayores Colegios; este pues que se que-
dò fue mi quarto abuelo, cuyos decendientes vi-
uieron alli amparados de aquellos grandes Prin-
cipes y excelentissimos señores Marqueses de
Villena, cuya villa de Belmonte (tan ilustre por
su Iglesia Colegial, como por tantos Caualleros
nobles hijos suyos) dista vna legua pequeña de
assiento de mis antecessores. Mi padre salio

cum

cumplir el año decimo; peregrinè el nueuo mundo, inuencion dichosa de aquel osadissimo Cauallero y valiente Capitan Christoual Colon. Despues de varias fortunas, eligio para reposo de tãtas fatigas a la gran madre del mundo Madrid. Esta fue (como dixe) mi patria, aqui aprendi las primeras letras. Despues passè a las riberas de Henares donde el sutil estudio de la Filosofia me ocupò dos años. Trasladò Filipo Tercero su Corte a Valladolid, pueblo ilustre y rico de Castilla la venerable y antigua. En su Vniuersidad doctissima estudiè los sagrados Canones y recebi el primer laurel. Passò mi padre a mejor vida, y yo que padecia violencias con este, aunque honroso, pesado estudio, porque tu (o grande Apolo) me llamauas muchas vezes para hazerme tuyo, y aun me dezias (arrebatandome con tan dulce, quanto imperiosa voz) Ven, ven conmigo. Que dudas? que temes? quiero que seas vno de mis mayores cortesanos. Grandes premios de fama y gloria se deuen a tu posteridad: viuiras con fatigas y escassa fortuna, mas la senda de la virtud siempre fue estrecha. Obedecite, y aunque se me han seguido continuos trabajos y molestas miserias, nunca pude arrepentirme de tan glorioso eleccion. Aqui me tienes ambicioso de la sagrada honra de tu laurel diuino. Bien pudiera para este examen, presentarte *inmenso numero de escritos*; mas se *que te ofendes; porque tu gran juizio descubre*

con pequeña mueſtra la calidad y partes del ſu genio. Sea pues eſta tragedia mas cumplimient de tu precepto, q̃ elegante y erudita oſtentacion

Recibio Apolo el papel, y dandole eſtrecho abraços, le deſpidio alegre y animoſo, y luego (grande fuerça de la voluntad!) dio los ojos al d curſo, y leyò, tan atento y tã guſtoſo, que eſte fu el verdadero premio de aquel ingenio luzid mas apenas dio fin a la leccion de aquella doct culta, y elegante tragedia, quando por ſer el d figuiente el vigeſimo de Mayo, fue forçoſo dar audiencia a los Comiſſarios a quien eſtaua enc mendada la diſpoſicion de la fieſta, y auiendole ferido el orden y modo con que ſe procedia, qu dò ſatisfecho y ſe retirò muy preſto: porque dia ſiguiente tanto quanto mas ſe eſperaua teſ tuo, auia de ſer para èl cuidadoſo. O grande vig lancia de Principe! alfin luz vniuerſal, que tod lo reſplandece, iluſtra, y anima.

FESTIVIDAD DE Eſpañol Mecenas.

Diſcurſo quinto.

EL dia vigeſimo de Mayo amanecio el Sol p ſa la Mageſtad de ſus rayos de vnas nubes f *ciles, que tal vez dexauã* dorarſe de la belle

de sus resplādores. Soplauan vnos vētezillos frescos y algo humedos, q̄ sin enojo (antes bien blandamente) bañauan de perlas, flores, y plantas: de perlas fugitiuas, apenas engendradas, quādo desvanecidas, y no por esto menos hermosas. Dispusolo assi aquel celestial Monarca, cuyas Prouincias son Esferas, cuyos subditos, y vassallos Estrellas, y Luzeros. A las ocho de la mañana trajerō la valiente y bien copiada estatua a la parte donde auia de ser consagrada a la inmortalidad, en esta forma. Venia primero grande numero de instrumentos Marciales: Seguiase luego a cauallo vna grande y luzida esquadra de soldados Romanos, y despues otra no menos briosa de soldados infantes de la misma nacion. Las vanderas traian en vna parte las Aguilas coronadas, y en otra la imagen de Romulo fundador de aquel Imperio, Imperio tan justo, que igualmente premiò las armas, y las letras. Luego en vn carro triunfal se mostraua la estatua de Mecenas, q̄ de la parte dō de estaua consagrada a la inmortalidad la auian por breues horas vsurpado, para que se ilustrasse mas en acompañamiento tan insigne. A esto sucedio vn copioso jardin de vanderas Españolas a quien los Castillos, y Leones dauan Magestad, y ornato. Hermoso numero de soldados desta valiente, quanto catolica nacion, formauan dos esquadras. La vna *de infanteria bizarra*, y la otra *de caualleria ligera*. Venian despues quantos

hombres doctos han tenido los siglos en todo
nero de arte, o ciencia, ceñidos de laurel, y se
lados cada vno con las particulares insignias
su facultad. El vltimo lugar traîan los profe
res de la sagrada Poesia cantando Hymnos, y
tre ellos (con vnas ropas largas hasta los pie
coronados de mas verdes ramos) Orfeo, y Li
el vno Maestro desta (quanto docta sonora e
lla) la regia y gouernaua: el otro cantaua las
diferencias de vozes, y ya con los dedos, ya
la pluma de marfil tocaua estas mismas difer
cias. Rodeauan estos el carro triunfal donde
nia la estatua del generoso Guzman del Esp
Mecenas. Tirauan este carro quatro valen
mos Leones, con mansedumbre tan obedie
que se vio en ellos, que la virtud generosa lo
de y auassalla todo. La hermosura del carro, s
queza y aparato fue tanta, que los sentidos su
sos gozaron confusamente de aquellos milag
sin poder comprehendellos: porque en vez d
luzes artificiales, mandò Apolo, que las Estr
de la primera magnitud la alumbrassen: es
repartian por toda la estatua, como quando
en el Cielo se juntan a formar vn Signo, ya el
gitario, ya el Piscis, que vnas forman la cab
otras los ombros, espaldas, y pies. No de
modo se via cercar de luzes aquella ilustre, q
to bien copiada imagen. Ninguno la mirò
juizio atento, que no dixesse que se deuia a C

luelen tal vez aun los pequeños daños ſer
ajeros de graues ruinas, y peligros: aſsi
edio al padre hermoſo de la luz, y de la
uria: porque auiendoſe retirado a comer,
tenido con oyr a Terencio el primer acto
a comedia, le turbaron aquel ocio virtuo-
ſabio, nueuas que le puſieron ſuſpenſo, y
. Eſta fue la cauſa: Auia mandado Apo-
ue ningun ingenio de los legos romanciſ-
e Eſpaña ſe atreuieſſe a pretender el lau-
oetico, y que ſe llamaſſen los taies: Ver-
, y copleros. Suplicaron muchas vezes
le decreto: mas hallando ſus ruegos inu-
, y daſi-dos, tanto, que cada dia deſper-
mas la indignacion de Apolo, ſe determi-
a hazer la gracia, violencia. Las pri-
s armas que ſe opuſieron al Rey de la luz,

artilleria de los castillos hizieron aplauso a
y festiuo con las mismas vozes que causan l
y estanto: y los Poetas Españoles cercaron
sitio con varios Epigramas, y Sonetos. M
Apolo que luego se diesse principio a la sol
dad de la fiesta, en cuya relacion ni serè ta
no que la escurezca, ni tan difuso, que haga
to lo que de su naturaleza fue deleitoso y a
ble.

Era pues aquel sitio vna plaça tan capa
no hallo alguna con quien compararla en
Europa, ni en la grandeza, ni en la hermosu
to, que con auer concurrido inmenso pue
diera acomodarse mucho mas. Estaua leu
en medio vn teatro de grande assiento y pa
cion bellissima, a quien ocupauan quatro
triunfales cubiertos de riquissimas telas y
dos, hasta que se llegasse el tiẽpo de su publ
nifestaciõ. El titulo de la fiesta fue: Represe
de los quatro elementos. La musica de los
triles correspõdiendose en los quatro angu
la plaça, abrio la primera puerta a esta
dad, siendo la armonia llaue de no menores
tes, y luego se oyò por los ayres vna voz,
Los Reinos de España, felices en armas, y
consagran al magnanimo Guzmã al Españ
cenas, esta quanto muda luzida represent
Callò luego, y repitieron otra vez los min
(en lenguaje sonoro) las alabanças de lo

an. Descubriose el primero de aquellos car
ue eran tan grandes, que qualquiera dellos
ra ocupar distinto teatro. Traia escrito en
re mas superior con letras de quien fue tin
nas noble metal: Madre comun. Conocio-
facilidad ser este el graue elemento de la
, que para significacion de su pereza le tira-
nos bellissimos, quanto espaciosos bueyes,
los tambien del trabajo y fatiga, por ser es-
mento el que mas padece para bien comun
humanos; assi como quedò el carro descu-
, se vieron en el fingidas quantas plantas,
as flores ya estudiosa, ya liberal la natura-
roduze. Por vna parte estaua horrible con
ereza de los montes rigidos y sierras inhos-
les; por otra ameno y lasciuo, y alfin entre-
o juglar de los ojos, con tanta variedad de
stas y alamedas. Aqui trepauan las inquie-
abras; acà desafiauan al viento los Gamos,
(entre sus pies) corrian las Liebres y Co-
. Bramauan los Toros, muxian los Bueyes;
nados balauan, y en medio de ellos el can-
los pastores, sino admirable, se hazia escu-
pacible. El agradecimiẽto de los ojos a tan
leite pagò en admiraciones sus penas, en sig
ciones mudas. No se atreuio la lengua a ser
mẽto de tã dignas alabãças. Quãdo menos
perauan se *cerrò el carro* en si mismo con tan
e, q̃ parecio auer sepultado en si toda aquella
her-

hermosa variedad de criaturas, como dando
tender, que todos los hijos caducos de est
mento se bueluen a conuertir en èl. Prete
en esto, que la armonia desta fiesta hiziesse
bien consonancias al entendimiento con e
geniosa y graue moralidad: dotrina tan rep
como oluidada, y que parece que en medio
ra sinas experiencias la estamos desminti
La musica que hasta entonces auia estado
boluio a turbar otra vez alegremente el m
silencio de los ayres, y rompiendose la pa
tratro donde estaua el carro, se hundio, pa
do que la tierra como pesada buscaua (en
te inferior) su centro. Boluiose a cerrar con
ma velocidad, y en el propio puesto suc
carro segundo, a quien parecia tirar vnos h
sos y bien fingidos Delfines. Las letras de
cripcion dezian: Pompa Diafana. Conoci
go ser el elemento del agua, y admirò los a
descubriendose por todos lados, por la
multitud q̃ en èl se vierõ de fuẽtes, estãque
Gozaua cõ distinciõ la vista como corrian
y boluiã a salir del muriẽdo quãdo naciã, y
do quãdo moriã. Representose allì tantava
de peces, peregrinos, y prodigiosos, que al
(por desconocidos a la vista) pusierõ horro
se salir del agua vna grande y magestuosa
na, y boluiose a çabullir con hermoso esca
de las cerulcas hondas del mar: Nadauan

s reſplãdores. Soplauan vnos vẽtezillos freſ
r algo humedos, q̃ ſin enojo (antes bien blan-
ente) bañauan de perlas, flores, y plantas: de
s fugitiuas, apenas engendradas, quãdo deſ
cidas, y no por eſto menos hermoſas. Diſpu-
aſsi aquel celeſtial Monarca, cuyas Pronin-
ſon Eſferas, cuyos ſubditos, y vaſſallos Eſtre
y Luzeros. A las ocho de la mañana trajerõ
liente y bien copiada eſtatua a la parte don-
ia de ſer conſagrada a la inmortalidad, en eſ
rma. Venia primero grande numero de inf-
entos Marciales: Seguiaſe luego a cauallo
grande y luzida eſquadra de ſoldados Roma-
y deſpues otra, no menos brioſa de ſoldados
tes de la miſma nacion. Las vanderas traĩan
a parte las Aguilas coronadas, y en otra la
en de Romulo fundador de aquel Imperio,
erio tan juſto, que igualmente premiò las ar
, y las letras. Luego en vn carro triunfal ſe
raua la eſtatua de Mecenas, q̃ de la parte dõ-
tana conſagrada a la inmortalidad la auian
reues horas vſurpado, para que ſe iluſtraſſe
n acompañamiento tan inſigne. A eſto ſu-
o vn copioſo jardin de vanderas Eſpañolas
en los Caſtillos, y Leones dauan Mageſtad,
ato. Hermoſo numero de ſoldados deſta va-
a quanto catolica nacion, formauan dos eſ-
ras. La vna de infanteria bizarra, y la otra
lleria ligera. Venian deſpues quantos

con pequeña mueſtra la calidad y partes del ingenio. Sea pues eſta tragedia mas cumplimiento de tu precepto, q̃ elegante y erudita oſtentacion.

Recibio Apolo el papel, y dandole eſtrechos abraços, le deſpidio alegre y animoſo, y luego (o grande fuerça de la voluntad!) dio los ojos al diſcurſo, y leyò, tan atento y tã guſtoſo, que eſte fue el verdadero premio de aquel ingenio luzido: mas apenas dio fin a la leccion de aquella docta, culta, y elegante tragedia, quando por ſer el dia ſiguiente el vigeſimo de Mayo, fue forçoſo dar audiencia a los Comiſſarios a quien eſtaua encomendada la diſpoſicion de la fieſta, y auiendole referido el orden y modo con que ſe procedia, quedò ſatisfecho y ſe retirò muy preſto: porque el dia ſiguiente tanto quanto mas ſe eſperaua feſtiuo, auia de ſer para èl cuidadoſo. O grande vigilancia de Principe! alfin luz vniuerſal, que todo lo reſplandeçe, iluſtra, y anima.

FESTIVIDAD DEL Eſpañol Mecenas.

Diſcurſo quinto.

EL dia vigeſimo de Mayo amaneciò el Sol preſa la Mageſtad de ſus rayos de vnas nubes faciles, que tal vez dexauã dorarſe de la belleza

de

de ſus reſplãdores. Soplauan vnos vẽtezillos freſcos y algo humedos, q̃ ſin enojo (antes bien blandamente) bañauan de perlas, flores, y plantas: de perlas fugitiuas, apenas engendradas, quãdo deſvanecidas, y no por eſto menos hermoſas. Diſpuſolo aſsi aquel celeſtial Monarca, cuyas Prouincias ſon Esferas, cuyos ſubditos, y vaſſallos Eſtrellas, y Luzeros. A las ocho de la mañana trajeró la valiente y bien copiada eſtatua a la parte donde auia de ſer conſagrada a la inmortalidad, en eſta forma. Venia primero grande numero de inſtrumentos Marciales: Seguiaſe luego a cauallo vna grande y luzida eſquadra de ſoldados Romanos, y deſpues otra no menos brioſa de ſoldados infantes de la miſma nacion. Las vanderas traĩan en vna parte las Aguilas coronadas, y en otra la imagen de Romulo fundador de aquel Imperio, Imperio tan juſto, que igualmente premiò las armas, y las letras. Luego en vn carro triunfal ſe moſtraua la eſtatua de Mecenas, q̃ de la parte dõde eſtaua conſagrada a la inmortalidad la auian por breues horas vſurpado, para que ſe iluſtraſſe mas en acompañamiento tan inſigne. A eſto ſucedio vn copioſo jardin de vanderas Eſpañolas a quien los Caſtillos, y Leones dauan Mageſtad, y ornato. Hermoſo numero de ſoldados delta valiente, quanto catolica nacion, formauan dos eſquadras: La vna de infanteria bizarra, y la otra de caualleria ligera. Venian deſpues quantos

hombres doctos han tenido los siglos en todo ge-
nero de arte, o ciencia, ceñidos de laurel, y seña-
lados cada vno con las particulares insignias de
su facultad. El vltimo lugar traian los professo-
res de la sagrada Poesia cantando Hymnos, y en-
tre ellos (con vnas ropas largas hasta los pies, y
coronados de mas verdes ramos) Orfeo, y Lino,
el vno Maestro desta (quanto docta sonora capi-
lla) la regia y gouernaua: el otro cantaua las siete
diferencias de vozes, y ya con los dedos, ya con
la pluma de marfil tocaua estas mismas diferen-
cias. Rodeauan estos el carro triunfal donde ve-
nia la estatua del generoso Guzman del Español
Mecenas. Tiraua este carro quatro valentissi-
mos Leones, con mansedumbre tan obediente,
que se vio en ellos, que la virtud generosa lo rin-
de y auassalla todo. La hermosura del carro, su ri-
queza y aparato fue tanta, que los sentidos suspe-
sos gozaron confusamente de aquellos milagros,
sin poder comprehendellos: porque en vez de las
luzes artificiales, mandò Apolo, que las Estrellas
de la primera magnitud la alumbrassen: estas se
repartian por toda la estatua, como quando allà
en el Cielo se juntan a formar vn Signo, ya el Sa-
gitario, ya el Piscis, que vnas forman la cabeça,
otras los ombros, espaldas, y pies. No de otro
modo se via cercar de luzes aquella ilustre, quan-
to bien copiada imagen. Ninguno la mirò con
juizio atento, que no dixesse que se deuia al Cielo

para

ornato. Esperaua la Apolo en vn tro
do de oro y marfil (acompañado de las
nas hijas de Iupiter las dulces Musas) en
propia parte donde auia de ser a la inuor
consagrada. Puso se Apolo en pie para re-
las Musas cantaron, ya tal vez cada vna
ya tal vez junto todo el coro, varios
en alabança de aquel generoso Princi-
de las buenas letras: en el interim la pu
el lugar que le estaua prouenido, y los ar
sentaron de modo, que podrà perma-
y bienauenturados siglos. Oyose
voz alta, y que se explicaua marauillo-
esta dixo,

parte donde estuuo el hospital que re-
sutiles, quanto infelizes ingenios Espa-
(mandado ya derribar) consagra Apolo es-
tua de eterno bronze al excelentissimo se-
n Gaspar de Guzman Conde de Oliuares,
a protector de los buenos estudios, para
memoria sea gloriosa, y grande entre los
.

enas pronunciò estas palabras, quando se
escritas encima de la estatua con letras de
el pueblo leuantò tres vezes la voz, y dixo:
viua, viua. Boluieron a cantar las Musas ya
das, y competidoras, ya conformes, y jun-
os instrumentos sonaron con variedad de-
y apacible. Las *trompetas* Marciales, y la

arti-

artilleria de los caſtillos hizieron aplauſo ale
y feſtiuo con las miſmas vozes que cauſan ho
y eſpanto: y los Poetas Eſpañoles cercaron a
ſitio con varios Epigramas, y Sonetos. Ma
Apolo que luego ſe dieſſe principio a la ſolen
dad de la fieſta, en cuya relacion niſerè tan
ue que la eſcurezca, ni tan difuſo, que haga m
to lo que de ſu naturaleza fue deleitoſo y ad
ble.

Era pues aquel ſitio vna plaça tan capaz,
no hallo alguna con quien compararlla en to
Europa, ni en la grandeza, ni en la hermoſura
to, que con auer concurrido inmenſo pueblo
diera acomodarſe mucho mas. Eſtaua leuan
en medio vn teatro de grande aſsiento y pro
cion belliſsima, a quien ocupauan quatro ca
triunfales cubiertos de riquiſsimas telas y b
dos, haſta que ſe llegaſſe el tiẽpo de ſu public
nifeſtaciõ. El titulo de la fieſta fue: Repreſent
de los quatro elementos. La muſica de los m
triles correſpõdiendoſe en los quatro angul
la plaça, abrio la primera puerta a eſta fe
dad, ſiendo la armonia llaue de no menores c
tes, y luego ſe oyò por los ayres vna voz, q̃
Los Reinos de Eſpaña, felices en armas, y l
conſagran al magnanimo Guzmã al Eſpañol
ſenas, eſta quanto muda luzida repreſenta
Callò luego, y repitieron otra vez los miniſ
(en lenguaje ſonoro) las alabanças de lo qu

pe

[illegible] para bolar, y assi los forçados que iban en [illegible] remauan con mucho descanso, y sin pereza. [illegible] fue el numero de Poetas auentureros, que [illegible] innumerable: estos eran vnos Poetas La[illegible] modernos, q̃ cõponen versos monstruosos y [illegible]ssimos formados de varios cẽtones de ver[illegible] de los mas ilustres Poetas antiguos, iban ar[illegible] de vnas porras fuertes, tanto, porque to[illegible] saluajes, como porque sus versos son por [illegible]ssimas; de cuyo golpe nadie puede librar [illegible] lleue las armas que Vulcano labrò pa[illegible] valiente hijo de Venus, y Anchisses. Des[illegible] de los Poetas legos con ningun genero de [illegible] estaua Apolo peor, que con estos; pero su[illegible] porque eran el seguito de los Poetas mag[illegible], y porque conocia que las republicas mas [illegible] del mundo, constan de altos y humildes.

hermosa variedad de criaturas, como dando
tender, que todos los hijos caducos de este
mento se bueluen a conuertir en èl. Preten
en esto, que la armonia desta fiesta hiziesse
bien consonancias al entendimiento con est
geniosa y graue moralidad: dotrina tan repe
como oluidada, y que parece que en medio d
mismas experiencias la estamos desmintie
La musica que hasta entonces auia estado p
boluio a turbar otra vez alegremente el mo
silencio de los ayres, y rompiendose la part
teatro donde estaua el carro, se hundio, pare
do que la tierra como pesada buscaua (en la
te inferior) su centro. Boluiose a cerrar con l
ma velocidad, y en el propio puesto suced
carro segundo, a quien parecia tirar vnos he
sos y bien fingidos Delfines. Las letras de l
cripcion dezian: Pompa Diafana. Conocio
go ser el elemento del agua, y admirò los ani
descubriendose por todos lados, por la gr
multitud q̃ en èl se vierõ de fuẽtes, estãques, y
Gozaua cõ distinciõ la vista como corrian al
y boluiã a salir del muriẽdo quãdo naciã, y r
do quãdo moriã. Representose alli tanta vari
de peces, peregrinos, y prodigiosos, que alg
(por desconocidos a la vista) pusierõ horror.
se salir del agua vna grande y magestuosa V
na, y boluiose a çabullir con hermoso escan
de las ceruleas hondas del mar: Nadauan la

ptuno, Monarca de todas las Deidades mari-
nas, y a quien obedece la mal sufrida esquadra
los viẽtos, temiendote a ti los q̃ se hazẽ temer
todos, yo Apolo hijo de Iupiter, y sobrino tu-
, blason de q̃ igualmente me precio, yo pues te
comiẽdo esta armada dà los viẽtos faciles, y cõ
dele viaje prospero. Apenas dixo, quãdo se mos
ò el humido Neptuno con su poderoso Tridẽte
la mano diestra, sentado en su carro, a quiẽ tira
quatro hermosos y velozes cauallos marinos.
ablòle: O sobrino, mas, o verdaderamente ama
o hijo, quiẽ ha puesto en tu pecho tã grãde descõ
ça? q̃ me pides cõ ruegos loq̃ yo deuo hazer por
zõ, y por naturaleza? Tu armada boluerà segura
tus puertos, yo la darè viẽtos obediẽtes, y tan
autiuos, q̃ alli vayã cõ seruidũbre lisonjera, no cõ
mperio libre. Biẽ sabes quãto de mi puedes asse-
urarte, pues en mis hõdas duermes, solo en ellas
enes ocio y descãso Bueluete a tus Palacios lu-
dissimo ornato dela naturaleza, gloria de tus as
ndientes, honor de tu padre Iupiter y de tu tio
eptuno. Bueluete, q̃ aun has de ver mayor el su-
sso, q̃ la promesa. Abriose el mar en dos partes,
flojãdo Neptuno las riẽdas a sus cauallos, con
ilidad llegaron al centro de las sagradas hon-
s. Quedò Apolo con vn gozo tan grande, que
pudo oprimille en el animo: todo se le vertia
r los ojos y las mexillas. Bañose su semblan-
de vna risa festiua y de vna risueña hermosura,

Afsi dio la buelta al puerto, y a ſus Palacios, c
de hallò al General de la armada con los Con
ſarios, que la aſſeguraron la partida para den
de dos dias. Dioles Apolo muchas gracias y
braços, y mandãdo abrigar las galeras en el p
to, no les hablò en la jornada coſa alguna, ca
que les hizo yr ſoſpechoſos de algun grande n
terio, y que Apolo, y Neptuno (como Deida
tan altas) ſe auian entendido mas por algu
cõceptos interiores, que por lo que las palab
publicas dixeron.

SVCESSO DE LA A
mada lega.

Diſcurſo ſeptimo.

LA armada enemiga ſe auia dado tanta pri
a nauegar, que no diſtaua treinta millas de
puertos de Apolo. Iba tan inſolente, que p
ſaua ſin contradicion entrarſe en ellos, y luego
quear aquella Ciudad ſoberana, cuyos deſpo
llenauã ya entre ſi repartidos. O facil credulid
de los necios! eſta es la gente con quien mas
ga la eſperança, y de quiẽ mas ſe burla: todas
coſas las juzgan como las deſean, y aſsi las me
hallan como las juzgaron: no les faltarà caſi

[illegible] y algunas vezes se suspendian, assi cor-
la primera hora de la noche. La segunda dio
[illegible]ado, aunque poco. Cobraron mas brios a-
[illegible]los soplos murmuradores: algunas nubeci-
[illegible] se atreuieron a tapiar la luz de las Estrellas.
[illegible]nus fue la primera a quien emparedaron, co-
[illegible]es la que sale primero: por sus culpas bien me
[illegible]ia ser vna de las damas enparedadas: mas su
[illegible]leza Venusta grande injuria padecia. Neptu-
publicò vn bando, y fue: Que ninguno de los
[illegible]cados que son vtiles a la vida, y alimento de
hombres saliesse aquella noche de sus cueuas
[illegible]ena de la vida. Pregonolo Triton auiendo
[illegible]ho retumbar los mares con el ruydo estupen-
[illegible]le aquella trompeta concha. Los vientos, y
[illegible]las crecian, y aunque bramauan como To-
[illegible]en el topetar parecian carneros. Ya los Poe-
[illegible]astres, y sacristanes empeçaron a temer la
[illegible]rte aguada, gente tan enemiga del diafano, y

Jornada, tan torpe de passos, como negra c
blante. Neptuno entonces mandò parecer
a todos los gigantones del mar: aquellos r
tes q̃ se intitulan pescados Cetaceos: Acu
luego las Vallenas, los Fisiteres, los Prisi
Horcas, los Ruedas, los Lamias, los Mu
los Arboles, los Delfines, los Focenas, tãl
mados Tursiones, los Galapagos, los Bo
marinos, los Tiburones carniceros, los M
astutos, los Manatos tal vez mansos, y los
ingratos y crueles: juntos ya todos dixo e
de las hondas: Hijos vn gran banquete os
hazer esta noche: acessorias avran meneste
stros estomagos, porq̃ no cabran todos lo
pedes en ellos: ea preuenid las herramiẽta
tal los pliegues de las gargantas tanto tiẽ
nas de carne humana, a hõbre por barba o
caber; esto lo entendieró las Vallenas en s
por ser pescados tã barbones, mas Neptu
neral, hizo la promessa, como el q̃ sabia la
cãtidad de baptimẽto q̃ les estaua preueni
dò parecer en su presencia a aquel gran p
locos Eolo, y dixole: No tendreis oluidac
no fue para oluidar) aquella conjuracion
con que intentastes anegar la armada d
pollo tan celebrado de Virgilio, el pio,
Eneas. Pues yo os mando que mostreis ag
das vuestras habilidades. Ea carcelero c
mas que nada, y que para hazer daño es ta

ropieten, ya caigan, ya se leuanten no los vais a
a mano, aunq̃ los veais dar bofetones cristalinos
las Estrellas. Permitaseles esta noche toda licẽ
ia hasta que ayã anegado essos infames leños de
anto lego y çurdo Poeta; tan insolentes, tan sa-
rilegos, q̃ se atreuen a tomar armas contra las lu
es de mi sobrino el grande Apolo. Rebeldes y
motinados contra aquella bondad boquirubia,
n duda piensan, que como es cochero eterno, le
ueden perder el respeto (tan baxo es este oficio,
an viles los que le administran). Sastrezillo viene
n la armada, sastrezillo tuerto y coxo, que me-
endando vna tarde del inuierno en vna huerta,
a que èl estaua alegre llenò vna copa de vino, y
uantando los ojos al Sol, dixo: Brindis señor
polo. Vno de los que estauan presentes le res-
odio: No beue vino. Replicò èl: Viue Dios que
es cochero, q̃ por fuerça ha de ser cuero. Ea pre-
nid el acote. mucho hemos sufrido. mucho el

la arrojaron con tanto impetu, que pusieron
Estrellas tan humedas como si huuieran pas
la calle mayor de Madrid vn Martes de Ca
tolendas. Bramarõ ferocissimos, y dando d
madas a las naues de los sacristanes las bolt
con mas facilidad que si fueran algunas sac
paja seca. El viento Oriental, el de Medio
el Abrego causado de tempestades (gentil
ca) hazen de las suyas, y todo lo ponen q
gan dueñas, que en materia de ventosidad
pueden dezir poco: tal estrago hazen, que p
ner parte en èl, se les aumentò por compañ
viento Vendaual, y todos quatro dieron en
bitrio tan sutil, como aquel que era engen
de los vientos. Tomaron pues las quatro
nas del mar, y como si fuera manta su cerul
riente, se pusieron a mantear las naues, que
uan coscorrones a las Estrellas, y ya punta
las arenas. Empeçaron a clamar todos, y a
socorro, mas fue tan violento el destroço, q
tes de ser oidos fueron anegados. De las
ninguna retuuo su primera forma porque y
das en los peñascos, o ya enuistiendo las vi
las otras, se diuidieron en minimas partes,
se que les auian dado leña a los pescado
guisar la cena que les aguardaua, mas ellos
con mas cruda: engullia su bor
nie os, que sin mascarlos lo
as al estomago. Para q

ie todo es vn oficio. Hizieron buenas pala-
mas q̃ las amenaças, y dexaronse echar toda
taña encima. Soſſegoſe el mar, auſentaronſe
bes, y moſtroſele la Luna con media cara,
ie iba creciendo Eſtauan las aguas cubier-
tablas, y de cuerpos de hombres, teatro
ble y admirable, y que pudiera auer ſalido a
Madama Cyntia cõ toda ſu cara entera, aũq
a la media preſtada a quien ſe yo que tiene
que aunque la preſtara media le ſobrara la
media. Alfin en la forma que digo ſe apa-
ella Reina de las ſeluas, y boſques, aque-
s todos los meſes ſe vè hecha quartos ſin
er delitos, antes bien ofrece vtilidades, y
tos a la naturaleza. Acometieron luego a-
s jayanes de las hondas, aquellas fieras que

Afsi dio la buelta al puerto, y a ſus Palacios, donde hallò al General de la armada con los Comiſſarios, que la aſſeguraron la partida para dentro de dos dias. Dioles Apolo muchas gracias y abraços, y mandãdo abrigar las galeras en el puerto, no les hablò en la jornada coſa alguna, cauſa que les hizo yr ſoſpechoſos de algun grande miſterio, y que Apolo, y Neptuno (como Deidades tan altas) ſe auian entendido mas por algunos cõceptos interiores, que por lo que las palabras publicas dixeron.

SVCESSO DE LA ARmada lega.

Diſcurſo ſeptimo.

LA armada enemiga ſe auia dado tanta prieſſa a nauegar, que no diſtaua treinta millas de los puertos de Apolo. Iba tan inſolente, que penſava ſin contradicion entrarſe en ellos, y luego ſaquear aquella Ciudad ſoberana, cuyos deſpojos llenauã ya entre ſi repartidos. O facil credulidad de los necios! eſta es la gente con quien mas juega la eſperança, y de quiẽ mas ſe burla: todas las coſas las juzgan como las deſean, y aſsi las menos hallan como las juzgaron: no les faltarà caſtigo,

ſu

os vientos eran sopiones, temieron poco,
ue todo es vn oficio. Hizieron buenas pala-
mas q̃ las amenaças, y dexarõse echar toda
taña encima. Sossegose el mar, ausentaronse
bes, y mostrosele la Luna con media cara,
e iba creciendo Estauan las aguas cubier-
tablas, y de cuerpos de hombres, teatro
le y admirable, y que pudiera auer salido a
Madama Cyntia cõ toda su cara entera, aũq̃
a la media prestada a quien se yo que tiene
que aunque la prestara media le sobrara la
edia. Alfin en la forma que digo se apare-
uella Reina de las seluas, y bosques, aque-
s todos los meses se vè hecha quartos sin
er delitos, antes bien ofrece vtilidades, y
ntos a la naturaleza. Acometieron luego a-
s iavanes de las hondas, aquellas fieras que

arte algunas cosas, que fueron dilatacion, y
moso espacio de el glorioso natural. Goza
se en este carro dos sentidos, siendo super
los passados, donde la vista sola blandame
aprision ò en suave y suspenso deleite; pero
el oydo fue participe de tan generosas adm
ciones, generosas digo: porque mas las ap
dian los espiritus felices, que con mas virt
capacidad gozauan en ellas mayor parte. Est
ro fue arrebatado por lo supremo del teatre
desaparecio veloz y hermosamente, como d
a entender, que el ayre constituye su esfera en
te eminente y eleuada. Ya los mortales (que
ra de toda esperança) vagaron por esta cam
hermosa poblada de admiraciones, desconfi
de si propios, y proponian no referillas, pc
vltrajar con la lengua con su diminucion lo
(aun visto de los ojos) fue juzgado increible.
musica dio descanso a sus animos pendientes
en tan arrebatado deleite hallaron fatiga, y
cuyo oficio es suspender, aqui fue descanso d
pensiones, tales y tan grandes fuerõ las pass
El carro quarto y vltimo gozò de todo el te
desocupado: tirauan e vnos Dragones verti
fuego por la boca, y la inscripcion dezia: Est
de si mismo. Bien se conocio ser el fuego, po
èl se consume a si propio. Manifestose todo e
ro con luzida belleza: venia èl desde lo ma
fino de sus ruedas hasta la parte mas emin

umbre formado de ingeniosas y varios co-
que estauan artificiosamente repartidos y
ertos. Parecio ocupado en la parte inte-
A spides, Dragones, Basiliscos, Serpiétes,
as de fuego: posseia el assiento de enmedio
lamandria, que fue la que se encendio pri-
y apenas recibio el espiritu colerico, quan-
idida por todas las partes del carro (en va
hetes) comunicò a todas las figuras que
contenia su luz, su llama, con tanta vehe-
a, que arrebatadas bolaron por los ayres,
ndo en ellos vna batalla luzidissima, sien-
mismo carro con sus exes y ruedas roba-
aquella poderosa violencia, donde (al
r superior a las nubes) se dinidio en tan-
agenes de fuego, con opulento estrago,
no saber que el infierno tiene su lugar en
tro de la tierra, se presumiera que tira-
su baja region a los ayres, que despues
a la luz de aquellas guerreras llamas, que-
ciegos de tanto humo, que parecio auer
mptouiso seguido la noche al dia, y que
en manos de el artifice de aquella obra
, representallas con mayor perfeccion de
opiedades. Quisieron los ministriles ser
omo principio de esta fiesta, cuya sono-
nonia purificò los ayres de aquellas, som-
egras, que los tuuieron embaraçados, y
dos.

Assi

Assi passarõ todas las horas de la mañana, cuya têplança serena pudiera ser (y lo fue) particular deleite. Satisfizose Apolo (padre de las inuenciones desta fiesta) tanto, que dixo: Que la auian executado tambien los comissarios, que no le auian dexado lugar alguno vazio en su pensamiento. Cõ esto (acompañado de aquella gran Corte de varones sabios y doctos) se retirò a su magnifico Palacio. A la tarde huuo vna bellissima contienda, vn ilustre quanto vniuersal certamen Poetico, concurrieron (para exercitarse en tan heroyco desafio) Poetas Griegos, Latinos, Toscanos, Franceses, y Españoles. Vieronse grandes y prodigiosos encuentros de pluma, siendo tales los de Garcilasso de la Vega, que sacaua de la silla a todos quãtos encontraua, ya fuessen Latinos, ya Toscanos Poetas, Virgilio, y Sanaçaro fueron los que mas vezes juztaron con èl, y assi padecieron mas vezes este afrentoso peligro. Los premios ricos, y muchos los embiaron luego (aquellos generosos Poetas) a las bellissimas Musas, porq en el Parnaso ellas solas son las damas a quien se festeja, y galantea. A la noche hizo banquete general Apolo, sin reseruar facultad alguna. Todos los professores de letras tuuieron lugar, y todos fueron regalad. ssimos de aquel gran padre, y maestro de la sabiduria. Muchas inuenciones de fuego alegraron a la plebe, y algunos se alegraron en el banquete mucho mas con aquella inuencion de fue-

go

semblante risueño y apacible, y por esten
su liberalidad no lo cometio a los minis-
en otras ocasiones solian executarlo; an
le determinò a coronallos el propio; y
por hazer el fauor mas grande, con diferi-
os (que es gran fortuna de los que preten-
gan a negociar con los superiores en el tié
se hallan gustosos, porque de estarlo, o
le a vezes pender el bien, o el mal de su
ho) mandò que auisassen a las nueue ir ge-
ermanas, para que preuiniessen vn ban-
le ostentacion y regalo, porque los queria
con su lado y mesa. Luego se dio orden pa
lamasen a los ingenios Principes en la no
n facultad Poetica, que concurrieron a
emnidad con grande gusto, tan cõformes,
dos en el aplauso, que no parecio que ve-
votar como jueces, sino a celebrar como
Ocuparon todos sus lugares, y Apolo des-
ono superior donde assistia mandò que les
leidas las constituciones, que estauan obli
a guardar; y estando ellos inclinados a les
dettiales de Febo, dixo el secretario en al-
tes, bien que modestas, y graues.

remos que qualquiera que consiguiere el
y titulo de corona del Parnaso, grado que
prema dignidad, porque lo mismo es la
corona de el Parnaso, que docto vniuersal
as las ciencias. Queremos pues, que el tal

sea

ſea humilde, y modeſto, hablando y eſcriu
bien de los ingenios de ſu tiempo, ſin prou
los con Satyras infames, ni Apologias libre
que permitimos (que ſi èl fuere ofendido, d
te que ſea neceſſario ſatisfazer, para quie
eſcandalo del vulgo, que como ignorante ſe
lleuar de las calumnias de los mal intẽcion
lo pueda hazer por ſi, o por tercera perſona
uirtiendo que ſe ha de gouernar con grand
dicion, y templança.

Tambien queremos, que no frequente n
las caſas de los poderoſos, ni ocupe ſus coch
meſas, porque ſiendo eſto muy ordinario, ſe
la ſabiduria deſpreciada y ridicula, ſino es
haile obligado de la tyrania dela neceſsidad
que ella ſola es quien puede anular las mas i
ſables y juſtas leyes.

A eſtas ſe juntaron otras grauiſsimas c
tuciones, que porque no es bien que ſe reue
vulgo, no las explico, y refiero con las de
baſta dezir, que deſpues de auerlas jurad
ciñiò las ſienes Apolo de aque la hermoſa i
titud de Daphnes; mereciendo el miſmo pr
tres varones inſignes en la pintura, y otro
eminentes en las ciencias Mateматicas. Al
los el padre de la luz, y todos los demas va
grandes de aquella Corte doctiſsima, al ſ
graues y ſonoros inſtrumẽtos, ſin que entre
hauieſſe trompetas, y chirimias, porque las

a,y cu ioſidad, q̃ ſe conocia bien ſer ob a
de las virginales Muſas, ſembradas todas
es Poeticas,luzidas,y elegantes, de aq̃llas
auia atreuido a abraſar el cierço de la em-
uo olor era el de la buena fama de ſus Au-
no ay cazoleta como vna buena fama. El
n vez de ſal eſtaua lleno todo de donayres
iſsimos chiſtes del ſiẽpre ingenioſo y ſingu
õ Luis Velez de Gueuara, porq̃ en el Par-
ſe conoce otras ſalinas ſino las de ſu feli-
ingenio,cortes, y cortefano, pues ſin in-
enadie ſiẽpre admira, y ſiẽpre entretiene.
Apolo,y cõ el todos aq̃llos virtuoſos inge
truierõſe platos de principios, y eſtos fue-
idillas,villãcicos,y gloſas,porq̃ todaseſtas
ciones ſon faciles y deleitoſas como las fru
egaró luego losdemas platos dela vãda a-
eras,o glotonazo letor,q̃ eſperas? q̃ pre-

dixo dos vezes, que aquel plato tenia gran
zon y gracia. Deſpues de eſte llegò otro d
netos Madrigales, Canciones, y Tercetos.
bò mucho Apolo eſte plato; pero que no ſe
uia a comer tanto de el como del primero
que no era tan facil a la digeſtion Sirueron
gò varias traduciones aſsi Latinas, como T
nas; y con eſta ocaſion ſe acordò Apolo d
Iuan de Xauregui, y celebrò mucho ſu inge
erudicion, aſsi en eſta parte de eſtudio, con
otras muchas en que tenia habilidad pereg
Hizo compañero de ſus alabanças a don Ga
Bocangel por ſer tan atento imitador ſuyo
en el pincel, como en la pluma. Puſieron otr
to, y alçando los ojos Apolo, porque auia
do que el Maeſtreſala que le cortaua hazia
de ruido, y que auia rompido en el dos cuch
y vn tenedor. Preguntò de que es eſte plato
pondio el Maeſtreſala: Señor, Comedias de
moyas. Apolo dixo Comedias de tramoyas
do colerico Apolo le hablò aſsi: Majaderon
ſero, Comedias de tramoyas me ſeruis vos
ta meſa ſiendo manjar ſolo para los brutos?
zid, con que dentadura hemos de comellas,
pues que calor de eſtomago baſtarà a dijer
Quitalde luego de la meſa, y aduertid, que os
dò, que no le deis a ninguna perſona humana
plirò el Maeſtreſala, y dixo. Conforme a eſſ
creto, echaremosle a los caùallos del coch

Magestad Delfica. A mis cauallos, a mis
(boluio a responder Apolo) mal los co-
, que estan enseñados a sustentarse de am-
celestial, y a deleitarse por seluas luzientes
adonde solo pacen Estrellas, y Signos.
nes vn curioso ingenio de los que assistian
quete, deseò saber si Apolo se ofendia de to
s Comedias de aquel linage, y respondio,
antes bien le agradauan algunas en quien
rian magestad de versos, y disposicion de
caso grande, que trujesse consigo admira-
orique estas tales (dixo) enriquecidas con
imento peregrino de no vulgares galas, y
meleñ ser pompa, y ostentacion de los Pa-
de los grandes Principes. En este genero
ido el cuidado con grãde excesso del ilustre
Antonio de Mendoça, y sintiera mucho el
ne ha desamparado nuestras Musas, sino cõ-
ra, que se ocupa en ser ministro de mas be-
y mas luziente Apolo. Assi explicò su sen-
to y prosiguio celebrando a los insignes
os Doctor Mira de Amesqua, Doctor Iuan
de Montaluan, Don Pedro Calderon, Dõ
imo de Villaizan, y otros, que tendran en
arte su lugar, por no hazer mas larga esta
sion. Boluamos pues a nuestro principal
o. Ya en esta ocasion estaua otro plato en
a, y aquel se auia leuantado, y empeçando a
del Apolo, le dixe yo: Estas son Comedias

de als que vulgarmente se llaman en Espa
capa, y espada. Exclamò entonces Ap
dando vna gran palmada, dixo: O gra
o gran Lope, tu solo entre todos los de
cion Principe en esta arte, estas son verda
te Comedias, y en ellas ha tenido este Po
bilissimo elegãcia, dulcura, y facilidad adm
su fama, y su gloria seran inmortales, y yo
drè en el numero de mis mas ilustres hijos
entren en esta cuenta los Griegos, Latino
canos; viuirà a pesar de la embidia torp
grienta, y aumentarà luz, y magestad al
las Estrellas del Parnaso. Assi dezia, qu
se estaua siruiendo vn plato de entremese
ñoles, a que hizo Apolo tãto agasajo y fie
temierõ que se auia de comer solo todo e
mas por la misma razon que le agradò tan
so que todos tuuiessen en èl parte. A est
otro de tragedias, para que con la seuerida
se templasse la risa del otro. Alabòle muc
lo, y dixo, que sospechaua, que las Musas
valido del grande y singular espiritu de do
llen de Castro, cuya rara virtud, peregri
nio, humilde modestia, y generosa nob
plaudio con singulares hiperboles. Luego
uieron varios platos de historia docta, y
y otros de alta y prodigiosa eloquencia
boluio los ojos Apolo a Ciceron, y al

o, ni admirado tanto. No faltò en la mesa vn
ato dulcissimo y sabroso de los que nosotros
mamos: Autos Sacramentales. Fue de to-
s muy bien recebido, y conformes con Apo-
dieron la primacia en esta parte al Maestro
seph de Valdiuielso, y afirmaron que el auia
scubierto para este camino las mas ingenio-
, y seguras sendas, que otros muchos auian
ocurado seguir, aunque no con igual felicidad.
almente se siruieron Nouelas, Fabulas en
osa, y verso, Poemas varios, vnos a imita-
on de Virgilio escritos en verso numeroso, y
ros emulaciones de Heliodoro, razonados
prosa desatada, y libre. Con la ocasion del
to de las Nouelas celebrò segunda vez Apo-
al singular ingenio del Doctor Iuan Perez
Montaluan; mas boluiendose luego al de
Poemas heroicos en verso, con vna in-
ietud grande (tanta que parecio indecen-

del Excelentiſsimo ſeñor Principe de E
che, Franciſco Lopez de Zarate, y Doct
guel de Silueyra, de quié dixera yo agora n
aunque ſiempre fuera poco, ſi no me llar
narracion de mi hiſtoria. Digo pues, que
la beuida eſtuuieſſe muy fria, la ſeruian tri
tan helados, que en tomando en ſus manos
fijas, todo lo que ſe echaua en ellas ſe bol
lo. Finalmente ſe ſiruieron por poſtre Epig
yocoſos, que a eſtos los gaſtaua Apolo por
ta de mejor guſto, y de mas regalo: y luego
ron en vez de tortadas dulces, Epiſtolas fe
entretenidas, y alegres, aſsi en verſo, cc
proſa. Dixoſe, que la comida no auia ſic
cho, porque los platos no paſſaron de di
cho, porque cada Muſa ofrecio dos;
que auian llegado a lo ſumo de la ſazon
cia. Demas de que todos los platos auian
grán regalo, coſta, y oſtentacion, y tales, q
el Principe de la luz con ayuda de las virg
Muſas pudiera auer hecho tan ſumtuoſ
quete. Aduirtioſe que de todos quantos
ſe ſiruieron hazia Apolo con particular ci
vn plato a parte, y mandaua que ſe le guar
Nadie ſabia a que fin miraua aquella acc
los curioſos deſeauan penetrar el intento,
dia ſalieron de las preñezes de eſta duda, p
llamando Apolo a los Poetas, que auian ſi
rouados, y dandoles licencia para que ſe p

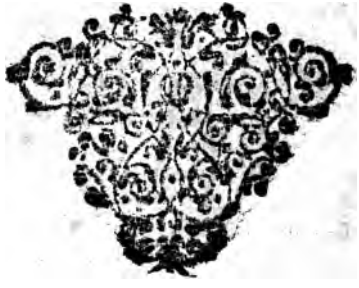
ſen, mandandolos proueer liberalmente de todas las coſas preciſas para el camino, llamò a parte a don Rodrigo Alfonſo, a quien entregò los diez y ocho platos con vna inſtruccion, y carta para mi, ordenandole que en llegando a eſta Corte, ſin dilacion alguna me los dieſſe luego. Cumplio puntualmente con el orden, porque apenas puſo los pies en Madrid, quando me hizo dacion de la carta, inſtruccion, y platos: yo la recebi con toda humildad y veneracion, y deſpues de aueila beſado y puesto ſobre mi cabeça, hallè que dezia aſsi:

Carta de Apolo.

POrque ſe que ſois mas bien intencianado, que buen Poeta, beneficio que deueis agradecer mucho al Cielo, porque la parte Poetica de que eſtais bien falto, la tienen oy muchos mas para injuriar y ofender con ella a los varones modeſtos, y virtuoſos, que para exercitarſe en la alabança de ſus virtudes heroycas, fin vltimo, y el mas noble de la Poeſia. Por eſta cauſa pues os tengo tan por mi confidente, q̃ quiero que en eſta ocaſion ſeais mi Comiſſario, diſtribuyendo eſſos platos, que os entregarà nueſtro muy amado, y docto hijo don Rodrigo Alfonſo, conforme a la inſtruccion que va con eſta, guardando la orden, y diſpoſicion *que en ella vereis*, ſin alterar, ni

exceder en cosa alguna. Dada en nuestra Corte del Parnaso, &c.

Pareciome que era justo obedecer luego a tan buen padre y maestro, que con tanta claridad, y llaneza me desengañaua de mis ignorancias; y leyendo la instruccion, vi que lo primero que me mandaua en ella Apolo era, que no embiasse los diez y ocho platos juntos, sino que los diuidiesse en dos partes, dando a cada vna nueue: cumpliendo con el orden prudente de esta instruccion aduertida, salen en esta primera parte los nueue primeros; su orden y distribucion se verà en sus propios lugares.



LA TO PRIMERO DE LAS MVSAS.

Al señor Dõ Diego de Arze y Reinoso, del Consejo de su Mageſtad en el Supremo de Caſtilla.

Como ſea la joya de mas alta eſtimacion en la opinion de los hõbres virtuoſos, y eſta la ayã recebido de v. mcõ tãta largueza mis eſtudios, como podra ya dexar de viuir ocioſo mi deſſeo? Pues paſsò mucho mas allà de lo q̃ eſperaua y ſuma: porq̃ llegar vn hõbre inclinado a todo lo de letras, a tan alta cũbre, que reciba honores publicos de quiẽ tan biẽ los puede dar como v. es lo mas luzido de las felicidades humanas, aũ lo mas buſcado; pero tales ſon los ojos del vulgo ciega ſu ambicion, tã torpe ſu codicia. Señor hombre a quien no conoce, ni haſta agora ha entrado por ſus puertas, grande fauor, ſingular merced mas q̃ mucho, ſi es tan generoſo por la ſangre,

tan

tan docto por las letras, y tan claro y reſ
ciente por las virtudes. No obſtante lo d
he dexado creer que tiene mas de miſericor
de juſticia eſta honra: razon que me ha obl
conſagrarle a v.m. eſta Fabula en verſo, J
lo: Trofeo de la piedad, y ſi yo no fuere en
a ponerla a ſus pies, y cometiere eſte cuyda
diligencia de algun tercero, tengo por ſin
que lo recebirá v.m. bien, porque es molej
la viſita de vn ſordo, tanto que el adagio C.
no quiere que ſea vna miſma coſa con el ton
que digo, mucho mas antigua es eſta ſente
aunque (con dolor mio) la he viſto en par
calificada, porque como v.m. mejor ſabe, e
tituta Ciuil en el titulo de curatoribus ſe
eſtas palabras. Sed & mente captis, & ſu
mutis, & qui perpetuo morbo laborant (q
bus ſuis præeſſe nõ poſſunt) curatores dan
Guarde nueſtro Señor a v.m. largos, y fe
los, con los acreentamientos que merece,
la deſean.

Seruidor de v. m.

Alonſo de Salas Barbadil

)FEO DE LA PIEDAD,

Fabula en verſo.

o de la Piedad aquel Troſeo,
enos imitado, que creîdo,
na accion de los numeros de Orfeo,
s vencedor por el oido:
s canto aquel honroſo empleo,
nel paternal peſo oprimido
ıſcando el templo de la fama)
de humo, y pielagos de llama.
egó generoſo en quien el zelo
iedad magnanima ſe encierra,
r luminar allà en el Cielo,
fecundiſsima en la tierra.
de virtud, por quien el ſuelo
tenta copiar, barbaro yerra,
ɔpiar tan luzientes reſp'andores,
ı ambicion de los colores.
origen noble parecido
ır muy antiguo, y por muy claro,
la heroyca eſfera procedido,
ayor piedad que la de Faro:
ıo has de verte eſcurecido
ıbra fatal del tiempo auaro,
dad el Triunfo te preſento,

oyela

oyele que a ti miſmo eſtas atento.
Ya a Troya ardiente eſtrago prueuenia
Grecia en bolante ſelua, y el ſagrado
mar de nauales montes ſe cubria,
fiel miniſtro Neptuno, a Marte ayrado;
los inconſtantes ombros le oprimia
aquel belico peſo, que fiado
a los vientos, (ſi creecen mas violentos)
verà en ſi los agenos eſcarmientos.
Mas no la injuria el mar, que liſonjero
con ſeruidumbre grata la encamina,
decreto alfin del hado, que ſeuero
eſcurecer a Troya determina:
con el fuego que es luz (o rigor fiero!)
a ſepulcro de ſombras la deſtina,
ſu muerte luzirà con reſplandores,
quedando en las cenizas los horrores.
En el puerto de Aulide ſuſpendida
la armada eſtuuo, porque duerme el viento,
mas deſpertò cortès, y concedida
a las aguas, la ſirue fiel, y atento:
reuerenciada va, que no impelida
à ſer miniſtro de vn furor ſangriento,
hondas con la piedad ſois riguroſas,
pues que con los crueles ſois piadoſas.
Como las hondas corren tan ſuaues,
y los ſoldados tanto furor tienen,
parecia que el mar viene en las naues,
no que las naues por las hondas vienen;

los mas violentos impetus, los graues
escandalos del viento se detienen,
y blandamente al puerto conduzidas,
mas van que perdonadas, permitidas.
Porque al boluer de la vengança fiera
no entraran en su patria la victoria,
sin que la mar a Venus lisonjera
lave en sus aguas tan sangrienta gloria:
los leños rompera, y en la ribera
estraña dexaran tragica historia
los del cruel y vengador linage,
que prospero terminan su viage.
Surje en el puerto la valiente armada
triunfante de las hondas, y la arena
(blanda, y facil al fin, no recatada)
campo espacioso ofrece, y playa amena
rustica, inculta (aunque priuilegiada
de aquella ley con que a la mar enfrena)
por su docilidad, por su blandura
sera de Marte la campaña dura.
Porque apenas los pies en ella ponen
los Griegos, quando ardiendo los Troyanos
contal velozidad se les oponen,
que aun sin plantar los pies, juegan las manos:
a bien glorioſa muerte le proponen
los hados mas felices, que inhumanos,
al gran Protosilao, varon tan fuerte,
que aun consultada no temiò a la muerte.
Dos vezes fue en la muerte esclarecido

este

este varon magnanimo, y perfecto,
porque èl se dio al oraculo ofrecido,
y el grande Hector ministrò el efeto:
muere a su mano, y queda obedecido
de los hados el vltimo precepto,
y mueren tantos, que la playa amena
vio transformarse en purpura la arena.
O quanto es de los hombres el insano
furor, pues donde el mar pierde su saña,
esfuerçan ellos su rigor tirano,
y su templo de paz, hazen campaña:
quanto el mar es cortès, quanto es humano,
pues de escollos enuiste a vna montaña,
y despues con piedad noble se enfrena,
(porque no le resiste) con la arena.
Quan obstinada fue guerra tan dura,
y quan sangrientos vio correr los años
aquel pueblo infeliz, y la perjura
gente, que hallò victoria en los engaños:
no es accion de mi canto, que procura
llegar al fin de tan ardientes daños;
ya la llama a los muros se auezina,
barbara, bien que memorable ruina.
Quando la madre del violento fuego
(infesto del agua) que con plumas leues
abreuia por los vientos, con ser ciego,
distancias largas, en instantes breues:
la que causa el comun desasosiego
con ojos bellos mucho, y mas aleues,

nero de la humana vida,
mas buſcada, que temida.
uye del Cielo, y del ſemblante
ra vital que la hermoſea,
ſi miſma menos ſemejante,
eto de ſi parece fea:
dra del cauello fulminante
nda por el viento hondea,
formando ardientes arreboles,
às exercito de Soles.
admira la naturaleza
ue la que influye la alegria
a del deleite) a la triſteza
luz con que ſerena al dia:
es conmutaron (o fineza
lido criſtal, o cortesia)
llanto y pienſan ſus corrientes,
para el llanto ſon pequeñas fuentes.
e Chipre al mas ameno prado,
gno de celebres pinceles,
ſiendo de Abril verde cuidado,
fragrante en roſas, y claueles
çen mas triſte: aqui a vn ſagrado
le ramas quanto hermoſas fieles)
ra ocupa; tal dolor la alfombra,
uz ſe deleita con la ſombra.
ſu tierna madre el Niño fuerte,
ue por hazer menores daños,
as armas de la horrible muerte,

ſan-

ſangrientas, mas no artifices de engaños.
Bajel de fuego (o prodigioſa fuerte!)
nauega golfos de ayre, y largos años
de peregrinacion (gran caminante)
los reduze ſu buelo a breue inſtante.
Hallòla aſin y dixo: O ſiempre bella
y dulce madre mia, a quien adora
el orbe por la mas benigna Eſtrella,
que todo lo deleita y enamora:
como en el ayre no dexaſte huella
de tu luz, que le ilustra, y le decora,
vine por èl, errante, y peregrino
expueſto a la inclemencia del deſtino.
Como venir pudiſte tan ſombria?
ſiendo tu luz el candido luzero,
que la ofrece a la tierra antes que el dia;
que a ti te deue eſta piedad primero:
y a la noche entre tanta compañia
de Eſtrella ardiente, y rayo liſongero,
Capitan la primera te apareces,
que tu ſola anocheces, y amaneces.
Tu pues, conſtante luz, nunca manchada
de ſombra, ya en Ocaſo, ya en Oriente,
tan veloz como el Sol, y venerada
mas, porque no te eclipſas triſtemente:
Tu en el Tauro florido coronada
de quanto el Abril prodigo conſiente
a los campos de gala purpurante,
aun las roſas perdiſte del ſemblante?

desdicha compites? Qual no excedes?
ya son infaustas marauillas,
que con los pies produzir puedes,
venido a faltar en las mexillas:
el decoro de tu luz procedes,
a indecente ostentacion humillas
blante de purpura bañado,
rompe el dolor, y oponte al hado.
ndo a los fuertes, y a los sabios
que mal lograste la esperança?
s mi poder, que tus agrauios?
suficiente a tu vengança?
o està la colera en mis labios,
aumenta en mi su destemplança,
olera soy vn fuego ciego,
ego de amor, todo soy fuego.
mal, no dudes, que a mi mano
la de Ioue omnipotente,
en el ancho Imperio del Oceano
el cetro Real vsa el Tridente:
de negras sombras Rey tyrano,
violencias de mis leyes siente,
je peleado con su fuego eterno,
uego mayor que el del infierno.
Venus responde: Hijo valiente
poder solo, o fuerças mias)
spera fatal estrago ardiente,
s bolaran cenizas frias:
raz, sacrilega, impaciente

amenaça insolentes tyranias,
sin rendillas (su fuego será tanto)
dos mares, vno sangre, y otro llanto.
La vengança le enciende aquella fiera
sangrienta, y qual Deidad reuerenciada,
que con la ira, y la discordia altera
(ministros suyos) a la Griega armada:
temple tu piedad dulce, tan seuera
indignacion, y quede preseruada
la sangre nuestra, que el comun vltraje
no ha de alcançar al celestial linaje.
Rompio su pecho Amor, y salio aquella
soberana piedad, que en el reposa,
que siendo mas que el Sol luziente y bella
aun en los rayos muestra ser piadosa:
permitese mirar, y no atropella
con ellos nuestra vista temerosa,
crece con nuestros ruegos, y mas crece
quando pia y magnanima se ofrece.
Monstruo (bien que apacible) parecia,
sin boca, es toda oydos, ojos, manos,
y en vez de pies con alas excedia
el rapto de los orbes soberanos:
el pecho todo puertas se ofrecia
quanto diuino, humano a los humanos,
la mas molesta voz oye modesta,
y con la execucion dà la respuesta.
Assi la dixo Amor: O tu sagrado
atributo, o Piedad que descendiente

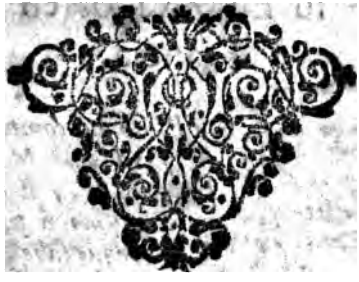
muros de Troya determina
crueldad con negra llama,
o ardiendo en piedras, se destina
nto eterno de la fama:
oncedio el passo a tanta ruyna,
as el viento las derrama,
n las hazañas de los hados)
nemtos contra el vno armados.
más, que la piadosa oyente
rro de Cigueña conduzida
trecio tan velozmente.
no fue de los ojos preuenida:
: Venus, y el Rapaz valiente
e y sangriento parricida
:chas, ya dulces, ya mortales,
pieron los pechos paternales.)
por la region del aire frio.

es mas activo en el que van ardiendo.
Varios orbes celestes penetrando,
en el mas superior hazen assiento,
quando ya la piedad está intimando
a la vengança atroz su heroyco intento:
ella tres vezes la mirò, y temblando
ottas tantas por sobra de ardimiento,
colerica tropieça, y sus enojos
la lengua trasladaron a los ojos.
Vete, le dize misera, que intentas
entre aparatos belicos, y horrores?
no ves, que con la blanda vista afrentas
los marciales sangrientos resplandores?
tu que entre el vulgo femenino alientas
(que en lisonjero estrado en las labores
de la rueca y telar funda sus artes)
no tiemblas de mirar los estandartes?
No sueles tu abraçarte con la tierna
llorosa infancia, y ser su dulce Atlante?
aquella senzillez no te gouierna
mientras cantò la mas mayor su amante?
pues que buscas agora en la cauerna
del furor vengativo y fulminante?
piensas introduzir con tus alagos
couarde suspension en mis estragos?
Dixo, y risueña la Piedad: Que fiera,
que intrepida blasonas, quando intento
por el mar de tu fuego abrir carrera,
siendo obediente el barbaro elemento:

dad executar ſu ſaña,
en la Ciudad introduziendo,
e poblacion buelue campaña:
os leños por el ayre ardiendo,
ue huyen del fuego (o fuerça eſtraña
dos!) ſepulta ſu caída,
o muerte, ſin ſaluar la vida.
ſu caſa caminò à la puerta,
cuado al fuego en los vmbrales,
a las ventanas y no acierta,
mo ſombras denſas y mortales
uſo: y viendoſe en la incierta
l, con anſias inmortales
te que huyò ſe reſtituye,
à halla donde mas la huye.
ina los Templos, y la llama
a los ſimulacros los ofende

ſagrado priuilegio de laureles,
porque aun los rayos no las injuriaron
con ſer en preſuncion otras Babeles:
para el fuego infernal ſe reſeruaron,
artifice de incendios mas crueles,
que a las que el ſacro Iupiter perdona,
Pluton ſobervio caſtigar blaſona.
Quando aquel ſangre celeſtial, diuina
eſtirpe, aquel Eneas generoſo
vna hazaña preſume y determina,
que le ha de hazer eterno y prodigioſo;
la Piedad ſoberana le encamina,
que le elige inſtrumento religioſo
de ſu inmortal magnanimo trofeo,
porque en la execucion muera el deſeo.
A ſus ombros diuinos ennoblece
(ſi es que puede aumentarſe mas nobleza
a la ſangre de Iupiter) que crece
con la mima virtud, por donde empieça:
o quan pio a ſu padre los ofrece,
reſtituyendo a la natura'eza
lo que la deue (pues cauſando aſſombros)
al que le traxo en braços lleua en ombros.
Al mar de llamas acomete, y luego
diuidido en dos partes ſe retira,
que en ſu piedad, piedad aprende el fuego
contra el precepto que le dio la ira:
con imperio le fuerça no con ruego
le obliga porque teme, porque admira

El fuego (aunque tirano y ambicioso)
un acto tan sagrado, y religioso.
Assi el piadoso Eneas, y el anciano
Anchises de las llamas vencedores
salen a ser origen del Romano
imperio, y de los Principes mejores:
el orbe todo con Cesarea mano
gouernaran sus sacros sucessores,
asligo de la saña vengatiua
pues tanto ha de crecer lo que derriba.



PLATO SEGVNDO
DE LAS MVSAS.

A Don Lorenço Ramirez de Prado, del Conſejo de ſu Mageſtad en el Real de las Indias, y ſu Embaxador en Francia.

Ste Platò que compuſierò las Muſas de vnos Madrigales, Epigramas, y Epitafios, ſe va el miſmo a preſentar a V. S. porque ſabe, que quien tanto iluſtrò los de nueſtro Marcial (con admiracion de toda la Europa) en los años de ſu edad mas floridos, no deſpreciarà en algun tiempo eſtudios del miſmo genero, y mas quando eſtos tales no tienen menos de dotrina, que de entretenimiento, porque ſiempre en el vicio que ſe

vitu-

a, tacitamente queda alabada la virtud
ia; con que no podran acusar por tan inu-
s ingeniosos juegos, sino es aquellos que se
n la corteza de ellos, sin buscar en lo in-
util y seguro de la moralidad que encier-
pre me ha lleuado mas mi inclinacion por
a amena y venusta, que por aquella esca-
agica, horrible, y sangrienta que siguen o-
rque verdaderamente los assumtos que se
en este estilo, encuentran con todos, y con
mbres de todos, tan en comun, que ninguno
ofender en particular. No se oluidò aquel
ngenio Aragones, en cuya alabança dixo
r de los Plinios, no el menos docto Erat
geniosus, acutus, & qui plurimum in scri-
& salis haberet, & fellis, nec candoris mi-
o, que no se oluidò de tocar lo mas impor-
esta materia en este docto, y elegante Epi
s Oedipodem, caligantemque Thyesten,
as, & Scylas quid nisi monstra legis?
raptus Hylas, quod Partenopeus, & Atys
i dormitor proderit Endymion?
ve puer, pennis labentibus, aut qui
atrices Hermaphroditus aquas?
vana iuuant miseræ ludibria chartæ
, quod possit dicere quisque meum est.
Centauros, non Gorgonas, Harpiasq;
hominem pagina nostra sapit.

Sed non vis Mamurra tuos cognoscere m
Nec te scire, legas Ethia Callimachi.

Bien se que para con V.S. aun con meno
monios estan calificados bastantemente e
dios, por ser tan generalmente docto, y cur
no solo tiene en su copiosa libreria todo lo
mas escogido de lo mucho que anda impre
das lenguas, sino que aun de lo manuescri
nuestra ha juntado vn gran tesoro. Guar
tro Señor a V.S. muy largos años con los
tamientos que merece, y yo le deseo.

Seruidor de V.S.

Alonso de Salas Barbadi

EPITAFIOS.

Epitafio I. A Iſis.

Soy que me colguè
la rexa de mi dama
(hueſped) y por eſto fama
de protonecio dexè.
De vna eſperança falida
viui colgado, y la fuerte
guſtò de darme la muerte
colgada como la vida.

II. A vn buſon frio.

Bufon fue el oficio mio,
tal, que a nadie hize reyr,
y alfin, fin, vine a morir
de beuer mucho, y muy frio.
Prouidencia fue, y no eſtrella
(hueſped) quien mi vida acaba,
con la frialdad mataua,
y vine a morir con ella.

III. A vn deſpenſero.

Adonde vas peregrino?
deſcanſa vn poco primero,
yo el que ves, fuy deſpenſero
por miſerable deſtino,

No te aflija el yerme assi,
aunque buelto en polvo estoi,
no llores lo que ora soy,
sino llora lo que fuy.

Epitafio IV. A vn casamentero.

Viui de casamentero,
que te admiras peregrino?
quien passa por el camino?
si es muger casar te quiero?
Aun debaxo destas piedras
no sè mi oficio oluidar,
que aqui trato de casar
a los olmos, y a las yedras.

Epitafio V.

Aqui yace vna maldita
vieja, que a bruja se dio
(exercicio en que acabò)
señal que estaua precita.
Passagero, no conuiene
llorar, de que seruirà?
pues tu llanto no podrà
matarla el fuego que tiene.

Epitafio VI.

Por hermosa me llamaron
la Perla, a nadie negue
mi beldad, presto enfermè,
y assi todos me dexaron.
Muerta pobre, este lugar
me dio sepulcro indecente.

(huesped) yo soy propiamente
la perla en el muladar.

Epitafio VII.

Por ser grande mentecato
oía el dia primero
las Comedias (passagero)
con preuencion de siluato.
De Poeta presumia,
y lleno de mil herrores
a las Comedias mejores
con Syluas las persegua.

Epitafio VIII.

Huesped, yo me casé hambriento
con la mas flaca mujer
del mundo, y vine a tener
por su causa vn Regimiento.
La noche triste passaua,
y alegre y gozoso el dia,
carne sin huessos comia,
huessos sin carne gozaua.

Epitafio IX.

Salomon el Toledano,
que fue en Español Hebreo
(mayor musico que Orfeo)
yace en este campo llano.
Caminante, el derramar
llanto, escusa con valor,
que es agua, y tendrá temor
que le quieres bautizar.

Epi-

Epitafio X.

En esta parte sombria
que tan retirada yes
yace vn loco descortès,
que a nadie se descubria.
No llores(huesped)te aduierto,
antes te pon a reyr,
porque èl se holgò de morir,
por estar siempre cubierto.

Epitafio XI.

Aqui yace,peregrino,
vn misero perulero,
idolatra del dinero
(sacrilego desatino.)
Mucho de vn Indio burlaua,
que le dixo:al Sol adoro,
y èl adoraua en el oro,
que el mismo Sol le criaua.

Epitafio XII.

Aqui yace quien viuio
veinte y dos Abriles breues,
porque a los hados aleues
con su virtud ofendio.
Perdio España el comun gozo
de verse en tan limpio espejo,
mas quien moço murio viejo,
aun viejo muriera moço.

Epitafio XIII.

Grande politico fuy,

solo en Tacito creîa,
sus Aforismos leîa,
Euangelio para mi.
Este amor tan firme y tierno
(caminante) èl me pagò,
pues consigo me lleuò
a lo mejor del infierno.

Epitafio XIV.

Huesped, el que miras fue
(o estrella infeliz, y atroz!)
vn correo tan veloz,
que aun tuuo la muerte en pie.
Viuiendo fue por su suerte
correr postas su exercicio,
y por no mudar de oficio
tambien las corriò en la muerte.

Epitafio XV.

Fuy ayroso diciplinante,
y tanto al ayre queria,
que aun buscando ayroso el dia
èl me matò (caminante.)
Yo con ayre me pegaua,
con ayre el ayre me dio,
si bien me açotaua yo,
mas el ayre me açotaua.

Epitafio XVI.

Huesped, el que yace aqui
(por lo bien que le siruio)
su caballo sepultò

poco

poco diſtante de ſi.
Pagale honroſo tributo
de llanto (bien merecido)
de hombre tan agradecido,
que lo ſupo ſer a vn bruto.

Epitafio XVII.

Aqui yace aſſaeteado
vn inſigne ſaiteador,
que al potro mas corredor
le alcançaua en monte, o prado.
Miſero, que a eſte lugar
llegaſte, ya no preſumas
huir, que le han pueſto plumas,
para que pueda bolar.

Epitafio XVIII.

Martir fuy por mi belleza;
con vna y otra lexia
enrrubiaua, o perſeguia
a eſta infelice cabeça.
Fantaſtica pedi aſsiento
junto al Sol con igua dad,
hueſped, de tanta humedad
ſe leuantò tanto viento.

Epitafio XIX.

Caminante a quien Dios guia,
ſabe que fuy paſtelero,
tan hombre, que a vn pueblo entero
con mi ſudor mantenia.
Y es, que como gordo eſtaua

derre-

derretime al calor,
y la pringue del ſudor
en los paſteles echaua.

Epitafio XX.

Aquí yace ſepultado
junto al criſtal de eſta fuente
vn tauernero eminente
en darnos el vino aguado.
Plata eſta fuente le dio,
que èl ſupo en oro tornar,
y aſsi aun muerto quiſo eſtar
con la que le enriqueció.

Epitafio XXI.

Yo ſuy vn ſaſtre (o caminante)
que a todo el mundo vestì,
de quien deſnudo ſalì,
exemplo bien importante.
Llegò la muerte, y ſañuda
me deſnudò della ſuerte;
que cierço ay como la muerte
ſi aun a los ſaſtres deſnuda?

Epitafio XXII.

Ya de quento paſſajero,
por ſer de lengua peſado
me traçaron vn bocado,
que vino a ſer el poſtrero.
La pena que recebì
digna de mi culpa fue,
pues en bocado acabè,

poco distante de si.
Pagale honroso tributo
de llanto(bien merecido)
de hombre tan agradecido,
que lo supo ser a vn bruto.

Epitafio XVII.

Aqui yace assaeteado
vn insigne salteador,
que al potro mas corredor
le alcançaua en monte,o prado.
Mi fero,que a este lugar
llegaste,ya no presumas
huir,que le han puesto plumas,
para que pueda bolar.

Epitafio XVIII.

Martir fuy por mi belleza;
con vna y otra lexia
enrrubiaua,o perseguia
a esta infelice cabeça.
Fantastica pedi assiento
junto al Sol con igua dad,
huesped,de tanta humedad
se leuantò tanto viento.

Epitafio XIX.

Caminante a quien Dios guia,
sabe que fuy pastelero,
tan hombre,que a vn pueblo entero
con mi sudor mantenia.
Y es,que como gordo estaua

derre-

derretiame al calor,
y la pringue del sudor
en los pañeles echaua.

Epitafio XX.

Aqui yace sepultado
junto al cristal de esta fuente
vn tauernero eminente
en darnos el vino aguado.
Plata esta fuente le dio,
que él supo en oro tornar,
y assi aun muerto quiso estar
con la que le enriqueció.

Epitafio XXI.

Yo fuy vn sastre (o caminante)
que a todo el mundo vestí,
de quien desnudo salí,
exemplo bien importante.
Llegó la muerte, y sañuda
me desnudó desta suerte,
que cierço ay como la muerte
si aun a los sastres desnuda?

Epitafio XXII.

Vade quento passajero,
por ser de lengua pesado
me traçaron vn bocado,
que vino a ser el postrero.
La pena que recebi
digna de mi culpa fue,
pues en bocado acabé,

poco distante de si.
Pagale honroso tributo
de llanto(bien merecido)
de hombre tan agradecido,
que lo supo ser a vn bruto.

Epitafio XVII.

Aqui yace assaeteado,
vn insigne salteador,
que al potro mas corredor
le alcançaua en monte, o prado.
Mi fero, que a este lugar
llegaste, ya no presumas
huir, que le han puesto plumas,
para que pueda bolar.

Epitafio XVIII.

Martir fuy por mi belleza;
con vna y otra lexia
enrrubiaua, o perseguia
a esta infelice cabeça.
Fantastica pedi assiento
junto al Sol con igua dad,
huesped, de tanta humedad
se leuantò tanto viento.

Epitafio XIX.

Caminante a quien Dios guia,
sabe que fuy pastelero,
tan hombre, que a vn pueblo entero
con mi sudor mantenia.
Ves, que como gordo estaua

der

rretiame al calor,
la pringue del ſudor
s los paſteles echaua.

Epitafio XX.

Aqui yace ſepultado
junto al criſtal de eſta fuente
vn tauernero eminente
en darnos el vino aguado.
Plata eſta fuente le dio,
que èl ſupo en oro tornar,
y aſsi aun muerto quiſo eſtar
con la que le enriqueció.

Epitafio XXI.

Yo fuy vn ſaſtre (o caminante)
que a todo el mundo vestì,
de quien deſnudo ſalì,
exemplo bien importante.
Llegò la muerte, y ſañuda
me deſnudò deſta ſuerte,
que cierço ay como la muerte
ſi aun a los ſaſtres deſnuda?

Epitafio XXII.

Vade quento paſſajero,
por ſer de lengua peſado
me traçaron vn bocado,
que vino a ſer el poſtrero.
La pena que recebì
digna de mi culpa fue,
pues en bocado acabè,

ſi desbocado viui.

Epitafio XXIII.

Iugador fuy de gran nombre,
y quando al hombre jugaua,
quando mas ſerlo penſaua
perdia mas el ſer de hombre.
Mas ay (paſſagero) aduierte,
todo fue enſayarme alli,
pues con verdad le perdi
ſolo el dia de mi muerte.

Epitafio XXIV.

Aqui repoſa vn gitano,
que por lo bien que arañò
en las galeras murio
(hueſped) del Monarca Hiſpano.
Que quiere el Cielo que ſea
(no es muy diſtante el diſtrito)
ſu nacimiento en Egipto,
y ſu muerte en Galilea.

EPIGRAMAS.

Epigrama I.

Fuiſte a caça ayer al monte
adonde vn lobo cogiſte,
y bien canſado beuiſte
haſta hazerte vn Rodamonte.
Yo dixe entonces, temed

a Clo-

A Clodio (lobos tiranos)
que a vnos caça con las manos,
y otros coge con la sed.

Epigrama II.

Iupiter se transformò
en Toro (segun la fama)
para gozar de vna dama
cuya beldad le rindio.
Mejor lo hizo que nosotros,
Clodio (hablo con aquellos)
que se buelucn toros ellos,
porque se las gozan otros.

Epigrama III.

Tu padre que yr al carnero
de su parroquia temio,
de aquel mal conualecio,
y boluio a ser marinero.
Tragole (ay Floro) el ayrado
mar, que el que a nadie assegura
le mudò la sepultura
del carnero, en vn pescado.

Epigrama IV.

A Roma Lesbio dezias
que ibas por todo, y llegando
bien cerca, hallaste robando
dos vandoleros harpias.
Boluiste de la jornada
desnudo (graciosso modo)
a Roma fuiste por todo.

y te boluiſte ſin nada.

Epigrama V.

Claudio aquel tu Licenciado
que las eſcuelas dexò,
a las tauernas paſsò
ſu eſtudio bien empleado.
Las eſcuelas nos le dieron
licenciado como ves,
mas las tauernas deſpues
Doctor con borla le hizieron.

Epigrama VI.

Lipſio, porque a Diana vio
bañar Anteon (o aceruo
hado) le conuierte en Cieruo,
y la frente le enramò.
O quanto ſon peligroſas
las mugeres, quanto infauſtas,
ſi aun ponen cuernos las caſtas,
que pondran las luxurioſas?

Epigrama VII.

Alexandro moſtrò a Apeles
deſnuda ſu dama, y luego
viendole arder en ſu fuego
la dio en premio a ſus pinceles.
Mas hizo (o Fabio) eſto es
verdad, que no ſufre duda
en moſtrarſela deſnuda,
que no en darſela deſpues.

que es el signo del Carnero.
Vio los gozarse a porfia,
y dixo a Marte: Esto passa?
dios cupadme esta casa,
que desde oy queda por mia.

Epigrama XV.

Quando el coche me prestaste
(Antenia) al mundo ofendiste,
pues siendo Sol, no salistes,
y en tinieblas le dexaste.
Grande favor recebi,
no ay para explicalle modos,
pues con la ofensa de todos
me favoreciste a mi.

Epigrama XVI.

Ri vn ladron intentò
vna lampara robar,
mas llegandole a estorvar,
vrbado el jubon mānchò.
Y siendo que no es razon
se traiga el jubon manchado
los Alcaldes han mandado
que le den otro jubon.

Epigrama XVII.

Venus que del mar nacio
(ay Dora) y Marte guerrero
engendraron aquel fiero
monstruo, que *al mundo* abrasò.
Disculpa esta, si encierra

tanto furor contra el ſuelo,
ſi ſon ſu padre, y ſu abuelo
la tempeſtad, y la guerra.

Epigrama XVIII.

Siendo eterno maldiciente
ſacerdote ſer intentas,
Libio, nueua culpa aumentas,
necia, o malicioſamente.
Para eſto a pedir te pones
penſiones con que ordenarte,
y ſerà mas cierto el darte
beneficios, que penſiones.

Epigrama XIX.

Fabio el ſoldado que ves
ſatiras con gracia eſcriue,
y ſi la eſpada apercibe
acomete a dos, y a tres.
De eſpada y pluma preſuma,
bien cortadora, y cortada;
hombre es Marcial con la eſpada,
y otro Marcial con la pluma.

Epigrama XX.

Venus contigo me enojo
(perdoname ſi es ſimpleza)
porque cargas la cabeça
tanto a tu marido coxo?
No aduierte tu entendimiento,
que es labor ſin artificio
*car*gar tan grande edificio

bre

ſobre tan flaco cimiento?

Epigrama XXI.

Alfin de vn Lunes murieron
peleando tus dos hermanos,
Siluio, Martes Luſitanos,
que horror al Africa dieron.
Si bien el tiempo repartes,
gran prodigio viene a ſer,
porque antes ſuelen nacer
alfin del Lunes, los Martes.

Epigrama XXII.

Dos buſconas de preſtado
coche, a todos quantos ven
piden la paga les den
del cochero deſdichado.
Madrid qual te conſidero,
en miſeros paſſos andas,
pues tienes tantas demandas,
que aun es demanda vn cochero.

Epigrama XXIII.

Criſpio, aunque eres Boticario
no botes, no, porque eſtás
en la guerra, ten en mas
los botes de tu contrario.
Teme el bote de vna pica,
mas blaſona, y con razon,
porque mas valientes ſon
los botes de tu botica.

Dichoſa la barquilla que ſegura
ni teme a los coſſarios, ni a las hondas,
mientras mas pobre, mas ligera huye,
y a la patria feliz ſe reſtituye.

MADRIGAL IV.

A vn Cauallo Andaluz velociſsimo en la carrera.

Ni vna eſtampa te deuen las arenas
arrogante animal, que te trasladas
al viento, que es tu padre, y tu camino,
ſiendo bruto tu origen, es diuino:
contempla pues, aduierte vn gran portento,
quanto en pez, aue, o bruto eſtà criado,
elementado es, tu elementado,
y mas que todos hijo de elemento.
El pues te dio las alas, y el intento
para tanta oſadia,
y aſsi quando con gala y bizarria
buſcando el viento de la tierra huyes,
es, que al que te engendrò te reſtituyes.

MADRIGAL V.

A vna niña muy hermoſa que murio la prime mañana de Abril.

Quando muere vn Abril, el otro nace,

tan

oco ſuceſſor de ſu belleza,
un apenas parece ſu traslado,
e vio mas bello monte, o prado.
ie la perfecion del que moria,
on ſer tan hermoſo el que nacia,
arſe el menos bello, porque muere
gala y belleza le prefiere.
mos dos Abriles ſuceſsiuos,
gundo deuiera, en vez de galas,
luto en la muerte del primero:
de ſu beldad no es heredero,
e han de veſtir luto ſus verdores?
e luto, y bien triſtes ſon ſus flores,
os que las de el otro Abril gozamos
la diferencia contemplamos,
apenas ſombra ſon de aquellas,
ſon luto, quanto menos bellas.

MADRIGAL VI.

trato de vna dama que la copio el pintor dormida.

dormida y pintada
le hablar contigo
enemiga mia)
le amor la dulce tirania.
ie ſi de vn hermoſo ceño armada
a mi dolor abriſte puerta,

lo

lo mismo eres dormida, que despierta,
que me importas mas viua, que pintada?
o quanto es tu beldad valiente y fuerte,
que aun pintada en la imagen de la muerte
original parece de la vida,
y serà desde oy mas apetecida,
Porque Pintor Diuino
tanto al grossero sueño lisongeaste,
que tan hermosa idea le fiaste?
Sino es que assi tu estudio nos aduierte,
que si aun esta beldad se viste el ceño
del sueño que es imagen de la muerte,
que la gloria mayor del mundo es sueño.

MADRIGAL VII.

Al grande Alexandro. Ponderase la breueda su vida, y la grandeza de sus hazañas

Muriendo en tierna edad, el mas anciano
del mundo mueres, pues con lo que obraste
a todos los mortales excediste,
que nada del viuir perder supiste.
A los que largos siglos se lograron
quentales bien el tiempo que perdieron,
y lo mucho de vida que vivieron,
y hallaras en su vida tanta muerte,
que mirando la tuya toda vida

serà

ſerà la mejor vida, y mas viuida.
O quantos viuen poco en largos años,
o quantos viuen mucho en horas breues,
vnos la vida larga que reciben
como en ſueño la paſſan, no la viuen,
otros que en generoſo ardor ſe abraſan
ſiempre la viuen, y jamas la paſſan.

MADRIGAL VIII.

A vn Alamo ſeco, y deſnudo por Diziembre en la ribera de Mançanares.

Eres tu quien ayer galas veſtias,
y al eſpejo del agua te reſias,
donde agora te cauſa horror mirarte?
ſi el Zefiro ſolia liſonjearte,
como agora eſte cierço te caſtiga?
ſi aquel jugaua entre vna y otra hoja,
como eſte de todas te deſpoja?
ſi te quedò memoria del paſſado,
como puedes viuir en eſſe eſtado?
Mas o grande virtud de la eſperança
(pues aun tan ſeco) de ella te mantienes,
que te propone los futuros bienes.
Tu prudencia contemplo,
viuir quiero *en mis males con* tu exemplo.

Que

Que pues que ſer no tienen inmortales,
mi vida ha de vengarme de mis males,
y ſi me muero, porque mueran ellos,
ſerà ſu triunfo mi deſconfiança,
no quiero tan coſtoſa la venganga.

PLATO TERCERO DE LAS MVSAS.

A Luis Ortiz de Matiençó, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Secretario de Napoles en el Supremo de Italia.

Esta fabula eſcrita en proſa (ſu titulo, La Peregrinacion ſabia) eſcrita mas para la vtilidad, que para el deleite ofrezco a v. m. porque hago confeſsion publica de q̃ no tengo otro caudal con que pagarle tantos beneficios, pues con ſumo cuydado procura que ſe traslade a Eſpaña el valor de aquella hazienda que tengo en Italia, con que podria paſſar menos deſacomodado, pues por no auer tenido haſta agora tan grande, y

lo mismo eres dormida, que despierta,
que me importas mas viua, que pintada?
o quanto es tu beldad valiente y fuerte,
que aun pintada en la imagen de la muerte
original parece de la vida,
y serà desde oy mas apetecida,
Porque Pintor Diuino
tanto al grossero sueño lisongeaste,
que tan hermosa idea le fiaste?
Sino es que assi tu estudio nos aduierte,
que si aun esta beldad se viste el ceño
del sueño que es imagen de la muerte,
que la gloria mayor del mundo es sueño.

MADRIGAL VII.

Al grande Alexandro. Ponderase la breuedad su vida, y la grandeza de sus hazañas

Muriendo en tierna edad, el mas anciano
del mundo mueres, pues con lo que obraste
a todos los mortales excediste,
que nada del viuir perder supiste.
A los que largos siglos se lograron
quentales bien el tiempo que perdieron,
y lo mucho de vida que viuieron,
y hallaras en su vida tanta muerte,
que mirando la tuya toda vida

la mejor vida y mas viuida.
uantos viuen poco en largos años,
antos viuen mucho en horas breues,
s la vida larga que reciben
o en ſueño la paſſan, no la viuen,
os que en generoſo ardor ſe abraſan
pre la viuen, y jamas la paſſan.

MADRIGAL VIII.

Con Alamoſeco, y deſnudo por Diziembre en la ribera de Mançanares.

Eres tu quien ayer galas veſtias,
eſpejo del agua te reías,
de agora te cauſa horror mirarte?
Zefiro ſolia liſonjearte,
o agora eſte cierço te caſtiga?
quel jugaua entre vna y otra hoja,
o eſte de todas te deſpoja?
quedò memoria del paſſado,
o puedes viuir en eſſe eſtado?
s o grande virtud de la eſperança
es aun tan ſeco) de ella te mantienes,
te propone lo, futuros bienes.
prudencia contemplo,
rquiero en mis males con tu exemplo.

Que

tan piadoſo protector, ha que durã los pleit
de quarenta años, que no fueron mas largos
ſe traxeron ſobre el Eſtado de Puñonroſtro
los demas bienes que eſtan libres, que ſon m
y muy buenas caſas, haſta agora no he vi
de quatro en quatro años vnas blanquillas,
nas ſon la paga de vn año, con que no ſe diga
tentan viuir de valde los demas, por lo men
lo parece. Mas ſi como eſpero en Dios nueſt
ñor, y en la piedad y clemẽcia Chriſtiana de
(pues es certiſsimo que otro algun reſpeto b
no le mueue) eſto llega a conſeguir el vltim
ſeado fin podrè dezirle a v.m. lo que Virgil
ſar Auguſto quando le fueron reſtituidos ſu
pos y ſe hallò gozando de vna ociosidad tran
y de vna paz ſuaue, dixo aſsi en la Egloga p
ra

O Melibæe, Deus nobis hæc otia fecit
Namque erit ille mihi, ſemper Deus, illius
Sæpe tener noſter aboui libris imbuet agnus.

Entendiendo el falido eſtado que tenian eſ
gocios (antes que v.m. los ampar ſſe) el Re
diſsimo Padre Maeſtro Ortenſio, que Dio
lo violentò a exclamar diziendo: Eſpaña ſ
de hombre, que le obl ga a pedir de limoſna ſ
pia hazienda, y dixera mucho mas ſi ſupie
ſe adquirio no en el ocio de la Corte, ni en l
braços de los Principes, con las liſonjas que
ſon en ellos acariciadas, ſino por vn braço n

e deſpues de auer ſeruido a ſus Mageſ
eñores Emperador Carlos V. y Fe-
das las ocaſiones honradas que ſe ofre
ellos tiempos, murio en Napoles Al-
llos de la compañia del Principe de
r el proſeguir eſta empreſa, es baza-
animo generoſo de v m y la pagarà el
liberalidad que acoſtumbra. Guarde
r a v.m. muchos años con los acreecen-
ue merece, y yo ſu mayor ſeruidor le

Seruidor de v. m.

Alonſo de Salas Barbadillo.

mitimos, que a los viudos de esta edad pueda dezir Zorra aqui, como a los b chos.

Boluamos al infante Zorrillo, este desp auerse criado a los pechos de vna Zorra alquiler, salio el mas trauiesso de ingenio dos los de su casta, gran artifice de los eml tan fullero en las mentiras, tan simulado e tentos. q los Zorrazos antiguos le llamau ria de su nacion, y temian q no auia de log preuencion de sabiduria tan Zorrera; ya le uan lugar entre los Magistrados, y queria tã pequeñuelo se llamasse padre de aquella R ca, locarrona y astuta, porque a lo que he de sus historias entre los Zorros no ay Re rano, y se gouiernã por ciertas cabeças an que son fuente de todo el veneno politico re, insolente y desatado con injuria de las quas justas de otros animales a quien ir igualarse con industrias, y cautelas, todo q se reconocen inferiores en virtudes, y fi El Zorrazo padre viendo el natural del no se acomodò el ala sentẽcia delos dema le parecio prudente, que para acabarse d cionar conuenia, que peregrinasse el mun cuya vniuersal escuela siendo discipulo d se hiziesse docto en todo, porque apren de estos, lo que ignoran aquellos, y de a lo que a estos se les esconde, vuiesse

s eſtaua diuidido, y quedaſſe ſingular,
Eſta grande imaginacion a ninguno re-
a executò luego con gran ſecreto, y
n el rapazillo Zorriſta de noche: por-
ellas ſombras, imagenes de ſus ideas
y cauteloſas le ayudaſſen obligadas
nejança: aſsi eſcuſò que le embara-
jornada, o el precepto del Senado,
go de los deudos, y amigos, que no
nor imperio, con que parecio la fu-
ſuga, que jornada; y el ſe alegraua
porque como verdadero Zorro (en
maldad es blaſon, y la malicia exc-
) queria hazer todas ſus coſas de fuer-
ya que no fueſſen delito, olieſſen a
r deleitarſe con la apariencia de la
, y gozarſe en el fingimiento. Deſ-
auer andado algunas leguas de ſu via-
aparecio en el teatro azul del Cielo,
ſcompueſta con las grandes carcaxa-
daua de riſa la Flamenca Auro-
tiendole a la noche eſcura graciofiſ-
hiſtes, notandola de ladrona, fugi-
couarde, de quien ella hiſa trope-
con tanta torpeza, que venia a ſer pa-
ircunſtantes paxarillos vn entremes tan
, y entretenido, que los obligaua
nice y no confuſo aplauſo, formado

cauallería de todas quantas oy se cono
bre la posta del miedo digo, porque lo
ros de vn Caçador que estaua en vn mont
gusto de su dueño los auian venido mor
las colas, y ladrandoles las espaldas, pa
doles a los fugitiuos aquellos ladridos ho
clamores que dauan por su muerte, y tan
quando los repetia el eco: porque como
do no les daua lugar a boluer los ojos,
que aquella repeticion procedia de auerse
tado el numero de los perros. De este f
librò la noche, gran padrina de los ma
res, que vino soñolienta, ceñuda, y algo
cosa, brillaron relampagos, disparò la
ria de algunos truenos, y quando se temi
desatarian del Cielo grandes golfos de ag
cayeron mas que vnas gotas grandes, y
das con que se retirò el ñublado, pequeño
ra tan grande aparato de escandalos, y
res. La Luna muy amiga de gastar mo
vellon, salio despues de tanta tempestad
lo vn quarto de luz, poco azeite para ca
grande; pero al fin socorrio bastantemente
tros sobresaltados fugitiuos, que con su a
garon a vna aldea de aquellas bien pobl
el Andaluzia, que en otras Prouincias t
titulo de populosas Ciudades. Entraro
sentidos en la casa de vn labrador rico, y
do de los Gatos caseros se recogieron a la

riza, y debaxo de los pesebres hizieron su alberguc; pero apenas aquella rustica familia cansada del largo afan del precedente dia, se auia dexado arar las dulces lazadas del sueño, y del vino, quando aq̃llos exploradores de cozinas, y despẽsas salieron a recorrer la casa, los pasos mudos, y la vista atenta. Despues de auerse cansado vieró en vn aposento vnos garauatos bien proueidos de tocino; pero en tantos grados de altura, q̃ pusieran desconfiança a otros menos corpulẽtos y animosos. La dificultad de la empresa los encendio en corage, y pareciendoles q̃ del conseguilla se les auian de seguir honra y prouecho, saltò el mas animoso y corpulento sobre vn grãde arcaz, y desde alli se arrojo a los garauatos, con tal brio, q̃ ciauãdo las vñas en vn pernil, y dexandose colgar de el con todo el peso de su cuerpo, que era muy grande, con facilidad le truxo al suelo, y acudiendo el compañero al socorro, le llenaron arrastrando hasta la caualleriza, tanto porque auia bien con que partir con sus compañeros los Zorros, como por assegurar el riesgo a q̃ se poniã si se entregauã en la presa en la misma parte dõde se auia cometido el delito. El Zorrazo viejo viẽdolos tã embaraçados vsurpãdose de su hipocrita naturaleza y simulãdo sus intẽtos, q̃ se dirigiã a mas escãdaloso daño, afectò severidad en el sẽblãte, y exercitãdo la lẽgua cautelosa cõ acedas y asperas sentẽcias les reprehendio la atrocidad del robo. O Iupiter, Iupiter exclama-

exclamaua assi pagan estos el hospedaje que
recebido debaxo de estos inocentes techos ?
preito olui daron el amago de la tempestad p
da, donde sino se templara tu ira, quedaram
golpe de tu rayo justiciero y diuino, hechos c
zas todos. Fue menor peligro el de los perro
natorios, de cuyos dientes pudieramos auer
despojo miserable, y escarmiento justo? Lleu
la luz de solo vn dia a dos peligros tã miserab
y apenas los ampara la sombra de la noche, c
do la hazen tercera de sus maldades y traie o
Las horas que auiã de gastar en darte gracias
los beneficios recebidos, las infaman, y ento
cen, renouando su depravada naturaleza c
aumento de nueuas culpas. No permitas, qu
yo complice de sus torpezas, no lo permitas
gran padre de los Dioses, no lo permitas,
mientras ellos enfuziaren sus manos por da
tisfacion a sus maluados vientres, yo aparto
ojos de la maldad, y me voy a buscar mi m
prouecho. Apenas dixo, quando lleuandose
figo al hijuelo los dexò algo confusos y tri
mas no tanto, que luego no se ceuassen bastá
mente en aquella carne golosa tan aborrecid
de los sequaces de aquel que siendo embuste
fingio Profeta. Boluamonos al Zorro, y a su
cuya hipocrita malicia no podrè bastantem
significarla, ni aun con la misma narracion del
abo, porque todos los colores de la Retori

udos, y su eloquencia inhabil para tan grande empresa. Estos pues como tuuiessen bien espiado el lugar donde dormian las miserables gallinas, las acometieron de repente y hizieron en ellas tan lastimosa carniceria que apenas dexaron vida sino a las que se valieron de los pies y las alas. Muriò la mayor parte de aquella tan noble quanto desuidada compañia, tan vti para el consuelo y regalo de los hombres, sin defensa, sin amparo, todas mugeres, y dormidas todas, que haze la traicion mas cruel y sangrienta. Tal es la costumbre de los hipocritas! tal la de los tiranos, que reprehenden las culpas de sus vezinos, y con la capa de aquella fingida simulacion acometen otras mayores y mas insolentes. Llenaron los vientres de manera, que fue mucho que pudiessen boluer al lugar donde auian dexado a los compañeros, a quien dieron a entender, que auian gastado todo aquel tiempo en contemplar la Estrella de Iupiter, y pedirle con muchas lagrimas les perdonasse el graue pecado que auian cometido en el hurto que hizieron del pernil en la misma casa donde auian tenido hospedaje y acogimiento. Auia corrido ya la noche la mejor parte de sus horas, y porque faltauan pocas para el nacimiento del dia trataron de darlas al sueño, que le gozaron los Gatos apacible y sabroso, lo que no sucedio a los Zorros por auer comido tan destempladamente, que la mucha replecion los tuuo inquietos, y desa-

desacomodados, tanto por esto, como por
do de q̃ se descubriesse su maldad auisarõ a
pañeros, q̃ como tenian tambien culpa de
celar el castigo, salierõ de la posada vna h
tes del amanecer. Caminauã los Gatos a
y brioſos, como aq̃llos q̃ auian comido pa
zer las fuerças, y no para oprimir las, mas h
ros cõ la grã pesadũbre de lo mucho q̃ aui
do, apenas podiã dar vn passo, y dezian cõ
da astucia, q̃ desmayados por auer tanto
no auian comido se iban cayẽdo de hambre
derse tener en pie: y añadian, (porq̃ los ga
miranã a las barrigas repletas, y no sin alg
licia) que como auian salido tan ayunos, y
mañana, se les auia entrado el frio, y assi ib
chados con la mucha ventoseda; pero qu
lo padecian con buen animo por no hazer
na cosa con ofensa de la razon y justicia, q
que parece que viene con pies de plomo;
ga la hora en q̃ los malos tienen su deuid
Tales eran los discursos del Zorrazo astut
do el Caçador q̃ auian encontrado el dia p
te, que era natural de aquel mismo pueblo
yos perros se vieron en tan euidente pelig
uiz a su exercicio, saliẽdo por la misma pa
donde iban los caminantes infelices. Apen
ron los Gatos a los perros, quando se vali
la fuga, como aquellos que iban libres de t
pedimento. El Zorrazo padre en quien p

[illegible] astucia ingeniosa, ya que no podia valerse [illegible] pres, acudio al sagrado de la eloquencia, y [illegible]der el animo, con semblante risueño, dixo a [illegible]ros estas emperradas lisonjas al tiẽpo que [illegible] acometelle. O Canes generosos, que [illegible] vuestra virtud grande tiene Iupiter vuestras [illegible] resplandecientes en el Cielo, donde os [illegible] aposento en la casa del mismo Sol, para [illegible] resplandeciessedes en su competencia, y pa[illegible] estando en el nobilissimo Signo del Leon, [illegible], que si el es el Rey de los animales, [illegible] sois los Caualleros de la llaue dorada, [illegible] comunicais siempre haziendole eterna, y [illegible]able assistencia! O vosotros fieles compa[illegible] del hombre (y si es verdad que la caça es [illegible]gen de la guerra) la mayor parte de sus vito[illegible] y triunfos. Sabed que aquellos suzios Ga[illegible], eternos huespedes de cozinas y chimineas, [illegible] hazen cama del carbon negro, y del ollin [illegible]ado, tan suzios, tan torpes, que buscan su [illegible]jar en los Ratones inmundos, y venenosos. [illegible]ed, sabed, que diziẽdoles yo que no huyessen, [illegible] que se humillassen, porque vosotros sois tan [illegible]es, que a los que se rinden, y piden mise[illegible]rdia perdonais con mansedumbre y clemen[illegible] Respondieron: O grande insolencia; o grande [illegible]lad. Respondierõ. Que vosotros erades vnos [illegible]os rabiosos, sin razõ, sin ley, y q̃ entre su lina-

ge,

ge, y el vueſtro auia pueſto Iupiter natural-
miſtad y odio, y que porque no era juſto, ni
ueniente a ſu honra, que ſe dixeſſe que ſe valia
noſotros para venceros, pues ſolo vno de
baſtaua para combatirſe cuerpo a cuerpo co
da la perruna canalla, os eſperauan dos a
detras de aquel montecillo, donde os harian
nocer mal de vueſtro grado quanto excede l
teſca-virtud, a la emperrada inſolencia, y que
fueſſedes dentro del termino de vn hora, que
os ſeñalauan por vltimo plaço, os tendrian
couardes, y mandrias, y aſsi lo publicarian pc
do el orbe. Los perros (que eran muy leidc
el libro del duelo de las beſtias, ſolo digno de
y bien ageno de los hombres de razon, y C
tianos) ſe encendieron en vna generoſa coler
apretaron ſu carrera tras los Gatos, que auic
viſto que no los ſeguian, caminauan ya con p
eſpacioſos, cauſa de que los alcançaſſen preſ
que ſin que preuenir ſe pudieſſen los cogieſſe
las orejas y les dieſſe vna gentil tunda, tal, y
buena, que a no llegar el Caçador ſu amo, qu
dana en ſu buſca (porque quando ſe fueron
contrar con los Zorros, no los vio apartar d
aquel fuera el vltimo de ſus miſerables dias.
Zorrazos maluados que deſde lejos auian
el miſerable ſuceſſo de los Gatos, ſe deleit
con animo peruerſo en la miſeria de los infeli
y abraçando el padre al hijuelo, le dezia: l

s ojos del ingenio, y aprende de mi induſ-
rtificio, que valen mas que la fuerça, y aun
s vezes (tal es el mundo) mas que la razon,
ſticia, por eſſo te he traido a peregrinar
rias tierras, para que aſsi la experiencia de
ligros, como la de los agenos, te hagan eſ-
ntado, y ſabio. Aſsi le hazia diſcipulo de
ldades, y ſe introduzia en la herencia de ſus
adas coſtumbres. Con eſto empeçaron a
r poco a poco àzia el lugar donde eſtauan
ientes gatos, y aunque la diſtancia no era
llegaron con la replecion tan cãſados, que
forçoſo ſentarſe junto a los enfermos, a
es dieron a entender, que era ſu caridad tã
e por ningun caſo los deſamparariã haſta
uuieſſen buenos para proſeguir ſu camino,
laverdad, que ellos eſtauan tan hinchados,
uan meneſter muchas horas de quietud y
Mientras mas crecian en los Gatos ſimples
icias, mas ſe aumentauan los engaños en
porque les afirmauan, que por los ruegos y
nes que auian hecho a Iupiter quando los
s executauan en ellos ſu ſangrienta ira, los
ibrado milagroſamente de aquel peligro
l en que ſe vieron tan perdidos: bien juſto
o dezian, por auer ſido tan impios ladro-
ue aun no ſe lib ò de ſus robos la miſma ca
de fueron hoſpedados. O maldad ſobre to-
s maldades, *quereries dar* a entender que

los auian librado del mismo peligro en que le
uiã puesto, mudar la injuria en beneficio, y qu
agradecimiento por lo que merecian pena.
mentian insolentes, quando los Gatos venc
del cansancio se rindieron al sueño, dichosa oc
para los Zorros; porque ayudados dela natur
za se hallauan con necessidad de aflojar los v
tres y nó se atreuiã a hazerlo en presencia de
cõpañeros, por escusar la sospecha euidente, p
era fuerça, que de la cantidad de la euacuacio
juzgasse el exceso de la comida. Buscarõ pue
lugar escõdido, y auiendose descargado de m
parte de aquel peso que los molestaua, se bol
ron adonde estauan los heridos, y ya mas sos
dos y quietos les hizieron compañia en el su
Durmieron con tanta quietud como si a nadi
uierã ofendido, ni injuriado hasta que aquel E
tan infeliz en amores (aquel cuya dama quiso
ser tronco, que verse celebrada de sus Musas,
timò en mas la humedad de las corrientes, q
calor generoso de sus rayos) se despeñaua al r
quiçà desesperado de este mal sucesso, que el
peñarse por voluntad propia, es delirio muy
tiguo en los desesperados. Estauan ya todos l
nos. Los Zorros, porque con la euacuacion,
sueño auian aliuiado las barrigas, y los Ga
porque como tienen siete vidas con pequeña
ra se restauran; pero por consejo de los soca
nes Zorros les parecio no caminar hasta què

trecioſe riſueña aquella caſta Diana, que
pinion mas tiene de buſcona, que de don-
ies eſtandoſe recogida en caſa todo el dia,
a ſu jornada a la hora de los Murciela-
ſe paſſea toda la noche, de cuya mala eſ-
ſuieron de ſalir las donzellas andantes de
de Cauallerias, que peregrinando to-
undo, nos quieren dar a entender que ſe
an virgenes. Caminauan todos con mu-
erço; pero los Garos retauan a los Per-
idenoſos, y traydores, tanto porque les
ieron por las eſpaldas, como porque de-
eſe auian atreuido en confiança del Ca-
uamo; a quien el Gatazo mayor (lleno
arrias y deſvarios) dezia, que aun no lo
a ſi viniera ſin eſcopeta, y con eſpada ſo-
o que como traſa boca de fuego no ſe que-
er a palabras con quien las tiene tan ca-

tia a los mas fieros, y muchasvezes los venci
siempre valiendose de la industria, y arte, y
yendo armas muy superiores, y algunas tales
para su golpe no se sabia resistencia. Contat
de si grandes fabulas y mentiras, que el Zor
socarron fingiendose muy senzillo, mostraua
erlas, haziendo grandes admiraciones con el
blante, y con las palabras esperando mejor
sion en que desatar la risa, y correr toda la c
na al gracejo, que le vino presto a las manos
que como al amanecer (despues de auer pas
por puente vn rio caudaloso) vieſſen en vn
no vnos Ratones Filisteos tan bien dispuesto
gentiles, que en fortaleza de miembros, y al
no eran inferiores a los Gatos, y admirtieſ
Zorrazo, que se saludauan los vnos a los otro
sueños sin hazerse daño, preguntò la razõ por
alli no se mostrauan ministros de justicia? y c
gatan a vnos ladrones tan insolentes, que se
uian a reyrse con ellos cara a cara, como si fu
compadres, y tuuieran igual naturaleza. A lo
el Hercules de los Gatos encogiendo los om
y erizando las cejas, respondio muy suspe
Amigo mio estos son vnos Ratones vandole
que criandose en estos molinos muy fuertes
la abundancia que tienen de sustento, anda
quadrillas, y son tan animosos, que muchas v
nos acometen y tratan muy mal, y assi es gra
dura escusar ocasiones donde el prouecho
du

que desnudara la espada, tiene miedo a vnos
ces, que son las mas viles sauandijas de la
? Porque similitud con Hercules le dieron
su nombre? Porque si el otro mataua a pa-
s mas valientes Leones, y v.m. a los Rato-
me miedo, pregunto, en que pueden pare-
Señor Hercules Gato mudese v.m. el nom-
rque lo demas es querer darnos vna muy
gatada. Andauase Hercules ahogando la-
, como da buen testimonio la muerte de
y siendo v. m. el Caco de los Gatos se lla-
rcules. Agora, señor, llamese por hazernos
a todos Caco, que no faltarà Hercules q̃
gue. Mas donde voy despeñandome con do
tan inutiles, quando la iustissima razõ me
de la colera, y me pone la boca tan amar-

Justicia solo es vna apariencia y sombra de
virtud, que quando mas la executays, m
ofendeis. Esto os he dicho no por enojo que
ga con vosotros, que antes confieso estaros
gado, y assi recebido en agradecimiento de
neficio que de vosotros tengo recebido: Q
ra pagaros con otro mayor, que es el del
consejo: pero vosotros como obstinados en
na burlais desta dotrina, y sois despreciador
la verdad, y assi porque es mas cierto que e
lo preuierta al bueno, q̃ noque el bueno co
malo, desde aqui sin dar mas passo me pienso
tar de vuestra escandalosa compañia mácha
herrores, y obstinada en culpas. Assi dixo,
uiendo las espaldas dexò a los compañer
muy desconsolados, porque ya se ofendian c
uar consigo vn predicador tã sospechoso. A
los perdio de vista, quando se boluio con su
lo a vn soto de Conejos, de cuya carne ino
queria hazer abundante plato a su maluada
pero por no perder el credito que el pensai
nia de inocente y justo, quiso acometer a
traicion sin testigos. Este fue el fin de su re
no el que publicauan sus hipocritas y caut
razones. Mas luego que puso los pies en la
de aquellos animalejos couardes, lugar abie
sin defensa, descubrio vna tan valiente cor
pintada culebra, y bolniendose a su hijo
habló detiniendo el passo con alguna turba

al medido. La roperia de estos prudentes a-
les son dos piedras muy estrechas, por don-
trando y saliendo (no sin grande violencia)
n la piel antigua, y a poco tiempo se hallan
o los arboles con el nueuo y florido traje.
esta causa ganaron en el tribunal de Iupiter
iuilegio muy honrado, que los hõbres le han
to entre los adagios ilustres y doctos, a quiẽ
ran cõ mas alta veneraciõ Dizen pues (quã-
uieren sinificar la grande sabiduria de vn hõ-
sabe mas q̃ las culebras, y no andã prodigos
ta alabança por ser tanta su prudencia, que
defenderse de las violentas palabras de los
ntadores infieles, se cubren los oydos. Bien
erdad que los animales de nuestro linage
aguar astucias no solo ceden a los de o-
enero; pero a ninguno confiessan igual-

la fuerça, ni la industria, serà nuestro padrino
ingeniosa cautela. Fuerça es reconocer, que es
es aleue termino: pero los de nuestra casta siem
pre hemos seguido estos passos, y nunca sabre
mos imitar otros mejores veredas. Podremos
frir que està se dè vn hartazgo de los gaçapillo
tiernos de este florido soto? y que quando ma
nos cerque la hambre, mas nos defienda el reme
dio este cruel enemigo con su torpe gula? No e
justo, no es razonable. Assi dixo, y viendola en
trar en vn viuar grande de Conejos reconocio a
tentamente las señas, y boluiendo las espaldas
minò al lugar mas vezino que de alli estaua bi
cerca, y entrandose por el, dixo con altas y last
mosas vozes: Nobles y descuidados vezinos d
este honrado pueblo, acudid armados con tod
diligencia a defender vuestro soto, que vna cust
bra grande y espantosa os le destruye: venid y n
seais perezosos, sino es que deseais ser pobres. A
esta voz salio gran quadrilla de gente pardal, pa
dos, y no de la casta, villanos en Castellano co
riente, vnos con palos fuertes, que rematauan e
redondas porras, otros con chuços afeados de
moho, y los rapazes con sus armas pueri-
les, guijarros, y piedras boladoras, que siend
de su naturaleza pesadas, y torpes, el braço qu
las tira les presta veloces alas. Adonde, adond
dezian? y dauan prisa encendidos de colera ba
bara, y rustica. Mas el Zorrazo astuto dixo, qu

) ſocarroneria elegante produxo eſtas ra-
, tambien penſadas, quanto traidoras, y
. Generoſos Caualleros y nobles Ciuda-
(aqui los ruſticos ſe dexaron vencer de la
, con ſaber, que ni ſu pueblo era Ciudad,
s Caualleros, y la entregaron con alegre
ante apacibles oydos. y el proſiguio ani-
) ſabed que la induſtria ha conſeguido in-
ables y glorioſas victorias, y que para ella
upiter los Imperiales laureles, mas que pa-
fuerças imprudentes y deſalmadas. Cerca-
eis al enemigo, mas mientras no ſabere
no podreis lograr el deſeo de vueſtra juſta
nça. El valiente Capitan mas ſe arma del
o, que del azero, y obedeciendo el ſegun-
preceptos del primero, ſe hã hecho las mas
s conquiſtas, ſe han logrado las victorias
es. Que importa que vengais tan a ma-

y ridicula. Violentemosla a salir sin violencia, forcemosla sin fuerça, sea su propia golosina cuchillo, y su gula su verdugo. Hazed traer vn barreno de leche a que por natural influencia es animal inclinadissimo, y poniendosele a la boca del viuar saldrá llamada de su olor, caerá vn lazo que en aquel mismo lugar cautelosamente le avreis de tener puesto, llegareis luego todos que como sois tantos antes la matareis que ninguno repita el golpe. De este modo la leche ges principio de la vida de los demas animales, rà fin justissimo de la suya, y vosotros entrarraſtrandola por las calles de vuestra Ciudad llenando su pellejo de paja, la pondreis mas principal de sus puertas, para q assi quede sagrada a la inmortalidad, y al escarmiento, murados quedaron los rusticos del astuto consejo, tanto que casi llegaron a recelarse del Toro. Trujose la leche, puſose el laço, y salio olor el encerrado enemigo, que aun antes de gar al laço, ni al barreño vn labrador rustico (grde en cuerpo y en fuerças) que estaua a las espadas de la boca del viuar, dexò caer sobre el gran piedra, y tan a tiempo q le cogio debaxo la mitad del cuerpo, y llegando los demas le baron sin ningũ riesgo, ni peligro de sus persona Tal fin tuuo este animal venenoso; hazaña vil de la torpe gula, q a tãtos hõbres ha llenado al *chillo y al cordel.* Esta es por quié muchas mu*res locas y vanas* vẽdẽ en vn instãte breue, la

chos ilustres anteceſſores ganaron en lar-
os, ſin aduertir q̃ no viuimos para comer,
omemos para viuir. Mas buelvome a mi
q̃ p̃eſo lo ha meneſter, y es el caſo. Aq̃llos
vitorioſos, mas ſoberuios mientras mas
, mas preſumidos mi̇ẽtras mas viles, entra
ſulta para tratar, q̃ auiã de hazer de vnos
tan malicioſos y aſtutos, y ſiendolo ellos
cretaron no guardarles la palabra, y rõper
adas priſiones del juramento, pareciendo
nal) q̃ no deuia cũplirſe a tã pernicioſa ca-
n conſiderar q̃ la injuria ſe hazia a Iupiter,
llos trujeron por teſtigo de la verdad, y fe
ontrato. Mas el Zorro q̃ ſe las entẽdia auĩ
ſu hijo, ſe dexaron llevar de los pies cõ ar
ſ ocidad, mientras los villanos eſtauan di
ẽſu alcueſa cõſulta, q̃ boluiẽdo los ojos
briendolos a muy larga diſtancia (tal q̃ les
imp oſsible poderlos alcãçar) los llamauã
, diziendo, q̃ les querian dar el premio de-
tan buẽ ſeruicio: mas dãdoles roſtro el Zor
cartõ ſe detuuo, y mirãdo a la parte dõde
llauã, pareciẽdole, q̃ el mucho camino q̃ ſe
le pormedio le hazia ſeguro, les ſacudio el
lelu vanidad cõ eſtas afrẽtoſas injurias. Pa
cãſais llamãdome cõ tã horrible tẽpeſtad
es, cõ tã alterada borraſcade gritos? Sabed
oy determinado ano fiarme de palabra de
erosde albarda, ni dela ſe de vnos Ciudada-

nos

nos, cuyas paredes son terrones, cuyos techos
co mas que paja leue. Los blasones de vuestras
las son ristras de ajos y cebollas, vuestros escu
y arneses, las tinajas y los jarros, vuestros ca
llos, los jumentos simples, y quando mas los re
nes magantes, siempre penitentes, y flacos, no
lo mal que comen, sino por lo mal que sufren (
do ellos generosos) el seruir a dueños tã villa
O Iupiter desembraça tus rayos contra estos
pios, contra estos infieles, que tratanã de rom
(en mi daño, y es tu ofensa) la sagrada fee del
ramento. Mas que digo? que pido? que import
pues tu no castigas con tan valientes armas, su
tos tan viles. Los rayos son vna noble temerid
y vn instrumento orrible, y luzido para dego
con el las cabeças presuntuosas de las soberb
torres, y de los muros altiuos. Castiga a estos,
mo quiẽ ellos son; manda tocar al arma a las L
gostas, y juntando dellas vn copioso exercito,
bense en sus panes, y sembrados, cubrelos de R
tones, y de Arañas, y mueran a viles manos, los
tienen costumbres viles. Assi dezia, y assi se
gaua; y los villanos irritados de las injurias, se
terminaron a seguirle: pero viendo que era en
no, desistieron de la empresa. El que boluia el r
tro a sus tiempos, y siempre muy a tiempo,
dolos parados, se boluio a parar, y les dixo co
improperios mayores, y mas pesados, con qu
obligaua a que le boluiessen a seguir, y cansa

lla de Venus, caſi a los ojos del Sol (tanta preſuncion de ſu hermoſura) dierõ la buelta caſas, y los Zorros al ſoto, dõde el padre ha- l hijo eſtas razones. Canſado eſtarás ſimple- pero con eſte canſancio has cõprado el ocio, omida: parecerate inutil el auer corrido tan- as tu breue experiencia no ſe eſtiẽde al cono ẽto de mi larga induſtria. Con aquel ardid in ſo (aunque caro) van los ruſticos tan rendi- que para reſtaurarſe, ſe entregaran luego al , y al ſueño, y noſotros quedaremos ſeñores utos deſta poblaciõ de conejos, entra, entra, miedo) a gozar de los deſpojos adquiridos uena guerra. Mas porque nos podemos rece- ue venga alguno de los que en el pueblo ſe ora que eſtan todos juntos, admirã-

no, y escondido donde el sueño sea mas sabroso, y seguro. Assi lo dixo, y assi lo executò, matãdo mucha mas caça de la q̃ auia de comer, por hazer daño a la rustica y barbara canalla. O gran maldad! O gran baxeza de los couardes, q̃ se vengan en los pequeños y humildes, de aquella injuria q̃ no pudieron en los valientes y valerosos. A'fin se retiraron a gozar del sueño dulce en vna parte amena y deleitosa: mas viẽdo el padre, q̃ el hijuelo dormia mas de lo necessario, le despertò y le dixo: Alça los ojos al cielo: y mira como ya empieçã a huir las Estrellas, razõ serà q̃ imitemos exẽplo tan luzido y prouechoso, despierta y cõ animo y esfuerço sigue mis pisadas. Con esta amoneſtaciõ caminaron los dos tan apriſſa, que en breue tiempo se hallaron fuera de los terminos de aquel pueblo, a quien dexauan tan injuriado y ofendido. Salio el Sol con vn poco de capote pardo, y deziale el Zorro viejo con mucha gracia: Padre de las lumbres, mira q̃ de verte en esse trage he concebido miedo, desnuda por Iupiter el villano capote, que quien lisonjea tanto a mis enemigos, q̃ se viste su grossera librea, mejor se armarà contra mi para la satisfacion de la recebida ofensa. Mas ya, ya pierdo el recelo, y cobro el animo, eres gaiano, eres amãte, y sin duda este disfraz deue de ser estratagema amorosa, sino es q̃ cansado de vestirte siẽpre de riquissima tela de oro, quieres hazer gala del sayal rustico, para mostrarnos q̃ tu hermo-

nta, que sin adornos, ni artificios eres vn
io, y prodigio de belleza. Assi aliuiaua el
io de su camino, quando sin auerle visto se
uy cerca de vn Perro tan grande, y despro
nado, q̃ le parecio que era ilusiõ de su vista,
ngañaua. Venia todo armado de planchas
ro, y era tanta su ferocidad, q̃ del espanto
que recibieron, el y su hijuelo no pudierõ
passo, y temblando cayeron en tierra. En-
el Perrazo descomunal atronò todo aquel
con su voz terrible, y les dixo: No temais
rmiguillas, q̃ sois pequeña presa para la no
e mis dientes. Yo soy dõ Florisel de Hirca
perro Cauallero andãte, q̃ ando buscando
s enq̃ desagrauio a los pequeños, y castigo
beruios y tiranos; traîa vn buen escude-
ne seruia y murio avrà dos dias, murio de
edad, porque yendo en mi compañia cier
que nadie se auia de atreuer a quitarle la
la misma pena, por tanto si quereis ser-
podreis ver el mundo debaxo de mi am-
sin temor de injuria, ni fuerça; mas ha
condicion que perdais toda auilintez, y
cà yo no gusto de animos medrosos, y
Parecioles a los Zorros (como era ver-
ue les auia hecho la vida de merced, y aunq̃
o quisieran andar buscando ocasiones de
y riesgo, huuieron de acomodarse al par-
ue les ofrecia, y siguiendo sus passos, a la ba

xada

xada de vn mõte hallaron dos grãdes perros Maſtines, que tenian muy acoſſado a vn Lobo. Entonces don Floriſel de Hircania les dixo: Malandrines viles, y baxos, alfin Maſtines, y villanos, porque ſi voſotros fuerades Caualleros no hizierades batalla tan deſigual, peleando dos contra vno. Yo el muy noble y muy esforçado Caualleró don Floriſel de Hircania (deſcendiente de los Reyes de los Perros iluſtres de aquella muy generoſa Prouincia) os mando, que ſe aparte vno de voſotros, y que el otro haga ſu batalla con el enemigo cuerpo a cuerpo, y buelto al Lobo le hablò aſsi: No tengas miedo, esfuerçate, que yo eſtoy aqui para hazerte el campo ſeguro, y no conſentir que ſe te haga ningun tuerto, ni demaſia. Los Maſtines enojados y ſoberuios le dixeron, que aquel era vn ladron, que andaua ſalteando el ganado inocente por aquellos caminos, con quien no ſe podian guarda aquellos reſpetos y leyes de Caualleria, ni era juſto, y que ſi allá en ſu Prouincia de Hircania viuian con ſemejantes coſtumbres, que E:paña ſe gouernaua con otras, y aſsi le aconſejauan que ſe fueſſe en paz, y no ſe hizieſſe protector de ladrones, porque le ſaldria muy coſtoſa la empreſa. Apenas ſe oyò llamar Protector de ladrones, quando les dixo: Mentides villanos, viles, y baxos, y acometiendolos con gran furia hizo al vno dellos pedaços, y el otro ſe le procurò yr por los pies, bien herido y laſtimado. Aſsi llegò

ò a la presencia de sus pastores, que saliendo a
efensa, no fueron bastantes, porque alli a sus
s con grande facilidad le quitò la vida, y ellos
ntados de su ferocidad, huyeron al pueblo,
ando desamparada su choça Entrandose en
don Florisel dixo: Gracias te doy, poderoso
piter, que cõ tan poco peligro y riesgo me has
ado vencedor de enemigos tan fieros, pues cõ
auxilio les quitè la vida, y he ganado este fuer-
castillo para que empecemos a tener algun se-
rio en España, yo y todos los q̃ de mi vinieren.
a ha sido hazaña de prez, y digna de q̃ viua eter
en las historias. Los Zorros que estauan con
s gana de comer, que de escuchar le, auiendo
o vna buena banasta de huuas acometieron a
a, y se dieron vn gentil hartazgo, y el muy go-
o y vfano les dezia: Comed los mis escuderos
da vuestra satisfacion, que esta hazienda es
a, cà yo la he ganado por mis puños, para mi, y
ra todos mis leales seruidores. Este consejo les
ua, que ellos con grande prontitud le obede-
n, y obligado de su exemplo le parecio, que le-
bien tomarse para si, cebandose en vna buena
ntidad de cecina, y de pues en algunos panes:
rque su cuerpo descomunal ne le satisfazia con
queño plato. El Zorro viejo como astuto le di-
: Bien sera señor don Florisel pues hemos re-
sado y comido, que dexemos este lugar peli-
oso, porque *quien duda*, que aquellos pastores

auran ido al pueblo, que boluerà armad
car vuestra muerte, y la nuestra. Las te
des no son hazañas, y es locura y no va
meter empresas impossibles, la victoria
es bastante a hazeros glorioso en todo
contentaos con lo que oy aueis hecho,
algo para el dia de mañana, que segun
mundo lleno de peligros, y casos in
dos, jamas le faltaran ocasiones al exer
vuestro valor, sabed. No quiero saber
pondio don Florisel de Hircania, que m
tes nobles solos son bastantes para defe
de toda esta gauilla de villanos coua
quien tu tanto temes. Parecete que se
ra de vn tan valeroso Cauallero como
uer ganado este fuerte castillo por su
armas, y luego con tan pequeño ruo
samparalle cobardemente? No dize
mi Real naturaleza, y sangre generosa
ra quando te queria yo hazer Castellan
te castillo, y tomarte pleito homenage
le defenderias con todo tu poder, y q
tirias antes, que entregarle a ninguno
enemigos, te muestras tan couarde?
res villano, y sandio, y sino fuera por el
do el gran Iupiter, en cuyo nombre te pus
xo de mi amparo, este fuera el vltimo
dias, no porque tu seas couarde (como lo
dos los de tu infame linage) sino porq̃ has

de mi generoso valor el mismo cõcepto. Assi bla
sonaua el empẽrado Cauallero don Florisel de
Hircania, quando llegaron todos los del pueblo,
vnos a caualło cõ lanças, y chuços, y otros a pie,
rodeados de valiẽtes Mastines: al grãde ruido cõ
q̃ venia salio de la choça, y acometiendo a todos
cõ generoso valor hizo en ellos g ãde estrago ma
tò dos Perros, y mordiò tã fuertemẽte en la pier
na a vna Yegua, q̃ cayò herida, y dio cõ su amo en
el suelo. La turba de los villanos espãtada de su fe
rocidad y braueza boluio las espaldas Los Zor-
ros q̃ auiã estado mirãdo aq̃lla prodigiosa batalla
algo retirados, para vsar de la ocasiõ conforme al
sucesso, llegarõ mui humildes a pedille perdõ por
auer cõfiado tan poco de sus increibles fuerças, y
le dixerõ, q̃ ya en su cõpañia, ni a Iupiter tẽdrian
miedo armado de sus ardientes rayos. Risueño, y
desvanecido el bienafortunado dõ Florisel, les res
põdio: q̃ guardassẽ la admiracio para cosas mayo
res q̃ veriã adelãte, y q̃ tuuiessen cõ ellas grãde até
ciõ, para q̃ siẽdo testigos fieles de vista, pudiessen
despues ser coroniſtas verdaderos de sus victorias
y triũfos. Porq̃ sabed les dezia, q̃ yo soy decẽdiẽ-
te de aq̃l generosissimo Perro don Alexandro de
Grecia, q̃ auiendo muerto (delãte de los ojos del
inuencible Emperador Alexandro Macedõ) vn
Leon fierissimo, quiso por honrarle, que se lla-
massẽ su mismo nombre, y le dio por armas vn
Perro grãde y feroz, y vn Leõ muerto a sus pies:

mas el vulgo no le llamaua assi, sino el valerosissimo y generoso Can Mata Leones, segun esto se do yo su descendiente por linea recta de Perro macho, ya no podreis admiraros de ninguna de quantas hazañas hiziere, ni intentare. Assi se vanagloriaua, quando se oyeron vnos espantables y fieros bramidos, y dexando la platica salio a buscar lo que podia ser, y en su seguimiento los Zorros; Caminaron con velozes y diligentes passos hasta llegar a vna espaciosa y bien florida vega, a quien los cristales de vn rio magestuoso y claro fertilizauan y enriquecian. Esta auian elegido para teatro sangriento dos ferocissimos y gallardos Toros, que cuerpo a cuerpo se combatian sobre quien auia de ser el galan y victorioso amante de la mas bella Vaca de quantas pacen la yerua de aquel elegante sitio. Viendoles pelear con tanto esfuerço el generoso Can don Florisel de Hircania, que dixo auer mudado el apellido de Grecia que tuuieron sus antepassados, porque el solo sin ayuda ninguna matò a vn Tigre llamado dõ Hector de Hircania. Viendoles pues herirse tan animosamente, dixo con gran deleite y gozo de su coraçon: Estos son de los mejores, y mas virtuosos Caualieros que yo he conocido. Esta es batalla honrosa: este es propio combate de valientes y animosos Principes: mas con todo esso me toca en ley de Caualleria saber porque causa se procuran quitar la vida, porque si es cosa que puede

tener

edio y componerſe, no es razon q̃ ſe pier-
tan buenos y esforçados Caualleros. Aſ-
y poniendoſe de por medio les rogò, que
las armas, y le dixeſſen la razon porque
mas ellos que eſtauan furioſos, y ſober-
ndidos de ſu pregunta, y de que preten-
on ella embaraçalles la batalla, ſin reſpon-
labra le acometieron cada vno por la par
e tocaua, y le dieron dos malos golpes, q̃
ir tan bien armado, ſin duda fuera aquel
o de ſus dias. Mas no quedò ſin vengança
nſa, porque cerrando con el vno de ellos
cò vna oreja entera, y le trujo rendido al
y boluiendo con grande ligereza ſobre el
mordio en vna pierna tan fuertemente,
cortò y le dexò dexarratado: ya a eſte
venian dos vaqueros a cauallo en buſca
llos Toros, que ſiendo hombres animo-
iſcados (aunque tenian noticia de la fero-
e aquel gallardo Perro, cuya fama eſtaua
eſtendida por aquella comarca, a quien el
le los villanos, con quien tuuo la primera
le dio por nombre: El hijo del diablo) le
ron cerçar, y el vno le dio vna lançada cõ
ançа, que le paſsò las armas, y le hizo
ible herida: mas el (mas veloz y mas fu-
e el rayo de Iupiter, quando cayendo en
ne del monte todo lo abraſa con porten-
do) ſaltò con velozidad inopinada ſobre

las ancas de la Yegua, y fin que el compañe
fe atreueſſe a focorrelle le hizo pedaços en
preſencia. Eſte horror le obligò a que boluie
las eſpaldas, pobiando los ayres de vozes. N
le pudo ſeguir el valeroſo y valiente Can, po
que ſe deſſangraua mucho de la herida, y aſsi
neceſsidad le forçò a retirarſe a la choça, que
llamaua ſu caſtillo ganado por fuerça de arma
y alli ſe curò luego con vn balſamo muy precio
que traſa guardado en vna redoma pequeña, q
ſe la dio para eſtos trances el Perro Sabio de
cedonia llamado Aibumaſar, iluſtre en las ar
Magicas. Mirauan y admiraua tan prodigio
ſuceſſos los Zorros; pero alfin como prudent
reconocian que de tan iluſtre y generoſo val
auia de ſer fiſcal ciuil y aleue la embidioſa fort
na, de cuyas mudanças ciegas y torpes inſult
(juſtamente) ſe recclauan. Llegò la noche con t
luzido exercito de Eſtrellas, tan bien acompañ
da, tan feſtiua, y tan luziente, que no a conſ
derar el Sol (que todas aquellas luzes quant
mas glorioſas, tanto mas eran mendigadas d
la ſuya) pudiera retirarſe con verguença y co
rimiento. Salio la Luna tan enana, tan pigme
que viendo que las Eſtrellas la dauan vayas (y
dezian que era vna menguada, y otros opro
bios de eſta calidad, y aun mas infimos) ſe r
tirò muy preſto. Cenaron don Floriſel de Gr
cia y ſus eſcuderos Zorriſtas, èl las reliquias q

auia dexado de la cecina, y ellos de las hudas. Don Florisel como aquel que estaua cansado de la batalla precedente, se entregò a la dulce paz del sueño blando. El Zorrazo padre que auia envejecido en ingeniosos engaños y astucias agenes, sacando papel, pluma, y tinta de que siempre andaua prouenido, escriuio estas breues, quanto eficaces razones.

Al muy noble y muy esforçado Can don Florisel de Hircania, y Grecia, el mas anciano de los Zorros Cordoueses, yel mas antiguo Senador de aquella tan poderosa, quanto prudente Republica, salud.

¶ Las hazañas de tu valor han sido superiores a las fuerças de mi imaginacion y concepto. Tal eres, tan magnanimo digo, tan esforçado, que excediste los brios y ardimientos supremos de la naturaleza, dando sospecha a los embidiosos, que te vales de artes reprouadas y de socorros prohibidos. si huuieras querido juntar tu valor con mi consejo, quien tuuiera fuerças bastantes contra Aquiles y Vlises? O temeridad digna de llanto! Ella despues de tantos gloriosos triunfos y hazañas te darà ignominiosa y miserable muerte.

El Vlises de los Zorros.

Cerrò la carta, y poniendoſela a la cabe
do. Floriſel de Hircania huyò de aquel lug
compañado de ſu hijuelo, con tanta priſſa, y
gencia como lo deuen hazer todos aquello
han preuiſto algun graue daño, alguna deſdi
ſi neuitable. Aſsi caminaron abreuiando d
cias, y eſcuſando peligros, haſta que el Auro
bien acondicionada, como liberal) ſaliò ver
do riſas y perlas. Ya entonces don Floriſe
deſpertado, lleno de anſia, furor, y congoxa
que ſe le repreſentò en ſueños vna viſion ti
lamentable. Pareciole que veîa a ſu muy que
y amada eſpoſa doña Reduana (que la dexò
patria de tiernos años, y dotada de incompa
hermoſura) veſtida de luto haziendo grande
to por ſu muerte. Mas luego reſtituyendoſe
antiguo valor burlò del ſueño, y le ſacudio d
ombros con ira y deſprecio. Abrio la carta,
que las razones le parecieron eficaces, tan
ſu arrogante temeridad las puſo en oluido. (
ſaiir de la choça, que el llamaua caſtillo ine
nable, y tropeçò dos vezes, cayendo la vl
Quando ſe puſo a la puerta oyò cantar ſobr
robuſta encina vna Corneja infauſta, y lueg
do paſſar vn Lobo negro a la mano izquierd
rio en ſu ſeguimiento y no pudo alcançarle.
tiroſe cõ eſto biẽ imaginatiuo y ſuſpẽſo, rec
algun graue y preciſo daño: mas como oyẽ
horrible eſtruendo cauſado de diferentes y

ozes, como ſu coraçon era magnanimo y
ſ, acudiò luego a buſcar la cauſa, y vien-
grãde quadrilla de villanos a caualio, que
en ſu buſca, como deſeſperado, y precito a
rte fatal, los açometio gallardo, y ellos aſ-
y cautelolos boluieron luego las eſpaldas.
contentò deſte triunfo don Florſel, y pro-
el alcarce O loco empeño! Donde vas ſe-
Donde inaduertido? Corrian pues ellos y
n el camino por diferentes partes, con trai
bueltas, y el nunca ſe rendia, ni al canſan-
al deſengaño, haſta que le lleuaron donde
n armado vn lazo cauteloſo, y fue tal, que
lo en el, quedò tan rendido y preſo, que ape
dia mouerſe; entonces aquella villana ga-
toſcos y rudos gayanes. Aquella que ſolo
voz ſuya temblaua y perdia el animo y las
s, cargandole de tantas heridas, como in-
que los villanos aũque muchas vezes exer
in la mano la lengua, jamas ſin la lengua la
le dieron tantos golpes, que le dexaron ſi-
erto, tan vezino a la poſtrer hora, que ellos
on por ſatisfechos, y como ſi huuieran con
o vna grande y ſingular vitoria ſe boluier õ
eblo alegres Con fuertes anguſtias y gemi
rebolcaua en ſu ſangre el mal aconſejado,
o infeliz Cauallero y con vna voz tan laſti-
como aquella que nacia del coraçon, repe-
os *ſentimientos.*

Donde

Donde eſtàs Reduana mia,
que no te duele mi mal?
o no lo ſabes ſeñora,
o eres falſa y desleal.
De mis pequeñas heridas
compaſsion ſolias tomar,
y agora de las mortales
no tienes ningun peſar.

Con eſtas emperradas lamentaciones ſe que
el dentudo Cauallero don Floriſel de Hirc
admirable exemplo de la fortuna. Eſte fin ta
digno tuuo aquel que fue la honra, prez, y b
de toda la canicular milicia: mas antes que
raſſe llegaron los Zorros, que auiendo bolad
nueuas del caſo atroz, les parecio, que toda l
ra eſtaria ſegura, porque los villanos qued
ſatisfechos con deſcargar en el todo el go'p
ſu ira. Hablaron'e con ſentimiento y no fin
porque la virtud de los grandes animos, en
dra amor aun en los coraçones viles. El les
ya con las poſtreras anſias (o gran fineza!) c
facaſſen en muriendo el coraçó, y ſe le embi
a ſu muy ¡uerida doña Reduana, y que puſi
eſte breue Epitafio ſobre ſu ſepulcro.

Yace aqui don Floriſel
mata Tigres, y Leones,
murio a manos de villanos
cuardes, como traidores.

fueron sus vltimas palabras, y afirman los eles Coronistas de esta historia, a quien yo uido, que quedò despues de muerto, tan es-ble, y fiero, que apenas puede comprehen-imaginacion mas alentada (sin gran miedo) an horrible. Admirauase el Zorro jouen de n cumplido el pronostico de su padre, y ve-ale como se deuia a quien era la cumbre de lduria Zorrera. Discurrierõ los dos con bre l sobre el caso, y haziendo entretenido y so-n juego de las mandas y legados de su testa-o, no quisieron sacarle el coraçon, por no em an sangriento presente a doña Reduana, y el fio se le comutaron en este.

Aqui yace (passagero)
quien la muerte se buscò,
viniò valiente, y muriò
muy valiente majadero.

les fueron las exequias, este el funeral ridi-que se hizo por aquel esforçado bruto, que orros no pudierõ dexar de boluerse a su de-da naturaleza Huyeron pues de aquel sitio grande prissa, recelosos de que boluiessen los tros villanos, y caminarõ a largas jornadas que entraron en vn lugar rico, y populoso, rados de las tinieblas (capa comun de rperas y delitos) entraronse en vna ca-incipal, que confinaua con vn hermoso, y abun-

y abundante soto de Conejos, porque la casa era Palacio, y el soto recreacion del dueño de aquel ilustre pueblo. Ya ellos auian saludado antes al soto, y tomado en el su refresco con la sangre inocente de sus vezinos, principalmẽte de aquellos que estauan mas seguros y descuidados. Fueron por el discurriendo, y quando creyeron que salian del por vn portillo, hallaron que este era entrada al espacioso Palacio, y como su jornada se fundana en solo vn deseo curioso de saber mas cada dia se determinaron a passar alli la noche y reconocerlo con el amparo de sus sombras aquello que por mas notable fuesse mas digno de encomendarse a la memoria. Retiraronse a vna parte escura, hasta que la casa se recogiesse, porque es fuerça que tema a todos quien a todos ofende. Por no desaprouechar aquel tiempo, le dieron al sueño para hallarse libres de su carcel, quando los demas entrassen en ella. Tal es la costumbre de los que mal viuen, alterar el estilo comun, y peruertir toda la orden de la naturaleza. Corrio veloz la noche, recogiose la familia, y con esta seguridad empeçaron a discurrir por la casa, y llegando a vn patio grande y de magnifico edificio, vieron que junto a vn poste (donde con fuertes cadenas estaua atado) dormia vn generoso Leon, que el señor de aquel Palacio tenia por ostentacion y grandeza. Con verle atado con dobladas prisiones; las de la naturaleza, y las de el arte, que las primeras se las puso el sue-

ño,

las ſegundas la induſtria de los hombres.
to el horror que recibieron, que ni el paſ-
lante, ni el boluer atras eſtuuo en ſu ele-
as templandoſe aquel violento aſſombro
imera viſta, hizo el miedo lugar al diſcur-
empeçò à deſpreciar lo que antes auia te-
orque ſiempre los viles quando ſe hallan
rças inferiores ſon puſilanimos, y quando
ntajas conocidas inſolentiſsimos. Aſsi ſe
ò en eſtos, pues al que antes auian deſeado
nas deſpertara, le hizieron deſpues ruido
ie deſpertaſſe. Corrieron por el patio, y cõ
miento de algunas piedras le deſcalabra-
ueño. Deſpertò aquella generoſa beſtia, q̃
n ay beſtias generoſas, o por dezirlo mas
generoſos que ſon beſtias. Leuantò la cabe
in hazer caſo de los burladores ſe boluio à
r; pero durole poco tiempo: porque como
n diuertido la jornada del ſueño, no pudo
tra vez la perdida ſenda: viendoſe ya deſ-
y con neceſsidad de entretenimiento, man
s Zorros que ſe llegaſſen cerca: mas ellos
ſtutos reſpondieron, que por reſpeto de
ona Real eſtauan vn poco apartados, y aſsi
ſde alli les mandaſſe lo que fueſſe ſeruido.
ces le preguntò al Zorro viejo, de donde
tural y como le reſpondieſſe, que de los cã
Cordoua, meneando la cabeça dixo: Cor-
to ſois, y Zorro, por mi fè que no ſois bo-

uo.

no. Riyose entonces el Zorrazo, y repli
preguntò en que se fundaua? A quien èl
con esta respuesta. La constelacion de C
es ingeniosissima, como se ha verificado,
varones doctos, y sabios, y si respectiu
haze el mismo efecto con los animales
nos Zorro y nacido debaxo de tan ilustre
lacion, quien duda que sereis sapientissim
esso os querria hazer aora mi oraculo, y c
sacassedes algunas questiones no faciles
tampoco impossibles: dezidme como no
ze España Leones? Aqui se yò el Zorra
con desmesurada insolencia, y boluiendos
le mandò, que con breuedad y desembol
eluyesse aquella question. Entonces el
bachiller dando de mano y haziendo con
blante muchas acciones y gestos de pre
le respondio assi: Nada produce tanto E
mo Leones, porque qualquiera hombre
res en esta region, aun los de mas baxa
turaleza, es vn Leon valentissimo; de ac
gue (y fue prouidencia de Iupiter) que do
hombres son Leones no es bien que aya l
pues es cosa cierta, que no se pudieran s
vnos a los otros. Bien lo experimentais
frica, pues en las partes de ella donde
tellanos, y Portugueses os matan a la
os trahen despues arrastrando como vil

no por bienauenturada, pues mayor
er priſionero de vn Caualliero Eſpa-
aderamente Leon fortiſsimo) que te-
a, y cetro entre los brutos de el A-
n te deuias contentar, y aun deſva-
ue los Reyes de eſta admirable Mo-
llenan en ſus armas, intitulando
nombre vna de las mas iluſtres Cin-
ſte Imperio. Obedece guſtoſo a quien
haz de eſta priſion vanidad honro-
de que los animales de eſta Pro-
reconocemos por Rey al Oſo (tan
e ſe anda ſiempre entre panales, y
acoſtumbrados a la manſedumbre
tan noble) no pudieramos ſufrir
, tan tirano, como ſangriento. Re-

ſanto mas cierta ſeñal vió en el de que era
dadero hijo, quanto mayor fue la inſolenci
ſin huyeron los dos con determinados pa
aquel Palacio, al tiempo que el Cielo eſ
con dolores, ſino cõ exceſsiuos gozos, qu
ſana el luzido parto de la Aurora. Parecia
quel padre vniuerſal ſe hallaua ſumamen
fecho con el nacimiento de tan hermoſa hij
ya admirable belleza ſe hazia mas amable
prodigalidad con que derramaua perlas, q
bre contraria à la de todas las demas hier
pues todas las piden, y ninguna las dà. F
ciendo el dia, y apenas ſalio el Sol de paña
do cobrõ tanta fuerça que parecia vn S
bombre; padecieron canſancio, y ſed, arm
ſuelen rendir al ſufrimiento mas robuſto
deſpues de algunas horas quãdo ya la fatig
excedido las fuerçrs de ſu paciencia: lleg
florido deſcanſo de la ribera de vn rio ame
ceñido de arboles frondoſos, que daua
bra muy barata à qualquier caluroſo paſ
Aqui ſe repararon de todos ſus daños.
fue el aliuio de ſu ſed, la ſombra de ſu cal
ſuelo de ſu canſancio. Aſsi eſtuuieron algu
cio breue, haſta que vieron paſſar vn Perr
Cauallo, que à poca diſtancia ſe detuuiero
taron, y dixo el Perro: Eſpantome de q
mos ſido los primeros que hemos lleg
Academia, porque el Perdo ſuele ſer ſiem

sin recebir alteracion en su animo, con semblante igual le rechaçò la pelota, y le dixo: Caualleto de la viña prodigiosa, por vida mia que te sosiegues y seamos amigos, que si yo y los mios somos quitapelillos, tu y los tuyos sois quita bolsones. Rieron todos la gracia con carcaxadas tan descomunales, que parecia que se anegaua en risa la Academia, y temieron muchos naufragar en las hondas de tan inopinado deleite. Corriose el Gato, y quiso rascalle el rostro con vna manotada gatesca, mas el Cauallo que era aquel dia Presidente de la Academia, dio en la tierra y en el aire manotadas y relinchos tan espantosos, que juntandose a esto el argentar la boca con plateadas espumas (porque en aquellos siglos no corria la moneda vellosa, o vellida, antes era ley entre los animales, que solo huuiesse vellon en los Carneros) fue causa de que se sossegasse aquella mayadora pendencia, porque leuantando la campanilla, y diziendole çape aqui, le hizo al Gato embaynar las vñas, y al Mono le enfriò tãto las gracias, que tiritaua de frio, y el que antes auia sido vn mesde Mayo alegre, y festejador, ya parecia vn horrible y tirano Diziembre. Con esto mudò la Academia de semblante, tan pacifica, y atenta, que ella propia se desconocia y admiraua. Todos leyeró los assumtos que les auian encomendado, que yo no os los refiero por no hazer la narracion impertinente, y prolija, solo diré, que el Aguila Cesarea

quiendo elegido el lugar vltimo, se grangeò
plauso primero. Recitò en prosa tan eloque
quanto inimitable, las alabanças de aquel he
so Monarca de los Planetas, a quien toda la
lia luziente de las Estrellas obedece, y sirue,
quien ellas reciben dorados gajes, de vna lu
continua, quanto admirable. Significò sus vt
des tan generosas, quanto comunes con la n
raleza, y tan necessarias, quanto comunes, y
nerosas. Parecia que le auia numerado sus p
y sus efetos; y que con su pluma se auia passe
con el lado a lado por los Alcaçares inuenc
de los signos celestes. Porque quando le mi
en el Aries coronando la tierra de flores, y d
peranças, llenò los animos de los oyentes de
pompa tan amena, de vna magestad tan flo
que se creyeron posseedores perpetuos de a
lla hermosura fugitiua de las rosas. que nace
gante con el Alua, y muere desconfiada con la
che. O Musas fertiles este es el mas seguro
pleo de vuestra riqueza, dezid con la misma e
cia que la distes, quanto la vistes mejorada e
labios, y en sus acciones Declarad vosotras (
lo sabeis) tan sagrados secretos, y enriquec
tierra con tan ingeniosa hermosura: vosotra
oystes con quanta valentia (no sin gracia, y
çura eminente) peregrinò por las demas ed
el año? Bien sabeis que en igual eminencia
no flecho rayos y luces desde el ardiente

l Leon dorado, mas quanto mas fue afectuo
pintura tanto mas breue, por escusar la mo
que causauan aquellos fuegos aun imagina
referidos. Con quanta velocidad, con quan
e este docto magistrado de la Retorica se
arecio de este asiento? Apenas la imagina
o alcança, aunque lo admira! Presentose en
o de Libra, donde auiendose hecho tribu
le alegres frutos, mandò que corriessen los
risueños y templados, y viu ficò de nueuo
ra En sus palabras se vieron las seluas ver
s arboles cargados de frutas, tan verdade
aquella apariencia, tan bien retratados en
zel de aquella lengua, que huuo ojos tan
nente engañados, que intentaron tocar los
mano, y despojarlos de su hermosura y ri
, como sucede al que se deleita y engaña cõ
resentacion afectuosa del sueño. Mas ape
osiguiendo con la artificiosa oracion, tocò
nbrales del armado y horrible Sagitario,
o refiriendo aquella caduca edad del año, y
timos suspiros en que desfallecia su vida
, tanto mudò los animos de los presentes,
celebraron las exequias con lagrimas y ad
ones. mas aquella aue Imperial no conten
auer gozado tantos triunfos por su prodi
elegancia, sembrò por toda aquella ob a
ible tanta doctrina moral, tãtos precep os
cos, que los apiauios de su erudicion y elo

quencia corrieron ygnales. Dioſe con eſto a
dem'a de aquel dia dichoſo y alegre fin, p
les pareciò, que aquel coronado ingenio au
cedido los limitados terminos de la ſabidu
los mortales, tanto mas breue, quanto ma
lumida, mas quando todos ſalian deuotos
didos a las alabanças de tan glorioſo ingen
embidioſo Perro con malicia y atreuimien
peçò à morder y deſpedaçar aquella obra
de todo hertor, puriſsima y agena de mal
ſombras. Cercaronle muchos para oille; y
ellos, los Cauallos tã idiotas como deſvane
pues en nada moſtraron ſer mas ignorantes
en confeſſar defectos y herrores, en aquell
mo a quien tuuan celebrado cõ peregrinos
boles. Eſtaua el Zorrillo como admirado y
de ſi oyendo eſta perjudicial platica, pareci
le que el Perro deuia de ſer muy ſabio, mas
dole el padre, le tirò del braço, y le ausent
peligroſa conuerſacion, diziendo: Hijo dat
ſa, huye veloz deſta peſte de los ingenios,
randoſe larga diſtãcia proſiguio. Aquel Pe
drador a quien cõn tanta atencion te rend
to, no tiene mas ſabiduria, q̃ vna maluada in
cia. Su libreria es ſu deſverguença, en ella a
injurias y blasfemias, q̃ opõne a los verdad
te doctos y virtuoſos: oyenle aquellos Ca
tan rudos, como ſatisfechos, y pareceles q
ue de ſer grande ingenio el que halla defect

ner a las obras de los ingenios grandes, sin te
ellos discurso para examinar si los defectos
aparētes, o si caen sobre verdadero fundamē
ntes bien como nuestra naturaleza es siēpre
inada al mal, se hazen de parte de la malicia, y
namoran tanto de la emulacion perfida, que
ndo algunos doctos bien intencionados los
nbran con el desengaño para boluerlos al co-
imiento de la verdad pertinaces y obstinados
herror, se abraçan con su ignorancia, y aun
llegan a conocerlo con el alma, se les haze
il y aun imposible el confessarlo con la bo-
Assi queda el idiota maldiziente venerado, y
udido, y el digno y virtuoso despreciado des-
malla, mas la gloria deste Perro ladrador es
ue y fugitiua, porque siendo el enemigo cōmū
os doctos, es fuerça que armandose todos cō
el hagan publicas al mundo sus ignorancias,
tōces quedara ridiculo y abatido hecho igual
o y entretenimiento de sabios, y de ignoran-
Pien sas tu que aquella Princesa de las aues,
ella que mira mas con deleite, que con miedo
agrados rayos de Apolo se turba, o inquieta
animo generoso quando oye los ladridos de
s Perros q̄ muerden cō rabioso coraje? Si tal
ginas vanamente, recibes engaño, porque des
ada en dulce y blando sossiego se burla de
gnorancias y delirios. Los Ruyseñores dul-
a aplauden y veneran; estos la siguen y pro-

curan imitar ſu generoſo eſtilo, aunque ninguno lo conſigue, porque la alteza y mageſtad de eloquencia, tan alta ſe remonta como ſu bue La hermoſura, la valentia, el decoro, y ornato nueſtro lenguaje Eſpañol, a ella ſe le deuemos ella ingenuamente ſe le reconocemos y confe mos. Aduertido quedaras con eſto de las cau las de los que ſe fingen y mienten doctos, fien ingenios ignorantiſsimos y vulgares. Aſsi le a neſtaua, aſsi le perſuadia, quando viendo qu noche ſe hazia mas vezina y comunicable d que el quiſiera, le mandò que alargaſſe el pa para que ſus ſombras los congreſſen amparad del techo de vna venta, que a pequeña diſtan ſe deſcubria. Llegaron pues a ella, y fueron b recebidos de vn Gato anciano y venerable, por ſu mucha experiencia y eſtudios en aqu arte era reuerenciado, como Maeſtro y Capi de todos los enteros de aquel diſtrito y con ca. Tenia la barba larga, y las vñas mayores, y inſigne Caçador, no de Ratones, ſino de dine Eſtaua la venta toda entapiçada de riſa, y go porque la tenia ocupada vna compañia de M nos Repreſentantes, que entre los brutos era que con eminencia en eſte exercicio ſe ſeñalan por ſer los que mejor imitan las acciones de demas. Auian cenado bien, y beuido tan fin a ric a, que haſta aquel dia no ſe vieron Monos *ajuſtaſſen* tanto las obras con el nombre, y

le prodigo deſorden aun no eſtauan ſatis
porque el Autor que era vn Monazo vie
ado de cola, y preñado de eſpaldas. Aſsi
ntraron los Zorros los hizo vn brindis, y
cada vno de los compañeros Monos fue
do lo propio, pareciendoles punto de re
on bacanal. Con eſto quanto ellos mas bé
peor media el Gatazo del ventero. Dexa
e cuerpo a cuerpo, el Zorrazo viejo, y el
Monazo para vna batalla vinoſa, y auia de
cedor el que mas beuieſſe ſin hazer fruc
con los pies, ni inclinaciones con la cabe
que aquellas corteſias en quien ha beuido
repida oſadia, ſon ſeñales de eſtar calamo
Tiraronſe el vno al otro muchas eſtocadas
o, ſin que ninguno hizieſſe reparo. Tuuieró
ia los mirones, y quiſieron entrar a la parte
ella dulce refriega. Puſieronſe en pie, pidie
mas, y empuñando cada vno ſu copa beuie
ſolamente las bocas, ſino las barbas. y los
os: redò el vino por el ſuelo, y rodaró ellos
el vino, y arrojando todos lumbre de los o
nca eſtuuieron mas deſalumbrados. Empe
a cocarſe, y a morderſe, y huuo de meter el
las vñas. No eſtauan los Zorros tan carga
orque como los Monos auian ya beuido de
nano en la cena, cayeron con mucha facili
n tierra, tan juntos los vnos con los otros,
dezia el *Zorrazo viejo* (que aun ſe conſer-

uaua

mua en ſu juyzio) al Gatazo ventero, por
me vendereis eſte razimo de vbas? Ya d
veſtra caſa no ſe llame venta, ſino bodeg
que cada vno de eſtos es vna gentil cuba
repetia con grande gozo, porque como el
malo, ſiempre ſe deleitaua del daño agen
no tanto que ſe acomodaſſe a la depraua
cion del ventero Gatuno. Eſte le conſul
pues aquellos Monos comicos, o comico
nados tenian tan arropado el juizio con e
pe del vino, que ſeria bien rondalles las fal
tas, y quitalles las armas de qualquier m
armas tan reſpetadas en todo el mundo, y
go los podrian ſacar al campo, y que dexa
pueſtos en el camino, quedaria el delito de
nado, pues ſu culpa cargaria ſobre los paſſ
y quando ſuceda de otra ſuerte (dezia riſu
nos pongan en manos de quiẽ nos haga ſa
polas en las eſpaldas, a mi no me dà cuida
que yo no las tengo virgines; ya me ha ſu
facudirme de medio á medio en ellas el S
miniſtro de la ſuela doblada, curtida tẽgo
me en trabajos, q̃ ſoy Gato de biẽ, y de los é
hã ſabido gatear la tierra. No pẽſeis q̃ ha ſi
vna vez la q̃ me han abotonado los juboñ
ciõ. Tres he recebido en d[illegible]rẽtes tiẽpos,
dillos, q̃ fue mayor liber[illegible]dad del q̃ me lo
y ſoy tã amigo de recebir, y tã opueſto al
aũ de tã malas dadiuas no me ofendo. Ello

q̃ ſepamos paraq̃ tãto ſomos; yo me alegro
r hecho experiencia de q̃ tengo eſpaldas de
, porq̃ de la miſma ſuerte ſe roçauã las pen
ellas, como ſi dieran en vn eſcollo. Eſto de
os (para los q̃ tenemos buenos higados) es
y no de poco regalo, porq̃ quien duda q̃ eſtã
azonada y madura, pues viene tã colorada,
q̃ yo he ſido de aq̃llos a quien jamas les ha
la verguẽça a la cara, y por eſſo muchos hã
o cuidado de ſacarmela a las eſpaldas. Pare
es poco priuilegio nacerle a vno roſas de-
del colodrillo? Direis q̃ eſtas picã quãdo nz
yo os dirè, q̃ todas las roſas picã, porq̃ vie-
rcadas de eſpinas. Todas las vezes q̃ yo he
a eſte luzido paſſeo de tal modo ſe me hã co
lo las eſpaldas, que parecia que ſe auia traſ-
o a ellas el mes de Mayo. Y ſi el morir al-
nte es vn fin tan deſeado de los valeroſos,
mas altamente mueré que los que acaban
ados dos varas del ſuelo? Quando el que
eſte paſſo ſe gouierna con buen animo, y
dia, es grande el aplauſo que le hazen los
es de buen guſto, porque el hazer cabrio-
el ayre al ſon de las campanillas, es para po
de los muy pocos. Que os parece cõpadre?
dedme y no perdamos tiẽpo. Haſta aqui di
l Zorro (q̃ no queria precipitarſe a peligro
de, porq̃ todas ſus maldades las executaua
uridad y ſin riesgo), eſtaua reſuelto a no ſer

com-

compañero de aquel delito; pero por otra
consideraua, que auiendose ya declarado co
estando en su misma casa, y entre los suyos
contradezia en su resolucion, le podria veng
su vida. En medio de tan graue confusion le
rio esta ingeniosa fuga, y dixo buelto a su hij
Pensaràs simplezillo que el señor huesped
de veras? Si lo imaginas padeces engaño. p
en el gracejo de su lenguaje se conoce bien,
lo pretende con estas burlas hazer menos p
la noche. Es su merced vn Gato montès, y
tañes muy hijo dalgo, y sè yo que por ning
so acometerà semejantes baxezas. Por Ju
que le he oydo con gran gusto, porque su bo
vn salero de chistes y agudezas ingeniosiss
Bueno està dixo el Gatazo ventero, vos n
dreis parte en este despojo, y abriendo la p
y saliendose al campo empeçò a siluar tan
que pareciò que auia sido algunos años mo
tero infame, de aquellos que siluan las Com
de los ingenios virtuosos. Bien conoçio el
que con aquella seña llamaua a vnos Gatos
dores, que en vn monte que de alli estaua v
despojauan a los passageros de la haziend
la vida, y que auian de empeçar por la suya
era forçoso temer, que el que no queria ser
plice de su maldad, seria el pregonero della,
como siempre los sutiles ingenios de las ma
necessidades salen con mayor gallardia, le

ego vn remedio futil. Llamò al bijuelo, y en
ose en la cozina donde auia visto mucha can
de gauillas de sarmientos puestas vnas so-
ras, de modo que casi confinauan con el te-
ne era de paja, las pegò fuego, y quando ya
ecio que ardian con buen coraje, se fueron
y hijo al corral, y saltando por las tapias, y
ndo la carreta se salieron del camino, y se
lieron entre vnos arboles, para ver el fin y
o de aquel insolente albergue de rameras y
ies. El fuego que le auia dado materia muy
bolito en que cebarse, no lo tomò de burlas,
porque auia venido a darle la mano vn ay-
o focarron, que soplaua tan aprissa, que le
ran dar sin examen el titulo de corchete.
delcollando la llama, y haziendose tan bie
esta, que parecia vn gigante de fuego tã am-
so, que se pudiera presumir que procuraua
rse con la estera de su elemento. Boluio el
el Gatazo hospedador, y viendo q̃ los del
e no se acudian, y juntamente aquel daño
an lejos de su imaginacion estuuo, acudio a
piedad a los mismos con quien auia queri-
r tan cruel. Procurò despertar a los Monos,
a auian gastado cõ el sueño alguna parte del
Abrieron los ojos, y viendo aquel negocio
al estado lo primero que hizieron fue sacar
to a la campaña, y lo acomodarõn en sus es-
as, porque era tan poco su caudal, que pudie

ran

fan dezir lo que aquel bien barbado Filosofo: T
dos mis bienes lleuo conmigo. Exclamaua
Gatazo, y dezia: Agua, agua. Apenas oyen
nombrar a su enemiga los Monos, quando cr
yendo que ya la tenian encima, y que los an
gaua, huyeron a largos passos, aprouechand
se de su natural ligereza. Dos Gatos siruient
que despertaron a las vozes de su amo, cercad
del humo y de la llama, no pudieron hallar
lida sino por las mismas tapias del corral p
donde la tuuieron los Zorros. Llenos de co
fusion y espanto acudieron a la parte donde
amo daua las vozes, que les pidio socorro y co
sejo en aquella desdicha, mas considerando t
apoderado a Vulcano de aquella oficina de to
pezas y latrocinios, no se atreuieron a hazer
le resistencia. Admirauanse de ver vn coxo t
ligero, y aun se quexauan de que siendo aqu
lla casa abrigo de ladrones, la consumiesse
que fue padre de Caco, Maestro, Capitan,
Cabeça de quantos ha tenido el mundo. Q
xauanle de que su consorte Venus no le hui
se diuertido de aquel intento, pues alli ten
tambien refugio sus mejores discipulos. T
les fueron sus discursos satiricos, y tacaños, q
no bastaron a escusar que la venta no se hizi
se toda ceniza, y polvareda. Las tapias so
del corral, fueron las que se reseruaron lib
de aquella injuria: mas bueluome a mis Z

ſon los Heroes principales de nueſtro Poe-
ſtos q̃ eſtauã eſcõdidos (como queda dicho)
rte de donde podian ver todo el ſuceſſo, aſsi
ſalierõ los Monos les ocurrierõ al camino,
on parte del grande peligro en q̃ auian eſta-
s vidas, y haziendas, y q̃ para librallos de a-
a engañada traicion ſe auia dado aq̃lla traça,
q̃ ellos auia ſido con extremo graciosa, pues
o menos nadie podria llamarla con verdad
la que fue cõ tanto extremo caliente. Ofre-
onſeles a ayudarles a lleuar el hato, y ellos
eſes agradeciendo el paſſado beneficio, no
ieron entrar en nueua obligacion; y la ver-
es, que como los Zorros tenian en todo el
do (por ſu depranada naturaleza) gana-
an mala opinion, creyeron que los enga-
n, y que con aquella cautela pretendian ro-
es. Caminaron juntos las horas que reſtauan
noche, mas aſsi como el Alua, portera de la
eboluio ſobre ſus dorados quicios las gãde
ientes puertas del Alcaçar del Sol, ſe deſpi-
q̃lla cõpañia Monaza de los Zorros, de quié
oſpechoſa, y poco ſegura, deſpues de auerles
de almorzar muy biẽ a ſu coſta en el primer
lo à donde llegaron, procurando con eſto
brir ſu recelo, y embiallos menos mal con-
os. Deſpidieronſe al ſalir del lugar, y los Zor
iguieron el camino de vn monte, venerable
uaiteza, y precioſo por ſu ſingular, y peregri

na

na hermosura, vestido de tanta variedad de
tas, y coronado de tanta riqueza de plate
fuentes, que quien vna vez en el entraua con
cuitad y violencia se despedia de tan amena l
tacion. hallaron congregados y vnidos a los
nobles arboles de España, que aquel dia cor
uan al nueuo laurel recien heredado en el I
rio de aquel a amena y florecente Monta
cuya gala, cuya hermosura, y alteza admirau
oyos, y disponia los animos a su veneracion,
ingenios a su alabança. Tratauan entre ellos
feriam (con voluntad de su mismo Principe) q
de ellos seria a proposito para ayudarle en
graue peso. Salio el Alamo y con grande con
ça se propuso para empresa tan dificil, mas l
respondido, que se hallauan muchos inconue
tes, y reuelaró las razones en este modo. Q
vn arbol muy desvanecido y presumtuoso, tan
ciado de su caduca belleza, q̃ se estaua siempi
empleado en los espejos de los rios, passand
da la vida en ocioso deleite, lisonjeado d
Ruy señores, y de las aguas, arrogante por e
rato, y tan inutil, q̃ siendo todo hojas para ju
y trauesura del viento, no daua fruto. Atrei
co, esto la Hedra a quien le dieron la respu
mas aspera Llamaronla, Simbolo de la ambic
y del estrago. De la ambicion, porque empe
do a trepar desde el pie de vna muralla subia
çada a ella, mas alta que su misma cumbre
sue

: que la deuda de auerla ayudado à crecer, la
ia con el atreuimiento de crecer mas que
la auia ayudado, tirania, y ſoberuia aborre-
Del eſtrago, porque todas aquellas plantas
:n ſe arrimaua las iba gaſtando y conſumien
)co a poco. Deſpidieronla con eſte mal deſ-
, y llegò en ſu lugar la Encina; miraronla
ran ceño, y dixeronla, que era muy aſpera,
a, y que daua el fruto no cortés y liberal, ſi-
)lentada, y oprimida, condiciones indignas
iniſtro ſuperior de vn grãde Monarca. Fueſ-
euantar el Nogal, y ordenaronle que no lo
ſſe, porque ſu ſombra era dañoſa, y la de los
des Principes ha de ſer vtil y ſaludable. Acu
n el Ciprés, el Auellano, y el Naranjo. Al
ero ſe le reſpondio: Que era el mas indigno
s arboles para aquel lugar, porque ni daua
ra, ni fruto, y ſu viſta era triſte; y de tan mal
ro, que ſolo miralle pondria a los que fueſſen
ociar con èl, deſconfiança de ſu pretenſion.
gundo: Que aunque daua fruto, eſtaua arma-
defendido, y era mayor la pena que cauſaua
idole, que el deleite que daua deſpues quan-
gozaua. Al tercero (que fue el Naranjo) le
ron: Tu eres todo eſtremos, ò muy dulce, ò
agrio, ſi eres muy dulce perderante el reſpe-
eres agrio cobrarante odio, y aſsi por qual-
ſa de las dos calidades no eres bueno para tã
cino lugar. Con eſto llegaron todos, y con ſu

ſu ſilencio parecio que ſe juzgauan indig
tan ſoberano aſsiento, mas en medio de
renidad tranquila, ſe aparecio el prudent
ral, y aunque esforçò ſu parte con buena
nes, no hizieron efeto, aduirtiendole, qu
vn buen Filoſofo, mejor para eſcriuir, c
ra gouernar, porque el regimiento de las
blicas neceſsitaua no ſolo de preceptos
les, ſino de los politicos. Entonces el
Moral reconociendo (como aquel que
prudente) inferiores ſus fuerças para p
grande, hablò con varonil eſpiritu de eſt
te: Yo confieſſo mi indignidad para tan alt
cicio, mas no ſe me ha humillado tanto el
que no preſuma que ya que recuſaltes mi
aceptareis mi conſejo. Bolued los ojos a la
da Oliua, y hallareisla con las mayores
des, priuilegiada del Cielo, y venerada de
ra. Su eterno verdor promete ſiempre eſ
ça, anima los eſpiritus, y alienta los cora
Ella es inſignia de la paz, y vn inſtrumen
quien ſe pide, y por quien ſe confirma. Para
uierno quien tan ſabia? pues fue embiada al
por la doctiſsima mano de Minerua maeſ
las ciencias, y artes. No ſolo es hija de l
duria, ſino fuente cau laloſa de erudicion
trina, porque con la luz que dà ſu nobiliſsi
to, eſtudian y aprenden los que conſigue
pencias en las letras mas ſublimes, en lo

s mas altos. Siendo eſto aſsi, ella es la luz de luzes de la Republica. Bolued los ojos a mia, y hallareis en ella, contra la triſteza, alegre ſtiuo verdor, tan conſtante como alegre: contra necesſidad, regalo y ſuſtento: contra las tiblas ciegas de la ignorancia, luzidiſsimos y va tes reſplandores. Tuuieron tanta fuerça eſtas dades en los animos iluſtres de aquel ameniſo y florido pueblo, que con vniuerſal apiauſo ieron a la fructuoſiſsima Oliua junto al Impe laurel, aunque ella con modeſtia y humildad entò valeroſiſsima reſiſtencia. Todos los arles la ſaludauan, todos la feſtejauan y benden. Admirados quedaron los hueſpedes de tan dente y bien aduertida eleccion; y aſsi el padre lto a ſu hijo produxo eſtas razones: Curoid honeſta, no viciosa, nos deſterrò voluniamente del ocio dulce de nueſtra querida pa: vn feliz deſeo, vn noble, y generoſo ardor de ender y ſaber mas, dando tambien con la vadad de las coſas, gozo, y entretenimiento al mo. Oy lo hemos conſeguido todo, porque ni ntendimiento puede eſperar mas ſegura doa, ni el guſto mayor deleite. Sea pues eſte el de nueſtra peregrinació, y boluamonos a nueſ natiuo albergue, mejorados en las coſtumes, y vencedores de nueſtra mal inclinada naaleza. Aſsi lo dixo, y aſsi lo executarò, ſin que el tiempo que gaſtarò en reſtituirſe a ſu patria

les ſucediesſe coſa memorable, porque co
iban enmendados, y corregidos, caminauar
tos de la juridicion de los hados, que no
nen poder ſobre los animos mo-
deſtos y virtuoſos.

(*)

PLATO QVARTO
DE LAS MVSAS.

A Gabriel Lopez de Peñaloſa, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Secretario de Eſtado de la Auguſtiſsima Caſa de Borgoña.

HÆc prima lex inamicitia ſanciatur, vt ab amicis honeſta petamus, & faciamus rogati; *verdaderamente juſtiſsima ley es eſta, mas no me admiro, ſi el legislador que la hizo fue aquel varon tan grande, que entre los oradores Latinos (ſin contradicion) mereció el Principado, y entre los Filoſofos morales mas iluſtres tuuo lugar iluſtre. Yo pues amparado de vna autoridad tan venerable, querria ſuplicar a v.m. vna coſa ſumamente juſta, ſumamente honeſta, porque todo aquello que ſe encami-*

na en orden al beneficio comen, es sumame
to, es sumamente honesto. Mi señor de que
tantos estudios? De que tantos escritos? Si
los gozamos mas que los amigos muy fami
Salga pues a luz, salga tanta erudicion
tanta doctrina politica, porque aunque es
que con las grandes y continuas ocupacione
uicio de su Magestad podria v. m. disc
(supuesto que ello está ya trabajado) no baz
ca, porque para lo que es acudir con atento
do a la enmienda de los yerros y descuidos d
prenta, que son inescusables, personas tien
de satisfacion que le seruiran de correctore
gentes, pues los mas de aquellos con quiē tr
estudiosos y sabios; y yo formaria grandes
que otro alguno me prefiriesse v.m. para e
pacion, porque aunque soy el que menos sab
dos, soy entre todos el que mas a v. m estim
ma. y assi agora por no perder ocasion alg
las que se ofrecieren para el exercicio de v
luntad tan fiel y constante, presento a v.
Nouela, su titulo. Los Despesados Discipl
toda alegre, toda risueña, toda festiua: po
firuan de diuersion sus burlas, entre tante
continuas veras, pues segun la flaqueza h
se deue aflojar alguna vez la cuerda al arc
que no rompa: porque si como es verdad (
en orden a la salud) ha de auer tiempo pa
(assi para el trabajo, y fatiga, como para el

)a la risa modesta no se le puede negar su tie
e cuya veneracion no se oluidaron los anti-
nues la fabricaron Templos y Altares. Ella
ada en vn rostro con suauidad compuesta y
,es mensagera de vn coraçon benigno y man-
rece que le retrato a v. m) por el contrario
nblante que arrastra mucho ceño, a todos o-
, porque presumen todos que con todos está
do. Guarde nuestro Señor a v. m. tan largos
es años como yo su mayor amigo y seruidor la
con los aumentos que merece.

Seruidor de v. m.

Alonso de Salas Barbadillo.

na en orden al beneficio comun, es sumamẽte jus-
to, es sumamente honesto. Mi señor de que siruen
tantos estudios? De que tantos escritos? Si apenas
los gozamos mas que los amigos muy familiares
Salga pues a luz, salga tanta erudicion moral
tanta dotrina politica, porque aunque es verdad
que con las grandes y continuas ocupaciones en ser-
uicio de su Magestad podria v. m. disculparse
(supuesto que ello està ya trabajado) no haze fuer-
ça, porque para lo que es acudir con atento cuida-
do a la enmienda de los yerros y descuidos de la Im-
prenta, que son inescusables, personas tiene v. m.
de satisfacion que le seruiran de correctores, y a-
gentes, pues los mas de aquellos con quiẽ trata son
estudiosos y sabios; y yo formaria grandes celos de
que otro alguno me prefiriesse v. m. para esta ocu-
pacion, porque aunque soy el que menos sabe de to-
dos, soy entre todos el que mas a v. m estima y a-
ma. y assi agora por no perder ocasion alguna de
las que se ofrecieren para el exercicio de vna vo-
luntad tan fiel y constante, presento a v. m. esta
Nouela, su titulo. Los Desposados Disciplinãtes,
toda alegre, toda risueña, toda festiua: porque le
siruan de diuersion sus burlas, entre tantas, y tan
continuas veras, pues segun la flaqueza humana
se deue aflojar alguna vez la cuerda al arco, para
que no rompa: porque si como es verdad (mirad
en orden a la salud) ha de auer tiempo para todo
(assi para el trabajo, y fatiga, como para el ocio;

ali

cayos delante y ſin ſueldo, pajes detras a cauallo, y con vara larga: dos chroniſtas vocingleros a los lados, que gritauan ſus hazañas. Iba muy airoſo, y fogoſo de eſpaldas; airoſo, porque las lleuaua deſcubiertas al aire; y fogoſo, porque ſe las calentauan de quando en quando con ſuela doblada. Ningun açote de quantos le dieron ſe pudo alabar de ſingular y vnico, porque corrian parejas de dos en dos, tan juntos, que tropeçando el vno en el otro, caian vno debaxo, y otro encima. Sus eſpaldas eran el inſtrumento, el verdugo el tañedor, y los pregoneros los cantores. Los muchachos dançauan delante, porque como era proceſſion ſolemne no le podian faltar dançantes, y cantores. Auianle ſacado de la carcel publica deſta Villa, y deſpues que feſtejaron con èl las calles mas principales de ella, en la tan deſpejada, quanto anchuroſa de Alcala le apearon de aquella pereſoſa beſtezuela, que ſegun ſe fue deſpacio, parecia que ſe auia dormido con el ſon de la muſica de los açotes. Aqui le notificaron expulſiõ del Reino, y que no boluieſſe a èl haſta que fueſſen paſſados diez Octubres. (eſto es porque deſcanſen los Abriles, que padecen mucho en las plumas delos Poetas) Dieronle por conſejo, que no los quebrantaſſe, y la pena fue, que boluieria a repetir aquel paſſeo; ademas de que los diez Octubres los paſſaria hecho penitente de la mar, en continua vigilia, perpetuo ayuno, y prolija deſciplina. Con

eſto

esto le hospedaron en vn meson, señalandole p
termino tres dias para que se curasse aquella t
dora llaga; y aun que se fueron todos, no le dex
ron muy solo, porque eran mas de docientos l
que no se apartauan (ni vn instante) de su perso
Era el mesonero hombre bacana, hombre q̃ a
que auia passado en esta vida muchos tragos, n
guno auia sido triste, ni penoso: bullia todo en c
tes, y herbia en chismes; trasgo de las cubas, y c
ba humana y mouediza, tan redondo q̃ le pudie
mos llamar esfera de carne si el estuuiera biẽ c
algo de lo q̃ ay en la esfera: mas era tan al contr
rio, q̃ temia mucho al cielo cristalino, porq̃ le d
zian q̃ estaua lleno de agua. Aborrecia al signo
Aquario, porq̃ se aposentaua en èl aquella vir
nora humeda y llouediza. Con el de Piscis no t
nia menor ojeriza por saber q̃ los peces en el ag
se engendrã y se sustentan cõ ella. No veis, dezi
que el mayor de los ayunos es a pã, y agua, y q
de la comida de los pescados q̃ en ella se criã n
sustentamos las vigilias para que nos seã parte
penitencia y castigo? Luego el agua y lo q̃ en el
se engendra y produze, es pena y tormento? M
donde voi con tan desenfrenado parentesis? Di
pues, que este mũdano mesonero, y bien mũdan
tanto por ser de los de la figura redonda, con
porque se sugetaua cudiciosamẽte a los torpes
viles aranzeles del mũdo, digo otra vez, q̃ este c
pues de auer acomodado al Chato (assi se llama

de las costillas, nombre muy sonado,
uio a sus narizes) acomodado y muy
de enfermeria, cõ almohada duplex,
xergon pagizo, quatrinca de colcho-
s, q̃ estuuieron recluſas enel cofre en-
o y tomillo dos meses, se le presen-
isueño, cõ tãto estruendo de carcaxa
o impetu de borbollones de gozo, q̃ si
a la misma calidad de la sangre, fuera
le tomaran la risa, y no cõ poca dili-
lar queria, y dando tropeçones cõ la
zosa y tartamuda remojò los vigotes
saliua vinosa, porq̃ la lengua tenia al-
nça cõ el cuerpo, el gordo, y ella hin-
empeçò a verboscar, mas no tã suel-
mpañasse cada palabra con vn reguel-
con vn hipo. Estas fueron sus razo-
gradas fueron estas: Hijo Charo esti-
cho, q̃ tambien don Pedro Miago lo
arece por su retrato en Valladolid, y
venerado menos por el delito de sus
o considerais bien, todo sois tropeço-
arte anterior podremos tropeçar en
o: en la posterior en los chichones
uantado el oficial de la soleta de cue-
os trances en los hombres como vos
de ostentacion, q̃ de pena. Aueis oy ga
opinion cõ los buenos hijos, porque
as os daua el Alexandro de la penca,

mas

mas os burlauades de ſus dadiuas, hecho v
do del Filoſofo de Alcorcõ, el de la tinaja
ro digo, remedo pues os llamo, y no imita
todo, porque el otro aun paſsò mas ad
porque no conſintiò que llegaſſen a ſer c
las promeſas, Lo miſmo hizierades vos ſi
ra en vueſtra mano el no recebir, mas no
conſoleis por eſto, que opinion es de algu
duda que ſon muy fidalgos) que es meneſ
arrimo para recebir, que para dar. Parece
dezis: Valgate el diablo, y que Filoſofo e
meſonero, por vna parte parece borracho
otra erudito. No penſè que andaua la ſa
tan llena de çupia; es poſsible que la doc
los Filoſofos morales, nada entre vinagre
to? Mas oid, que yo os reſponderè. Quan
eſtudiè latines, y agora eſtudio latinajos,
clados los vnos con los otros, cobran ca
latines. La ciençia de algunos modorros
tiempo ſe vende en el baratillo, y en la rop
viejo. Aqui donde me veis ſoy ſeñor de l
porque tengo el libro de lugares comune
mãce. Hemele ataçado a la memoria, y vi
que ſentencio mas que la Sala del Crime
que todo el dia arrojo ſentencias. Amigo
y mo alegra el coraçon. Buena ſentencia es
Prouechoſa, pues ſiendo aſsi no deſperdi
el tiempo, que huye mas que vna Galli
ſombra del Milano. Eſta que veis, eſta q

nan bota, y yo la niña quita peſares (tal
oſtrandole vna de quatro açumbres) eſta
r vueſtro medico, eſta vueſtro cirujano,
ſtra botica: aqui eſtan los xaraues, las pur
azeites, y los vnguentos. Grande medico
ctor Eſquiuias, que en vez de tomar el
los enfermos, ſe le reſtaura, fortalece, y re
los que le tenian perdido. Quereis ver q̃
nde doctor es? pues aduertildo en que los
profeſſores de las tropelias medicinales
dan poner en los pulſos muchas vezes, con
o que èl es el protomedico vniuerſal del
. Segun eſto Baco fuè el inuentor de la me-
y no Eſculapio. Mas virtud tiene vn pam-
lo, que todo el demas reſto de quantas
s, y yeruas produxo la naturaleza. Nunca
uiera ſeor compadre, reſpondiò el Chato,
contradiga cosas tan pueſtas en razon co-
que voace ha dicho, tan amigo ſoy de ella,
ſolo guſto de dezirla, ſino de hazerla mu-
ezes en vn dia. Deueme tanta atencion ſu
ſo de voace, que viue Dios que le he beui-
palabras, y no he beuido mal: porque en
e beuido mucho vino. Qualquiera ſilaba de
es vna arroba, qualquiera acento media,
iera aſpiracion dos açumbres, qualquiera
o vna açumbre; mas no obſtante lo proceſ-
oy muy tierno de garganta, y tengola diſ-
, y allanada a que ſea paſſo continuo, y per-

petuo

petuo de todo licor bacanal. Venga pues essa
ma Etiope, negra, y atezada, que aunque es f
mada del mismo cuero que me mullò, y labrò l
costillas, me muero por ella: venga digo, venga
morena de mis ojos, pues todo quanto de ella
uiere por la boca, me avrà de salir a ellos. Se
ñor arrimadme a los labios essa trompeta de
fama en que se ve, que ningun aguado, ni crista
no ingenio puede ser famoso. Quereis conocer
es trópeta de la fama? Pues prouarelo facilme
te. Todo trompetero es musico marcial, esto el
llano: en qualquiera musica ya sea de voz, ya
instrumento vocal, tiene parte la garganta. Ta
bien esto no tiene dificultad. Todo hombre q
beue haze passos de garganta, esto es verdad i
falible. Segun esto todos los beuedores son
musicos. Tampoco me negareis lo dicho comp
dre: mas podreis replicar que somos musico
mas no marciales segun se infiere de lo que hal
agora tengo assentado Bueluo pues al tema, M
te y la guerra son fuego, el vino tambien es fueg
muchos beuedores son Marciales, y no poc
Marciales son beuedores. La bota puesta a la b
ca parece trompeta: siguese de aqui que la bo
es trópeta de la fama y de la guerra. porq por n
gun camino se hazen los hóbres tan famosos c
mo por las armas, y las armas y el vino son de
na calidad, porq son ardientes. Pareceme q̃ dir
los sumuliftas de Henares, q̃ he llegado tarde a
concluſiõ, y se lo confiesso, mas yo me querido

ar vn poco por el cãpo verde deſtos chiſtes,
anças. Demas de q̃ dexo prouado, q̃ los beue
s ſomos muſicos dobles, ya de voz, ya de inſ-
ento vocal. De voz, porq̃ hazemos paſſos de
ãta: de inſtrumento vocal, porq̃ la bota pare-
ópeta. Con eſto avreis entendido, q̃ tẽgo vn
drugo de mal bachiller, porq̃ mis padres pen
o q̃ fuera Clerigo me obligarõ a q̃ eſtudiaſſe
tin mendigon y barbaro, de aquel q̃ ſaben los
diantes bribones. de aq̃llos cuya ciẽcia huele
odio. De ſpues en Alcala paſſé dos años bol-
ndome loco con aquellas chilindrinas tan cele
das de las ſumulas, y la logica: mas no me mo-
vo por adelgazar eſtas ſutilezas. Mi eſcuela
la de las armas; las hojas de mis libros las de
eſpadas: y ſino dígalo el ſilogiſmilloque acabo
azer, q̃ ſegun hierue en diſparates, ni aũ el miſ
diablo ſe atreuerà a comentalle. Aſsi dezia el
mado de as eſpaldas, aſsi razonaua el llagado
as coſtillas, quãdo antes de requebrarſe cõ la
ena de Eſquiuias, ſintiò q̃ laſtimauã la puerta
apoſento, dãdo en ella como ſi fuera de palo
y duro. Rogò a ſu hoſpedador q̃ miraſſe quien
la injuria al inocẽte, y miſerable Pino, de quiẽ
a puerta fue labrada: obedeciò luego vapenas
ò la entrada libre, apenas dexò el paſſo de a-
l vmbral con todo deſenfado, quando ſe arro-
n por èl quatro hembras tañudas, antigua-
de carne, aſperas de ſemblante, tan inſo'en-
como placeras, y tan placeras como inſo-

lentes. Los mantos a todo rieſgo, para el a
y para el Sol, gordos, duros, y bien tapidos: n
llas eran contra la tẽpeſtad del granizo, y rod
contra los rayos brillantes del Planeta, tal
diente, como boquirrubio. Quatro temerid
en la cabeça no eran ſombreros; ſino tapad
grandes de aquellas tinajas, y bien tinajas; q
que aunque es verdad, que qualquiera de e
caia muy de ordinario en muchas flaquezas, n
guna era flaca. Sus nombres eran (no los que
puſieron en la pila, ſino los que ellas deſpue
grangearon por varios acontecimientos) c
pues que ſus nombres fueron eſtos. Llamaua
primera la Peſpuntada, y traia eſcrito ſu mi
nombre en ſu roſtro con pluma de azero; por
auian muchas vezes hilbanado ſus carrillos
cirujanos, y en virtud de tanto punto y peſpu
mereciò tan puntuoſo apellido. Fue ſu lengua
uaja rapante de todo ſu barrio, y tan rapante,
la pudiera traher qualquiera barbero en ſu c
y aſsi pagò con ella lo que con ella pecado a
Tuuo por nombre la ſegunda la Voziniglera, q
que (o ſanto Dios!) taladraua cõ ſus alarido
nuues, tan duros eran ſus gritos; que parecia
daua de palos al aire, atormẽtando cõ ſu alga
infernal a toda criatura q̃ la oia. Creyeras (o
tor) q̃ en ſu voz andaua vna legion de cõdena
eſpiritus, porque aunque no hablaſſe ſino a m
tono, huian de ella los perros de ſu barrio, y r

pa

las preñadas. Paſſemos a la tercera: eſta ſe
ò la Meſona, no porque tuuieſſe meſon, ni
uuieſſe hoſpedado a nadie, ſino porque ſe
a con todas, y eſto con tanto brio y bizar-
ue a la que cogia en ſus manos la dexaua
elada la cabeça, que ſi huuieran paſſado por
ez años de mal Frances. Auiaſe andado de
o en pueblo buſcando a las mayores jaya-
la meſadura, y arrancando de las cabeças
chas los cauellos con ſus raizes y cañones,
uſa de que el mundo ſe poblaſſe de caluas
riles, cuyo atento cuidado, cuya ingenioſa
ria para cubrir tan horrible y mortal inen-
uentò la maquina peloſa de las cauelleras,
ios pegoſtes. Nombraron a la quarta (con
tiſsima ironia) Vñas cortas. Tan largas erã
duras, que pudieran clauar con ellas la ma-
piceria de Flandes; de menos buenas eſcar
e ha ſeruido el raſtro y aun la ſeñora horca.
era mucho con tales herramientas andarſe
tadas con los Gatos monteſes, y aun deſo-
vna vñarada a los Tigres, y Leones. Eſta
echo hilachas y añicos los roſtros de mu-
embras de la jacaranda. El menor raſguño
azia de vn carrillo quatro, y daua prolija y
la tarea a vn cirujano para muchos ſiglos.
atera, y con ſolo poner vna vña ſuya en la
a de la fruta, quãdo peſaua, arraſtraua tras
has libras de hierro, y deſde entonces ha

quedado por frasi y termino elegante para pintar vn ingenioso y sutil robo, el dezir : Metiò la vña. Sentaronse las tres en vn banco largo, solamente la Pespuntada ocupò vna silla, que estaua junto a la cabecera, dexandose vaziar toda en estas malnadas razones H jo mio, nosotras venimos en nõbre de toda hembra placera y carniceril, a deziros que oy os aueis lleuado tras vos los ojos de todo el mũdo, animo h.jo, q̃ ningun hõbre puede hazerse famoso estandose metido en los rincones, y agujeros. La honra se gana en las ocasiones publicas a los ojos de Dios, y de las buenas gentes: por esso todas aq̃llas señoras de sombrero tẽdido y mano enfaldado os embian a saludar, y esto (y mostrò vn bolson) ochocientos reales para q̃ os regaleis, porq̃ conozcais quã presto se mudã los tiẽpos: docientos fueron los açotes, ochocientos sõ los reales, de modo q̃ os pagã a quatro reales cada açote, precio a q̃ recibiera yo muchos cada dia. Sõ de quatro gremios: docientos embia el gremio emplumado de las señoras gallineras, y yo la Pespuntada soi su embaxadora: otros docientos el gremio de las pescaderas en q̃ entrã assi las ceciales, como las bacallaos, y viene la Vozinglera en su nombre: otros docientos el gremio de las carniceras viene por aq̃l gremio carnal y glotõ la valentissima Mesona: siguese luego los vltimos docientos natiuo de las regaladas fruteras, y representa lla verde y amena comunidad, nra amiga, vña:

Estas blãquillas se os ofrecẽ solamẽte para q̃ gasteis en el regalo de vr̃a cura, q̃ en quanto a citaros vr̃a libertad vẽderemos para ello nues mismas personas, y no haremos mucho, porq̃ mos muy enseñadas a vẽder toda la vida. Assi o, y apenas hizo entrega del bolsõ, quãdo sacã llavnas sonajas folijonas, y vnas castañetas, vn ero Toledano, no brõco, antes biẽ tã sonoro, q̃ golpes q̃ enel se dauã resurtiã en el aire tã cla s, q̃ pudiera con ellos passar por clarin suaue. estos instrumẽtos empeçarõ a tocar las dos, y tar jũtamẽte vna chacona ciclana, cõ tan deso la desemboltura, q̃ parecia q̃ las echaua el com el diablo. Dieronse por prouocadas, y respõ- ron muy a prissa a la tentacion la Mesoua, y la cinglera, que desabrigando los assientos, pisa- rezio, y se pusieron en postura de baile. Para a execucion se calçaron vnas castañetas tan teas, q̃ pudieran ser tablillas demãdaderas de Lazaro, y aũ carracas horribles en vna noche inieblas. Bailaron con tanto estruendo, tã a lo e, tan a lo pujante, que llegando el ruido del añeteado a noticia de las moças mesonistas, estauan a baxo midiendo la ceuada a vn car- ro borracho, y zurdo; dexandolo todo, fu- ron en tropa, y armadas tambien de casta- ñadoble, hizieron mas largo aquel endemo- do sarao, aquel infernal festin. Parecio el Moscon (assi se llamaua el mesonero

y en otra parte diremos el porque? Aun
grande trabajo el andar siempre a caça de
logias bacanales. Digo que le pareciò al M
que corria por su cuenta el refrescar los ga
de toda aquella inclita gurullada, por au
su casa el teatro festino de tanta sonaja, y ca
ta parlera, assi mandò a las nunca donzell
mesonage, porque hasta oy ninguna ha naci
los mesones con estoruos de donzella, mand
go que le trujessen dos rodelas de leche qu
que tenia en su harca, dos grandes pauesc
muy noble villa de Pinto, que se auian hech
tiguos con el tiempo. Entregò las llaues y
recieronse luego dos quesos de buena prop
que auiendolos desquartizado y repartido
beças anduuo el brindis liberal y alegre. Pu
se en rueda, y a la primera buelta que dio l
Quita pesares, que estaua preñada de quatr
bres, la dexaron floxa, y enxuta. No tenia el
el animo sobaxado, ni las manos tullidas
ocasiones publicas, y assi consumio vn p
que guardaua en la cueua, regando los estom
ardientes de toda aquella plebe bailadora,
tañeteada. Empeçaron a beuer por acumbr
acabaron en arrobas. Entraron mugeres pla
y vezinas de Madrid, y salieron ciudadan
Tolù, con ojos brillantes, con pies tropeç
con cabeças de tembleque, con manos de t
tiua, y con lenguas de estropajo, tan soñolie

que de cada esquina hazian colchon, y almohada, y assi tuuieron necessidad de caritatiuos palanquines, que las retirassen a su dormitorio. No les sucedio assi al Moscon, ni al Charo, porque eran muy robustos de cabeça, y bastantemente exercitados en la vinosa milicia. Atreuieranse ellos a cõsumir en dos sorbos a Esquiuias, y Ribadauia sin sentir cargazon, pesadilla, ni modorra: mas no obstante lo referido, porque descansasse el Charo de aquella borrasca aleue que auia granizado sobre su espaldar, y tambien porque tenia que hazer cierta cuenta con vnos harrieros Vizcainos, (clamandoles el gasto de la posada, y comida, y no las herraduras de los machos) le aconsejò el Moscon quietud, y sossiego medicinal. Mullò las almohadas, desterrò las moscas, y doblò la madera de las ventanas, porque el Sol no le inquietasse la vista con algunos luzidos quanto trauiessos matachines; pero apenas se rindio al sueño dos horas, que le tuuo alegre, y entremesista representãte, (efeto de aquellos dulces sorbos que despeñò por su gaznate Christiano viejo) quando le despertaron dos Gatos gruñidores, que se dauan sangrientas boferadas sobre qual de los dos auia de engullirse vnos cortezones de queso. (sobras del vanquete vinoso) Tuuolo por mal aguero, porque dezia èl, que siempre le auian perseguido Gatos de pluma en oreja y caxas colgando, no Gatos de aquellos que andan por cozinas,

fino por plaçuelas, ya me entẽdereis: Santa Cruz, ſan Saluador, que aunque los nombres de ellas ſon Santos, ellos no correſponden a los nombres de los ſitios en que ſe paſſean Saltò pues de la cama, y agarrando de los pies de vna meſa que eſtaua junto a ella (porque no hallò otra coſa mas a mano) los dio con ellos muchas coces de palo, y muchos puntapies con pie de garrote, y madera grueſſa: mas no obſtante el peligro como valientes, aunque Gateſcos Campiones, obſtinados en ſu tema rodaron por la eſcalera decepli-nandoſe los roſtros con los abrojos de ſus vñas rapantes Salio al ruido el Moſcon, y ſubiendo vñas arriba la eſcalera que los Gatos auian rodado vñas abaxo, el Moſcon digo, aquel a quien dieron eſte nombre por ſer el Xefe de los Panarras, y el Decano de los ſorbedores; eſte pues entrò apreſſuradamente en el apoſento del inquieto y reboltoſo Chato por ſaber el origen de aquella borraſca turbulenta y poluoroſa, tan poluoroſa, que ſe pudieran anegar en ella ſegunda vez los compañeros de don Beltrane.

Con la grande poluareda
perdimos a don Beltrane.

Fue neceſſario traer eſte texto, aunque rancio, y añexo, para hazer mas claro y reſplandeciente el concetillo maluado, con que ſiendo todo de poluo, boluiendo a renoualle, parece que ſe le auemos quitado, mas todo concepto humano es poluo,

porque si nuestros discursos son como nues
deseos viles, y terrestres; quien duda que to-
ncepto humano tiene mucho poluo que sa-
? Alfin entrò tan resuelto quanto era vino-
ueriguada bien la causa, juzgò a los Gatos
elinquentes, como aquellos que fueron per
dores de la paz suaue del sueño, y fue mu-
ue los condenasse, por ser èl y los Gatos
anos en armas. Boluio al diciplinante a las
as, y despues de auerle muy bien arropado,
ole segunda vez con el arrope de la bota,
o si dixessemos, que le abrigò con las fraça-
e Ciudad Real, que ellas solas son la ver-
ra estufa. Herido se sentia el Moscon de la
de la curiosidad acechadora, de aquella ti-
digo, que ha sido veneno de mas generosos
os. Espoleauale el deseo de saber el origen
n liberal visita. No fue menester que desper-
sse mucha prosa, para que se diesse el Chato
ntendido de vna demanda tan licita, y assi
la voz bronca y del aire bolatin estas re-
adas razones, que alegraron los mosqui-
y auinagraron el aposento, dixo assi: A-
las madamas placeras (padre Moscon) no
ron a verme induzidas de liuiano juicio, ni
petito mugeril, y caprichoso. De toda la tē-
d que ha llouido oy sobre mis costillas, costi
estauan hasta oy enteras, intactas, y virge-
[illegible] fueron la causa, ellas el origen borras-

moso, y aleue. Agora conocereis si las mugeres son carga pesada para los hombres, porque la primer muger le costò al primer hombre vna costilla, y a mi estas me questan todas quãtas costillas tengo. Assi dezia, assi se lamentaua el Caualliero de la espalda doliente y mortificada, quando interrumpio su platica querellosa vn correo pedestre, vn correo intra muros, que venia despachado desde la casa del Embaxador de Francia. Inclinò el cuerpo, besò la carta, y dio lugar a que leyesse el Chato estas irracionales razones, estas palabras tã palabreras, que a mi parecer no desconfosmauan, ni dela persona que las auia escrito, ni del sujeto para quien se escriuieron. Dezia assi:

El Sajado al Chato. Salud.

¶. Llamanme el Sajado (carissimo Chato) porque tres vezes me ha sajado las espaldas el barbero de los calaboços, sin echarme ventosas en ellas, que es vna destreza singular, y vn artificio peregrino. Todas mis culpas han sido niñerias, y por esso las he pagado con açotes: ya sabe voace, que el castigo de los niños es açotallos. He tenido por opinion, que todo aquello es mio de quien se descuidan sus dueños: y mire voace que culpa, para que ayan hecho acabales tres vezes la parte posterior de mi persona: tres vezes digo, y siempre me dieron la racion doblada. De aqui nace, que si ca-

da

da año no me diciplinan, me comen las eſpaldas, y aſsi vengo a tener por medicina ſaludable lo que antes temia por caſtigo horrible. Dirà voace, que ſegun eſto, que porque eſtoy retirado a la ſombra noble del arbol victorioſo de las Flores de Lis? Y aunque es la reſpueſta muy facil, no eſta enmi mano, ſino en mi garganta. Es pues, que los ſeñores Ropones del Crimen me quieren poner en vn lugar muy alto, y como yo ſè que todos los hombres pueſtos en lugares tan altos, ſe deſvanecen tanto, que ruedan haſta matarſe, no he querido ſubir para caer, ni ponerme en vn pueſto donde el miſmo que me fuere dando la mano para que ſuba, deſpues me ha de dar con el pie para que ruede. Finalmente (ſeñor mio) yo ſoy entre todos los llagados de la mollera abajo, el Proto llagado, y a quien v. m. como nouicio en hazer patentes las eſpaldas, denia pagar la patente: mas Dios me libre de peticion tan intereſſada, porquè me han dicho, que paſsò voace ſu carrera con tanto valor, que nos ha dexado muy embidioſos a todos los xinetes mas antiguos de la encamiſada de los Sabados. Quierole a voace por amigo, por hombre que en vn dia ha ganado tanta honra, que le ha ſobrado mucha para echarla a las eſpaldas. Señor mi intento es, que voace no ſe dexe tratar como Moriſco, en quanto a la expulſion del Reino,

pues

pues gracias a Dios voace puede hazer
uança de Christiano viejo, cõ todos los
vinosos del lugar pues los ha prouado a t
que nadie puede prouar mas, q̃ quien t
prueua. Bien sabemos q̃ no es voace, mi
de aquellos q̃ beuen con anis aquella cri
parlera, aquella risueña murmuradora
biẽ cõ solas dos hebras de aquella seda
di de Estremadura enhebrara voace por
del gasnate de aquella seda blanda y ne
Almonazi (q̃ al fin la mayor parte deste
es Mona) no tragos tã delgados como h
sino tan gordos como maromas. En quã
seguridad de la persona, vengasenos voa
acà, que yo partirè con voace mi cama
Dios q̃ no es pulla, q̃ no es mi intẽto tra
voace como a hẽbra. De aqui saldremos
mãto de la noche, no a quitar mantos, fi
pas, de donde conocerà voace, q̃ de tod
delitos son los mãtos alcahuetes. Busca
al porterejo q̃ a voace le ha puesto en ess
do, y con passarle el cuerpo de vna estoc
passaremos el alma de vn mũdo a otro, p
es biẽ q̃ se alabe de q̃ fue poderoso para
q̃ le llouiesse a voace sobre las costillas,
loq̃ es llouer, como suena a agua, me haze
y aũ tiene mucho de agrauio en gẽte tã
como nosotros. Y con esto no digo ma
que Christo con todos.

Su amigo de voace. El Sajad

No ſe regalaron poco los Chatos oidos cõ las ajadas razones deſta Epiſtola turbulenta y borracoſa, toda vanidad, y toda vinagre, mas como e hablauã en ſu lenguaje, y ſe mediã las palabras con ſus peruerſas y torcidas inclinaciones, pidio luego (para reſponder al amigo) tinta y papel, y encargò mucho que la tinta fueſſe tinta fina de vino, porque ſin ella la letra iba deſmayada, deſcolorida y mortal. Dixo, que auia deſeado muchas veces ſer tintero, para hartarſe de vino tinto. porq̃ el le parecia, q̃ lo miſmo deuia de ſer la fina tinta vinoſa. Aſſin ſe le truxo todo recado, y tropeçando la pluma por el papel, afeò ſu blancura cõ eſtas deſatinadas y mal medidas razones, que ſe diſculparon de ſer mal medidas, porque como el vino que las notaua fue mal medido antes en la tauerna, no pudieró ellas tener medida mejor. Proteſtaron querellarſe del tauernero, y enpeçaron a delirar con eſte vinoſo deſenfado.

Reſpueſta Chata, a la Epiſtola Sajada.

El Chato a ſu muy amado amigo el Sajado. Salud.

¶ Cariſsimo Sajado, es tanta la honra que voace a hecho a eſte nouicio deciplinante pencoſo, que viue Dios que me dexàra ſembrar en mis eſpaldas mas cardos que ay en todas las huertas de Leganitos, por poder ponerme pen-

penca a penca con voace. Cõ voace
es vn hombre para tanto, que en vn b
tiene encima del arrabal apoſenta ſe
vezinos, y aun le queda ſitio vazio p
ſentar muchos mas. Yo, ſeñor, confie
ſuficiencia en el baile çapateado de
llas, y que ſoy aprendiz en èl; per
maeſtro vendrè a ſer maeſtro, que
quieren las coſas. Con todo eſſo me p
bar entre los buenos hijos, de que ſe
aquellos que ſaben a lo que ſabe la fu
da: de aquellos digo que traemos n
lar ſobre nueſtras eſpaldas. Admi
porcierto, pues ſiendo el ſolar el pri
nueſtros linages, noſotros lo ponemo
nueſtras perſonas; y deue de ſer, porq
da tenemos tanto cuidado como de
ellas, y de el: ſentencia fue eſta, que l
Tambien ſe yo dezir tal vez vna ſent
dorra, y no ſe eſpante voaçe que hal
açotes dados por juſticia, era impoſ
taſſe la ſentẽcia. Mañana en la noche
mos, y procurarè yr bien abrigado
que quien no tiene dineros, en qualq
po es vn gran frion. En quanto lo qu
bolateria de ferreruelos, aun eſtoy vi
a las dos ſombras, la vna de la noche,
de voace, vendrè a ſer dieſtro, que el
biar a vn hombre a ſu caſa mas ligero

llegue mas presto, mas tiene de cortesia, que de violencia. Quien duda que quitalle la capa a vn hombre quando entra en su casa, es oficio del criado y sieruo puntual? Pues quitarsela en la mitad del camino para que llegue cõ mayor comodidad y descanso, avrá quien niegue que este no es mayor seruicio? Mas vamos al punto, que me importa; al porterejo, digo limpiõ, acechador de fregonas y soplon de seruicios, cuyo aliento apesta el lugar, porque sopla con èl aquello que peor huele: a este deseo hazelle andrajos las costillas, y dalle vn garrote en ellas, que aunque se suele dar en la garganta, este sera tanto mas penoso, quanto la muerte fuere mas larga. Y con esto no digo mas, sino q̃ Christo con todos.

Su amigo de voace y menor dicipulo
El Chato.

Con esto puso fin a su Chatesca Epistola, y entregandola al correo intramuros, a quien auia regado primero el gaznate dos vezes segun la costumbre Flamenca, le despidio alegre, y tan veloz como aquel que llenaua alas de Mosquito Mientras èl escriuia auia subido tambien a visitalle la esposa del Moscon, persona que en todos aquellos mesones de la puerta asolcada era llamada la Reina, por ser la mas rica y la mas gorda de todas las madamas de aquel mesonage anchuroso, y car-

y carreteril. Esta a ruego de su esposo, que como aquel que era Moscon se lo çumbò al oido, sin que el Chato lo sintiesse, le hizo instancia tan molesta, quanto mugeril, para que le refiriesse la causa que lo truxo a ser disciplinante a cauallo y por mano agena. Apenas se sintiò obligar el Caualiero del Naso peruerso de aquellos ruegos Reales y femeninos, quando exclamò assi: Mandaime, o Reina, que renueue vn dolor infando, aquel singular passeo, digo aquel en que huuo trompetas y atabales de carne; las trompetas fueron las bocas de los pregoneros gritones, y los atabales mis espaldas, tan obedientes, quanto hasta entonces virgenes. Mas escuchadme atentos vos Reina Moscona, y vos Real Moscon, oid, oid, que la historia es esta: Quede impressa en vuestras memorias, y çumbad con ella los oidos de quantos se albergaren debaxo del techo Real, y Moscon de este Alcaçar mesonero.

Yace entre la puerta de Guadalaxara, y Plaçuela de Santa Cruz. por vna parte, y por otra las calles Mayor, y de Toledo, vn sitio bellissimo, cuyos edificios jayanes son tan descomunales, y soberuios, que se pueden poner a tu por tu con las Estrellas: tan espacioso, y dilatado, que en èl pisan los hombres mucha tierra, y los abriga mucho Cielo: este pues es capaz de tan inmenso numero de gente, que si

el pueblo Eſpañol que ſe ſuele juntar en èl
brar los publicos regozijos ſi formara vn
r exercito, fuera baſtante a beuerſe to-
nundo. Perdonenme la palabra beuerſe,
ue la tuuieren por mal termino de hablar,
que yo no ſe hablar, ni obrar por otro ter-
. Hallaſe acompañado todo el año de
rtiles y ameniſsimas fruteras, que deba-
ſus caxones portatiles tienen vna huerta
tua y mouediza, que ſiendo alagueña, y
adora golofina para los muchachos ino--
s, y para las mugeres glotonas, viene a
en ſer deſpues riqueza de las bolſas de
ìedicos criminalles, y de los Curas pia-
, porque los vnos entierran con piedad
tiana lo que los otros matan con igno--
a voluntaria, y digo voluntaria, porque
gnorantes, no por defecto de la nobilif-
ìencia que profeſſan, ſino porque no quie-
ſudar en ella, y viue Dios que hazen
n no querer ſudar, porque ſi lo que ſe
es agua, por echarla de mi cuerpo qui-
yo eſtar ſudando toda la vida. Venſe tam-
en eſte parage las ſiempre humedas, quan-
adas peſcaderas, gente a quien no puede
donnire y gracia, pues toda ſu mercade-
s vn terron de ſal: arrimanſe eſtas àzia
lla parte donde eſtà el iluſtre edificio de
naderias, que en los años eſteriles le vemos

mas

mas suntuoso, que harto, y mas acompañado
postes de piedra, que de costales de pan. Mas l
namos a nuestra descripcion, tan emplaçada, q
tan placentera. Azia aquella parte que mira a
carnicerias se estienden y dilatan las gueras y
plumadas señoras, aquellas que nos venden
Conejos domesticos, y caseros, y las gallinas n
tecinas, que se murieron de repente y sin ha
testamento; las que quiebran la postura de
hueuos, porque dizen, que no puede dexarse
quebrar vna ley, que se funda en vna cosa tã q
bradiza como es vn hueuo. Pregũto ha se me d
colorido agora el rostro? He tropeçado a caso
la lengua? No será mucho, no os espanteis Mo
nes oyentes, auditorio vinoso, porque aqui tu
origen lamentable el poluoroso passeo de esta
ñana. Fue pues el caso, que la señora Pespunta
Embaxatriz del Senado Gallina, y Lebron: G
llina, y Lebron digo, porque alli se venden
Liebres, y las Gallinas, que en quanto a lo dem
aquellas señoras son vnas hembras muy hõbra
Esta señora bolatil y fugitiua, bolatil por lo G
llina, fugitiua por lo Liebre, es mi tia carnal, y
mucha honra, hermana de mi madre a quien e
gulló la tierra avrà dos años, lleuandoles a los
sanos poltrones gentil despensa, porque era g
sienta y gordona. Si me hauiera hecho herede
de sus costillas, para esta ocasion me fuera de g
cho prouecho, porque las tenia abrigadas, y d
se

fendidas con veinte tapias de carne rolliza, y enroſcada, que caer la penca ſobre ellas, fuera lo miſmo, que dar ſobre vna grande rima de colchones mullidos. Reſidio en el raſtro; y vendia cabeças, aſſaduras, y carne deſquartizada, muger que jamas tuuo limpias, ni la conciencia, ni las manos, y eſcuſauaſe con dezir, que como las traſa pegajoſas de tratar ſiempre con la carne, todo ſe le pegaua a ellas. Quien fueſſe mi padre, y quien ella fueſſe? y el peregrino modo por donde vinieron a celebrar ſus bodas inpenſadas y repentinas, os lo diran mejor los deſpejados verſos de eſte Romance jacarando.

El Ronquillo de la Mancha
vn xaque de monte, y leua,
que con xaraues de Baco
ſuele curar ſus ronqueras.
A dar garrote a la ſed
en vna bayuca ſe entra,
dando garrote a la miſma,
que darle garrote intenta.
Que el darſe de garrotazos
con el vino, es dulce greſca,
que no es garrote muy duro
el que ſe traga y ſe cuela.
Cinco medias ſe beuio,
digo açumbres dos y media,
y deſpues ſe paſſeaua

por sus mostachos su lengua.
Bruxo allin de sus vigotes,
con amorosa violencia
los chupa tan dulce sangre,
mas no como bruxo buela.
Que padece todo el año
pesadillas de cabeça,
y quando le pesa menos,
le pesa que no le pesa.
Midiole el vino al galope
vna moçuela muy negra,
leuantando mas espuma,
que en el mar vna tormenta.
Era esta su costumbre,
no la que llaman la regla,
que antes de costumbres tales
es la regla no tenella.
Sintio la estafa el Ronquillo,
y dixo: A voace mi Reina
por lo mal que el vino mide
medirla a palos pudieran.
Mida bien, o mediranla,
porque a medir bien aprenda,
a palmos de bofetadas
essa cara de vayeta.
No se aturdiò la Galuana,
que assi se llama la hembra,
muger que siempre ha vsado
mal quista con la verguença.

Clauò

ò los ojos en el,
ca reuerencia
calamocano,
bia, y cuba vieja.
giendo las reliquias
rreño se le pegan
aço mal medido,
las barbas con ellas.
iole con aquel mosto
pies a cabeça,
tà anegando en vino,
emente se anega.
sta bacanal borrasca
nde, antes se alegra,
tando dio a entender,
inosa Sirena.
edos y los mostachos
, y es cosa cierta,
ino con su aliento
les quita les pega.
ando la tal Galuana
descompusiera
os de la boca,
ò tales ternezas.
odiga del tesoro
ue tiene la tierra,
lo a mis pies lo mismo,
s cabeças se lleua.
vestidos rocian

con agua de olor mil neciás,
que aunque de Angeles la llaman,
no ay agua que dellos sea.
Tu con mas noble rocio
mis pobres ropas alientas,
con que vendrè á ser de Baco
remostada caçoleta.
Seguiranme por las calles
caperuças, y monteras,
suspenias de holer en mi
fragrancias de la taberna.
A este tiempo llegò el padre
con quatro carros de leña,
de aquella leña de Egipcias,
que las cabeças calienta.
Pidiosela por esposa
al Galuan, y el luego acepta,
que no ay cosa que èl no haga
por verse deshecho de ella.
Dotola en los quatro carros
de vino, comun moneda,
que passa por las gargantas,
y passa por todas tierras.
Los oficiales del trago
se juntaron a la fiesta,
que la beuieron el dote
al son de las castañetas.
Estos fueron mis padres, su historia esta;
rio del golpe picaño de vn cuchillo xifero;

la aduertencia del matador. porque como
re los tuuiesse abrasados con el mucho ca-
ardiente vino con que siempre los rocia-
imaron (y no poco) que se les abriesse ven-
or donde pudiessen respirar el buchorno vi
e tan insolente fuego: mas boluamonos a
que siendo yo como soy tan hombre, bien
voacedes quanto avrè menester forçar mi
cion para boluerme a rebolcar entre tanta
e, y Gallina couarde. Tiene pues esta vna hi
ibulada en el juizio, tan verde en la edad,
carne en vn puchero, sin mas peregil que
isma, puede ser carnero verderon al juizio
lquiera cozinero jubilado; tan culta de cas-
s, tan docil en lo rastreado, tan fresca y a-
nte de seguidillas picantes, y nouatonas,
iensan algunos que tiene assalariado al sala-
o ingenio del Licenciado Luis de Benauen
oneedor general de toda seguidilla vocosa
da en las armadas Reales del Parnaso. Esta
rentada esta moçuela con lo mas ilustre del
o, si lo mas ilustre es lo mas notorio? Son
s muy cercanas las tres señoras Vocingle-
esona, y Vñas cortas, personas tan ilustres,
ncipales, que cada vna es cabeça de vando
las damas de su gremio alentado, y varonil,
ruydosa, gente guerrera, y vociferante, de
las que con la misma facilidad arrojan a las

ſarro, que infamaua la medida de los tau
y la Tropeçona, porque ella ſiempre ca
culpa a ſus pies reſvaladizos, y tropeçon
candoles que le auiã hecho verter parte
chocolate de las bodegas. A eſta al ſon de
dero tiple, mas bien templado y ſonoro
guitarra del famoſo Pablos de Herrera
granizar ſeguidillas, y atronar çarabanda
conas el ſobrino de vn porterejo noturn
llos q̃ ponen acechãças a las miſerias hu
fiſcalizan y perſiguen las neceſsidades m
ſas, las menos inexcuſables de la natural
tole el amor a gritos y a panderaços, q̃ n
los amantes han de morir a la dorada pu
venenoſas flechas. Dezia el q̃ beuia los vi
ella. O mal picaro, no era mejor beuer lo
[illegible] los vientos? Que ſi el amor y el vino ſ

ria furiosa y juuenil, q̃ vẽcido en el animo no-
levn amor cortesy gallardo, la amagò cõynos
lones floreciẽtes, y brillantes, tã en flor, tã re
abrados, q̃ era la suya la tercera mano donde
hecho assiento. Grande maravilla para la in-
tud burlona del dinero, q̃ hecho caminãte pos
n, da tantas bueltas como el Sol al mundo, y
nas vezes en igual distancia de tiẽpo. No los
ò la Sorbedora sin ternura, ni agrado, porq̃ de
lla q̃ no quia sonajas q̃ tãbiẽ le sonassẽ como
n sonete de la moneda rubia, de aq̃lla q̃ naciẽ
n el Pirù, tenia el color Flamẽco, mas cõside
do, q̃ aq̃l amãte era hijo de vn hõbre q̃ le dexò
nucha hazienda, porq̃ tomando a todos la me
mal, el enriqueziò sin medida: hõbre q̃ aunq̃
ficio fue todo de sastre, jamas padeciò desas-
en su dinero; le parecio q̃ era indigna cosa re-
ir por su galã retoçõ, y taçaño, al q̃ apenas le
çaua suficiẽcia para ser su maridillo; su maridi
nudo, y paciente; apellidò matrimonio, hizo
o fijo en el casamiento, todo era pedir bodas,
o clamar maridaje eterno. Alcançò a entẽder
s platicas el ministro dela vassura su tio, el por
jo de los muladares, y chirriones, quãdo bra-
ndo mas q̃ vn Toro, y no lo hazia de vicio, por
el serã naturales los bramidos (dẽsele las gra
avna segũda espoſaq̃ tuuo, q̃ le enseñò a cãtar
adas Iarameñas, y Zamoranas) cõ esta colera
dio a verse cõ mi señora la Pespũtada aq̃lla grã

que la ventolera Giralda Sevillana, le clauc
zones y el anima con tan socarrones visage
tan cuidadosos descuidos: mas esperad, e
señores, Iesus que es esto? pareceme que
tido vnos paraxismos sedientos, vnos des
secos y fogosos en la garganta: en la garga
go mil vezes en ella, porque aqui tenemo
tro coraçon, los Comendadores de Talau
quellos que somos jarros con Cruz de San
y beuedores perdurables. Tal dixo, y ten
sus anchos y robustos miembros por la can
recio que daua las vltimas boqueadas: bo
das son estas (afirmò entonces el experime
Moscon) que se han de curar con otras bo
das, yo le aplicarè vn emplasto y se le pond
en la boca del estomago, sino en la boca d
tro, todo serà caliente, todo confortatiuo.
dico saludable, porque apenas lo dixiste, q
lo executaste, y apenas lo executaste, quan
le diste sano! No les parecio que era justo
lle mas con la prosecucion de aquella nar
quanto deleitosa para los oyentes, tan pe
te, y aspera para el que la referia, y assi por

y esforçalle, sin mas instrumento, que vnas
las, que algun tiempo juntas fueron plato
imo de la celebrada Talauera. La Reina de
mesonage assoleado abriendo tanta boca,
udiera entrarsele por ella su gordon mari-
ue este es el mas frenetico hiperbole de quá
a derramado la pluma Poetica, cantò, o ra-
s coplas de este Romance, que el ser satiri-
disculpa del auer rabiado, porque todo lo
atiriza muerde, y todo lo que muerde rabia,
assi.

quel padre de los Xaques,
adachin del cielo,
uien comen en el mundo
nos, y barberos.
quel Dios todo vigotes,
alça guantes de hierro,
tando el cielo quinto,
n el quinto y el sexto.
r la hija de la espuma
ellada doña Venus,
n naciendo entre el pescado,
carnal con extremo.
iere de amor el matante,
uaton en lo tierno,
los suspiros parece
ar del Can Ceruero.
Marte como Planeta
dra el hierro? es muy necio,

por-

porque batallas de amor
con el oro se vencieron.
Nunca estimaron las damas
los galanes broqueleros,
porque mas que a los broqueles
a los escudos quisieron.
Mas son tantos los caprichos
del femenino celebro
que tal vez lo prueua todo,
y prueua lo menos bueno.
Casada estaua la Diosa
con vn maridillo feo,
mas tan cortès, que haze a todos
reuerencias hasta el suelo.
Tal enfin, que aunque le quiten
lo mejor de su derecho,
no es persona que hará piernas
intentando defendello.
Marido sombra, y marido
cabeçudo, y frentitieso,
que puede lleuar sobre ella
mas carga que diez Camellos.
Siendo el coxo y ella libre,
y libre con tanto estremo,
que ninguno anda a derechas
de los dos, dezir podemos.
El sobre el hierro martilla,
y ella comete mil yerros,
siendo marido y muger.

ıda,y èl herrero.
s del fuego ſe intitula,
Dioſa de lo meſmo,
ego elementar,
l laſciuo fuego.
n eſte ſe abraſa toda,
la aquel Dios fiero,
uebla las Ciudades,
los cimenterios.
desfogar ſus anſias
ion carnal hizieron,
e hallarſe en cc njuncion
los Planetas nueuo.
ſta batalla dulce
r de los guerreros,
ımas boluio eſpaldas,
s ojos bueltos.
onle el ſoplo a Vulcano,
me admiro dello,
Dios que es Dios de los fuelles
el ſoplo tan preſto.
leſnuda el Dios tiznado
a,que es muy cuerdo,
hazer entremes
tros tragedia hizieron,
ierro vnas redes labra
omo ſu ingenio,
ar con las redes
ger los enredos.

Deſ-

Desnudos los cogio en ella,
y apenas los tuuo presos,
quando hizo que su agrauio
fuesse de los Dioses juego.
Sirnio el Sol de page de hacha,
saliendo delante de ellos
a hazer mayor el delito,
con hazerle manifiesto.
Que astuto anduuo Vulcano
mandado del rastro viejo,
porque quantos ojos junta,
enciende tantos deseos.
Encueros muestra su esposa,
porque de amor hechos cueros,
hasta que encueros se queden
la den, por gozar su cuerpo.
Esta licion dio Vulcano
a los maridos rastreros,
y entre los Dioses la Luna
la aplaudio, por ser de cuernos.

Hasta aqui llegò el canto, y bien canto, pe
su voz era mas dura que los guijarros del r
tino y desatinado en crecientes Torote. Qu
ella proseguir con la apedrea de sus tomada
tos cascotes, mas el Chato (aunque no le d
daron los versillos juguetones del Romane
tico y trauiesso) eligiò por mas suaue la
lamentable de sus espaldas vallidas, que

çotaſſe dos vezes los oidos con la penca
oz, porque no ſe dixeſſe, que auian enferma
n dia de vn miſmo achaque, ellos y ellas.
ſe pues a incorporar en la cama lanuda el
ero de las narizes Chateſcas, y deſfloran-
has mentiras brioſas (tan animoſamente
como ſi fueran verdades) ſe dexò lleuar de
ja propia, y hablò aſsi: Si mal no me acuer
;aua yo a la ſocarrona meſura con que mi
tia la Peſpuntada ſe deſentendia y deſpe-
del inſolente razonado de aquel chirrion
ra, de aquel muladar con voz, acciones, y
nientos. Hizolo punto de reputacion el a-
lor de las vaſijas apeſtadas, y ſin ſaberſe te-
ſus pies, ni en ſus palabras, que es mas pe-
(bien que todo procedia de vn principio)
reſvalando en vn lenguaje ignominioſo, y ta
Empinoſe en ſus gritos muy alto, por ſuplir
los la menguada eſtatura de ſu perſona pig-
areciendole q̃ podia llenar con lo abultado
oz aquellos ridiculos vazios de ſu cuerpeci
ñeco. Si le vierades brauear con ſu figurilla
equin bolteador ſobre la tarafca del Cor-
no fuera mucho que os diera garrote la riſa
tina, y atropellada: Dixo que no merecia
çar la ſorbedora moçuela a ſu deſaſtrado
o, ſin aduertir, que no era bien ponerſe en
s por aquel que era hijo del que auia dado
s puntadas. Demas de que ſi lo conſideràra

bien

bien, hallarà que en quanto a los puntos, y
dos estauan iguales, porque mas puntadas
nos tenia mi señora tia en solo vn carrillo
el padre del moçuelo amartelado en [illegible]
ños de su vida gatesca. Acertè yo a hallarme
te al tiempo desta matrimonial cõtienda, q̃
semientos, q̃ aun antes de ser leuantã bon
tempestad procelosa. Roguele al de la vara
na y vasurienta, q̃ templasse los humillos d
lla colera trassegada y bodeguera, pues si
los hõbres cõsiderando q̃ somos poluo, y q
hemos de boluer en èl, tomamos motiuo p
humildes, quanto mas lo deuia hazer èl, q̃ e
nistro de aquel poluillo apestado, y de aque
uareda, que se leuanta mas contra las nariz
contra los ojos. Podreisme creer? Pienso q̃
dreis por fabulilla trotante, y por vn rui
chizo del gracejo, q̃ gusta tal vez de hazer
tretenimiento de los sustos y admiraciones
nas: pues no me burlo, desmintiome. O
Dios la penas arrancò de los higadillos tos
y cenicientos la palabra desmentida, quan
o con q̃ buen donaire lo hize, quando yo arr
do del pellejo de vna Liebre, q̃ estaua sobre
lo, le di tantas lebradas por aq̃llos ociços y
llos, q̃ parecia q̃ trataua de aforrar vna Lieb
otra Liebre, mas èl clamando con su voz r
aspera, y carraspada: Fauor a la justicia, fau
justicia, juntò vna tropa de fuelles humano

dixeramos corchetes, por obligacion rácio
,aunque por su mala costũbre agenos de to-
zon, corchetes, no de hierro, sino de carne;
quanto mas de carne, tãto mas cargados de
os yerros, estos me fatiaron y combatieron
n tesson impetuoso, mas confiado por su mu
umbre, que valiente por su esfuerço, mas
omo si fuera alguna plaça fuerte en Flandes
defendia de sus innumerables puntas, con
ola punta. No lo creereis, no me espanto,
es el caso peregrino, y de que se hallan pocos
nplos. Assi echaua yo a rodar estos ministros
ticia alquilados, estos belleguines facino-
s, facinorosos con sumo exceso, porque per-
endo los agenos delitos, presumen que en-
en los suyos propios. Assi pues los echaua
rodar, con la misma facilidad que pudiera
e, seor Moscon, echarse vna y otra traga-
la bayuca de lo caro. Maldito sea el hom
que se vale de peregrinos encarecimientos;
se que he dicho mucho, y que hago mi ver-
sospechosa, mas lo dicho dicho. Boto al san-
ol que madura las huuas, para que se crie en
el verdadero azeite de almẽdras dulces, que
rnece las gargantas. Boto a la Luna, pero no
, porque como tiene cuernos, es vna mone-
que no corre para mi, y de quien mucho me
o; pero a quiẽ botarè? boto a mi propio q̃ soy

el

al Hercules de Eſquiuias, el Alexandro d
brilla, el Pompeyo de Ribadauia, y el C
Ciudad Real, que ſino fuera por laſtima
que ſe acabó el mundo de vna vez, hiziera
jos, que he dicho andrajos? hiziera poluo
do toda aquella canalla corchetesil, y ve
mas conſiderando que era mejor que lo p
ſe yo, que no que pereciſſe en vn inſtante
naturaleza humana. Yo me di a priſion;
dexé atar las manos, yo conſenti en los aç
yo aprouè mi deſtierro. De eſte modo m
vanaglorioſo picaro, que aun entre eſtos
de los vicios y torpezas, pretende deſcol
vanidad, y hazer ſu papel ſoberuia, preſunt
confiada. Lo cierto es, que le prendier
relas Gallinas, y Liebres, como Liebre,
llina, haziendole el roſtro mas blanc
breua de Eſtremadura, con vna, y otra bo
de cabe de a paleta, que paſſa de raya, y ca
rendido en el ſuelo, que fue mas dificultoſo
fendelle que no le ahogaſſen con los pies,
prendelle con las manos: No quiere la juſt
principalmente la de la Corte matar a los
bres delinquentes y facinoroſos entre la
ſion de las eſpadas, ſino en aquel lugar pub
acoſtumbrado, donde ſiruan de exemplo y
da a los que los vieren. El ſantiſsimo fin
ſagrada virtud, no es hazer venganças ſan
tas, ſino proponer eſcarmientos, y horrore

o es, que deuio a la interceſsion piadoſa de
es y generoſos padrinos, que le comutaſſen
ſtierro poltron los diez años que auian de
aritimos, y Galileos.
ts boluamonos a ſu narratiua y ocoſa y baca-
exemosle deſplegar y tender el lienço flori-
: todas ſus fabulas zorreras, que tambien ay
os fabuliſtas en las tauernas, y no me eſpan-
e hallandoſe Iſopos que guſtan de remojar-
el agua, ſe encuentren otros que ſe gozen de
r en el vino, pues ella, y èl algunas vezes (aũ-
ocas) ſuelen celebrar feſtiuo, y publico ma-
onio. Demas de que ſi entre las fabulas mas
res del antiguo Iſopo, las de la Zorra tienen
iluſtre, y ſuperior. Acà en nueſtro moderno
liſta ſe juntan igualmente en vn ſugeto là
a, y el Iſopo, y aſsi es fuerça que todos ſus
rſos ſean, o vnas fabulas zorreras, o vnas
rias fabuloſas. Proſeguia aſsi.
fin, o Moſcones hueſpedes, hueſpedes ôs lla
Sin duda que ya eſtoy muerto, y que hablo
oca de epitafio, porque ſiẽpre los tales gaſ-
da ſu converſacion con los hueſpedes y ca-
ntes. Alfin digo otra vez, mas que os puedo
zir, ſi lo demas ya lo ſabeis voſotros? De-
eignorais a caſo la gallardia con que paſsè
rtera? Fuy yo de aquellos, que dando à ju-
o pançada, y doblando la eſpalda, pienſan
azen menor el golpe del muſico de los Lau-

des? Laùdes digo, y con propriedad, i
trumentos Laùdes somos, pues nos co
mos de cuerdas, y costillas. No me visto
a la puerta de vuestra casa, sin querer q
me ayudasse, dando vn salto, y dos ca
y en esto no anduue desaduertido, antes
hize con atencion, y consejo, porque qu
bien enseñado por si alguna vez se me o
saltar y hazer cabriolas en lugar mas alt
publico. Agora me parece que seria bie
boca mudasse de exercicio, hablemos m
comamos mas seor compadre. No ve v
mo se ha teñido el aire? No ve como r
guean las Estrellas? Por Christo que le
mucha embidia, porque quisiera que hi
mismo nuestros ojos. Tome voace estas
zenas de reales, y vayase con ellos a ca
fisgon, que assi se deuen llamar pues
nuestro dinero; traerase voace assado, y
vn capon, y digo fiambre, porque todo
aunque èl se nos pinte mas caliente, es m
Acompañenle vn par de Conejos, tamb
dos, que aunque es gente couarde y que h
como de buena gana, y tãto que temiend
me han de huir del plato me los engullo
ellos como al capon cõ todos sus huessos,
go mal, porq̃ si son difuntos y los enterrar
los difuntos hasta los huessos deuẽ enterra
se oluide voace de traerse en todo caso vn

le jamõ graciosíssimo, tal que me haga mu
ido a esta sed, y me la despierte, porq esta
ormidilla, y poltrona. La resta de esos ma-
ses toda la emplee voace en nuestro carisi
igo el vino de lo caro, porq si acaso se pusie
ie esta soñolienta, tengamos quien se atre-
marse a caidas cõ ella, y a derriballa. Pero
duertir voace, q̃ ha de ser mi cõbidado con
a sa compañera, porque esto de cenar y co-
l escondite, echada la llaue doble, y con
silencio como si se guardara el sueño a
ferno desvelado, es de gente que tiene
anima, y peor animo. Assi dixo con admira-
le su huesped protomosquito, Moscon guer
e aquellos que traen trompetilla, y auisan
que se guarden, o les salgan al camino. O-
ciò luego la sentencia sin querer valerse de
elacion, y aunque era grande la maleta
tripas, y le hazian tanto peso, que hi-
mucho en tirar del y de ella dos juntas
oyes Estremeños, valiendose de las alas
anas, y bodegueras pareciò ya verdade-
illon de los aires, vno de aquellos que
s alas galopean por su campaña cristali-
con el cumbido remedan los aullidos ron-
le aquella Vocinglera del rastro. Fue con
ncia veloz, y bolvio con abundancia
e. Y restaua vestido el Chato, porque le
io que era cosa indigna de su valor, dar tan-

numero pedante de todo racional que
ue, ſino porque todos los del vanquete e
tialiſsimos y torpes. Tendieron ſobre el
manteles, ni muy limpios, ni muy largos,
lo vno es affeo, y lo otro vanidad, y ello
padecieron tan palaciegos achaques. Die
go tras el capon, y deſaparecioſe tan apri
penſaras que el ſe auia bolado, no que el
uian comido; echaronſe con el tres ſorbos
ſecutiuos, que ſe alcançauan el vno al otr
zia el Moſcon, que aquello era juſto que ſ
ſe en honra de vna aue tan Real, que ſe ſir
el año en las meſas de los Principes, y
cas. Siguieronſe los Conejos, y como eſt
ſalpimentados encendian la poluora, y e
rociar con agua el fuego, acudieron con v
fue lo miſmo que juntar vn fuego cō otr

no quiso beuer en vasija que cupiesse mas de vn quartillo, y a titulo de que dezia ser muy enferma de achaques de Guadarrama, y Ventosilla, buscò para calentallos en el vino, la pureza, que jamas tuuo en sus costumbres, que de beuelle tan puro, no era ella nada pura. Ocho quartillos eran los que hasta entonces tenia en la pança, y aun daua muy grandes quexas de su sed, y era creible, porque el vino puro no la mata, antes la enciende mayor. Considerando lo dicho (si mi parecer vale) era esta Princessa del mesonage vna hidropica vinosa, enfermedad nueua, y no de las del numero. Sepase pues de oy en adelãte, que ay hidropicos de Baco, como de Neptuno, y que tanto tienen de mas incurables, quanto de menos corregibles. Apareciose luego el plato del saladissimo tocino, y assi como le olio el Chato, dixo, que le auia engreido la sed, y se beuio media açumbre adelantada. El Moscon, que era hombre de mucha honra en semejantes ocasiones, no quiso quedar por inferior, antes bien por auentajarse en la empresa, se despeñó dos medias por el gaznate abaxo, con tanta mansedumbre y quietud que parecio que aquel era el primer sorbo, y que aun le quedauan sedientos y caniculares los higados. Quiso tambien atreuerse a la imitacion su carissima esposa; pero apenas se huuo colado quartillo y medio, quando dando la beuida vn tropeçon en las tripas resurtiò azia atras, con tanto impetu,

ſeruidumbre meſoniſta, y que acompañada de la demas canalla de picaros, que ſe hazen ayudantes de ſeruicio en los meſones, ordenò que ſe les truxeſſe vna olla barriguda, y prepotẽte del muy ſocorrido y perfumado mõdongo (coſtaſſe lo que coſtaſſe,) hizoſe luego, y llegò eſta ſeñora, tan ſeruida y reuerenciada de los intereſſados porcioniſtas, que ellos miſmos fueron ſus palanquines eſperando de ella retribuicion igual quando la truieſſen aposentada en ſus bien acondicionados y dociles eſtomagos, porque la verdad es, que las tripas lleuan a los pies, y no los pies a las tripas. Dieron principio a eſte banquete dos platos jayanes de enſalada yerderona, traida de los bodegones conuecinos, y aunque eſtaua muy lacia y traſnochada, porque auia paſſado por ella tercero dia, la acometieron con la inſolente licencia de la rebatiña tan furioſamente, que cogiendola a puñados mas parecia, que ſe dauan de puñadas con ella, que no que la comian. La olla fue paſſada cõ tanta ſaña y violencia a todo rigor de diente picaño, y eſporteril, que deſpues de no auerla dexado ni aun vna lagrima de caldo para que lloraſſe de verſe deſierta, y deſauezindada; huuo picaro tan graſsiento y gloton, o tan ſuziamente goloſo, que arrojandoſe dentro de ella, la barriò con el eſcouon de ſu lengua de aquella poca parte de inmundicia que ſe le auia quedado pegada. Tal la ſacò que juſtamente pudieran embargalla para inſtumento

uyo los miniſtros de los chirriones lodo-
ſſureros. Celebrole la vil hazaña toda a-
aterua picarona y cicatrera, y el vanagio
n el aplauſo infame de tanto ladroncillo,
illa plebeyona, intentò repetir aquella
ſa empreſa, mas como èl tuuieſſe ya los
ltiplicadores de candiles, tan multiplica
ue de vno le hazian diez, y de diez ciento,
ciola inaduertidamente, con tanto impe-
naziendola a ella caſcos, ſe deshizo los ſu-
candola a ella, y deſcaſcandoſela ſi. Mirad
tiles caſcos! Truxeron luego vn cirujano
iſta, cirujano en romance puro y chriſtia-
tado de comento, y libre de interpreta-
as modorra, que erudita; eſte le aliñò los
y gaſtò en ellos mas vino que azeites. Bié
vezes, bien aya tal cirujano, que conocio
ud eſtà en las tauernas, y no en las boti-
n el paciente parece que en cierto modo
gradecido al ſuceſſo infauſto, y ya le lla-
liz, porque le auia abierto mas bocas pa-
r chupar con ellas aquel ſuauiſsimo licor
ras, y de las vides. Mas boluamonos a
ioſa cozinera del ſocorrido mondongo, y
como lloraua la muerte violenta y facil
ſu olla pançuda y tripona, dezia aſsi:
mia, ay olla, mas porq̃ digo, ay olla, pues
ay olla, es porque no ay olla; no erts
ſolias ſer hartazgo y deleite comun de
todo

todo carretero Alcalaino, y pulliſta d
lacayo cortesano y medicinal? De todo m
mulas caminante, y beuedor? De todo
esportillero, y trascanton? De todo aguad
zito, Ganacho, y desgongorado? De todo
pan del numero, y el mejor del numero
ganapanes? De toda picara venenosa dol
y ahito de la luxuria de los mas ciuiles?
por mi no se tropieçaua toda castañeta fre
y platera? No faltaua mejor por ti los per
los ciegos gaiteros, q por el Rey de Franc
cura los lamparones engatados? Hable
go de tu limpieza, hablemos con mil car
cubiertas, y desenfadadas. No era yo
que lauaua con vn caldero de agua de vn
tantro y rebalsado seis pares de menudos
ros, que auiendo sido muertos los carne
cuyo vientre salieron el Iueues dela seman
da, los daua a comer sin melindre, sin asco,
baraço, ni tropezō los Lunes de la semana
nte? Esto no era habilidad? Esto no era ing
sutileza? Bien aya el pimiento Indiano, d
hablo, que tiene la verguença tan larga,
tendida, que le coge, y cubre desde los
la cabeça: con este te sazonaua toda, a
niste el ser graciosa, agradable, y apet
con este hazias fed, y plantauas sequeda
de jamas la huuo: tanta era, tanta,

cohechauan los tauerneros de toda esta comarca, porque me arrimasse a la sombra de sus ramos, y carpetas, y no se engañauan no, porque tu sola con tu gracia picante, con tu donaire regoldon hizuste a muchos ricos, y bien afortunados: mas de que sirue desperdiciar lagrimas sino apellido vengança? Para que tengo yo viñas? Para que gritos? para que hazañerias, y embustes? Que estas son las armas de las mugeres baxas como yo. Para que? sino para tomar satisfacion de injurias, que aunque fue executada en vna olla, ha sido muy desollada, desollada digo, porque todos justamente me podran dar a mi este nombre, pues si bien se aduierte, desollada es aquella que auiendo tenido olla se ha quedado sin ella. Pagaramelo el picaro esportillero por el siglo de mi madre. Assi dixo, y cerrando con el, le hallò preuenido a la natural defensa, porque leuantando la patica graciosa, patica que no tenia mas que vna veintena de puntos lleno de aquella colera prontissima rozinante, antes que se le acercasse del todo la plantò vna coz tan bestial en su espaciosissima barriga, que estuuo cerca de vomitar las tripas, con que si assi fuera se pudiera dezir, que aun de su propio menudo auia sido liberal esta mòdonguera celebre. Dio de cogote sobre vn guijarro puntiagudo delos del patio, de aquellos guijar-

nos nobles de Madrid, tan nobles, que apenas llaman a su puerta con el eſlauon frio del hierro, quando correſponden ellos gallardos, con fuego, y mas fuego. Apellidaron ſegunda vez el ſocorro del barbero juglar, idiota, y profiſta, tan deſatinado hablador, que pudiera dezir, que curaua por enſalmo, pues lo principal de ſu cura, era mas palabras, que obras. Recetò luego en la tauerna, que todos ſus recipes iban a la bodega, y no a la farmaçopea. Roçiola el cogote con tã buena gracia y ardid vinoſo, que los aſsiſtentes al beneficio la cerçauan con grande guſto, beuiendo por las narizes aquellos humos y alientos bacanales con ſuma veneracion y deleite: mas apenas huuo el flobotomiano entremeſiſta y jugueton, acomodado la herida de la doliente mondonga, con mas trapajos y pañales que pudiera vna comadre a vn niño lloron y reziente, aun no bien apeado del vientre materno. Apenas pues la huuo bien fajado las ſienes, y empañado la mollera, quando llamado del çierço de los eſvirros y belleguines, (aire ſutiliſsimo, y que ſolamente deleita las orejas de los alguaziles, eſcriuanos, y porterejos) ſe entrò de golpe con mas deſenfadada reſolucion, que buen conſejo, aquel portero tio de la Tropeçona, y Sorbedora, aquel que fue cauſa del deciplinado paſſeo de la ſangrienta carrera del Heroe de eſte nueſtro poema jacarando el Chato: aſsi como el vno al otro ſe vieron ſe miraron de

opoſi-

cion, que no de trino aspecto. Venia el su-
tendente de los oficiales limpiones confia-
vna gauilla de porquerones pegadizos, que
zia escolta. El Moscon socarronazo, y astuto
ino el caso, y le persuadio al Chato a q̃ mor-
dose los labios embainasse la colera, y la es-
. Era gran piloto de estas tormentas, y te-
na carta fidelissima de marear, con cuya luz
s auia padecido naufragio Arrimose al es-
ino arañador, y el porterillo esporton, con
mansedumbre corderona, y con vna pacien-
an rezumada, que pudiera competir con to-
a paciencia del matadero acogotado, y del
o xifero. Hablóles con la blandura artificio-
vna beata finxida, y vntandoles las manos
aquel vnguento Segouiano, y Ginoues, por-
apenas se labra en Segouia, quando se trasla-
Genoua, se hizieron tan ternerones, que pu-
an venderlos por terneras en las despẽsas de
Embaxadores mas recatados. Dioles veinte
co octauas de plata, como si dixeramos, que
lio docientos reales; y considerãdo ellos que
uan en reales aquel mismo numero que me-
n en açotes, se dieron por satisfechos y bien
dos. Maldixeron la causa que auian escrito,
teron, que la informacion era siniestra y falsa,
falsa que merecia ser quemada como la mone
este nombre. Con esto hizieron causa a la cau
esma, y enojandose contra ella, la condenarõ

al

al ciuil fuego de vn candilejo mortezino, y
mado, tan mortezino, que estaua ya en las
mas boqueadas, porque muriesse a mano
mismo que se moria, pareciendoles, que si
entonces verdugo, injusto, y violento, no qu
ria para ser testigo de la aleuosia, y de la mal
Con esto dixeron, que se auia hecho noche la
pa, y no me espanto, porque demas de que e
so passò de noche, ellos tenian tambien los
tendimientos anochecidos, a causa de que a
Moscon de las hosterias assoleadas los aui
cho salir a bailar con la niña Quita Pesares,
da vno auia dado con ella vn par de buelta
tales, que para boluerse a su casa bien alum
dos, y por mejor dezir muy desalumbrados
tenian necessidad de la luz de sus linternas,
que todos lleuauan los ojos llenos de mu
candiles brilladores, vnas luzes juguetoncill
trauiessas, que los hazian abraçar con las e
nas de marmol, mas ellas como damas tan fr
duras correspõdian tan mal al abraço, q̃ bes
los muy rezio en la frente, los hazian caer d
gote en el arroyo, por ser de lodo, bien pari
del porterillo chirrion; por ser de agua ex
metro opuesto a su naturaleza vinosa. Ante
saliesse del meson se auia abraçado con el Ch
y dicho que era mui principal Cauallero, y n
zia mal, porque aquel dia auia passeado a ca
todas las calles mas principales de la Corte

edò tan alegre con los vltimos sorbos del
que juraua, que el porterejo era su padre, su
dio, y todo su bien, y quiso que los docien-
tales del cohecho fuessen por su cuenta, y hà
rga, y no fue menester mucha para que el
ō los recibiesse de su mano. Ya el dia siguié-
nostraua por los chapiteles, y açoteas, risue
oquirrubio, y colorado, mas tan furioso, que
o de puntapies a la noche morena, la echaua
ido en el mar de España, de que la piedad
s vinosos recebia lastima no pequeña, por-
o quisieran que tan estrellada hermosura fe
ara en el agua. Assi mauan que este demon-
facinoroso y cruel, acumulandole, que el
Luna, y Estrellas perecian en sus hondas
nuamente. Con esto retiraron a vn hospital
dos heridos, aũque ninguno de los circunf-
s dexaua de estar lo en la cabeça, y todos ne
auan de q̃ el sueño fuesse por algunas horas
ajano suaue. Passa ō le largo y tẽdido el Cha
el Moscō, tã tendido, y largo, q̃ los hallò dur
lo la siguiẽte Aurora, q̃ salìò llorãdo, y riyẽ-
mo dizen los Poetas, llorando por ver si po
n sus lagrimas aguarles parte de aquel vi-
ind. gesto, y riyendo, porque quizà no se
le reyr de ver que siendo las Monas los ani
mas inquietos y trauiesos de quãtos criò la
aleza, estas huuiessen estado pacificas, y sof-
as veinte y quatro horas. La Reina de aquel
meso-

ſonage aſſoleado empeçò a deſpertar quan
ellos a dormir, y ſabiendo el caſo, ſe conſolò n
cho de ſu repentina vomitona; y dezia con gef
ſocarrones, y viſages algo zorreros. Si yo no q
ro tener en mi meſon a ningun hueſped forçad
no ſerà gran locura de tenelle en mi eſtomago
violencia y daño mio? No es mejor que ſe va
por ſu pie y ſe ſalga ſu paſſo a paſſo, aquello q
auian de ſacar con eſcandalo ruidoſo, xaraues c
çones, y purgas amargas? No es mas prudent
ſacar a los hueſpedes por la puerta principal p
donde entraron, pues ellos lo quieren aſsi, que r
arrojarlos por la puerta falſa con muchos emp
llones y gritos? Siendo eſte vn negocio de qu
ſuele quedar en el barrio por muchas horas n
muy buen olor? Con eſtas, y otras eſpeciſsimas r
zones ſe conſolaua aquel ingenio vinagre, aque
entendimiento azedo, mas con diferentes, y ma
graues cuidados deſpertò el Moſcon ſu eſpoſc
que ſacudiendo toda dormilona pereza, ſe aplic
al Chato, y proteſtando en ſus palabras v a ſer
cillez candida, vna ſinceridad ſimplona, pareci
que ſe auia deſalmado todo en ſus razones Ta
del alma fueron las que le dixo, que ſon las ſiguie
tes. Hijo mio el Chato, vos aueis hecho tregua
con nueſtro amigo el portero mulada, y chirrioi
y yo querria que eſtas de treguas paſſaſſen a pa
zes que duraſſen toda la vida. Que el tratado d
la paz, y las condiciones que ſe han de aſſentar e

el

quedarà por mi cuenta, y yo mirarè con toda
icia lo que conuiene, y pertenece al decoro de
ambas parcialidades. Credme que los conse-
que os dà el retraido Sajado enfu epiftola mas
ona, que fuftancial, os arraftraran hafta la hor
que no van todos a ellà fobre las beftias, fino
hos tirados y arraftrados de ellas. Yo quiero
ar oy en vueftro nombre, haziendo el papel
ueftro embaxador al porterejo Chirrion, y
adar, a quien lleuarè en preſente preñada de
tro açumbres de lo cariſsimo caro a la niña
ita peſares, que ſi yo no conozco mal ſus efe-
, ella ſola ha de ſer la que nos ha de ſacar de las
ſentes anguſtias, porque ſabed, que aquel mu-
r de carne, aquel chirrion con lengua y moſ-
ios remoſtados, aquel acechador hediondo
ierno entre diez y onze, y en verano entre
e y doze, viue en vn continuo deliquio de Ba-
n vn eterno paroxiſmo de las bodegas. Aſsi
ixo, aſsi lo executò; y aſsi lo conſiguiò, por-
el porterillo Monazo, aquella vara grueſſa
s pantanos y lodazares, aquel Maeſſe de Cà
neral de los chirriones reçumados, de las
bonas aplaſtadas de vaſſura, humeda, y peſti-
aſsi como vio a la niña Quita Peſares la dio
chiſsimos abraços y dulciſsimos beſos, be-
n chupadores, que en cada vno le beuia me-
çumbre. Alfin exclamò cõ eſtos requiebros:
elliſsima morena de Eſquiuias, que no de

Etiopia, porque aquellos negros son mu
nes, son muy rudos, y majaderos; pero tu
gra eres tan discreta, tan ingeniosa, y tan
que hazes hablar a los hombres en tod
guas: dame pues lengua morena de mis oj
que llore por los ojos quanto me dieres
por la lengua. Tu seràs mi señora, tu m
tu mi descanso, tu mi tesoro; por t
darè las noches del iuierno con la lluuia,
verano con el bochorno, las de la primau
los ayres insolentes del Março, las del oto
las aguas primerizas del Setiembre: Que
deueras crespo, y florido regozijo de las g
tas? Tu si eres la prouision Real a quien y
dezco, pues te beso con la boca, y te pong
mi cabeça; tanto te pongo pues sobre el
del peso que me causas la traigo siempre
da, mouediza, y tembladora? O gran Rei
gran Princessa del mundo, assi te llamo, y
zon porque si todos aquellos se quentan p
sallos pecheros quantos estan encabeçad
dos somos tus vassallos, todos los mas ho
del mundo, porque pocos seran los que s
de estar escritos en tu encabeçamiẽto. B
tu que eres la conquistadora de voluntade
verdadero ramo de la Oliua entre los Pr
vinosos. Ea señor Moscon ayudeme voace
me voace digo, que yo quiero hazer eter
zes con aquel varon, insigne en las narize

paldas; insigne en las narizes, porque son
s; insigne en las espaldas, porque estan di-
adas. Es posible que he conocido yo tan
a vn Cauallero tan valeroso, que acome-
ble docientos por detras no los tuuo miel
i se les dio por ellos vna blanca? No se le
or ellos vna blanca, y con razon porque lle-
è las espaldas mas que blancas rojas, en
nia de estimar a las blancas? Por esta cau-
arissimo amigo, o Moscon elegante, no so-
quiero por mi amigo, sino por mi pariente,
n los capitulos inuiolables, y firmes de la
que juro y establezco en esta forma. Que yo
ngo de obligar a leuantarme dentro de vein
uatro horas de la querella pelle sera y lebro
que di contra vn hidalgo tan illustre, hidalgo
ustre y tan noble, que desciende de la mejor
e del rastro, y del matadero, para que de es-
odo se negocie facilmente la absolucion de
tierro, y se quede en la Corte libre el que se-
is costumbres sera siempre armas libre de la
e. Iten mas, me obligo yo por mi parte y lo
io ha de hazer è por la suya, a que el dia que
siguiere esta pretension, se han de desposar mi
trado sobrinillo y su prima la Tropezona, y
edora, porq con esta nueua amistad, y deudo
uerà en amor y buena voluntad el odio que
entre dos familias tan poderosas. Iten

mas que los quatro gremios de la plaça, d
es sobrina la moçuela contrayente, han de
quel dia a su costa vn banquete esplendido;
portero caçador de Leones, a todo limpi
surero y escobaxo, a todo sastrecillo reme
engatado. Y es condicion particular, que
banquete no se ha de echar agua a manos,
no a manos. No ha de auer aguamaniles,
nimaniles. No se ha de rociar la casa con a
Angeles, sino con vino de san Martin, porq
tre agua Angelica y vino santo a mi aluedr
da el poder elegir al vino. Demas de que
(si tengo de hablar verdades puras) pues
to es beuerlo siempre puro, todas las ag
de Azar y Azar. De azar porque igualme
mi gusto son todas amargas, y Azar, porqu
pre en mis tripas han causado sucessos in
Sea toda esta boda enxuta y seca, y no hum
ni aguada, para que assi los casados no ten
stos aguados.

Iten, que ha de obligarse el dicho Ca
Chato a embiarme todos los primeros Lu
mes preñada de nuestro carissimo amigo
de lo caro a esta belhissima morena la niña
Pesares, o a otra que sea su traslado, bien y
te sacado, corregido, y concertado con su
nal, y esto como en memoria y reconocim
de que ella ha sido la tercera de nuestras
con que de oy en adelante con mas propia

e quedará confirmado el nombre de la niña Quita Pesares, pues aquel solo se puede dezir cõ verdad, que quita pesares. Aquel solo digo que entre dos familias tan grandes y tan poderosas como son de mi parte la limpiona, y saftresca. Y de la del Chato, la delos quatro gremios emplaçados, escusa dissensiones, y guerras. Assi dixo, y firmando el Archilimpion, y protomuladar, se las entregò cerradas y selladas al gran Duque de Moscobia, porque el Moscon afirmaua, que le pertenecian todos aquellos estados, y aun todas las viñas de huuas moscateles pretendia que caian debaxo de su juridició, sino que como el vino que de ellas se haze es dulçarron y meloso, con facilidad desistia de pretension tan almuarada, porque tenia por cierto que era mas digna de vn necio de los que se regodean con el cristal, celebrado del candido Leganitos, que de vn hombre como èl, hombre tan hombre, que era tan fuerte de testa tan duro de mollera, que pudiera beuerse en dos soruos a Esquiuias, y Ribadauia, sin bailar con la cabeça mudanças espantadizas de Tembleque, ni escriuir x zorreras y tropeçonas con los pies.

Resuelto pues este negocio entre dos varones tan calientes de cogote, y tan encapotados de ojos, partio al barrigudo Mosconazo, tan alegre como aquel que auia beuido todo lo que auia deseado. O sumo encarecimiento! Llegò a la presencia Chata, y al mal narigudo semblãte, que aplau-

dio con ſumo guſto todo lo capitulado. A
naſe de que fueſſe tan poderoſa la niña Qu
ſares, pues auia hecho faciles vnas bodas
ciles. Admiranaſe y muchas vezes de que
con mayor razon auian de ſer mas defendi
tonces ſe carregauan ellas de ſu volũtad c
frecidas. Verdad es q̃ ſe le hizo algo dura, y
la digeſtion aquella vltima de las capitula
Dezia, que porque auia de ſer èl tributa
dos los meſes Pareciale que era vn tribut
con y afeminado, y que tenia mucho de
de la regla del venir la coſtumbre. Bueno
plicauan) que me aya yo de andar ſiguie
Lunas de todo el año, y que no pueda ſa
guna reziente y nueua, que no ſea hazie
gaſto, y coſta? Mas, o padre Moſcon, que
Hagamos nueſtro negocio, que no todo lo
capitula ſe cumple puntualmente. Caſeſe
bedora mi prima con el ſaſtrecillo adiner
leuanteſeme a mi los diez años de vn d
tan deſeſperado y prolixo, que deſpues y
mirar por la honra de mi tauerna. y no co
rè que ande pagando cenſos como may
empeñado. Apenas tal palabra ſe le deſp
los labios, que ay palabras que ſe deſpeña
peñando a los miſmos que las dizen. A
ſe vertiò todo ſu coraçon en razones t
pues, quando dandole muchos y no poco
abraços el Moſconazo, dezia: Tu eres el

) de mi doctrina Por Dios que tienes
ísimo ingenio, y natural raro, pues a-
e has oydo hablar dos dias, quando ya
dito ingenio, y doctor graduado en to-
ores jacarandas, y en lo mas escondido
la Filosofia poltrona y tacaña, que lo
poner el pensamiento en vnas vanida-
es, que estando siempre en la imagina-
nas se hallan posibles a la mano, a la o-
l efero. Son vnos sueños, son vnas me-
, son vnas fantasmas que el mismo que
ha no las entiende. Dexate correr por mi
. Entregate todo a mi solicitud y dili-
y veras hasta donde llegan las fuerças
s de mi experiencia, y de mi ingenio.
to aquel pad e de los vinosos, aquella
e las malicias, y cautelas, y aquel que
mejor que muchos ser reposstero de la
la justicia huuiera encontrado con su per
a g an musico de mentiras, dulce, melos, o,
ronado. No vio el mundo mayor magi-
a lengua. Encantara a las Serpientes con
fullera y equiuoca. Alfin compuso todos
cios: recibio de vnos lo q ellos le dieron
n fica voluntad, y a otros les estafo lo q el
roer co arte ciuil, y con picaña industria.
do de todos, a todos los dexo en cueros
ar se siempre entre los cueros, que era la
le sus pretensiones. Absoluiose el de-

fierro, celebroſe el matrimonio, para cuya
cion he meneſter que me ſocorran las Mu
ſaſtro, y las gracias de las tauernas, por
puede auer gracia ſin el vino: Eſte ſe brind
uió por arrobas, mas que digo? Repreh
vanidad de mi pluma, porque no es capaz
Ariſmetica a reduzir a numero la canti
mas pequeño ſoruo. Por los tragos inſo
deſta boda fueron acuſadas de eſteriles, in
y poco frutiferas todas las viñas de Eſpañ
año. Menguaron ſu abundancia, deſperdi
ſu riqueza, y al fin acabaron en vn dia lo q
diera ſer mantenimiento y deleite honeſto
getos bien morigerados para muchos ſigl
tales fueron los combidados. Atreueren
ferirlos, aunque pongamos la pluma vn p
queroſa y vinolenta? Si, ſi, vaya. Fueron eſ
do jayan anciano Senador de la Republic
germania, y Regidor de las bodegas y tau
Todo ſaſtreçillo acuchillador de veſtidos,
te que tiene ſiempre la aguja en la mano
las mugeres, ya que acuchillaſſe, claro eſtà
ſe auia de acuchillar con otros hombres, ſi
los gorgoranes y tabies. Pero gozan vn
priuilegio eſtos, y es, que pueden dezir ſin
tira: Que no ay dama en el lugar por hetm
taſtica que ſea, que no ande picada por ellc
tos ſon vna gente tan regalada, que con
el año cafiñe de agujas; porque por las ag

,como otros por ſu lança, o por ſu pluma,
vamos a otros. Hallaronſe tambien alli todo
adientes de los arroyos, como ſi dixeramos
reros publicos, y chirriones, que deſpues de
cargados derramaron aquel dia por el lugar
ſuciedad con ſus lenguas, que le auian limpia
ɔdo el año con ſus eſcouas. Iten aſsiſtieron
portero lechuça, vara noturna, y no de muy
olor, de aquellos que por caſtigar lo que o-
e a nueſtras narizes, ponen a peligro ſus per-
s y cabeças, gente que jamas puede comer
io, porque come ſiempre de aquello que no
mpieza. Coronaron tambien las meſas los
ro gremios reuendedores, de aquella gente
ɔ tan vergonçoſa y compueſta, que hazen ſus
ɔs con la mas clara luz del dia en medio de
laças mas abiertas, y de las carnicerias mas
icas. Trujeron conſigo ſus maridones perſo-
s tan ſedientos, y ſecos que para paſſar por
rganta vna migaja de pan tierno, han meneſ-
na açumbre de vino añejo. Tales ſon eſtos,
ɔ, que no ſe pueden nombrar eſtãdo ellos pre
es: Queſo, tocino, cecina, ſal, pimiẽta, ni otras
s calientes, y deſecatiuas, porque haziendo
ɔor los oidos, pretenden apagalla luego por
abios. Aſsin ſon los referidos vnos zaques
antojadizos, que preñadas primerizas, por-
haze en ellos la imaginacion caſo como en
ɔ, pues ſolo de ver pintada vna bota ſe encien

de.

dio con sumo gusto todo lo capitulado. Admirauase de que fuesse tan poderosa la niña Quita Pesares, pues auia hecho faciles vnas bodas tan difíciles. Admirauase y muchas vezes de que quãdo con mayor razon auian de ser mas defendidas, entonces se carregauan ellas de su volũtad como ofrecidas. Verdad es q̃ se le hizo algo dura, y de mala digestion aquella vltima de las capitulaciones. Dezia, que porque auia de ser èl tributario todos los meses Pareciale que era vn tributo marican y afeminado, y que tenia mucho de aquello de la regla del venir la costumbre. Bueno es (replicauan) que me aya yo de andar siguiendo las Lunas de todo el año, y que no pueda salir ninguna reziente y nueua, que no sea haziendome galto, y costa? Mas, o padre Moscon, que digo? Hagamos nuestro negocio, que no todo lo que se capitula se cumple puntualmente. Casese la Sorbedora mi prima con el sastrecillo adinerado, y leuantese me a mi los diez años de vn destierro tan desesperado y prolixo, que despues yo sabrè mirar por la honra de mi tauerna. y no consentirè que ande pagando censos como mayorazgo empeñado. Apenas tal palabra se le despeñò de los labios, que ay palabras que se despeñan, despeñando a los mismos que las dizen. Apenas se vertiò todo su coraçon en razones tan breues, quando dandole muchos y no poco fuertes abraços el Mosconazo, dezia: Tu eres el verdadero

dero

pentinos, que apenas fuerõ de ellos ſoſpechados, quando ya eſtauan recebidos. Digo que ſe los dieron tã a priſſa, que llegò primero a noticia de ſus eſpaldas, que de ſu entendimiento. Eſta es (o Lector) la hiſtoria de los nouios Diſciplinantes: ſino te pareciere que eſtà razonada con creſpo y florido eſtilo, por lo menos no me podràs negar que la he eſcrito con palabras muy caſtigadas, y con riguroſiſsima diſciplina, pues como avràs viſto con diſciplina enpieça, y con diſciplina acaba.

(.)

PLATO

PLATO QVINT
DE LAS MVSAS.

QVATRO COMEDIAS A
guas, que el vulgo de España llam
Entremeses.

A don Antonio Hurtado de Mendoc
uallero del Habito de Calatraua, del C
jo de su Magestad, y de su Camara, y su
tario en ella, y en el Tribunal supren
la santa y general Inquisi-
cion.

Estas quatro Comedias a
(proprio titulo suyo) a
vulgo de España llama
meses (y no se con que
mas quando la tuuo el v
ofrezco a v. m. por ser q
escrito algunas con gr
y agudeza, y no menos decoro, y honestidad
que la consiguen pocos de los que se exerci

zir chiſtes, y donaires. Van con grande ſeguri-
confiança de que las ha de hazer v.m. mucha
r. y fauor, aſsi por ſer hijas del ingenio de vn
de ſeruidor ſuyo, como porque la nobleza, y ge
dad de ſu animo jamas ſupo ni ſabrà dezir,
tir mil de nadie porque a mi me conſta, que
ſencia de perſona bien ſoberana habló v. m.
ien de vn ingenio de quien ſabia que le hazia
nalas auſencias. Altiſsima virtud de muy
conſeguida, aunque muchos blaſonan que la
n, y eſtos ſon los que menos la conocen. O quã-
dilatara ſobre eſte diſcurſo, y quan juſtamen
no me lo defendieran por parte de v.m. tas mu
y forçoſas ocupaciones, y por la mia tan infe-
y continuos achaques. Guarde nueſtro Señor
a. muchos años con los acrecentamientos que
ce, y todos le deſean.

De v. m ſeruidor.

Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo.

Doña

Las perſonas que hablan.

Doña Eufraſia, llamada por mal nombre doña Ventoſa.	*Lançarote laca*
Marcela, y Feliciana ſus criadas.	*Silueſtre viejo.*
	Iacinto niño.
	Camila mujer
	das.

Salen Marcela, y Feliciana, criadas de
Ventoſa.

Felic. Gentil ama tenemos. *Mar.* Lindo B
Feli. Ella es la protectora de los vientos,
pudieraſe llamar doña Vracana,
ſi el mar entre ſus hondas la tuuiera
en ningun tiempo calmas padeciera.

Mar. Preciaſe de tener muchos donaires.
Feli. Pocos los dones ſon, muchos los aires.
Mar. Alfin la doña Eufraſia ſe imagina
prodigio de beldad, de gracias monſtruo,
parca de vidas, rayo de las almas,
Abril con pies, y Sol con verdugado,
fantaſtico penſar, gentil ñublado.
Fel. La Venus de Madrid ella ſe llama.
Mar. Con grande propriedad ſe dà eſſe nombre,
Venus naciò en el mar, campo de vientos,
con que en eſſo dezir ha pretendido,
que de los miſmos vientos ha nacido.
Feli. Alabaſe de ſabia, y de graciosa,
y que ſon muy ſalados ſus donaires.
Mar. Si es Venus, y del mar tuuo principio,
no ſerà de mi voto condenada,
porque el agua del mar es muy ſalada.
Mas como puede ſer? mucho me eſpanto,
teniendo tanta ſal; dañarſe tanto?
Feli. No aduiertes que ſu mal eſtà en el juizio;
enfermedad tan fuerte, y tan eſtraña,
que la ſal que preſerua, es quien la daña;
porque la del donaire, ſon muy pocos
a los que haze graciosos ſin ſer locos.
Mar. Tengola vnos galanes preuenidos,
ridiculos en talle, edad, y eſtado,
mas parecen deſprecio, que cuidado.
Pero ella es tan amiga de galanes,
que ſe alegra que la amen los mas viles;

aun aquellos que viſten xerga, y ſarga.
Fel. Galapanes de amor con tanta carga!
Mar. Oye que ſon ſus paſſos los que ſiento,
ſi dà paſſos quien viene por el viento.

Entra doña Eufraſia.

d.Eu. O amigas. *Fe.* O ſeñora, en cuyos ojos
tiene el amor piſtolas, y eſcopetas,
pues para que fulminen rayos bellos,
ſi polvora, y ſus balas puſo en ellos,
que ayer matáſte (o celebre porraço)
quatro almas de bien con vn balaço. (los
d.Eu. Quié ſon eſſos penantes? *Mar.* V no ay cie-
d.Eu. Di ſin temor. *Mar.* Lacayo es de tu primo,
d.Eu. Deſde oy en mas al Lancerote eſtimo,
coſa no he viſto de mayor donaire,
el hombre tiene el guſto de buen aire.
Fel. Como ſi es fuego amor, es tan airoſo?
d.Eu. Porque el aire al gran fuego no le ofende,
gran fuego con gran aire mas ſe enciende.
Tales partes ſon dignas del que ama,
buen aire en elegir bizarra dama,
y deſpues de elegir, arderſe luego,
que ſu airoſa eleccion le aumenta el fuego. (ch
Mar. Señora puede entrar? *d.Eu.* Pues q̃ me cl
Mar. No ſe aparta aun las horas de la noche
de eſta puerta, tan grato, tan propicio,
que pienſo que le tiene por ſu quicio.
Su amor veintiquatreno es en las horas,
pues dia y noche en tus vmbrales paſſa,

maſti

mastin es de las puertas desta casa.

Entra Lançarote.

d.Eu. Hazelde q̃ entre luego. *Lan* O mi señora,
relampago de amor, y tan sin ruido,
que de valiente luz armado y lleno
hiere sin los escandalos del trueno.
Relampago, bien dixe, bien mil vezes,
porque hiere la vista quando sale,
y despues dexa horror quando se esconde,
relampago de amor llamarte puedo,
porque hieres la vista, y pones miedo.
d.Eu. Que aun hablan los lacayos de este modo
quando amor sus espiritus enciende?
Lengua es la voluntad muy elegante,
no sois lacayo, no, sino mi amante.
En mi amor renaciste tan hidalgo,
que de amor en las celebres montañas,
que sin mezcla de tierra son de fuego,
sois vn amante hidalgo solariego.
Mar. Ha dias q̃ lo estudia, q̃ su dueño *Aparte.*
la ha dado vnas liciones para el caso.
Fel. Dexalda proseguir, y hablà mas passo,
que segun sus locuras, y donaires
el puerto viene a ser de buenos aires.
Mar. Amad con candidissima fineza,
hazed actos de amor, de aquellos puros,
de aquellos digo pues, digo de aquellos,
que los hago sentir sin conocellos.
Que dezis Lançarote? *Lan* Estoi ardiendo.

que como soy amante tan humilde
no me atreuo a passar, señora, de ellos,
y aun es soberuia, porque son muy bello
d. Eu. Amante sois cō pies? *Lan.* Pues serè
feliz, porque el amor bella señora
ha menester ser muy solicitado,
y es propio de los pies este cuidado.
Feli. Vn amante lacayo que podia
venir a ser sino peon amante?
Lan. Si soy peon amante, seruir quiero
en la obra de amor como su obrero;
yo me precio de ser peon, y estimo
ser amante con pies, sino es que sea
desgracia en estos tiempos infelices,
que como estan los gustos tan tiranos
no los quieren con pies, sino con manos.
Vn amante de aqui se va despacio

esto fresçura en el dezir se llama.
Feli. Bien avrá media hora que recrea
en ti su vista el lacail amante.
Lan. Viue el Cielo que miente, no ha vn instante.
d. Eu. Parecetelo a ti, doite otra media.
Lan. Essa sola me queda ya de vida,
mas de vida que es tal, bella señora,
vn siglo he de viuir en media hora.
Mar. Si, mas no puede ser continuada,
que tiene mi señora otra visita,
expulsion, expulsion. *Lan.* Muger maldita,
con menos expulsion, loca inorante
presumes que soy yo Morisco amante?
Mar. Tal no presumo yo, tal no imagino,
que a serlo no beuieras tanto vino.
Lan. Amante limpio soy. *Mar.* Quié te lo niega?
testigos son la bota, y la bodega.

Vase Lancarote.

Di quien me busca, quiẽ? *Mar.* Persona grãde.
d. Eu. Persona grande a fin?
Mar. Grande en los años,
que el que morirse de vejez pudiera
amante de tu luz, siempre constante,
mas que de viejo morirá de amante.
d. Eu. Que caduca mi amor siendo tan niño?
mas no que no caduca, está muy cuerdo,
que edad tiene esse viejo? *Mar.* Nouẽta años,
Fe. Amãte y de nouẽta? *d. Eu.* Pues? *Fel.* Yo digo
que essa es mejor edad para testigo.

d. Eu. No vès que su Iordan seran mis ojos,
que puede mi beldad. *Fel.* Menos boatro.
d. Eu. Boluerle los nouenta en veinte y quatro.
Fel Si assi trueças los años seras rica,
pues por el trueco de ellos qualquier sexo
te darà. *d. Eu.* Bueno, burlas mentecata?
Fel. Mas subido interes que por la plata.
Entra Siluestre viejo arrimandose a vn baculo.
Mar. Ya entra el señor Siluestre. *d. Eu.* no es su a
Siluestre, como el nombre porque amarme
es digna accion de vn animo politico,
como se atreuiò amor a tanta nieue?
Sil. Vos las armas le dais con que se atreue.
Armado estaua yo, bien preuenido
de fieles y maduros desengaños,
quando la municion de vuestros ojos
en el suelo humillò mi fortaleza,
que se haziamas fuerte en su flaqueza.
d. Eu. Y como os và cõmigo? allà en vuestra alm
que os han dicho de mi? *Sil.* Que sois vn Ciel
habitacion de espiritus hermosos,
patria de luzes, luz de las Estrellas,
y que sino es por vos, que no son bellas.
d. Eu. Poco os han dicho, no, poco os han dich
ay, ay, que poco amor, al fin sois viejo.
Mar. Esto, señora, te parece poco
si està cerca de herejes y toca en loco.
d. Eu. Amad cõ mucho espacio, *Sil.* Ay mi señ

a vn hombre en quien la vida està de priſſa
le quereis vos mandar que ame deſpacio?
no es mi amor eſperança de Palacio.
amar quiero en vn dia eternos ſiglos,
poſtas pido al amor. *Fel.* Que mal agüero
es caminar en poſtas vn amante,
por lo que el poſtillon toca delante:
y mas amante viejo, que podria
preſumir, y gran yerro no ſeria,
que el marfil que en los dientes le ha faltado
ſe paſsò con ſolicita preſteza
a ſeruir de corona en ſu cabeça.
Sil. Viue Dios, viue Dios. *d. Eu.* El ſe enfurece,
que bien vn viejo loco me parece,
ò imperio ſuperior de mi hermoſura,
que ha pueſto en la cordura la locura.
d. Eu. Tomad de mis cauellos eſta trença.
Sil. O que de oro que me dais en ellos,
doblones los llamad, y no cauellos.
Fel. Deſocupe la ſala padre honrado,
y vayaſe con Dios, porque ya es tiempo.
Sil O que grande y que breue paſſatiempo.
Dixe mal, porque el tiempo ſe ſuſpende
contemplando belleza tan inſigne,
y aſsi al que te contempla en eſta caſa
el tiempo que te goza no le paſſa.

Vaſe Silueſtre.

d. Eu. Lindo eſtremo de amor. *Mar.* Pues ſi guſ-
de ver en otro eſtremo igual milagro,

vn niño que seis años no ha cumplido
por ti es brinco de amor, brinco pulido,
tanto que por las rosas purpurantes
de sus labios, la miel de vnos requiebros
vierte con tal donaire, que enloquece,
vn amante en almiuar me parece.

d. Eu. Entre niño tan dulce.

Entra Iacinto niño.

Iacin. Y que tan dulce
mi Reina. *d. Eu.* Que rapaz tan aliñado.

Iacin. Soy galan porque soy enamorado.
Creedme y no dudeis ojos estrellas,
y estrellas que del Cielo sois los ojos,
aunque tambien me ha dicho cierto amante,
que doña parca os llama su montante.
Que despues que me distes el flechazo
en este que aqui veis coraçoncito
tanta sangre ha vertido, que parece
vn gran coraçonazo, y es forçoso
auer crecido en parte semejante,
que no es coraçoncito el de vn amante.
Mayor coraçon tengo que persona,
no se si en las acciones bien lo muestro,
todo soy coraçon, y todo vuestro.

d. Eu. Ay tal brinco, ay tal gracia, ay tal donaire,
dalde de merendar. *Ia.* Gentil donaire,
yo auia de merendar viendo essos ojos?
no quiero merendar mas que sus niñas,
niño es amor, yo niño, y niñas ellas,

niñas que anduuieron las estrellas,
rellas niñas vuestra luz es mia,
hermosa, y que estrellada niñeria!
Que a vn niño a ser tan loco le prouoco,
as vi amor tan niño, ni tan loco?
y dichoso sois niño, que en naciendo
supistes amar, con que sobornos
listes obligar a la fortuna.

Aparte.

En la mayor creciente está su luna.
Viuid siempre muy firme en tal proposito,
duertid no os mudeis de tal estado,
rque tendreis vn fin muy desastrado.
)ne mal oficio deue de ser sastre,
:s que a todo mal fin llaman de sastre.
.Este consejo os doy por ser tan niño.
unque soy niño por mi edad tan niña,
:jo seré en amaros firmemente,
e este que aqui mirais nueuo pellejo
r vos le tengo de aforrar de viejo.

Vase Iacinto, entra Camila.

Aqui está vna muger que quiere hablarte.
, Entre la tal muger, diga su pena.
:Iesus, que velozmente se ha mudado
i intento, no soy yo la que venia,
a es de amor notable tropelia.
ny celosa de vos vine por veros,
r saber que mi esposo os adoraua,
is quedando desde oy mas vuestra amante.

Si an-

antes a èl de vos celar solia,
agora del a vos celaros quiero,
pues que a los filos de essos ojos muero.
Con ser los celos pena tan rabiosa
los que me dio agradezco, pues han sido
causa de los que agora piensso dalle
con amaros a vos y desprecialle.
Mar. Señora, que pretende tu belleza,
si aun hasta en las mugeres haze estrago?
d. Eu Viue amor que la di gentil Santiago. (ta,
Fel Dala vn fauor. *d. E.* Fauor? qual? *Ma.* Essa cin
d. Eu. La verde? *Fel* Si, la verde, que se pierde?
Cam. Con esso vendrà a ser Santiago el Verde.
d. Eu. Recebid esta cinta. *Cam* Gran tesoro.
d. Eu Mas no os desvanezcais porque và en ella
el festiuo color de la esperança,
que a tener otra cinta mas a mano,
esperança no os diera aun en la cinta.
Cam, Como? ahorcarme de la cinta quiero,
pues aun de la esperança nada espero.
Que con otra muger sois tan escassa?
d. Eu Quiero os perficionar con los desdenes,
porque os agraden mas despues los bienes,
pues si sabeis passar por los rigores,
tendreis grande cosecha de fauores.
Esperad al Agosto. *Cam.* No le espero
Agosto yo de ti, gentil locura
siendo vn Abril eterno tu hermosura.
d. Eu. Andad, andad cõ Dios. *Ca.* Sino me llenan

yrme

yrme yo por mis pies serà imposible,
rabiando he de morir en vuestra ausencia.
D.Eu. Mañana gozareis de mi presencia,
y venid muy temprano. *Ca.* Ay mi señora
yo vendre a ver tu Aurora con la Aurora.
Mas ay que os traigo en esta manga dulce.
D.Eu. Iamas le como. *Ca.* Y si es de castañetas?
D.Eu. Si bailais quitareisme mil enojos,
que esse dulce es dulcissimo a mis ojos.

Entran musicos, cantan, y bailan.

Vna dama caprichosa
tanto parecida al mar,
que en su necia fantasia
olas vienen, y olas van.
Buratin de pensamientos
de tan rara habilidad,
que haziendo maroma el aire,
sobre el aire bueltas dà.
De las guerras del amor
intenta ser General
tan invencible que quiere
prender, herir, y matar.
Materia dà a los ingenios
felices de nuestra edad,
cuyas plumas solas pueden
competilla en el bolar.
No està mas desvanecida
la Giralda en su Ciudad,
a quien sirven de abanicos

vno y otro vendaual.
Que muestra doña Ventosa,
cuya gran ventosedad
ha conocado Poetas,
que assi la vaya la dan.

Los Barberos te buscan Eufrasia mia,
ya porque eres ventosa, ya por vacia.

Las legumbres pretenden, que doña Eufrasia
se aposente con ellas por calabaça.

Desde oy doña Vlises llamarla espero,
porque trahe encerrados todos los vientos.

Quien buscare en verano fresca la casa,
vayase a la cabeça de doña Eufrasia.

CAVALLERO
ILARIN COMEDIA
ANTIGVA.

Las perſonas que hablan.

Lucas, Cauallero
arin.
ıyordomo de don
as.
lero.
itiſta.
ılador.

El Poeta.
El muſico.
El bailarin.
Doña Floreta, y doña
mudança, hermanas
del bailarin.
Vnos muſicos.

don Lucas, y ſu mayordomo, y don Lucas ſa-
le con las caſtañetas pueſtas.

No quiero mas criados peſadillas,
re que todo el año me da como,
licome con vos mi mayordomo,
en mal, comen bien, gentil enfado,
Dios que me dan como duplicado.
Pues en que ſiruen mal?
.Lu. Ninguno baila.
Pues bailar es ſeruir? *d Lu.* Para cõmigo
y ſeruir ſin bailar. *May.* q̃ gẽtil amo. *Apar.*
d. Lu.

Ma. Señor. *d. L.* No repliqueis bue mayo
no veis que el porfiar tambien es como
Mirad quien viene? *May.* Pienso q̃ ha
la voz por el lugar: aqui està vn hombre

Entra el fullero.

d. L. quiẽ es? quiẽ sois hidalgo? *Fu.* yo vn
de la necessidad, pues seruir quiero.
d. Lu. Dezid, q̃ habilidad? *Fu.* Bien ingeni
d. Lu. Ya os entrais alabando? passos van
Full. Yo tengo habilidad de ingenio y ma
Soy vn grande Pintor de la cartera,
cumplese en mi el adagio Castellano,
pintar como querer, que aun mas suci
que el nos lo dize, como quiero pinto.
Yo nunca pinto al temple, porque lue
con mi pintura engendro en todos fue
alfin prodigio soy de los pintores,

Pinto sin retratar, y tan osado,
que nunca de pintar me he retratado.
d. Lu. Habilissimo oficio, teneis otro?
Full. La misma ocupacion otro me causa,
que nacen dos efetos de vna causa.
Con estas manos, aunque no elegantes
las flores de el Abril de vna baraja
cultiuo siempre diestro jardinero,
con que soy el Agosto del dinero.
Estas manos que ves, si bien las miras
con alma atenta y con la vista presta,
mas que no carne humana, son floresta.
Los jardines del naype los plantamos
a medias, yo ganando, otros perdiendo,
todo quanto yo gano con mis flores
lloran ellos con ojos infelices;
y assi en estos jardines excelentes
mias las flores son, suyas las fuentes.
d. Lu. Habiles hombres busco, mas no tanto,
de vuestra habilidad recibo espanto.
Id con Dios don Almendro.
Full. Don Almendro
me llamas? no es mi nombre. *d. Lu.* Desde oy sea
Tan presto tantas flores aprendistes?
Id con Dios don Almendro.
Full. Don Almendro
me llamas otra vez? *d. Lu.* Y muchas vezes.
Full Quexarme de ti *d. Lu.* Quexas bien vanas,
no tengais vos las flores tan tempranas.

Vase

Vase el fullero.

May. Con muy grande razon no le admitiste
al jouen tan florido, como astuto,
arbol de mucha flor, y de mal fruto.

Entra el pleitista.

Otro viene, quien es? quien sois amigo?
d. La. Passad, señor, passad mas adelante.
Ple. Si harè, que yo no doi passos escassos,
que està mi habilidad gran parte en passos.
Yo soy deste lugar archipleitista
con cien manos, cien pies, y otros cien ojos,
esgrimiendo las hojas de vn processo,
a qual quito la vida, a qual el seso.
Al que se que es nouato en esta esgrima,
doy de antubion con dos testigos falsos,
con que el que sin pensar se mira herido,
ciego tropieça, y pasmase aturdido.
Grande abestruz de hojas de processo,
muchas diuersas vezes me he comido,
y es mas hazaña auerlas digerido,
que al hierro; y gran verdad en esto encierro,
porque estas siempre estan llenas de yerro,
que aquellas letras grandes processadas,
aunque vayan derechas, van erradas.
Tengo vna pluma grande vsurpadora
de las firmas agenas, y con ella
como con garauatos, traigo a casa
la hazienda de mi emulo y vezino,
que aquellos dentezillos tan delgados

son a los del alano comparados,
que aunque mas los impelen y forcejan,
en cogiendo la presa no la dexan.

d.Lu. Vete diablo de pluma, vete luego,
vete bolando pues que plumas tienes,
que tu persona deue ser temida
aun mucho mas por pluma tan pesada,
que a otros se les teme por la espada.

May. No le trates, señor, con tal desprecio,
que segun lo que el mismo ha referido
moriras de vn dolor de processado,
que es de mayor peligro que el costado.

Vase el Pleitista jurandosela con vna pluma.

Plei. Yo me voi, y miradme.

Mayor. Con la pluma
te ha jurado la Cruz.

d.Lu. No pudo hazella
con la pluma, si el diablo viene en ella.

Mayor. Yo la vi.

d.Lu. Tal tu vista no presuma,
que aun essa falsedad fue de su pluma.

Mayor. Vno se nos ha entrado sin licencia.

Entra el hablador.

d.Lu. Quien sois vos que venis tan confiado?
Dezid, que habilidad?

Habla. Soy estremado,
muy bien mi habilidad deziros puedo,
pues consiste en dezir, soy vn continuo

monimiento de lengua, ſoy vn hombre
nombrado por hablar en todo el mundo;
que lo que tengo de el nominatiuo
ſe lo deuo yo todo al ablatiuo.
En la caſa en que viuo, viuo ſolo
por hablarlo yo todo, y aun no quiero
tener retratos de los parecidos,
de aquellos cuyo extremo celebrando
ſe les ſuele dezir que eſtan hablando.
Con mi ſombra platico muchas vezes,
y ſoy en el diſcurſo tan prolixo,
que la ſombra de oyrme ya cansada
más que de ſi de mi queda aſſombrada.
Eſtoi en ſueños mientras duermo hablando,
y aſsi el ſueño mas graue y mas profundo,
ſi a eſta operacion mia ſe aduierte,
pierde en mi el ſer imagen de la muerte,
pues la ſombra mortal que en el recibo
en la parte de hablar me dexa viuo.

d. Lu. Eſcuchame.

Habla. No puedo. *d. Lu.* Eſcucha vn poco.

Habla. Mas facil ſerá irme, que eſcucharte.

d. Lu. Martillo de las almas es tu lengua,
vete hablador, de oirte eſtoy temblando,
que me eſtàs los oidos martillando

Habla. No me quieres oyr, pues voime luego.

Vaſe el hablador.

d. Lu. Fuego en tu lẽgua, pues que toda es fuego

Mayor. En mi vida vi hombre mas peſado,

yo ſoſpecho que eſtaua endemoniado.
d. Lu. Vueſtra ſoſpecha ha ſido impertinente,
porque aunque es hablador, no es maldiziẽte.
May. En eſto gaſtaremos todo el dia.
Otro viene, ſeñor, mas tan riſueño,
que ya ſu riſa me ha quitado el ceño.
Quien ſois? *d. Lu.* Llegad, llegad.

Entra el Poeta.

Poeta. Eſtadme atento,
ya deſato la voz, y el alma al viento.
Soy almibar de Apolo, ſoy conſerua
de aquel contento de las nueue Muſas,
ſoy Poeta de amor, y tan aguado,
que ſiempre al ſon de fuentes he cantado.
Tan dado a ſuſpirar ſoy, que compuſe
del ay, ay, ay, las coplas primitiuas,
ſi eſtà libre de viento mi cabeça,
fauor que otro Poeta no ha gozado,
de el fundamento que ay quiero aduertiros,
es porque gaſto el viento en los ſuſpiros.
No ſoy Poeta alano, no de aquellos
que hazen preſa en la honra del amigo,
Poeta ſoy ſin dientes, y con lengua,
que alabo ſin morder, que eſſotro es mengua.
Tengo yo mi ſolar en el Parnaſo,
y ſoy de la familia de los cultos,
no eſtoy en el legaxo de los legos,
que de legalidad no neceſsitan
los Poetas politicos y vrbanos,

que essa la han menester los escriuanos.
d.Lu. Romances escriuis?
Poeta. Romances Moros
escritos tengo muchos.
d.Lu. Por mi vida
que me escriuais Romances bautizados,
procuraos reduzir al Christianismo
sin ser Poeta mas del paganismo,
porque de Berberia yo querria
datiles, coplas no de Berberia.
May. Las musas Berberiscas le dan pena,
ya desde oy mas, sino sois temerario
Poeta aueis de ser del calendario.
Poeta. Tambien en mis Romances pastorilos
persigo las Auroras, los Abriles,
y al Sol le doi mil sustos cada dia
comparandole a Ioana y a Maria,
sabiendo yo que son Maria, y Ioana
lo mas ciuil de nuestra carne humana.
d.Lu. Gracia ha tenido el culto.
Mayor. Y no pequeña.
d.Lu. Sabeis bailar?
Poeta. Señor tengo buen brio.
d.Lu. Aprended a bailar perfetamente,
si es que me codiciais por vuestro amo,
que el Cauallero bailarin me llamo.
Poeta. Yo voy a repassar vnas liciones.
d.Lu Tomad para la costa essos doblones.
Poeta. Dios os lo pague.

Ma

Mayor. No es limosna hermano.
d. Lu. Mal lo entendeis, limosna es muy perfeta
todo quanto le damos al Poeta.
Vase el Poeta, y entra el Musico.
Mayor. Cuyos son estos passos?
Musi. Son de vn hombre
que los dà con los pies y la garganta,
d. Lu. Mucho os passeais.
Musi. Señor segundo Orfeo,
hasta con la garganta me passeo.
Mayor. Espantome que todas las mugeres
no canten siempre.
d. Lu. En que fundas tu espanto?
Mayor. En ser amigas de passearse tanto.
d. Lu. Mira, aduierte.
Mayor. Señor. *d. Lu*. Oyes. *Mayor*. Ya escucho.
d. Lu. Todas hazen passages de garganta,
y siempre dulces, esta porque canta,
aquella porque come golosinas,
que todas son, si bien lo consideras
del estrecho gaznate passag ras;
Pero vamos al caso, Cisne en seco,
que cantais en la tierra, y no en el agua,
qual es la vuestra voz?
Musi. Vn contrabaxo
mas profundo y sonoro que en el Tajo,
aquel ruido que forman las açudas,
y tal vez de este tal contrabaxo se
me passo a los menudres de vn falsete.

otra lenda bailad mas prouechosa,
cantad el verso, y comereis en prosa.
Musi. No soy cantor de mascara, ni titere,
que canto sin visages, ni meneos,
y esta en quien cata es propiedad muy-
sereno en rostro y en la voz Syrena.
d. Lu. Y que tonos cantais?
Musi. De mi capricho,
que vn cantor largo, crespo, y despejado
no ha de cantar al tono limitado,
yo soy el tono mismo, y si me entono
d. Lu. Cantareis mas en tonto, que en el to
Bailais? *Musi.* Tengo principios.
d. Lu. Por mi gusto
aueis de proseguir por vida mia,
que para que baileis con ligereza
preste a los pies el viento la cabeca.

si es que el bailar consiste en las mudanças,
yo de bailar aun la comida traro,
mudandola a la boca desde el plato.

Vase el Musico.

Mayor. Chistes dize el cantor, chistes donosos,
no pensè que tuuiera tal donaire,
mas la musica es don fundado en aire.

Entra el Bailarin y dos mugeres sus hermanas con las castañetas puestas.

De donde se ha soltado tanta chusma?
d.lu Que gente? *Bai.* Bailarines. *d.lu.* Linda gente
si bailan bien.
Bai. Escucha atentamente,
Yo soy el inuentor de quanto bulle
en los teatros, llamanme don baile,
esta carne que vès en este cuerpo
parece que con goznes està vnida,
porque le doblo y tuerço a qualquier lado
con notable despejo y desenfado.
Estos pies que aqui miras son dos minas
de açogue, todo en ellos brinca, y bulle
hasta la mas pequeña coyuntura,
que quando yo los bailo, con mouellos
aun sus huessos estan bailando en ellos.
El mejor sacristan de castañetas
soy yo, grande maestro en repicallas,
tal que al son de el mas minimo repique
no ay alma que del baile no se pique.
d.lu. Basta, basta, no mas quedaos en casa,

no por criado, no, por compañero,
yo el Caualiero bailarin me llamo,
y vos don baile, vos sereis mi amo.
Quien son estas mugeres?
Bailarin. Mis hermanas.
d. Lu. Y bailan?
Bailarin. Son del baile tan ministros,
que aun los ojos les bailan en el casco,
cuyas niñas hermosas y diuinas
se hazen por imitallas bailarinas.
d. Lu. Como se llaman?
Her. 1. Yo doña mudança.
dr Lu Y vos como os llamais?
Her. 2. Doña floreta.
d. Lu. Los nombres propios son para mugere
pues segun su inconstancia, y su hermosura,
no pudieron ponerselos mejores,
porque vnas son mudanças, y otras flores.
Mayor. Y aun essas mismas flores, si lo aduie
estan siempre sugetas a mudanças,
pues la que al Sol vencerle solicita,
al nacer de la noche se marchita.
d. Lu. Gentil moralidad, mayordomazo
hasta en esse concepto sois pelmaço.
Bailarin. Vn parto de mi ingenio he de baila
capricho reduzido a castañetas,
que lo que concibió el entendimiento
se ha baxado a los pies,
d. lu. Humor parece

mas es nadador tan dieſtro,
que nada ſobre las hondas
a ſus combates opueſtos.
Llamauaſe eſte de Amor,
penſamiento liſongero,
que buſcò deſvanecido
en el peligro el remedio.
Ya el amor le dà la mano,
y tira con tanto esfuerço,
que librandole del agua
le reſtituye a ſu pueſto.
El Amor preuiene el arco,
y la flecha en èl poniendo,
amenaçando a los mares,
luego ſe ponen ſerenos.
Al puerto de la eſperança
llegaron en ſaluamento,
adonde aun tienen peligro,
que no es muy ſeguro el puerto.

EL PRADO DE MADRID, Y BAILE DE la Capona, Comedia antigua.

Las personas que hablan.

Robledo. *Doña Tomasa.*
Rosales. *Doña Iulia.*
Musicos.

Salen Robledo, y Rosales musicos con sus guitarras, y con ellos doña Tomasa, y doña Iulia, sientanse.

Rob, Este es el prado, este es el hermoso
mayorazgo de Abril.
Ros. Buen mayorazgo,
cuya renta se gasta siempre en flores.
Rob Asi gastan las suyas los señores.
Ros. Sin duda que padece mil achaques,
pues le hazen tantas fuentes cada dia.
Rob. Tales fuentes salud las considero,
de quien fue el cirujano el fontanero.
Fuentes de plata son estas corrientes.

Rof. Fuentes de rico ſon, y no de enfermo,
mas ſi es plata el corriente que dilata,
como ay tanto vellon y poca plata?
Rob. Porque toda la plata que trahemos
es como la que ves en eſte prado,
que aunque brilla tan bella, y tan laſciua,
es plata paſſagera, y fugitiua.
Rof. Alfin eſta en el prado la riqueza,
pues que buſca la plata entre los brutos?
ſi tan liberalmente los ſocorre,
que entre ſus pies riſueña bulle, y corre?
Rob. Si eſſo preguntas, mal has conocido
de la vil fortunilla las moleſtias,
ſiempre ſon los mas ricos los mas beſtias.
Iu. No murmures por Dios de la fortuna.
Rob Murmuro de quien mas me lo merece,
ſeguro entre eſtas fuentes, que riyendo
dulces maeſtros ſon de eſta dotrina,
no he de gaſtar murmuracion eſcaſſa,
porque aqui el murmurar eſta en ſu caſa.
Rof Que viciosa es el agua, pues murmura,
por eſſo la aborrezco, y quiere el cielo,
o que ſe precipite deſpeñada,
o que como culebra ande arraſtrando,
o vino con eſtremo generoſo
en todos tus efetos virtuoſo.
Que aya quien eſcriua (caſo fuerte
aqui con todo eſtremo deſatino)
virtudes del romero, y no del vino?

Dezid

Dezid, quando el Romero cura llagas,
puedelo hazer el ruſtico ignorante,
ſin que el vino le ſirua de ayudante?

Rob. Quereis que os brinde?

Saca vna bota.

Roſ. Si, venga la bota.

Dale la bota.

que eſta plata ſaluage, y hermitaña,
que a ſus ſolas murmura en los deſiertos,
ſolo es buena beuida para muertos.
Brindis doña Tomaſa. *d. Tom.* Digo, digo
que a la razon que me llamais me obligo,
que a la razon (tal guſto en mi ſe halla)
beuella quiero mas, que pronuncialla,
vna a vna, beuer tantas quiſiera,
que hablar deſpues ni aun vna no pudiera.

d. Iul. Mal eſtà la Tomaſa con Mahoma,
tomadora es del vino, y del ſe toma.
Bueno, baſta, no mas, aguarda cuera.

d. To. De ambar lo puedo ſer con eſte vino,
los Principotes ſon muy ignorantes
en no adobar con tal licor los guantes,
que yo quedo con el tan adobada,
que al diablo miſmo le darè guantada.

d. Iul. Paſſo, juega mas limpio, y venga vn trà
que me quiero quitar vn romadizo
con eſte xarauillo de las cubas.

Beue doña Tomaſa.

d. Tom. O què bien la vellaca ſe gouierna,

que la mejor botica es la tauerna.
d.Iul. Por alli viene vn coche, veinte, ciento,
mil. *d.To.* Como mil? sin duda estàs borracha,
vno veo no mas.
d.Iul. Yo mil millones,
que en este prado es justo que repares,
no entran con vnidad, sino à millares.
Este prado es comun a los casados,
deleite es de maridos, y mugeres,
igualmente dos sexos se recrean,
porque ellos pacen, y ellas se passean.
Que pareja de coches es aquella?
d.Tom. Macho, y hembra.
d.Iul. Que ay coches hembra y macho?
d.To Si amiga, y como tanto se han juntado,
por esso han produzido, y aumentado.
d Iul. Brindis a la salud de tanto coche.
d.To. Y a la de los cocheros no hazes brindis?
d.Iul. No, porque sè muy bien que les agrada
tenerlà antes beuida, que brindada.
Al brindis de los coches te hazes sorda?
d.To. Soy hija de obediencia, a todo brindis
aceto el brindis de esse licor blando,
que si es de coches se vendrà rodando.

Beue doña Tomasa.

Ay Dios quanto los coches son suaues,
no me espanto los pidan las mugeres
para mi (tal soy yo por mis pecados)
mas los quiero beuidos, que rodados.

Rob.

que vn baile que es capon vendrà con plum
Rof. Que entremetidos ſon eſtos capones,
no les baſta cantar deſanfadados,
ſino que tambien quieren ſer bailados?
d.Iul. Puede auer coſa buena ſi es capona?
ſola vna que llaman la chacona.
d.To La chacona no es baile muy antiguo?
Rob. Remoçòla vn capon con gran donaire.
Rof. Son los capones gente de buen aire.
d.Iul. La hija del capon bailad ſeñores.
Rof. Que engendren los capones, gran porten
Rob. Si, mas ſon bailes que ſe lleua el viento.
d.To. Bailemos eſte baile desbarbado.
d.Iul. Baile lampiño enfin, baile emplumado.

Cantan, y bailan.

El baile de la capona,
que a ſer como baile dança,
no fuera de caſcaueles,
porque a ſu padre le faltan.
Siendo juez el prado ameno,
le quieren bailar dos damas,
que es baile muy de ſu guſto
en el prado, y no en la cama.
El mundo todo ſe admira,
y con gran razon ſe eſpanta,
de ver que de Capadocia
vinieſſe eſte baile a Eſpaña.
Para el baile preuinieron
las cuerdas de vna guitarra,

ſin ver que a vn baile capon
vn caſtrador le baſtaua.
Dos moçuelos las ayudan
de vna barba muy eſcaſſa,
que los buſcaron lampiños,
porque hizieſſen conſonancia.
Ya de madera repican
dos bien iguales campanas,
ſino es que tocan al fuego
que han encendido en las almas.
Los Alamos las imitan,
y con las hojas le bailan,
que arboles que no dan fruto.
de baile capon ſe agradan.
Las ſonoras fuentezillas
del ſuceſſo murmuraban,
murmuracion que no ofende
por ſer con lenguas de plata.
La noche negra los mira
bien embidioſa, aunque calla,
porque ſe pierden los negros
por los bailes y las danças.
A qualquier puntapie ſuyo
nacen luego roſas varias,
que es gente que a puntapies
a la Primauera manda.
Los Gallos que con ſu canto
hazen madrugar al Alua,
llenos de capona embidia,

que por bolar como bruxas
le quieren robar ſus alas.
Venid al baile moçuelas,
venid las que ſois bizarras,
no repareis en ſu nombre,
que muchos nombres engaña

EL PADRAZO, Y LAS HIjAZAS, COmedia antigua,

Las perſonas que hablan.

Roſardo viejo.
Ricardo ſu vezino.
Vn caſamentero.
Vn ciego.
Vn ganapan.
Leonora, Marcela, y Lucrecia hijas de Roſardo.
Muſicos.

Sale Roſardo viejo arrimandoſe a vn baculo, y con el Ricardo ſu vezino.

Roſ. Tres hijaças tan grandes, tres, a Cielos,
que enfermedad tan graue y tan peſada,
toda la vida eſtoi con mal de hijada.
Ric. Pues yo tẽgo vna piedra que es muy buena
Roſ. Eſte mi mal de hijada, Cauallero,
ſe cura con la piedra del dinero,
y vn mal de hijada de hijas tan peſadas
no ſe auia de curar ſino a pedradas.
El caſamiento a priſſa ſe les huye,
y en ſiendo fugitiuo no le alabo,

ya lloran lo que cantauan.
Erizando bien las creſtas
ſe quieren meſar las barbas,
por ver que han llegado a tiempo
que mas que honran embaraçan.
Haſta las caducas viejas
eſte baile capon bailan,
que por bolar como bruxas
le quieren robar ſus alas.
Venid al baile moçuelas,
venid las que ſois bizarras,
no repareis en ſu nombre,
que muchos nombres engañan.

el mas lindo truhán es el dinero.
Ric. Que no despachan ya por relaciones
el dinero como antes se solia?
Ros. Pretenden tacto en èl, vista pretenden,
porque con èl deleitan dos sentidos,
que se hazen con su son mas aduertidos.
Esto de el relatiuo se ha dexado
en todo lo demas que no es dinero,
a quien todos respetan la presencia,
que nadie le conoce por la ausencia.
Dinero de preterito y futuro,
no vale el vno, el otro no es seguro,
y assi en las manos de el varon prudente
siempre el oro ha de ser tiempo presente.
Ric. Vn instrumento suena.
Ros Que ya empieça,
martir es mi paciencia y mi cabeça,
que vna de ellas que toca vn instrumento
me suele maldezir cantando a vozes.
Ric. Oid a esta Sirena que ya suena.
Ros. Comitre es para mi que no Sirena.

Cantan de adentro.

Mal huuiesse el padre fiero,
que a sus hijas no las casa,
de los Cielos sea maldito,
y cien mil vezes mal aya.
Padre duro en mullir bodas
en malos infiernos arda,

ver que la ponen tono, y que le cantas
a otros los afrentan con pregones,
pero a mi con tonadas y canciones.

Buelven a cantar.

No le abra ſan Pedro el Cielo
quando de eſte mundo vaya,
cierrele el Cielo ſu puerta
a quien nos guarda con tantas.

Roſ. Infamarme con muſica, es vn modo
eſtraño, prodigioſo, y peregrino,
porque es tan grande la deſdicha mia,
que aun a mi me deshonra la armonia.

Ric. Dexalda proſeguir a eſſa ſeñora,
que no ofende vna infamia tan ſonora.

Roſ. Paſſar quiero a cuchillo eſta canalla.

Ric. Quereis hazer en caſa otro martirio
de las onze mil Virgines? no es iuſto.

Eſcuchad, eſcuchad.

Lloran adentro.

Que eſtrañas vozes!
Oyd, que aun ſuelen darlas mas atroces
eſus, parecen almas que han venido
el otro mundo.
Cuerpos ſon que vienen
buſca de marido, y no le alcançan,
ereis que callen?
Pues avrà remedio?
Facil aunque ridiculo es el medio,
gios caſamentero y eſto baſta:
os que eſtà aqui el caſamentero.
Conjuro vueſtra voz me ha parecido,
es tan preſto al ſilencio ſe han rendido,
que gran cargo es ſer caſamentero!
Para con las mugeres no ay oficio
que ſe ſiga tanto beneficio.
No veremos, ſeñor, alguna dellas?
La que cantaua es la mayor.
Pues ſalga,
e por Dios que tenia voz hidalga.
Preſto la deſpachaſtes la hidalguia.
Yo en quanto a vozes ſoy Chancilleria.
Tribunal que ſe funda todo en gritos
lugar le lleuad de los precitos
Leonora? *Leo.* Señor. *Roſ.* Es con eſtremo
tiua, y confiada.
Que buen talle!

tal cara con tal voz fingen vn cielo,
prodigio es, y aun milagro acà en el ſuelo,
pienſo que por formar tanta belleza
ſu reſto aventurò naturaleza.

Roſ. O traidor, aleuoſo amigo falſo,
veneno la aueis dado en la alabança,
que es el que haze mas obra con los necios,
ſu ant doto buſcad en los deſprecios.

Ric. Yo os quitarè el trabajo pues la pido
por mi muger, y por mi eſpoſa cara.

Habla de rodillas.

Leo. Acoto eſte marido.

Roſ. Eſpera loca.
ſeñor no os condeneis por vueſtra boca,
vos ha que ſois mi amigo muchos dias,
a quien confieſſo fiel correſpondencia,
no quiero de mi mano caſtigaros,
y de vna hijaza qual la tal caſtigaros.
No, no, con los amigos trato liſo,
a vn eſtraño engañarè con ella,
y aun ſerà crueldad por vida mia,
o amigo de mi alma, antes yo muera,
que os ponga en vna carcel tan ſeuera.

Leuantaſe.

Leo Padraço no me quites mi remedio.

Roſ. Perdonadme por Dios la tal hijaça,
que engañar a vn amigo es mala traça.
Al fin vos la quereis? ved que os requiero
vna, dos, y tres vezes. *Ric.* Que peſado.

Ros. Porvueſtra voluntad eſtais caſado,
ya lo entiendo, por Dios ſois tan amigo,
que aueis querido hazer eſta fineza,
y tomar eſta carga tan peſada,
ſanta amiſtad con que has de ſer pagada?
De quantos los antiguos celebraron
por ſer amigos fieles al amigo,
de ninguno ſe eſcriue que eſcuſaſſe
a vn padre de la carga de ſu hija,
tu ſolo amigo fiel, tu ſolo fuiſte
el que tan grande empreſa conſeguiſte.
Ric. Por Dios que por mi guſto me he caſado.
Ros. Aun no quiere las gracias, gran fineza,
hijas amadas hijas.

Sale Marcela.

Mar. Coſa es rara
dezir amadas hijas mi padraço,
quien ha ſu coraçon enternecido?
Ros. El ver en caſa vn hombre que es marido.
Mar. Que ay hombre que es marido en eſta caſa,
de quien, como, o por donde tanta dicha?
Ros. Con Leonora ſe caſa el buen Ricardo,
que quiere ſer amigo haſta la muerte,
pues ſe pone a morir toda la vida,
dales el parabien hija querida,
dales el parabien. *Mar.* Lo que os ſuplico,
que ſi acaſo teneis algun hermano,
que facil de caſar como vos ſea,
que le empleeis en eſta ſeruidora.

Ric.

Ric. Deshermanado eſtoi della ſeñora.
Leo. Que grande bien pues no tendrè cuñados?
tar de llegò mi ſuerte, mas fue buena.
Mar. Ay ſi huuiera como eſte vna docena,
ſin hermanos eſtais?
Ric. No tengo hermanos.
Mar. Y amigo caſadero no ay alguno.
Ric Ieſus, que preguntar tan importuno!
Roſ. Ay Dios que grandes golpes, ved quié lla
Caſa. Soy el caſamentero.
Roſ Siempre ha ſido
eſte oficio caſar de mucho ruido.
Temi que era vna tropa de cauallos,
que venia a correrños la campaña.
Caſa. No es lo miſmo pareja de maridos,
que ya vienen reſueltos a caſarſe,
ſin que puedan jamas arrepentirſe.
Roſ. Eſſo, ſeñor, no es facil de cumplirſe.
Que haze Lucrecia, como ſe detiene?

Entra Lucrecia.

Luc. Ya vengo toda fuego, y por el viento,
llamada de la voz del caſamiento.
Roſ. Vueſtra hermana mayor eſtà caſada,
y aqui os trae el ſeñor caſamentero
a las dos vn par bueno de maridos.
Luc. Adonde eſtan?
Caſa. En el çaguan eſperan,
que ſon gente los dos de mal ropage,
y no muy generoſos de linage.

Luc. Dos maridos se hallan en vn dia?
Casa. Tales son ellos. *Mar.* No ay marido.
Osf. Espera.
Mar. Si son maridos, no pueden ser malos.
Casa. Caeseme a mi la cara de verguença
de ver tan desastrado maridage.
Mar. No los trateis, señor, con tal lenguaje.
Luc. No son hombres que puedan ser maridos,
pues sean quien se fueren.
Casa. Oiga atenta,
hasta la relacion parece afrenta.
El vno està priuado de las luzes,
que son alma de el rostro, al fin es ciego,
y haze de vender coplas grangeria,
que riquezas tendrà, ved que despojos
vn mercader de coplas y sin ojos.
Mar. Iesus, pues que hallais vos en tal marido,
desde luego a mi padre se le pido,
que el ser ciego vn marido en este tiempo
ofrece mil sucessos venturosos,
que los maridos no han de ser vistosos.
Luc. Diganos las de el otro y con buen animo.
Casa. El otro es vn hidalgo de la carga,
Atlante que se aquila, y que de Baco
suele embriagarse mas que del tabaco.
Luc. Venid acà, si es carga el matrimonio,
y esse hombre lleua cargas por oficio,
ya trae disposicion para casado,
con èl me casarè sin ningun miedo,

por

que la tendra cumplida no lo cuido,
pues ſolo con el tufo la ſaludo.
Mar. Cantando nueſtras bodas celebre
Roſ. A poder yo cantar fuera acertado
pues de tres hijas tales me he librad
Cantan.
Eſte padre dichoſo jugador ſabio
de vna trinca de hijas ſe ha deſeartad
Al que tres hijas caſa mucho le ter
diablo ha de ſer vn hombre tres veze
Diablo, que poco dixe, de mi me e
mas es tres vezes ſuegro, que treinta
Demos placeme todos al viejo aſt
mas razon ſerà dalle peſame al mund

LATO SEXTO
DE LAS MVSAS.

EPISTOLAS EN PROSA.

PRIMERA PARTE.

Maestro Ioseph de Valdiuiesso, Capellan e honor de su Alteza del serenissimo señor Infante Cardenal.

MAestro mio, son tan grandes, y tan continuos los honores que tengo recebidos de v. m. y siẽpre publicos, que siendo este el mayor, y el mas glorioso de los premios de la virtud, no me hallo cõ fuerças tan de ides, que pueda corresponder a tan generosas las. V m. mi señor me ha honrado con sus cẽsu- y tãbien me ha ilustrado con sus elegãtissimos ôs, de modo que me dexa obligado a reconocer pre en mis escritos vn beneficio tan ingerioso ingenuo, repitiendo lo mismo que dixo aquel de espiritu, cuya cuna fue Mantua, cuyo sepul Napoles.

Dum

ran desnudas de elegancia y propiedad
lo. y de agudeza y gracia en los pensami
otras mayores culpas me avrá v. m. per
remitido, de suerte que en perdonar esta
uará nada en su condicion, antes bien
elementissima costumbre. Guarde nuestr
v. m. tan largos, y felices años, como yo se
migo y seruidor le deseo.

De v. m. seruidor.

Alonso Geronimo de Salas Bar

EPISTOLA I.

metrio, Gramatico ſoberuio, y que ſe dexa vencer del vino.

On juſta cauſa preſume v. m de ſabio, ſeñor Demetrio, porque ſi es verdadero el refran, ue dize: Que mucho ſabe la Zorra, pero as ſabe quien la toma. Si v. m. toma cada ntas, no ſolo es ſabio, ſino la miſma ſabidu- n todo es verdadero Gramatico, porque ſiẽ da declinando con la cabeça, y conjugan- n las vaſijas, y apenas cõ la cantimplora en no es la perſona que haze, quando luego do de los muchachos ſe paſſa á ſer la perſo- : padece. Mientras mas beue ſe enfurece habla mejor Latin, tanto, que por v. m. ſe dádo el prouerbio, porque ya no ſe dize: como vn Tudeſco, ſino beue como vn Lati- ntes de agora los hijos de los poderoſos a- querian eſtudiar la lengua Latina por ſu a, y deſde oy en adelante ſerá vanidad, por- ran, que no quieren aprender vna lengua s Zorras hablan. Como v. m. mas bien ſabe labra, mamona, ſignifica en Latin la rique- quien es el eco, mona; de dõde ſe ſigue, que

cia, que los buenos beuedores no ſ
del oro potable, ſino de los rubies pota
que el buen vino blanco tiene el color
el aloque el de los rubies. Tal vez rec
Latinos, y ſalen tan embriagados d
que con tener el menor de ellos tantos
penas ſe pueden tener en e'los. To
merced mi conſejo, y enmiendeſe. N
merced mas amigo es de tomarſe del
de tomar conſejos.

EPISTOLA II.

A Fauſtino ciego de vn ojo, y famoſ
ladron.

RObas tanto, Fauſtino, con ſolo vn

a perfeció, que parece que mas que lo hazes
s. Hazaña es peregrina y admirable, robar
vn ojo solo lo que despues todo vn barrio llo
n muchos. Lo que parece impiedad de la na-
leza para contigo, fue piedad para con el pue
porq̃ si dos ojos tuuieras todo el lugar andu-
a desnudo. Entras en vna casa, y pensando los
ios que no ves nada, quãdo bueluen los ojos
llan cosa que puedan ver. De modo q̃ aque-
q̃ te juzgaron a ti corto de vista, se hallan def
s por tu causa sin objeto en que ocupar la sa-
Pareceste a las damas de la Corte, porq̃ ellas
tado vn ojo y descubriendo otro, có aquel so
ue muestran robã los coraçones y las bolsas.
dranme por objecion los mal contentos, que
o robas coraçones, y engañaranse, porque si
ombre tiene su tesoro donde està su coraçon,
s coraçones has robado como tesoros. Quié
iere y no te conociere pensarà que viues me-
a escuras, mas lo cierto es, que tu nos dexas a
os a buenas noches. Si yo fuera juez te conde
q̃ te cegaran esse ojo, no tanto por casti-
e, como por afinar tu sutileza, pues tẽgo por
ticable, q̃ robaras tãto ciego del todo, como
lo ciego. Perdonen Mercurio, y Autolico, y
pos la antiguedad celebra por famosos, pues
ede afirmar (y no es hiperbole) que robas tu
a cierra ojos, q̃ todo el resto de los otros la-
es a ojos abiertos. Piẽso q̃ te puso naturaleza

bles. O ſi acabaſſen de conocer con e
cios, que las coſas no ſon mejores por
eſparcida que las dilata, ſino por la vir
que las fortalece. Mas donde voy? Q
pienſo que me pierdo, pues hablar a
tiempo de los necios, y de los ojos, e
luz con las tinieblas, y las ſombras con
que no obſtante lo dicho, me atreuer
aqui adelante al ciego: Necio de los o
rales, y al necio: Ciego de los ojos d
Mas ſeñor Fauſtino la Epiſtola ha ſalid
yo voy dando de ojos por huir de tan p
ojo como el de v. m. para quien no pi
vida al Cielo, pues mientras v. m.
re eſſe en vno cien ojos, haſta l
ojos nos robara v. m.

EPISTOLA III.

Sertorio, varon noble, y prudente, reziencasado con muger principal, hermosa, y necia.

MVger hermosa, y necia lleuas Sertorio? Vna es de las dadiuas mas peligrosas de la fortuna, si lo aduiertes. Belleza que de muchos de ser codiciada, y sin armas de la prudencia se defiendan, serà para tu opinion veneno, y para paciencia martirio. No se me haze imposible sea virtuosa, antes lo tengo por constante, que si se buscan los lugares escuros para las osas, aquellos grandes resplandores de sus antesados la hazen tanta luz en todas partes, que ninguna hallarà a proposito para la injuria. Quien tan ilustre que a la presencia de nadie deue tener mayor respeto que a si misma, nunca podrà estar sola, estando consigo para cometer baxezas. Segun esto lo que recelo es, que con la ignorancia se dè a entender mal a los ojos del vulgo, interpretandose ella propia con vn sentido por los menos equiuoco. No has visto en tales sugetos los exteriores loçanos, como son deleitarse del vso de los amantes, y sin escusarse a las demostraciones publicas, gustar de que en todas partes les den este vano culto? Hasslo visto? Pues creeme

creeme, q̃ la opinion de muchas mugeres in
en calidad, ha muerto deſte mal achaque; ef
lo que llamo ſer malas interpretes de ſus ol
Pareceme que ſe mueſtran las tales ex diam
opueſtas a los hipocritas, porque como aqu
con artificio ſacrilego repreſentan a la virtu
diſfaman, ellas con ignorãcia vulgariſsima f
gonan culpadas en el vicio que no ſoló eſper
meter; pero que aun imaginado les cauſa ho
Conſidera pues a quantas deſdichas eſtà ſuj
generoſa opinion del marido noble de vna m
neciá, pues no ſolo paga cõ ella las flaqueza
cometio, ſino las que el necio, o mal intenc
do (con ſu inſuſta preſuncion) quieren que a
metido.

EPISTOLA IV.

*A Hermotes gran compoſitor de muſica, y fa
ſimo tahur.*

LOs mas tonos que v.m. ſeñor Hermotes
pone, ſiempre eſtan llenos de fugas, y el
cipal de ſus juegos es el parar, de modo
que en la muſica corre, en el juego ſe detie
pienſo que allà quiſiera v.m. correr ſiẽpre, p
lir a priſſa de vn exercicio tan honeſto, y virt
y acà eſtar ſiẽpre parado por quedarſe arra
en el vicio. Quando cõpone, canta: quando
y pierde, rabia Alli gana el dinero con voze
ues, y acà lo deſtruye con eſpantoſos gritos

I

nos dezir, que en breue tiempo ſe paſſa del
al infierno, y dela caſa de la paz a la de la diſ
a. Los puntos de la ſolfa le ilustran, los del
le infaman, y v. m. traſladandoſe de vnos
os a otros, nunca acaba de dar en el pun-
le de vn tẽplo ſanto donde ha eſtado ſiruien
Dios con ſu voz, y ſu habilidad, y vaſe luego
iliſsimo garito donde pierde en ſeruicio del
o lo que en ſeruicio de Dios ganò? Las ganã
as haze con admiracion y aplauſo de los que
en, y las perdidas con riſa y deſprecio de los
e miran. Con eſto ayuna lo mas del año, no
ſieſtas que celebra la Igleſia, pues antes eſſas
a v.m. con que coma, ſino a ſu deſperdicio
gouierno. Pareceme, que juſtamente ſe pue
exar ſu garganta de v.m. pues todos los hõ-
del mundo quanto ganan con los demas miẽ
y partes de ſu cuerpo, es para ſu garganta, y
v.m. es tan deſgraciada, q̃ con ſer ella la que
na, es la que menos lo goza. Coſa fuerte es,
uiẽdonos ſeñalado nueſtra ſanta Madre Igle
o mas que ciertas vigilias en el año, le haga
n. eſſe inconſiderado vicio todo el año vigi-
e modo, que ay tambien en el mundo ayunos
ſos y en ofenſa de Dios, como virtuoſos, y
ſsimos. Si juega con la miſma mano que
pone la muſica, diremos, que en vna ma-
ene dos, y que quando compone, es ma-
erecha, y muy a derechas. Mas quan-

A Corino, rico, miſerable, trampoſo, y am
mer a coſta agena.

DIze v.m. ſeñor Corino, que no ay c
dulce que los amigos, y yo ſe lo cr
dandoſe por ſu combidado, ſin que
combiden, ſe los va comiendo vno a vno
reſe de los Indios de Nueua Eſpaña, que
ſu conquiſta quando traian guerras con
migos, ſacrificauan los cautiuos, y ſe los
y ſe tenia por barbara inhumanidad; y au
tre noſotros quien ſe come los mayores
apenas ay vn culto de los muy atentos, q
dere y reprehenda. Jura v.m. que no guſ

biendo jamas lo que ha de comer, todo quanto come bien le ſabe. Y es muy de aduertir, que en ſu caſa le ahita y haze daño la noche que cena dos huenos, y en la de ſu vezino no le embaraça aunque ſe cene entera la pierna de vn buei. Jamas dixo de nada, que eſtaua mal guiſado, y ſiempre afirma, que lo que con mas guſto come, es lo miſmo que eſtà entonces comiendo, y come de todo tanto, que ſi lo hemos de juzgar por lo mucho que le vemos comer, nos parecerà, que ſiempre dize verdad, aunque ſabemos que ſe contradize. Como le ven tan rico y ſin hijos, pienſan los que mas de ordinario le combidan, ſer ſus herederos, pero v.m. ſe da tanta priſſa a comerſelos en vida, que ſe eſcuſa de hazerles tal ſatisfacion deſpues de ſu muerte. Ha ſe permitido banquetear muchas vezes de ſu ſaſtre, de ſu çapatero, y aun de ſu lacayo, con que la racion que ha ſaçado para el de ſu bolſa en dinero, ſe la ha buelto a reſtituir a ſu eſtomago en carne, gaſtando el pobrecillo en ſolo vn combite, las raciones de todo vn mes: y es tan majadero, que eſtà muy reconocido de eſte fauor, con que ſe podrà dezir por èl, que es el criado mas agradecido del mundo, porque otros ſon agradecidos al pan que comen de ſus ſeñores, y èſte al pan que le come ſu ſeñor. Agora ſus mas ordinarias eſtaciones ſon en caſa del ſaſtre, y en la de vn Clerigo pariente, de modo que vnos dias come v.m carne de falda, y otros carne de agujas: y eſto tan

deſco-

se admiran, como siendo tambien aquel
a costa agena, no se ha comido quantos
a y en la Prouincia. Los testigos se come
por no perder la mala costumbre de con
bres, cõ que viene a ser mas inhumano q
los Antropofagos del mundo, porque
comen a sus enemigos, y v.m. a los amig
migos se come. Por no gastar no tiene l
le defiendan; pero yo pienso que para v.
jores letrados son sus dientes, y assi cõ l
que come, se defiende de q̃ le coman. Co
marè? Pienso que lobo ciudadano vestid
raleza humana, pues siendo hombre en
con los hombres, se los come como si fu
cero lobo. Y es muy de ponderar, q̃ con
bre que jamas se cansa de los amigos, si
riere de ahito, morirà ahito de ellos, p

EPISTOLA VI.

Filene sospechosa en la limpieza de su sangre, y que de mondonguera se passò a ser comadre.

Viendo sido v. m. señora Filene ministro del mondongo, subiò vn grado mas, y se hizo ayudante de las que parẽ, por traher siempre las manos entre mondongo y sangre, con que aũque [illegible] es mas honroso, no es mas limpio; y por [illegible] parece contraditoria, porque en Castilla [illegible] tiene mas honra q̃ mas limpieza tiene. [illegible] hablar en limpieza pienso que para v. m. hablarla en Hebreo, aunque digo mal, porque ningun idioma lo entendiera v. m. mejor, de dõ se induze, que el hablarla en Castellano, es hablarla en Hebreo, supuesto q̃ el Hebreo es su mas raro romance Castellano. No se como auiendo estado tã sepultados en tinieblas sus antecessores de v. m. tomo vn oficio, que todo su fin es sacar de las tinieblas a la luz. Creo q̃ se alegra cõ este exercicio por dos cosas. La vna, porque laua sus manos en sangre christiana. La otra, porque le parece que con solo su contacto dexa las criaturas cõprehendidas en el Hebraismo. Naturales son las lagrimas en todos los que nacen, mas las de los que nacen en sus manos, no solo son naturales, sino justas, y prudentes. No les basta

a las

por escusarse de trabajar los Sabados. O
man que la enfadaua el puesto, por tener
vn bodegoncillo donde se freîa siempre
cuyos perfumes mas la rebueluen el est
que se lo confortan. Finalmente si a mi m
a escoger, siendo possible, o boluer a nac
les manos para viuir mucho tiempo, o
las de mi enemigo, antes eligiera la
que repetir el nacimiento, porque esta fu
rir para nacer, y aquel nacer para morir.

EPISTOLA VII.

A Sabelo, muy rico, muy miserable, muy m
do, muy descortès.

DVro de gorra, y de bolsa es v.m. (señ

r.m.pues de los siete vicios capitales, los meros, que son la soberuia, y la auaricia le tan de su mano. En que funda su descorte- lo tan humilde su nacimiento? Y en que su a siendo tanta su riqueza? Mas no me res- , que mi propia pregunta me sirue de res- pues siempre a la vileza de la sangre, se si- le scortesia del trato, como a la hambrien- za la desesperada auaricia. Consideradas s malas tretas de v. m. el diablo es el que se teſoro, a quien v. m. se le restituye lue- ser auariento. Conforme a esto v. m. le ha alma al diablo, y èl a v.m. nada, pues no as mismas riquezas, porque se la dio. Mas ara v. m. las riquezas solas son su alma? ue agora està con alma quando las tiene, y r esso no las dà, por no quedarse sin ella, y o es, que v. m. quiere darlas entrambas a no dueño. O que mercader tã necio, pues o que ha comprado se buelue intacto al o vendió, sin cobrar la cantidad porque lo mprado. Palabra seria ociosa y aun ridi- zirle a v.m. que le valga el diablo, pues ya lido de la forma que èl vale a los suyos, naziendolos valer menos. Yo pienso que lgunos juzgã en v. m. descortesia, no es si icia, por ser escasso hasta en dar gorradas. m. que la cortesia es vna alaja muy costo- ue rompe el tafetan de los sombreros, y

assi

con la pluma. Señor Sabelo muy bien
tiene v.m. para el infierno, porque allà no
teſia, ni liberalidad, y aſsi ſe hallarà v.m.
diablos, como aquel que viue con los ſuy

EPISTOLA VIII.

A Egiſto oficial de cereria en vna Vniver
por entremeterſe a ſer agente de Cate
deſcalabraron en vn rotulo.

TRatana v.m. ſeñor Egiſto, cõ la coſa
da de el mundo, que es la cera, y paſ
vn extremo a otro, quiſo exercitar
das que ſon hierro, cõque ſe aplicò a lo n
Allà daua v.m. cera para enterrar los mu
acà ha buſcado v.m. quien le mate. Quan
era traher entre las manos la ingenioſa
las abeias, que el aſpero metal que proc

la significada la vida, y el hierro el mas prôto instrumento dela muerte, cuya imagẽ son las tinieblas, y assi apenas se apartò v.m. de aquellos resplãdores, quando tropeçò en las sombras, y se hallò a los vmbrales de la parca. Dize v. m. q̃ se lo mãdò su dama, y q̃ siendo v.m. amante y tratante en cera, q̃ es lo mismo que blandura sobre blandura, no tuvo dureza para resistirse, y biẽ se le vio despues en la pendencia, pues al primer golpe dio con las espaldas en el suelo, no siruiendo de mas ayuda a los compañeros, q̃ si fuera vna figurilla de cera. Sin duda alguna q̃ estaua v. m. empalagado de la dulçura de la miel, q̃ tan vnida cõ la cera suele andar, pues se fue a buscar lo mas amargo del mundo, q̃ es la muerte. Poco le deuia de querer su dama, supuesto q̃ le puso a tan manifiesto peligro, y aun podria estar corrida la vanidad de la tal señora, de que le hiriò a v.m tan tibiamente su amor, que aũ le quedò a la muerte mucho que matar. O carissimo cerero, no por lo que te amo, sino por lo que todos nos aueis encarecido los precios de la cera. O carissimo digo, si desta vez te mueres mal recebimiento te han de hazer los muertos en la otra vida, por los fraudes que hiziste en la cera de sus exequias, so'o se han de poner de tu parte los Portugueses, contentos de que mezclasses tanto seuo cõ tã poca cera. Notable miseria deste siglo, pues aũ la cera q̃ està dedicada para el culto diuino y sagrado, no se ha librado dela malicia de

los

nor Egito yo ruego a Dios (que ya m
viua) le alumbre el entendimiento, po
gran lastima, que se quedasse a escuras e
ta de alumbrar a todos.

EPISTOLA IX.

*A Seuero Potta maldiziente, muy confia
duro.*

SIendo v.m. Seuero en el nombre, y ri
las acciones, se haze mas ridiculo pa
quellos que le ven obrar contra la e
que de su nõbre se tenia, porque despue
mordido v.m los versos de todos los an
primio la mayor parte de los suyos, perc
ros, que no pudimos hazer con ellos lo c

os tales a manos de vn muchacho de eſ-
riñendo con otro le dio con el vn golpe, y
pequeño le laſtimò mucho, y no me eſpan
omo no le rompio los ceſcos, porque fue
o que ſi le diera con vna talega llena de
. Sabiendo eſto los juezes del crimen han
o al tal librero que le venda para el em-
de eſta Villa, porque ſi vna vez ſe empie
oplas de vueſſa merced, ſerá eterno a pe-
frequente moleſtia de los coches. Ay vn
Caſtilla, que ſe llama Canta la piedra, y
o que eſte nombre le conuiene mucho a
erced quando canta alguna copla ſuya,
no canta la copla, ſino canta la piedra; y
ſsi que muchos toman el apellido de di-
pueblos, vnos de Madrid, otros de Sego
Llameſe de aqui adelante Seuero de Can
dra. Y es muy de conſiderar, que la tal da
en celebra le eſcucha muy tierna, para q
os de conocer la condiciõ de la capricho-
a, pues a Garcilaſſo (que fue vn Poeta
o) le dio vna dama tan dura, que le obli-
r:

nas dura que marmol a mis quexas.

por el contrario cõ ſer tan duro ſe la dio
a, que me dizen que le obliga a ſer dos
ro, tanto como en los verſos en la condi-
rque las goloſinas de Venus empalagan
ſſa, quando ſe dan baratas. Aſſin v.m-es

ſolo buen Poeta para los cirujanos, pues co
curas de los que v.m.ha deſcalabrado cõ ſus
ſos, podran hazerſe ricos. No me atreuerè
tirar vn libro a v.m. porque aquel dia po
dezir con verdad, que eſtoi loco rematado,
que tiro piedras. Defiende mucho que ſus ve
ſon muy tiernos, porque el amor los oye,
los eſcucha ſu dama, y no lo entiende bien, qu
tes los buſca el amor por piedras, porque q
duda, q̃ ſiendo como es rapaz y muchacho, ſe
modarà mas a tirar piedras, que no flechaços
gora ignora v.m. que a las damas las rinde a
dulce vencedor a pedradas de diamantes, d
bando con qualquier piedra de eſtas a la que
ſona de mas inexpugnable? De eſto ſe infiere,
el tirano de las almas ſe vale de diferentes
trumentos, porque a los hombres los hiere
las ſaetas, y a las mugeres las deſcalabra con
dras Orientales haſta echarlas los ſeſos fue
la cabeça, porque por vna piedra de eſtas la
cuerda pierde el ſeſo: mas boluamonos a ſu
plas de v.m. aunque no boluamos, porque
yr por vn camino tan largo y lleno de piedra
van faltando

Las fuerças en el ingenio,
y la paciencia en el animo.

EPISTOLA X.

A Libio ſaſtre, que ſe ſubia a coſer ſobre los texados de la plaça, gran glotón, y gran mentiroſo.

EL ſubirſe vueſſa merced a dar ſus puntadas ſobre los texados de la plaça, es punto que todos le hallan dificultoſo, y algunos majaderos preſumiendo que tanta altura procede de ſer vano, le llaman el ſegundo Cauallero ſaſtre, y ſon ignorantiſsimas beſtias, pues no conocen que antes es humildad, y reconocimiento de ſi miſmo irſe a comunicar con ſus proximos los gatos, y a piſar la miſma tierra que ellos huellan. O venturoſo ſiglo en que hemos hallado vn hombre que ſe precia de ſu oficio, y que mientras mas ſe leuanta, mas ſe humilla. De eſta familiaridad ſe podria ſeguir, que juraſſen a vueſſa merced por Protogato todos los gatos de la comarca, y ſi gun eſcriuano no le derriba de la dignidad gaſca, la gozará pacificamente toda ſu vida. Si aſſo ſucedieſſe aſsi, podria vueſſa merced juntar go cortes de ſus vaſſallos los gatos, y deterar en ellas: que los ſaſtres ſe llamẽ de aqui ante gatos ciudadanos y domeſticos, y los eſanos gatos monteſes y ſeluages: y por el con o los gatos domeſticos ſe llamen ſaſtres de

se deue de pasar con lo mucho que engu
guardese de engordar mucho, porque no
man los ganapanes estas carnestolendas,
to que es dichoso pellejo el de vuessa
pues en vida se rellena de los mas precio
jares, y en muerte vendra a ser deposito
dissimos doblones. Algunos acusan a vu
ced de muy mentiroso, no en lo que to
cio, que esso va le està dispensado a to
sino en alabarse de que goza lo que apen
to, y esto es muy perjudicial negocio,
vuessa merced mientras mas cose, mas
se, auiendo viuido de vestir, morirà ve
al que tuuo oficio de coser con ag
jas, le coseran a puña-
ladas.

EPISTOLA XI.

Consuela a Celia de vn agueró tan impertinente como comun.

ROmperſete el criſtal de el eſpejo en el dia que diſte a luz la de vna hija tan hermoſa, no es mal aguero, ſino vn reconocimiento que hizieron las Eſtrellas a la belleza de tu parto. Si ya no dezimos, que èl procurò redimir con ſu muerte tu deſprecio, pareciendole que te ofenderias de mirarte en ſu luna, quando te hallauas Madre de tan luziente Sol: mas paſſemos de la ſeruidumbre de las liſonjas, a la alteza de las verdades, y ſaquemos la pluma de tan vergonçoſa eſclauitud. Sabes que te dize naturaleza con eſto? Eſcucha: Que la que es madre no ha de tener mas eſpejo que ſus hijos, vſurpando para la educacion de ellos el tiempo que gaſtaua en conſultar ſu hermoſura, con el. Las dos os podreis ſeruir de reciprocos eſpejos: Tu agora en la ternura de ſu niñez te podras mirar en el eſpejo de ſus donaires, y gracias, y ella, ya mas grande, en el de tus coſtumbres Chriſtianas, y nobles: mas no ſeran dignas de tan alto nombre las tuyas, ſi te rindes a eſta ſuperſticioſa credulidad del vulgo. Celia en la Chriſtiana religion no caben los agueros, que *fueron juego* ridiculo de la eſperan-

ça, y miedo de los Gentiles idolatras. Esto te enseña el espejo de las verdades Catolicas, y el dia que se te escureciere este desengaño, entonces podras dezir, que se te ha rompido el espejo.

EPISTOLA XII.

A Clori morena en el color, y en las costumbres muy libre, embiandola vna loa.

MOrena, la loa que me pediste para la Comedia de la hechizera, y el astuto, acompañan estos renglones, que pienso que no los escriuo derechos; pues van a tu poder, y en tan mala compañia, que es yr con vn mal, a otro mayor. Los dos titulos de la Comedia he notado, y hallo que te los vsurpò a ti. A tanto llega la fulleria de los Poetas, que podria ser que el que la escriuio te huuiesse dorado con ella la Satira, y dixesse en cabeça de la señora doña Circe todo lo que el siente de tus costumbres. Mira, Clori, estos çapateros de pies de coplas, que los calçan de conceptos y malicias, son demonios, y quando mas parece que alaban, injurian; mas vaya de loa, que ella verificará mi sentencia.

Picara fiesta (o Senado)
endreis en nuestra Comedia,
por andar como anda el mundo,
que ha dado en cien mil baxezas.
En vn mundo, muladar
que tantos andrajos lleua
será bien vestir las farsas
de brocados, y de telas?
Sigamosle pues su humor
quantos esta sala encierra,
tan picaros los que oyen,
como los que representan.
Aueisle mirado bien
quanto baxa la soberuia?
toda vasquiña es picote,
todo calçon es bayeta.
Mano se estan sobre mano
ya los gusanos de seda,
que dizen, que no trabajan,
porque no ay para quien sea.
Andan todos tiritando
del frio de la pobreza,
que aunque tanto vellon sobra,
no es del vellon que calienta.
Apenas ay oy magnate
que se atreua a dar librea,
sino el señor don Abril,
gran potentado en las seluas.
Hazer vna encamisada

es oy la fiesta mas cierta,
que andan los mas en camisa,
y algunos vamos sin ella.
Que gran bribon está el siglo,
comitre el tiempo se muestra,
pues como a viles galeotes
dize a todos: Ropa fuera.
A puertas cerradas come
la mayor magnificencia,
que solamente hazen plato
en la insigne Talauera.
La farna de hambre se muere,
los sabañones se quexan,
y aun los gusanos, que nadie
carne a los sepulcros lleua.
Por esto elegimos farsa
que a los tiempos se parezca,
de vna historia socarrona
gran joya de los Poetas.
Escrita en verso tacaño,
tan licenciosa, y tan suelta,
que parece que las Musas
dieron al aire las piernas.
En ella vereis a Vlises
el padre de las cautelas,
que a vivir oy en Madrid
ser abogado pudiera.
Esposo de aquella dama,
que enredaua con la tela,

porque

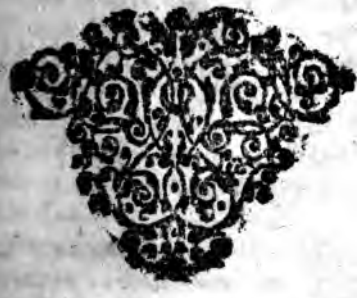
ıe enredaſſen los dos,
ı ſu caſa, y èl fuera.
guazil de los ſoplones
os, grande diferencia,
y los ſoplones nos prenden,
os preſos lo eran.
cuero les dio por carcel,
o los tiempos ſe truecan!
y ſe fueran a ella tantos,
ı la carcel no cupieran.
mbien anda entre noſotros
Circe, gran maeſtra
uer beſtias los hombres,
y todos ſomos beſtias.
eſte tal Metamorfoſeos
muy dificil la empreſa,
olo tenemos de hombres
ortada primera.
s porque oy las mas mugeres
e Circe las tretas,
e con el juizio libre
hombres las quiſieran.
eis tambien aquel monte
ıe dura y groſſera,
n ſolo vn ojo ſe haze
con las Eſtrellas.
olifemo el lanudo,
s hueſpedes hoſpeda
uto de ſus entrañas,

que

que ſe conuierten en ellas.
Dioſe vn hartazgo el gloton
de aquella carnaça Griega,
y eſpulgauaſe deſpues
con vna encina las muelas.
Haze aſcos y melindres
del giganton Galatea,
miente, que a ninguna enfada
vn hombre que darla pueda.
El pobre moçuelo de Azis
lo pagò con la cabeça,
que aun los fauores les dañan
a los hombres de las hembras.
Como ſi fuera vna china
le arrojò vn peñaſco a cueſtas,
que fue cuchillo y verdugo
de aquella verde inocencia.
Eſtas, y otras ſemejantes
figuras la fieſta alegran,
y aunque de papel ſe viſten,
caro el veſtido les cueſta.
Veſtirſe barato, nadie
puede oy en la edad nueſtra,
que el papel vale tan caro,
que aun veſtirſe del empeña.
No mendigamos ſilencio,
vulgariſsima baxeza,
ciuil peticion, dexada
por impoſsible, o por vieja.

Mormuren, que aun los rocines,
segun cierto Doctor cuenta,
en el patio de Palacio
tomaron esta licencia.

Que te parece Clori, has visto cosa mas opuesta a su nombre, que esta loa? Pues no te dexes lleuar de la admiracion, que ya es comun en el mundo esta cautela. No todos los que se llaman Cesares son valientes, ni los Alexandros liberales. Situate esta dotrina de luz para los peligros, y escarmiento para los vicios. Dios te guarde.



PLA-

PLATO SEPTIMO
DE LAS MVSAS.

COMEDIA EN VERSO,

Su Titulo.

VITORIA DE ESPAÑA Y FRANCIA.

A la Iluſtre y Noble Congregacion de los Mercaderes de Libros reſidentes en eſta Corte, defendida, y amparada del patrocinio del Principe de los Doctores de la Igleſia el gran Geronimo.

TRes coſas conſtituyen nobleza (Congregacion iluſtre, y noble) ſegun la opinion de muchos Filoſofos morales, y politicos, que ſon los verdaderos juezes de eſta cauſa. Eſtas ſon: las armas, las letras, y la mercancia en

ueſſo. Ser eſto verdad, ſe prueua muy facil-
nte, porque aſsi eſtà recebido en muchas par-
de la Europa, y tanto como en la que mas en
doctiſsima Italia, tan docta, que en todo ge-
ro de doctrina, a ninguna parte del mundo re-
noce por ſuperior, y muchas la reconocen a ella.
aſtanos pues ella ſola para nueſtro mayor abo-
, para nueſtra mas iluſtre calificacion. Que-
nd. pues eſte principio aſſentado (como ver-
ad indubitable, que no tiene reſpueſta) pregun-
o yo agora. Si la de las impreſsiones de los li-
ros es mercancia en grueſſo, o no? Quien ſe a-
reuerà a dudallo? Pues ſolo el papel que ſe deſ-
ribuye en ellas tiene ricas, y eſtimadas a muchas
iudades del orbe, que florecen, y ſe iluſtran con
ſte trato. Hazenſe infinitas impreſsiones de dos
mil en dos mil cuerpos, y aun ſuele crecer eſte nu-
mero, ſiendo muchas vezes eſtos libros (princi-
palmente los de las facultades que ſe llaman ma-
yores) de tan grande, y peſado volumen, que ſe-
menester lleuar a las Emprentas el papel en gran
des carros, y aun eſtos van y bueluen. Al fin re-
piten muchas vezes la jornada: De modo que
ſegun eſta verdad, que es publica, y manifieſta
vueſſas mercedes los ſeñores Mercaderes de Li-
bros, aquellos que toda, o la mayor parte del año
hazen ſudar las prenſas, tienen vn exercicio in-
dubitablemente noble, y tanto mas noble, que
el

teſuelen ſeruir al ocio vil, y a la luxu
pe de infinitas rameras eſcandaloſas, y
digalidad, y deſperdicio de la juuentu
y poderoſa, que no pocas vezes ſe ſuele
crecer en tan peligroſa eſcuela. Y es tal
midad de nueſtro ſiglo, y la engañoſa
ra opinion de los hombres, que cerramos
a la verdad, y no queremos verla, hazi
liſſimo y publico aplauſo a la torpiſſim
cencioſa ſenſualidad, que ya en todas pa
ne el mejor aſsiento, en las camas, en
ſas, en los campos, y en las Ciudades.
mercaderia es madre, y fuente de virtud
nores; eſtotra por el contrario eſtá cercad
menſas aſechanças, y peligros. En ni
lo mas que puede conſeguir, es ſer indi

az para comprar la honestidad de las ma-
, y virgines, que diremos de ella? Di-
que es mercaderia tan violenta, que o-
que se haga mercaderia la mas alta, y
a joya, (aquella que no tiene precio,
le, ni deue tenerle) la castidad purissi-
Parece que tenemos nuestro negocio en muy
tado; pero yo no me satisfago, antes as-
passar mucho mas allà de lo que la pre-
n humana imaginar puede: porque no so-
ercaderia de los libros en grueso es noble,
e las otras dos partes que constituyen no-
, viuen, y se conseruan por ella: porque si
s historias se haze eterna la memoria de
lientes y glorioso hechos en armas de los
s, y Capitanes inuencibles, y estas histo-
len a luz, y quedan firmes, y constantes a
eridad, renouando las vuessas mercedes con
diligencia y gasto todas quantas vezes es
ser: Quien duda, que la vna y la otra par-
ad les son a vuessas mercedes deudoras su-
nte? Quanto mas alto, y mas glorioso fin
uiere vn exercicio, tanto tendrá el de mas
y mas glorioso, con que se verifica, que nin-
cercicio mas alto, ninguno mas glorioso que
stro.
Resta agora, que no solo vuessas mercedes
n esfuerço para que se conuerse esta vtilis-
sima

glorioſiſsimo Geronimo, abogado de vue
ceſes, y de mi; de vueſſas mercedes pe
y ſantiſsima eleccion, de mi por la C
piedad de mis padres, que me le dieron
tector quando me confirmaron. De lo
dexamos dicho en eſta materia, reſpeto a
cho queſe pudiera dezir, podran vueſſa
des auer reconocido en mi ſeñales deſint
de vna voluntad afectuoſa, y ſenzilla
ninguna falte de quantas yo pudiere haze
con vueſſas mercedes eſta Comedia, ſu
Victoria de Eſpaña, y Francia, eſcrita
mas alto auditorio de la tierra: (y que
ya eſtudiada por perſonas todas principa
bles criados de la Reina nueſtra ſeñora,
pañeros mios) ſe ſuſpendiò por auer ll

se vió en aquel Real teatro, se espera ver agora por el fauor de vuessas mercedes en el teatro del orbe, que es el mayor, y el mas publico de todos los teatros. Guarde nuestro Señor a vuessas mercedes largos años, y deles muchos bienes espirituales, y temporales para su santo seruicio.

De vs. ms. seruidor, y amigo.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

LOA.

Dialogo entre dos.

1. Por el Reino de Toledo
vengo. 2 Yo por la nobleza
de Palacio, y de la Corte
1. Bien iguales nueſtra empreſa.
Mas empeçad vos, que en grandes
intentos, ſiempre el que eſpera
parece que ſe aſſegura
mas en la agena experiencia.
2 No, razon ſerà que el Reino
tenga ſu lugar. 1. Me fuerça
eſſa razon a rendiros
agradecida obediencia.

Camina algunos paſſos mas adelante, y empieça la Loa.

Sacro Filipo, de tantos
Godos imagen perfeta,
Monarca en dos elementos,
Rey de los mares y tierras.
Oy con tu reſtitucion

a eſte Reino ſe renueuan
ſus glorias, porque aun mas clara
renace tu luz en ellas.
Todos los pueblos ſaludan
tu venida, y ſe deleitan
tanto, que en el miſmo gozo
con que ſe ofrecen, ſe premian.
La Metropoli de Eſpaña,
la que para ſu defenſa
tiene murallas de montes,
que la abrigan, y la cercan.
Sublime en los edificios
(montes tambien) ſiendo en ella
vnos, gigantes del arte,
y otros, de naturaleza.
Aquella a quien criſtalino,
galan el Tajo, celebra,
tan amante, que con labios
de plata ſus campos beſa.
En ſu Igleſia, que es ſegunda
a la de Roma, y primera
a las reſtantes de el orbe,
en el culto y la grandeza.
Paga al Cielo en ſacrificios
el ver que a eſte Reino bueluas,
de quien tan glorioſamente
ella ſe llama cabeça.
Tanto ſe alegrò de Henares
la ſoberana Academia,

que comunica a los hombres
de los Angeles la ciencia.
Que en sus ardientes disputas
dizen se quedò suspensa
dulcemente arrebatada
del extasis de esta nueua.
Boluio de el tan encendida
en tu amor, que ya professa
por su principal estudio
tus virtudes y excelencias.
Que las acciones de vn sabio
virtuoso, tan perfetas,
que aun las aplaude la embidia
se han de estudiar como ciencias.
La insigne y noble Ciudad
de Guadalaxara, excelsa
por las casas de Mendoça,
que la dan tanta opulencia.
De aquella fidelidad
antigua, dio nueuas prendas,
siendo las Ninfas de Henares
ministros de tanta fiesta
Esta siempre ilustre Villa
de Madrid, esta Princesa
de el orbe, y de los diuinos
rayos de tu luz esfera.
Ya magnifica, y triunfante
multiplicar puede Estrellas
a sus armas, quando tantos

explendores la acrecientas.
Su tierra produze amor,
como el exemplo lo mueſtra,
pues vemos que en ella eſpiran
alma de fuego aun las piedras.
Pues ſiendo tu hermoſa imagen
de el amor, bien es que tengas
tu centro donde èl le tiene,
porque de todos lo ſeas,
Ella pues, y todo el Reino
de Toledo, ſe preſentan
al Cielo, en gracias que rinden
por tan liberal clemencia.
Deſcanſa en ella por largas
edades, donde en inmenſa
copia, de ti generoſos
heroes al mundo deciendan.
Deſde aqui triunfe tu eſpada
de aquella nacion ſangrienta,
que con las Lunas menguantes
crecer ſu Imperio deſea.
Que como viue en la eſcura
noche de tan torpe ſeta,
aun de la Luna la eſcaſſa
lumbre no la goza llena.
Aqui vengan los tributos
de el metal rubio, la terſa
plata, y aquel aromatico
teſoro de tanta eſpecia,

Quanto Milan labra en armas,
quanto Napoles en ſedas,
vnas ornato de el ocio,
y otras horror de la guerra.
Y alfin quanto la fecunda
madre produze en diuerſas
Prouincias, y quanto animan
del mar las hondas ſoberuias.

Vaſe.

2. Señor, que en tus años verdes
eres ov padre de tantas
Prouincias, que en tu cuidado
con feliz ocio deſcanſan.
Eſta Corte, que es de todas
las naciones comun patria,
noble original de quanto
traſlada el pincel al mapa.
De verte reſtituido
ofrece a los Cielos gracias,
y aſsi ſe da parabienes,
tan piadoſa, como ſabia.
Tus Tribunales, que en ella
a la Iuſticia ſagrada
(con las letras ſuperiores)
la dan inuencibles armas.
Todos celebran felices
tu viſta, a quien ſe conſagran,
oye que he de hablar por todos
con mas verdad, que elegancia.

El Senado de justicia
de Castilla, con mas ansias
llega a beuer luz, y ciencia
en tu virtud soberana.
Aquel que de las Catolicas
verdades, tiene la espada
triunfante, como lo afirma
la siempre inuencible palma.
Oy buelue a buscar el puerto
de tu fauor, que le ampara
contra las hondas infieles
de tantas ciegas borrascas.
Con que siempre vitoriosa
de la Cruz la santa armada,
ni los escollos la rompen,
ni las Sirenas la encantan.
No solos estos, que son
firmes braços, con que guardas
la Religion y justicia
mis otros muchos te aclaman.
El de Aragon, y el que rige
mas ilustre y bizarra
Prouincia (madre de ciencias)
florida y fertil Italia.
El que dà leyes al nueuo
mundo, conquista gallardo
vn Hercules Español,
mayor en si que en su fama.
El que reparte mercedes

nobles en Cruzes, que varias
en el color, se conforman
en ser de vna semejança.
El que con atento estudio
fiel y vigilante guarda
de la hazienda, solicita
defenderla y aumentarla.
El que dichoso dispensa
espirituales gracias,
que es consejo de las Indias
de los tesoros del alma.
Al fin a tu vista todos
con gozo publico, pagan
la gloria de ver cumplida
esta sedienta esperança.
Demas de tanto ministro
de tu luz, la cortesana
nobleza, y quantos palacio
ocupa en acciones varias.
Como Estrellas mas vezinas
de tu Sol, de quien alcançan
lo mas luzido, su gozo
nace en fuego, y crece en llamas.
Y entre estos los criados
de la Mageſtad que Francia
produxo, para que diesse
felicidades a España.
Aduertidos y animados
de su amor fiel, cuyas alas

anto crecen, que presumen
legar a region tan alta.
Este Poetico estudio
en quien de la vida humana
o mas infimo y supremo,
gualmente se trasslada.
Ofrecen: tu pues piadoso
con frente serena y grata
oye, y tu Augusta clemencia
dispense nuestra inorancia.
Assi restauren los filos
de tu azero la sagrada
Ciudad, teatro glorioso
de la mas feliz batalla.
Assi castigues soberuias
rebeldes, assi tus armas
Catolicas precipiten
santas infieles esquadras.
Y assi te pague obediencia
quanto corona y enlaça
el Sol con Diadema de oro,
y el mar con cinta de plata.

VITO.

que aunq̃ es grande no es violenta.
Fue quando casò contigo
la propietaria heredera
de Napoles y Sicilia,
que son de Italia opulencia.
Eligiote por esposo
por tantas partes excelsas,
passando a Rey de vassallo,
de amor bien luzida empresa.
Su eleccion venerò el mundo,
porque en la paz y en la guerra
fueron tu pluma, y tu espada,
de Apolo, y de Marte ideas.
Diote el fruto de dos hijas,
tan flores en la belleza,
que las juzgan nuestros ojos
partos de la Primauera.
Presentes estàn las dos
comunicando a estas selvas
quatro Soles, quatro Abriles,
sus ojos y plantas bellas.
Avrà ya cerca de vn año
que la inexorable y ciega
muerte, mas ay que memoria
tan infeliz, tan sangrienta!
Tan sin luz, que es toda horror es
mi tragica voz renuevа,
dixe mal, que aun muerta luze
la memoria de vna Estrella.

pasò desta vida,
ndo por su heredera
ura cuyas virtudes
admiracion deleitan.)
ande Reino de Napoles,
on ser tal su riqueza
en ser pobre y pequeño
rtes de quien le hereda.
ella dexò a Sicilia
que oy las dos son Princessas
mas fertil de Italia,
s el Iardin de la tierra.
dò que cumplido el año
muerte, vnidas sean
talamo dichoso
oso que las merezca.
dò mucho, porque nadie
e merecer sus prendas,
emplase vn instrumento
ndo y baxando cuerdas.
nso, que si casassen
strangeros, que pueda
cion hazer las bodas
uanto piadosa, cuerda,
si con naturales
allos, quiere sean
os de los quatro Duques,
sangre Real conseruan,
no, Arnaldo, Fabricio,

y yo

y yo, ſomos los que entrega
a eſta glorioſa eſperança
acreditada en ſi miſma.
Ocho dias para el plaço
ſolos faltan, y la nueſtra
eſperança (al fin de amantes)
couardemente pelea.
Elige pues dos felices,
dales luz, porque preuengan
los aparatos nupciales,
ſi los hados no lo niegan.
Quanto labra el arte, quanto
la imaginacion mas creſpa
al campo robò en colores
para iluſtrar a las ſedas.
Serà materia luzida
a las prodigas libreas,
por quien llorarà la Aurora
mas perlas, vencida en perlas.
Napoles, y ſus caſtillos
daran, diſparando pieças,
en la marcial armonia
ſonoro incendio a la tierra.
Arderaſe en luminarias
la Ciudad, que en eſta fieſta,
como es de amor, tendrà el fuego
todas las partes en ella.
Veſtido el aire de tantas
luzes en la noche negra,

dudar

fin paſsò deſta vida,
xando por ſu heredera
Laura cuyas virtudes
ñ la admiracion deleitan.)
el grande Reino de Napoles,
e con ſer tal ſu riqueza
hazen ſer pobre y pequeño
s partes de quien le hereda.
Isbella dexò a Sicilia
n que oy las dos ſon Princeſſas
lo mas fertil de Italia,
ıe es el Iardin de la tierra.
andò que cumplido el año
ſu muerte, vnidas ſean
el talamo dichoſo
ſpoſo que las mereza.
andò mucho, porque nadie
ıede merecer ſus prendas,
as templaſe vn inſtrumento
biendo y baxando cuerdas.
ſpuſo, que ſi caſaſſen
n eſtrangeros, que pueda
elecion hazer las bodas
, quanto piadoſa, cuerda,
ero ſi con naturales
aſſallos, quiere ſean
n dos de los quatro Duques,
ıe la ſangre Real conſeruan,
ano, Arnaldo, Fabricio,

y yo

Bien puede ser aduertida,
que en nueſtra naturaleza
padece defetos graues
qualquier criatura, y es fuerça
tal vez aprender el ſabio
de la inorancia mas necia.
Mal. Tambien tu, Dnque Fabricio,
tambien tu que fuiſte prenda
de mi educacion, te atreues?
D. Fab. Pues, ſeñor, que no: ordenas
Mal. Que a los Principes ſe eſpere
eſtrangeros.
D. Fab. Si no ay nuetas
de que vienen, ſerà inutil
eſperança.
Mal. Sera cierta.
D. Arn. Y vendran antes del plaço?

Perdi paſſos y razones,
ayudan las Eſtrellas,
que no aprouechan dañan
rios de la eloquencia.
Vaſe.
Porque ſubieron tus alas
,tan altas,tan ciegas?
treuidas me en alçaron?
ouardes me deſpeñan?
Vaſe.
Que pretende el Rey,q̃ encãtos
tos? con que apariencias
ſticas y mentidas
ſſombra,y ſe deſvela.
Vaſe.
) ambicion barbara,ſiempre
ulientes ſon tus fuerças,
on el amor compites,
u poder atropellas.
Vaſe.
ñor, pues que en tus ſecretos
nta magnificencia
s parte,ſiendo amor
quien paga eſta deuda,
breue el plazo miras,
puede ſer que vengan
incipes eſtrangeros,
y en ſu patria ſoſsiegan?
ſabes tu que eſtudie,

yo desde mi edad primera
entre otras ciencias la Magia,
en quien alcancè eminencia.
No sabes que està encubierto
este estudio, y que tu apenas
ya del memoria tenias,
porque no quise que huuiera
mas testigo que tu propio,
que a ti siempre con fineza
entreguè lo mas del alma.
Arm. Es assi como lo cuentas.
Mal. Pues si conoces y sabes
que puede dar esta ciencia
leyes a los elementos,
y aun tal vez a las Estrellas.
Si vna voz suya arrebata
las poblaciones enteras
con las profundas raizes
de sus cimientos y piedras.
Que te admiras? yo traheré
de lo mejor de la tierra
quatro Principes tan grandes,
que castiguen la soberuia
De estos Duques, de estos hombres
orgullosos, que desean
mas ambiciosos, que amantes,
indignos tan altas prendas.
Y aduierte que este secreto
te le doy en confidencia

Alf. Perdi paſſos y razones,
i no ayudan las Eſtrellas,
nas que no aprouechan dañan
os brios de la eloquencia.

Vaſe.

Ar. Porque ſubieron tus alas
mor, tan altas, tan ciegas?
ue atreuidas me en a[l]çaron?
ue couardes me deſpeñan?

Vaſe.

Ro. Que pretende el Rey, q̃ encãtos
n eſtos? con que apariencias
ntaſticas y mentidas
os aſſombra, y ſe deſvela.

Vaſe.

Ca. O ambicion barbara, ſiempre
n valientes ſon tus fuerças,
ue con el amor compites,
oy ſu poder atropellas.

Vaſe.

V. Señor, pues que en tus ſecretos
on tanta magnificencia
e das parte, ſiendo amor
a mi quien paga eſta deuda,
i tan breue el plazo miras,
mo puede ſer que vengan
s Principes eſtrangeros,
ue oy en ſu patria ſoſsiegan?
Al. No ſabes tu que eſtudie,

La Corona aborreci
ſombra de mi limpio zelo,
que el mayor honor del ſuelo
viene a ſer infamia en mi.
O caſo bien prodigioſo,
a quien avrà que no eſpante?
que es deſcredito al amante,
lo que gloria al ambicioſo.
Entra Triſtan.
Triſt. Deſde oy a ſeruir me aplico
de gracioſo: ello ha de ſer,
porque aſsi vendrè a comer
con mi boca, y por mi pico.
Bien aya el que a corteſana
gracia ſu ingenio prouoca,
que ſi lo come la boca,
tambien la boca lo gana.
El Duque Aſtolfo parece
eſte, y le he de acometer,
ya voy, por aqui ha de ſer,
no por acà me parece.
Ya mi voz con tiple empieça,
ſeñor, ſeñor, no haze caſo,
al contrabaxo me paſſo;
ſeñor, ſeñor, gran tibieza.
Tirale de la capa.
D. Aſt. Quien ſois?
Triſt. Yo, ya eſtoy turbado.
Turbaſe, y deſcubreſe.

D. Aſt.

Aſt. Quien ſois?
ſt. Señor?
i. Quien?
ſt. No sè.
Aſt. No ſabeis quien ſoy?
ſt. Podrè
dezir, que ſe me ha oluidado.
Quando aqui llegué, ſabia
quien era, voy a buſcar
ſi ay acaſo en el lugar
que ſepa quien ſer ſolia.
Aſt. Aſsi te oluidas de ti?
ri. Pues?
ſt. Locura temeraria.
ri. Antes es muy ordinaria
oluidarſe vno de ſi.
Quien ſois vos?
Aqui ſe pone el ſombrero.
ſt. Que gentil pieça. *Aparte.*
ri. Que va que no lo ſabeis,
(ya perdi el miedo) que hazeis
cabriolas con la cabeça?
Quien ſois digo?
ſt. Lindo humor, *Aparte.*
ſeguir ſu corriente quiero.
ri. Reſponded, mirad que eſpero,
no hablais?
ſt. Soy vn gran ſeñor.
ri. A peſsia mi, eſſo es ſabes

Aſt. Si eſtoy.
Tri. Que gentil menguado,
ardiendo en colera eſtoy.
Vos ſois gran ſeñor?
Aſt. Dezillo
puedo por Dios.
Tri. Menos brauo,
de la ambicion ſois eſclauo,
y de amor vn mal trapillo.
D. Aſt. Yo, yo?
Tri. Vos, vos.
Aſt. Yo?
Tri. Si, pues
que dezis? ya eſtais turbado,
con eſto queda prouado,
que nadie ſabe quien es.

esso sè.
D. Aſt. Pues quien ser quieres?
Tri. Quisiera sin ser casado
con bella y moça muger,
aunque ya no es de temer
ser intra muros venado,
comer bien, beuer mejor,
vestir seda, y jugar oro.
D. Aſt. Que oficio alcança vn tesoro
tan grande?
Tri. Noble señor.
Si es que el despejo me abona,
que todo està en el despejo
ser oficial del gracejo
acerca de tu persona.
Este oficio te presenta
mas que mi amor, mi interes;
que en esta lengua que ves
traigo luzida herramienta.
Murmurarè de tu amigo,
de tu hermano, de tu madre,
de tu abuelo, de tu padre,
y aun de ti mismo contigo.
Que hallan gracia los vulgares
en las que van con veneno.
D. Aſt. Yo tales gracias condeno,
no son gracias los pesares.
Tri. Digote vn pesar a ti,
y hago a todos comun gusto,

de modo que en tu disgusto
hallo aplauso para mi.

D. Ast. No te embidio vn exercicio
de ocupacion tan pesada,
que suele vna cuchillada
ser los gajes del oficio.
Y en mi estimacion es mengua
de las que la infamia ampara
traer los gajes en la cara
del oficio de la lengua.
Tus gracias celebrarè
si con modestia las mides.

Tri. Comer quiero.

D. Ast. Tu me pides
lo que yo a nadie neguè.
Desde oy seguirme podras,
mas en mudar vida piensa,
habla poco, y sin ofensa.

Tri. Obedecido serás.
Que tu precepto ingenioso
mas que me veda dispensa,
hablar mucho y sin ofensa
fuera mas dificultoso.

D. Ast. Ya viene el Duque Rosano.

Tri. Que lindo estado tendrà
por Mayo.

D. Ast. Porque?

Tri. No està
el concepto abierto y llano.

ɔſano,y ſi ſe cria
ſa,ſin mentir
s,podrà dezir
)uque de Alexandria.
ique mucho aueis tardado,
poca aduertencia.
el Duque Roſano.
no?
vueſtra prudencia

eis admirado.
es no lo tengo de eſtar
que?
zid ſi oluidaſtes
erto,o ſi entregaſtes
ſperança al mar?
yo a Laura bella?
ɔella no adorais?

es para que aumentais
os a nueſtra eſtrella?
tro competidores
l Rey no eſtuuimos,
s concierto hizimos
n grandes ſeñores,
ernos,ſin hablar
ceſſas? No ſe fueron
,y Fabricio,y dieron
:emplo de imitar?

Los

Los dos no auemos faltado
al concierto, pues aqui
nos quedamos?
D. Ro. Es assi.
D. Aſt. Pues con lo que aueis tardado
Tarde aqui negociaremos,
y boluiendo tarde allà
clara la ſoſpecha eſtà,
ſi aun mas rieſgo no corremos.
Que quiça deſde el camino
viendo no los alcançamos
bolueran.
D. Ro. Ya conſultamos
a vn miedo tan peregrino?
D. Aſt. Yo en la palabra quebrada
en que no ay ſatisfacion,
recelo a mi obligacion,
no tengo miedo a ſu eſpada.
Nunca es peregrino el miedo,
que eſtà en prudencia fundado,
el recelo del honrado
no es miedo.
Tri. Quedito, quedo.
Solo es miedo peregrino
el que vn caminante honrado
lleua deſacompañado
de noche por vn camino.
Pues el miedo le procede
de verſe que ſolo và.

Y el que en tu perſona eſtà
ue cauſa nacer puede?
icil reſponderte puedo,
con verdad, que agudeza,
oy por naturaleza
itria y ſolar del miedo.
Quieres ſer valiente?
duro
ino, y de poco agrado,
iede ſer muy honrado,
es muy poco ſeguro.
o mano, y buen compas
de pies, quando luego
aço de algun Gallego
acude por detras.
do vn pie con otro pie
o con anſia mortal
o a vna tauerna, vmbral
quello que mas amè.
ro, y la gente bendita
vna Cruz luego alli,
en vez de orar por mi
s rezan en la hermita.
si no eſperes te acuda
peligro en que ſe aduierte,
eſtà muy cierta la muerte,
exequias en duda.
Viue el Cielo que tuniſtes
s ſoſpechas, no veis

a los Duques.

D. Aſt. Vos teneis
la culpa, y la cauſa diſtes
a vn deſafio ſangriento.

D. Ro. Eſcuſemos la ocaſion.

D. Aſt. Viltos, no ſerà razon,
que es couarde penſamiento.
Antes pues aqui no eſtamos
con las Princeſſas, yo quiero
formar las quexas primero.

D. Ro. Nueſtra gloria auenturamos.

Entran los Duques Arnaldo, y Fabricio, y dize el Duque Aſtolfo empuñando la eſpada.

D. Aſt. Duques, Arnaldo, y Fabricio,
ya nueſtra muerte es forçoſa,
que eſſa intencion aleuoſa
pide ſangre en ſacrificio.
Boluiſtes deſconfiados,
y quanto mas ſoſpechoſos,
ſois los dos mas aleuoſos,
y los dos mas agrauiados.
Ved que ſolos nos hallais,
y porque mas os culpeis,
preguntad, que no hallareis
raſtro de lo que buſcais.
Aun en ſombra eſſa intencion
dexa nueſtra luz manchada,
y aſsi reſponda la eſpada.

ſtra imaginacion.
Vueſtra dilacion podia
uier ſoſpecha engendrar,
mor no ay que culpar,
: disfrace en eſpia.
No ſe va poniendo mal.
Aparte.
manſa la tormenta.
Aſtolfo me contenta,
Aparte.
Dios que es lindo oficial.
El amor en vn valiente
oſo coraçon,
a ley de la razon
mpla, y eſtà obediente.
ueſtro amor nos infama
onda nueſtro valor,
s loco y ciego el amor,
es fiſcal de nueſtra fama.
Ya es injuria la licencia
tra, pues que pretendeis
la culpa que teneis
r culpa la aduertencia.
auer buelto cuidadoſos
ngis tan ofendidos?
nto eſtais mas preuenidos
ais por mas ſoſpechoſos.
Meten mano.
ſto ſe ha pueſto de modo,

Lau. Duques, porque le dais con los azer
al aire temeroſos reſplandores?
que aunque forman en èl claros luzero
ſon de la mayor noche embaxadores.
ſus rayos a la viſta liſongeros
de eſpiritus marciales vencedores,
no deſnudeis en ſeluas tan hermoſas,
que no quieren mas ſangre que ſus roſ
Isb. Poned en mas priſion la noble eſpad
porque es graue delito auer turbado
de eſta floreſtà la quietud ſagrada
veſtida de vn verdor nunca burlado:
no mancheis no con purpura animada
la eſperança de Abril, aqui hoſpedado,
donde le dan por vltimos honores

No se obliga el amor de la dureza
del estruendo marcial, la tumultuosa
guerra, que puede darle en sus estragos
al que es Rey de lisonjas y de alagos.
a. Solo de amor el noble amor se obliga,
que de si propio armado y prevenido
va contra si (tan dulce es su fatiga,
que nunca es vencedor sin ser vencido.)
b. Las presumciones barbaras castiga.
a. Deleitase en vn animo rendido.
b. Esta ley recebid si sois amantes.
a. Amad humildes, proseguid constantes.

Vanse las dos.

Fab. Amar humildes, proseguir constantes,
no es dura ley, amor, si el premio es cierto
a los que de tus hondas nauegantes
solicitan descanso en dulce puerto:
pelearè con las olas arrogantes,
y en medio de su saña, aunque estè muerto,
venerarè tu ley, o gran tirano
de los deleites del linage humano.

Vase.

Ro. Ponme, amor, en la Libia, donde el Cielo
con rayos flecha airado sus arenas,
o allà en la Scitia, donde siempre el suelo
en vez de flores a la vista amenas
se viste de cristal que labra el yelo,
artifice sutil de estas cadenas,
que ni esta al fuego mio podrà elarle,

à vn manteo (lindo empleo)
que ay viuda que en vn manteo
trahe a Toledo, y Milan.
Ay donzellas titulares,
cuyas madres regatonas,
aunque se fingen Matronas
son vnas quita pesares.
Donzellas tiene oy el mundo
(que fulleras sois Estrellas)
que se casan por donzellas
despues del pasto segundo.
Todos se quieren holgar,
nadie dexa aprisionarse,
dificil està el casarse,
muy facil el descasar.
Mil casamientos se ven
que los ponen por justicia,
que qual casas de malicia
ay casamientos tambien.
Mucho hablo y poco beuo.

Lau. Aqui cerca està vna fuente
clara, pura, y transparente.

Tri. Ni la prueuo, ni la aprueuo.

Isb. Ven conmigo y la verás
como nace de vna roca.

Tri. Con essa fuente en la boca
te seques, y no hables mas.
Plega a Dios, por lo que sientes
de gusto en causarme enojos,

que

e hagan fuentes tus ojos,
los braços te hagan fuentes.
to qualquier fuente clara
no para mi esconde,
renunciara el ser Conde
nentes, si lo heredara.
¿en eres?
ombre de humor.
ehe.
nes que me daran?
stas flores.
n galan
uiera por fauor.
este campo son tributo,
o lleua otros mejores.
Aparte.
mis manos llegan flores,
llas saldran a ser fruto.
Dios, a Dios.
lueras?
onde assi Dios te guarde.
resto, y bien, que mal, y tarde,
uiero, ni tu querras. *Vase.*
acia tiene.
necedad,
este es de aquellos graciosos
en conceptos maliciosos
lan su graciosidad.
gracia no es de codicia

quando es para otros desgracia.
Isb. No mueue a risa la gracia
quando no lleua malicia.
Salen Malgesi, y Arminda.
Mal. Mucho este ameno lugar
me deleita y entretiene.
Isb. Aqui nuestro padre viene,
vamonos a retirar.
Lau. Vamos junto a la frescura
de mi fuentecilla, ven
que es mas graciosa.
Isb. Y tambien
porque es gracioſa murmura.
Vanse las dos.
Mal. Arminda, si estan tus ojos
en estos campos suspensos,
que siendo comun deleite
son de la embidia tormento.
Oy pretendo recrearlos
en jardin, que es mas ameno,
cuyas plantas son prodigios,
cuyas flores son portentos.
Desde aqui he de arrebatar
quatro Principes excelsos
de las partes donde asisten
en exercicios diuersos.
Tan ilustres marauillas
solo a tus ojos concedo,
de cuyas admiraciones

ha de ser teatro el viento.
Al gran Principe de España
he de traher el primero,
lisonja de Marte, y gloria
de las Musas y su templo.
Para cuya espada tantos
triunfos destinan los cielos,
que solo del poder suyo
se reseruan a si mesmos.
Padre de armas y de letras,
sus fidelissimos pueblos
le intitulan, que le adoran
con populares afectos.
Estos festiuos aplausos
suben hasta el mas sereno
cielo, que alegre los oye,
porque no son lisongeros.
En vna galera bate
las hondas del mar soberuio,
a quien su presencia Augusta
pone amor, si ya no es miedo,
Trasladarele con ella
a los aires porque en ellos
(nauegacion prodigiosa)
surque las hondas del viento.
Al mismo tiempo al Delfin
de Francia traher ofrezco,
gran Catolico y valiente,
verde edad, y altiuo ingenio.

En vez de purpura ville
la dura malla en el yelmo,
porque con ella fe adornen
los filos del blanco azero.
En vnas publicas fieſtas
eſtà agora ennobleciendo
la gran plaça de Paris
Metropoli de ſu Reino.
Entra en vn carro triunfal,
y arrebatarle en el quiero,
ſerà triunfo de mi ciencia,
tanto el carro, como el dueño.
El Rey de Polonia joven
que aun no celebrò a Himeneo,
criado en ruſticas pieles
deſde ſus años primeros.
Por ſu valor elegido
a la dignidad del cetro,
aunque conſerua aquel trage
mas biçarro que groſſero.
En vn monte eſtà luchando
con vn oſſo, cuyo eſfuerço
enſeñado a eſtas victorias
no ha dudado el vencimiento.
Con monte y oſſo veras
que viene, el aire oprimiendo,
noble elemento, y entonces
rendido a vn vil elemento.
Tambien traerè al Rey de Vngria,
que

erdiò en ſus años tiernos
eſpoſa, a quien èl paga
nias de llanto eterno.
agora en vn jardin
ables flores cubierto,
l Abril repetidas,
iempre vnas miſmas fueron.
fuente artificioſa
nirando, y leyendo
criſtal fugitiuo
to a la muerte corremos.
el jardin y la fuente
rebatarè, ofreciendo
e en criſtal y flores
quella fatiga el premio.
ra, carro triunfal,
te, y jardin tan excelſos
lran, que veran las nubes
feriores aſsientos.
dudas? que te ſuſpendes?
lo sè ſi agora deſpierto,
aun referido parece
grande prodigio, ſueño.
uelue los ojos y mira
o ya vienen cayendo
nferior de eſte campo
dulce y ſonoro eſtruendo.

l Rey Malgeſi, y ſuenan chirimias todo el eſtan en baxar al teatro, y proſigue luego,

Que te parece? que dizes?

Arm. Que has logrado vn penſamiento
tan vnico y admirable,
que èl es gloria de ſi meſmo.

Mal. Mira con que admiracion
ſalen a eſte campo nueſtro,
deſamparando galera,
jardin, carro, y monte inmenſo.

Salen el Principe de Eſpaña de la galera, el Delfin de Francia del carro triunfal, el Rey de Polonia de el monte, y el de Vngria de el jardin.

Arm. Suſpendelos la eſtrañeza
de la tierra, y el ſuceſſo,
que aun ha ſido mas eſtraño.

Mal. Pues mas admirarlos quiero,
porque aquellas baxas nubes
que les ſiruieron de remos
para nauegar el aire,
a el miſmo entregar las pienſo.
Que la galera, y jardin,
carro, y monte en que vinieron
ha de ſepultar la tierra;
ya todo buelue a ſu centro.

Abreſe el teatro a vn tiempo en quatro partes, y tragaſe jardin, monte, galera, y carro, y al miſmo tiempo ſe bueluen las nubes por arriba.

Arm. Porque atropellas milagros

tan-

juntos, que no puedo
on la admiracion
idas de el ſuceſſo?
nonos mientras ſe admiran,
pienſo boluer luego
rrar ſus eſpantos.
aun es mayor intento,
Vanſe Malgeſi, y Armindo.
y yo quien de Valencia por los mares
oça de remos diſcurria?
mo fuy a los vientos trasladado
e ſombras de el horror y miedo?
e deſampararon las eſtrellas
as mas cerca de ſus luzes bellas,
oy yo quien de Paris en la gran plaça
arro triunfal muſica oìa
uſo popular, que mas deleita
le los feſtiuos inſtrumentos,
ne lùzo ver Pigmeos a los montes,
ndò tan varios orizontes?
y yo quien en vn monte braço a braço
oſſo inuencible combatia?
uien me arrebatò con oſſo y monte
o que los montes y los vientos?
e el cielo ya en ſus luzes bellas
quien las da nombre de eſtrellas?
y yo quien en la hermoſa compañia
ales y flores elegantes
por la vista delcitaua?

pues quien me arrebatò con fuente y flor
a ver en eſtos campos ſiempre amenos,
que lo que alli fue mas, aqui es lo menos?
Alf. Robò la tierra mi galera hermoſa.
Car. Tragò la tierra el carro de mi triunfo.
Rodul. Sepulcro dio la tierra al oro, al mont
Alb. La tierra me vſurpò flores, y fuente.
Alf. Prodigio inſigne.
Car. Superior portento.
Rodul. La tierra culpo.
Alb. Y yo me quexo al viento.
Alf. Ya que los quatro arrebatados fuimos,
y en medio del viage nos juntamos
peregrinando vientos, y no tierras,
que es peregrinacion bien peregrina,
quien nos dirá que tierra, que parage
dio fin a la violencia del viage?
Car. Con mudos paſſos a noſotros viene
vn anciano, preſencia venerable,
el nos deſatarà tan graues dudas.
Entrá Malgeſi.
Rodul. Severo el roſtro, mageſtad enſeña,
hablar le quiero con modeſto brio,
ſi es que puedo templar el furor mio.
Que tierra es eſta venerable anciano?
Mal. De Napoles piſais lo mas ameno.
Rod. Pues hemos de viuir entre eſtas plant
los que nacimos racionales hombres?
hablaremos con fuentes fugitiuas?

Abrense dos arboles por los troncos, en el vno está Laura, y en el otro Isbella.

Val. Tambien produze el sitio plantas viuas,
Bolued los ojos, y vereis que bellas
encierran estos arboles dos plantas,
ya de la admiracion estais vencidos,
ya el suspenso silencio os acredita,
esta que veis es Laura, Isbella es esta,
blasones de el Abril, y su floresta.
De Sicilia, y de Napoles nacieron
Princessas; yo de entrambas Rey y padre
las traigo en estas selvas diuertidas,
de corteses amantes seran triunfo,
mas ya otra vez la rustica corteza
auara encubre el sol de su belleza.

Bueluense a juntar los troncos con ellas dentro.

Que bien fingi en los arboles las sombras
de Isbella y Laura, nada se le escõde *Apart.*
al gran desvelo del ingenio mio,
yõ mismo estuue cerca de engañarme,
y aun mejor engañarse estos pudieran
si sus bellos semblantes conocieran.
Isf. Escucha vn poco, donde vas ligero?
Ar. Oye las vozes de vn amor bien noble.
Adul. Assi dexas a Principes tan grandes?
Val. Conmigo no perdais ruegos en vano,
aqui se dà esta ley a los amantes,
amor humildes, proseguir constantes.

Alber

Alber. Laura, siguiendo esta ley
mas justa que no arrogante,
te he de adorar como amante,
sin presumir como Rey.
Porque mas tu perfecion
triunfe de mi voluntad,
serè amante en la humildad,
y Rey en la ostentacion.
Agradezcole a la suerte,
que vn Reino quisiesse darme,
no para vanagloriarme,
mas por tener que ofrecerte.
Ay, porque imperios procuro
si vn alma el cielo me dio,
que en ofrecertela yo
te doy Reino mas seguro.

Vase.

Alf. Quando viene robado por los vientos
o Laura huesped de este tronco hermoso
a los cielos culpè de fraudulentos
mal aduertido de este fin glorioso:
ya a tu beldad consagro los violentos
passos de este viaje prodigioso,
para que tu piedad de mi se acuerde
en el alcaçar de este tronco verde.

Habla mirando al tronco donde està la estatua de Laura.

Rompia yo de el mar hondas serenas,
quando del fuy a los vientos trasladad

ara ver en campañas tan amenas
s plantas que el amor ha cultiuado:
uien truxera la voz de sus Sirenas
ara encantar a la que me ha encantado?
ue loco estoy, porque belleza tanta
lla puede encantar, mas no se encanta,
ellissima Princessa del hermoso
ico Reino feliz Napolitano,
l heredero soy del mas glorioso
Reino de quantos baña el mar Oceano,
yo con noble aliento generoso
onquistarè otro mundo por mi mano,
assarè del Eufrates las riberas,
etratado tu Sol en mis vanderas.
Mas ay que aqui no obligan los blasones
e vn ànimo bizarro y atreuido,
lo se sacrifican coraçones,
iunfo para el amor establecido:
onco que ocultas tantas perfeciones,
ues siempre de verdor estas vestido,
orque yo traiga en mi tu semejança,
uerdezca contigo mi esperança.

Vase Alfonso.

lfo. Cielos, no ha sido injuria
arme de aquel monte,
e yo tantas vezes
angre a las flores:
ligarme a mi
lpire y llore,

parece

quanta gala el Mayo tiene
Arbol de el Sol noble esfera
te llamarè sin passion,
y aun tal vez grata prision
de la fertil Primauera.
Isbella quien tal creyera,
que en este tronco mortal
tu blancura celestial
se escondiera velozmente,
que en este verde occidente
se ha puesto vn Sol de cristal.
La esfera su color pierde,
del antiguo se despoja,
que si antes la vimos roja
agora se muestra verde:
mas quien avrà que concuerde
el caso que estoy mirando,
yo voy la razon buscando,
pero no la comprehendo,
el Sol que està prometiendo,
le esconde y le està negando.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Malgesi, y Armindo.

Mal. Alfin del aire forma
dos cuerpos con tal belleza,
que alli de naturaleza
lo mas perfeto vsurpè.

Tan

ro mi ingenio excedi
s dos traslados bellos
sbella, y Laura, que en ellos
vez ſu padre ſtuy.
Principes eſtrangeros
llos ſe enamoraron,
riginales juzgaron
tos tan verdaderos.
dizes?
ue en accion tal
a ſu belleza ingrato,
ando en el retrato
ria al original.
ſſos traslados bellos
pretendes hazer?
e ſi quieres ſaber
nd que he pueſto en ellos.
ngo de dilatar
odas, porque veo
ſe logra eſte empleo
ſe acaba el Reinar,
niſerable caida
e digna de ſentir
que llega a morir
eino, y no en la vida.
ir los naturales
on los eſtrangeros,
r los vientos ligeros
on violencias tales.

Mas ſi entre ſi hazen vnion
no los podrè reſiſtir,
y aſsi es fuerça combatir
con nueſtra imaginacion.
Con los traſlados darè
confuſion tan peregrina,
que diras que luz diuina
la que me iluſtraua fue.
Preſtareles voz y aliento
con arte tan ſingular,
que tengo de retratar
lo mas dulce del acento.
No es la promeſa arrogante,
aunque tu diras que ſi.
Arm. Quanto yo dudare en ti,
tanto en mi ſerè inorante.
Mal. Aſsi como los formè
tan ſemejantes los vi,
que el primer burlado fuy
en la burla que inuentè.
Para vencer ſatisfecho
confuſion tan peligroſa,
le puſe vna blanca roſa
a cada vno en el pecho.
Propiedad quiſe tener
aun en intento tan breue,
porque de vn jardin de nieue
blancas auian de nacer.
Con tan rara calidad

las

ſas vine a poner,
lo las ha de ver
fuere mi voluntad.
los no mas las veremos,
ie en eſta diſtincion
ichoſa admiracion
y viſta deleitemos.
ntran las Princeſſas.
ui la viſta recreo,
i el valor exercito.
ambien, que no permito
mbicion al deſeo.
en Armindo, y no eſperemos
eſtigos, que aunque ſon
rinceſſas, no es razon
a enigma declaremos.
Entran los Duques.
Quexareme al juſto Cielo,
irando ardientes anſias
taran ſu eſfera
i coraçon las llamas.
:res Rey, ſino tirano,
con dilaciones tantas
lado cauſa.
yes Duque
tu ſoberuio amenaças?
Quexome del Rey tu padre,
i tu padre el que con tantas
elas ha dado tiempo

a las naciones estrañas,
para impedir estas bodas.
Lau. Pues Duque como desatas
el pensamiento en la lengua,
pon mas prisiones al alma.
D. Ar. Los Principes estrangeros
ocupan ya nuestra patria
y han de reinar viue.
Lau. Espera.
D. Ar. Grande precepto me encargas,
Desde que naci te adoro
bien fuera de la esperança
de que heredaras el Reino
cuya corona te llama.
Parte no te pido en ella,
aunque me vi por tu causa
coronarme tantas vezes
a tus vmbrales el Alua.
Mas si son llanto las perlas,
que quando nace derrama
Reino de llanto, corona
de llanto pronosticaua.
Yo llorarè hermosa prima,
yo llorarè que son armas
de amor, lagrimas fieles,
y por fieles desdichadas.
Negarè mi rostro al Sol,
y quando la noche salga
acusarè a sus estrellas

Iq

nia tan villana.
lreme al mar por si puedo
plar mi fuego en sus aguas,
de será mas posible,
no templarme, abrasarlas.
Menos quexas Duque Arnaldo
prendes de mi constancia,
endo que como tu
irme amante de Laura?
De Isbella los dos amantes
umos, y amor se agravia;
es tan grande que vna puerta
r salir no le basta.
la boca, y por los ojos
a passo en formas varias,
la boca sale en fuego,
r los ojos en agua:
in descortès desprecio
iene el amor vengança,
si adora las injurias,
o ha de querer vengarlas?
romperè sus prisiones,
ho dixe, yo me holgara
que la lima del tiempo
a bastante a limarlas.
rirè cautivo y preso,
como amor buela alcanca
igitivo que intenta
per su prision tirana.

Isb. Fabricio, dime que loco
impulso te lleua y llama
a demostracion tan ciega,
assi tu valor infamas?
D. Ro. Si infamia llamas quererte
la mia viene a ser tanta,
que toda el alma me ocupa,
porque es tuya toda el alma.
Porque entretienen los hados
mi vida? si no me guardan
para monstruo de miserias,
que me den glorioſa fama.
Desde el dia que naci
le soy deudor a la parca,
bien le estuuiera a mi vida
anticiparle la paga.
En quien ama como noble
fino logra su esperança,
sacrificarse a la muerte
es la empresa mas bizarra.
Buscar quiero los peligros,
que es el camino de hallarla,
fino es que en fiendo remedio
por mayor daño se tarda.
Ya los estrangeros llegan.
Lau. Si es que nuestro padre manda
que esteis vosotros presentes,
no es satisfacion, y tanta
Quanta puede dar vn Rey?

D. Ro.

Ros. Ya su intencion se declara
por ser la primer visita
quiere esteis acompañadas
De los que son vuestra sangre,
es costumbre, y tu la llamas
merced.
Iu. Que ciego te atreues
Duque, tus años te engañan.
Entran los estrangeros.
If. Apenas ayer llegamos
traidos por la violencia
de el viento a vuestra presencia
presa entre floridos ramos,
Quando de vuestra beldad
tanto Sol resplandecio,
que la violencia acabò,
y empeçò la voluntad.
Yo que fuy en vna galera
conduzido por el viento,
burlando de el pensamiento
la prontitud mas ligera.
Luego al Cielo agradeci,
bella Laura, me truxesse
assi, que era bien viniesse
tan veloz á verte a ti.
En media hora llegue
desde España, hasta el lugar
donde te pude entregar
el alcaçar de mi fè.

Y viendo tu roſtro hermoſo
a quien amor no ſe atreue
aquel viage tan breue
acuſè de perezoſo.
Lau. Como de Eſpaña ſe viene
con tanta velocidad?
Alf. No ignora vueſtra beldad
la cauſa ſi en ella tiene.
Lau En galera, y por el viento
venis, del viento hazeis mar?
Alf. En mas deueis eſtimar
la firme verdad que os quento.
Rod. Eſſo os cauſa admiracion,
pues todos hemos venido
por vn modo no entendido
de la mas alta razon.
Que alli de Francia el Delfin
vino en vn carro triunfal.
Alb. Y yo mirando el criſtal
de vna fuente en vn jardin.
Rod. Yo con vn Oſſo peleando
en vn monte ſobre el monte
vine a tan bello orizonte,
que eſtoy ſu luz admirando.
Porque vos Isbella hermoſa
vueſtros rayos le ofreceis.
Isb. El lenguaje que traeis
pudiera hazer ſoſpechoſa
Principes vueſtra nobleza,

fabu-

bulas no se han de hablar
ıtre Reyes, que es borrar
decoro a su grandeza.
ſtas burlas deſſluſtrando
todos eſtan, y entiendo
ıe tanto a quien eſtà oyendo,
mo a quien las eſtà hablando.
venis para glorioſos
ıes. y tan importantes,
ıal principio es en amantes
trar ſiendo fabuloſos.
ſcuſad eſſa ignorancia
digna de vueſtro honor,
ıe los polos del amor
ın la verdad y conſtancia.
. Eſta es verdad mas ſegura,
ıe nacer el Sol de el Cielo,
ıas que veſtir eſte ſuelo
e Abril 'a verde pintura,
ſas que ſer me dio la guerra
e la paz, ſino es tirana,
ıas quedar bella y loçana,
ı Aurora luz à la tierra.
ſas que morir venturoſo
l que muere como honrado,
ıas que viuir deſdichado
uien nace à ſer ingenioſo,
ſas que veſtirſe los cielos
e azul y rojo color,

y mu-

y mucho mas que en amor
ser gran desdicha los celos.
Lau. Cosa que tanto afirmais
casi creo que passò
quando fue?
Car. Ayer sucedió.
Rod. De nuestra verdad dudais?
No os acordais que se abrieron
los troncos de dos hermosos
arboles siempre dichosos,
pues que vuestro alcaçar fueron?
Podreis negar que mostrastes
entonces vuestra belleza,
con que a la naturaleza
excedistes, y admirastes?
Apenas los coraçones
nuestros pudimos rendir
quando os bueluen a ceñir
aquellas verdes prisiones.
Yo quando vi que os ceñian
los arboles me espantè,
porque nunca al Sol pensè,
que verdes nubes cubrian.
D. Ro. Sin duda deuen de estar
locos; yo estoy consolado *Aparte*
compitan, que no es cuidado
que me llega a desvelar.
Rod. Que respondeis? *Lau.* Pues dudais
lo que responder podremos?

que

un por mas burla tenemos
ue agora afirmais.
s termino de amantes?
es lenguage de amor?
ienſe a nueſtro valor
ecios tan arrogantes?
e negais lo que paſsò?
afirmais lo que no fuè,
de ſer?
eſtra fè
re la verdad tratò.
) prodigioſa locura
r tan conocidos *Aparte*
a que eran fingidos
pes.
ſtra hermoſura
ſprecie aſsi mejor
urcpa.
udais
je, mucho obligais,
pes, con vueſtro amor,
arboles y vientos,
que aſsi nos digais
s vientos conſagràis
s vanos penſamientos.
que os aueis burlado
cio de amor hizieſtes
ientos que veniſtes
que os aueis quedado.

D.Fc.

la est. angera [illegible] *Afar.*
puedo vencer y humillar.

Alb. Princessas no desprecieis
nuestro amor, ya que os miramos
sin las sombras de los ramos,
donde essa luz escondeis.

Lau. Que aun repetis vuestro ciego
error?

Alf. Si estuuo presente
vuestro padre el Rey? valiente
testigo serà.

Isb. Ya llego
Apensar que esto es locura.

Car. Yo que es desdicha he pensado,
mucho viento he nauegado
para tan poca ventura.

Vase.

) me voy a dar en llanto
odigioſo exceſſo al mar,
e nada puedo eſperar
quien ha negado tanto.
Vaſe.
Tanto eſte caſo afirmais
anto las dos le negamos,
ocas las dos eſtamos,
ocos los quatro eſtais.
Quiſiera a fuerça de braços
a verdad defender,
que ſoy quien puede hazer
a montaña pedaços.
ed a que eſtado he venido
ra que llore mi daño,
es con ſer tal vueſtro engaño
eshazerle no he podido.
Vaſe.
ab. Poca gloria, poco fruto
nor deſte amante tiene,
ue mas parece que viene
dar guerra, que tributo.
ara ſeruir buenas ſon
namor las gallardias,
uanto locas bizarrias,
le hazen opoſicion.
Yo a ſaña no me prouoco,
unque mas me deſprecieis,
por loco me tenciſ,

tened

tenedme por vuestro loco.
Si acaso ser loco mueſtro,
juegue amor con mi locura,
que ſerá mucha ventura
llegar a ſer loco vueſtro. *Vaſe.*

Lau. Llena eſtoy de admiraciones,
ſus traças no ſon ſeguras,
que han dicho grandes locuras
con muy prudentes razones.
Que dizes Isbella hermoſa?
mas qué amor mi temor crece.

Isb. Porque?

Lau. Porque me parece
locura muy malicioſa...

Salen el Rey, y Armindo.

Arm. Aun viendo la diſtincion
de las roſas me engañè,
y ſiempre padecerè
en la viſta eſta iluſion.
Mas quierote preguntar.

Mal. Di que quiero reſponder.

Arm. Como ſe pueden mouer?
y como ſaben hablar?

Mal. Luego que los cuerpos bellos
de mis dos hijas formè
dos eſpiritus entrè
que hazen eſſe efeto en ellos.
Eſto baſta, porque eſtan
las dos Princeſſas aqui,

hijas

s de quien siempre fui
; que no padre, galan.
tidme si os agradaron
Principes estrangeros?
bizarros caualleros,
i mucho me admiraron.
erà porque no hablarian
uras en tu presencia,
que respeto y decencia
is canas pagarian.
estos Principes nacieron,
s propio en la magestad
decoro y grauedad,
si oluidados vinieron.
al. De que modo?
a. Si han jurado
ie por los vientos venian,
que las nubes traîan
: sus plantas por estrado.
de partes tan distantes
os afirman què vinieron
i media hora, locos fueron,
ya no son ignorantes.
Iunca vi locura igual,
yo no entiendo a que fin,
ual dize vino en jardin,
qual en carro triunfal.
Qual en pintada galera,
ual con vn Osso sangriento,

y todo fue por el viento,
porque alli tienen su esfera.
R. M. Vosotros los ignorantes
sois, y aun brutos pareceis,
pues que tan mal entendeis
la lengua de los amantes.
Dezir que con tal furor
por los vientos han venido,
es iperbole, y ha sido
comun lenguaje de amor.
Tambien el niño Amor tiene
sus enigmas para hablar,
y para significar
los fines que èl se preuiene.
El carro, fuente, y jardin
alguna enigma serà
adonde encubierto està
de su dulce amor el fin.
Entended de los amantes
el lenguage, si os preciais
de amantes, y no caigais
en errores semejantes.
D. Ros. Señor, si tambien dixeron,
que luego como llegaron
las Princessas visitaron,
y entre los troncos las vieron.
De vnos arboles hermosos,
que auiendose diuidido,
y a sus ojos concedido

mblantes genetoſos.
)oluieron a encubrir
ı ruſtica corteza,
)s de la belleza
)la puede luzir.
que diſculpa tiene
:ontra mi eſperança,
ni ingenio no la alcança
ıyo no la preuiene?
:oſano, tu penſamiento
la ſenda de amor,
:omun es en rigor
amor tal ſentimiento.
en ama le parece
ı quanto mirando va
: èl quiere bien, eſtà
el amor le enloquece.
quando ellos lleçaron
arboles, que vieron
gen que ellos fingieron,
ı idea la formaron.
) que vieron alli
dos Princeſſas bellas,
ısformados en ellas,
dificil para mi.
al dezir que tu ſeñor
laſte entonces preſente,
ras?
ge es accidente,

y el mas perfeto de amor.
Ellos se suspenderian
creyendo que celebrauan
sus bodas, y que llegauan
al efeto a que venian.
Y como para este efeto
presente tengo de estar,
deuieron de imaginar
mi presencia, y es discreto
Camino de discurrir.

Aparte.

D. Fa. El Rey muestra su passion.
D. Ar. Cielos en esta ocasion
he de callar y sufrir?
De este violento pesar
el alma rabiosa muere,
callar el respeto quiere,
los celos quieren hablar.
Socorred piadosos cielos,
o vereisme aqui perdido,
porque es lenguage atreuido
para vn Rey el de los celos.
Alfin tengo de morir
sin oponerme a la suerte,
dura ley que hasta en la muerte
deue vn honrado sufrir.
Venis Duques?
D. Ast. Ya yo voy
no menos desesperado.

D. Ro.

Ro. Yo tan ciego y assombrado,
que mi propia noche soy.
Quedase el Duque Fabricio?
Fa. No, con vosotros irè
pues a vn tiempo mal logrè
la esperança con el juizio.
Vanse los Duques.
M. Mira si haze buen efeto
la traça, no fue ingeniosa
Armindo? *Arm.* Tan prodigiosa,
que es digna de tu sugeto.
Seguro puedes seguir
tu intento, no ay recelar,
prodigio fue el empeçar,
y ya facil proseguir.
Vanse Malgesi, y Armindo.
au. Hermana aquel Español
en su hermosa bizarria
me parecio que traìa
todos los rayos del Sol.
Si este valor acompaña
a los Reyes de aquel suelo
con razon ofrece el Cielo
tantos imperios a España.
De eternos triunfos y palmas
glorioso deuen gozar,
porque saben conquistar
como los Reinos las almas.
Verdad es que aquel exceso

lo que mas guardar deuia.

Isb. No entregues del Sol el carro
todo, Laura, al Eſpañol,
tenga parte con el Sol
tambien el Frances bizarro.
Quantos rayos arrojaua
con hermoſa valentia,
marcial eſtrella ſeria
la que entonces le animaua.
Culpeſe, mas luego en tal
culpa la diſculpa hallè,
que ſi amor la cauſa fue,
amor cura à ſu mal.
La locura no le culpa,
antes le da mas valor,
que locura por amor,
mas es merito que culpa.

rme como deuemos,
mando no moſtremos
ana diſparidad.
deſeo me acompaña,
tu voz ſe aperciba
ña con Francia viua.
a Francia con Eſpaña.
s Princeſſas, entra Alberto
Rey de Vngria.
ura yo ſoy tu amante
tra mas loco y ciego
glorioſo es mi fuego,
as firme y conſtante
alir por los aires ſe apercibe,
or eſtrechos limites no viue.
io criſtalino
a en vna fuente
do huy velozmente
urſo peregrino
a ver en dos niñas tan bellas
ejo q̃ enmienda a las eſtrellas.
alcaçar florido
rte otra vez quiero,
e aqui tu luzero
as flores ceñido
go ſol de ardiẽtes reſplãdores
ña las eſtrellas por las flores.
vna y otra roſa,
nacar, ya plata,

eſpero hallarte grata,
o menos deſdeñoſa,
aunque como mi fin ſolo es amarte
no fũdo yo mi biẽ masq̃ en hallarte.

Entra el Principe de Eſpaña.

Alf Laura el arbol donde vi
antes tu iluſtre belleza,
por quien la naturaleza
tanto aplauſo alcançò en mi.
Bueluo otra vez a buſcar
por ſi acaſo fue iluſion
aquella hermoſa priſion
en que te vimos eſtar.
Prerendo como veràs
(por darle a amor mas deſpojos)
o ya deſmentir mis ojos,
o engañarlos mucho mas.
Engañarſe vno pudiera,
mas lleua el credito mal,
que fueſſe vn engaño tal,
que iluſion de tantos fuera.
Tronco de nueuo admirarme
podras, ſi me dexas ver
aquel Sol, que ha de nacer
para boluer a matarme.

Alb. Alfonſo, igual penſamiento
a eſte lugar me ha traido.

Alf. Los dos hemos concebido
alto fin, glorioſo intento.

Mas Rodulfo viene aqui,
y Carlos viene con el,
con el mismo intento fiel
que nos truxo a ti, y a mi.

Entran Carlos, y Rodulfo.

Primero al puesto veniſtes,
mucha ventaja tomaſtes,
mas ſupuesto que eſperaſtes
corteſmente procediſtes.
Mas como faltar podia
tal virtud en las perſonas
Reales, ſi en Reales Coronas
qualquiera virtud ſe cria.
Halla aſsi ſu perfecion
la ſuprema autoridad,
porque mayor dignidad
trahe mayor obligacion.
Pero quien ha de romper
eſtos arboles?

Od. Yo puedo,
fino es que de amor el miedo
aqui me obliga a temer.
Yo puedo, yo, y no es hazaña,
que os preuiene admiracion,
que guardo eſſa preuencion
para empreſa mas eſtraña.
No es dificil para mi
arrancar con ſus raices
eſtos arboles felices

en quien dos luzeros vi.
Caſi con ellos llegara
al Planeta mas hermoſo
ſi con miedo religioſo
ſus troncos no reſpetara.
Mas aunque es graue indecencia,
ya llego de furor ciego,
ſino ha de valer el ruego
vſemos de la violencia.

Abren los arboles al tiempo que va a llegar Rodulfo, y deſcubrenſe Laura, y Isbella con las roſas blancas en el pecho.

Lau. Donde vais locos y ciegos,
tened las manos profanas,
que no ſe ſufren violencias
en eſtas ſeluas ſagradas?
Isb. Que barbaro penſamienro
nobles Principes engaña
vueſtros paſſos mal regidos?
Carl. Oye Isbella.
Alf. Eſcucha Laura.
Rod. Suſpende Isbella las iras.
Alb. Oye Laura atenta y grata.
Alf. Oye a vn amor tan humilde
que viene ſin eſperança
Como en preſencia de aquellos
Duques que de vueſtra patria
ſon generoſo ornamento

por

ſangre y por la fama.
iſtes que no aſsiſtis
las verdes moradas
o cauſa a ſu deſprecio,
o a nueſtra que xa cauſa?
deſdeñais la Real
e de Eſpaña, y de Francia,
Coronas de Vngria,
lonia?
cucha, aguarda.
ey Malgeſi mi padre,
ingenio ſe adelanta
oſsible, prodigio
s letras y las armas.
ndo afeò con la muerte
i madre, horrenda parca,
ſu fama, que ſus filos
un llanto de las almas.
) con arte ingenioſa
s tan dificil y eſtraña,
:s precipicio de ingenios,
'iolenta como ſabia.)
axo del ſuelo verde
'es, vn florido alcaçar,
emia de las flores
Abril dorado patria.
i la viſta y olfato
luze liſonjas tantas,
perſuaden amor

ſu cultura, y ſu elegancia.
Incapaces los pinzeles
ſon de poder retratarlas,
y aun la eloquencia, con ſer
quien mas colores alcança.
Siempre de parto la tierra
eſtà alli, que ſi deſmayan
vnas flores, otras nacen
o iguales, o mas gallardas.
Alli no ſuſpende el yelo
la muſica de las aguas,
que de aquel deleite preſas,
corren y nunca ſe apartan.
Nunca eſtà el aire deſierto
de flores y conſonancias,
que eſtos tributos las aues
le dan en vozes, y en alas.
Las meſas con limpio aſſeo
ſiempre al apetito llaman,
que abundantes y curioſas
le ſatisfazen y alagan.
En ellas ſe ofrece quanto
buela el aire, y el mar nada,
corre el campo, y aun la Fenix
que nace y muere en ſus llamas.
Siruen hermoſas donzellas,
que alli la viſta deſcanſa,
o en Primaueras floridas,
o en Primaueras humanas.

Para que fin nueſtro padre
labrò tan florida eſtancia,
dilo tu Iſbella, que a mi
ya los alientos me faltan.
Iſb. Sabed Principes iluſtres,
que aqui nos oculta y guarda
de la milicia de amor,
que alcançan mucho ſus armas.
Eſte ſitio inoran quantos
viuen, porque ſepultadas
eſtan ſus hermoſas puertas
de el artificio y la gala.
Eſtos arboles las cubren
con ſu verdor, que ſe apartan
para darnos facil paſſo
en la ſalida y la entrada.
Leuantanſe deſde el ſuelo
del modo que veis, aparta,
detente Carlos.
Leuantanſe del ſuelo dos puertas como trampas, retirandoſe ellas, porque las tienen debaxo de ſus pies.
er. Tan preſto
buelues, ſeñora, a cerrarlas?
. Eſcuchame que proſigo,
oye: deſtas puertas ſacras
ſon porteros dos Leones,
cuyas frentes coronadas
Vertiendo la viſta fuego

muerte ſangrienta amenaçan
a los que con oſadia
mortal intentan violarlas.
Si es que noſotras negamos
quando los Duques eſtauan
preſentes, aueros viſto
en eſtas floridas ramas.
Fue para no darles luz
en ſu dormida inorancia,
y pór guardar el ſecreto
paternal, que haſta oy eſtaua
Encubierto; mas no es juſto,
que a perſonas tan gallardas
ſe les niegue, mas con ley
de que han de ſer vueſtras almas
Sepulcro de eſte prodigio,
todos lo juramos.

Isab. Baſta,
porque es el mayor empeño
el de las Reales palabras.

Rod. No podremos ver, ſeñora,
eſte palacio?

Lau. La eſtraña
[illegible]uentura es impoſsible,
[illegible]un pone horror intentarla!

Alf. Intentola con mi rieſgo.

Alb. Eſtos braços te acompañan.

Carl. Mas gloria es mayor peligro.

Rod. Para quien los deſpedaça

Solo

a fuerça de ſus braços,
ı peligro.
engaña
raçon animoſo,
Leones matauas
an morir, mas eſtos
irtud que los encanta,
r pueden, no morir.
a es empreſa bizarra
vn Eſpañol.
› quiero
r en la empreſa Francia,
eguemos todos.
eguemos.
dos a vna puerta, y dos a otra.
eſolucion temeraria.
eſtra jouentud florida
mal logra.
y os llama
›mpeta de la muerte.
uiremos con mas larga
a, en aquellos Anales
pre eternos de la fama,
no los roe la embidia,
negro oluido los gaſta.
bren las puertas, y en ſaliendo
llamarada de fuego ſale de ca-
da vna vn Leon.
ıue beſtias tan eſpantoſas!

Pe-

mas ſi eſtos morir no pueden
de que ſeruirà ſacarla?
Deſnuda la eſpada Rodulfo, y acome
a los Leones, y entranſe luego re-
tirando todos quatro.
Lau. Aſsi hemos cumpliido el orden
de Malgeſi.
Isb. Bien ſe enlaça
ſu engaño.
Lau. Imagenes ſomos
tu de Isbella, y yo de Laura.
Entranſe las dos, y ſalen los quat
Principes eſtrangeros con las eſpa-
das deſnudas, y embainan en
ſaliendo.
Alf. Deſpues de auer combatido

le la tierra produzidos,
/ de los vientos robados.
Que hermosa fuga, que acion,
an bella, el aire ilustraron,
i al Cielo se trasladaron
on el signo del Leon?
r. Coronados de luz bella
quando el viento los robò
mo y otro pareciò
ermosa y radiante estrella.
Quien ay que este caso crea,
qui encantos sopla el aura,
i es que son Isbella, y Laura,
na Circe, otra Medea?
Mas ay que ciega locura
le mi ignorancia me espanto
ues no puede auer encanto
que se iguale a su hermosura.
d. Con esto que ha sucedido
despues de tantos estremos
pienso que quanto aqui vemos,
o es soñado, o es fingido.
Yo venciera su impiedad,
yo castigara su ira,
si como fueron mentira
fueran Leones verdad.
b. Aunque de tanto furor
oy me he visto acometido
para mi nunca ha perdido

su

ſu fiel credito el amor.
Laura por todo elemento
ſeguirè de amor la guerra,
ya en el agua, ya en la tierra,
ya en el fuego, ya en el viento,
Tus leyes he de adorallas.
ſin preſumir entendellas,
que me toca obedecellas
humilde, y no examinallas.
Entran las Princeſſas, y con ellas Triſtan.
Tri. No aduertis que ſuſpendidos
los Principes eſtrangeros
eſtan? que aun vueſtros luzeros
de tanta luz encendidos
No los han llegado a ver
Principes, que ſuſpenſion
robò la imaginacion?
no me quieren reſponder.
A la region mas ſuprema
parece que eſtan mirando,
al viento eſtan contemplando,
que con èl tienen la tema.
Lau. Que contemplais?
Rod. Los Leones
que por el aire ſe fueron.
Isb. Que Leones?
Car. Los que hizieron
guarda a vueſtras perfeciones.

Lau.

.Venis con otra locura?
Tan ciego engaño no vi.
.No eſtan los Duques aqui
) niegue vueſtra hermoſura.
Pues no eſtà aqui la preſencia
é los Duques que negais?
Pues que Leones buſcais?
.Yo he de perder la paciencia.
.Si es que á caça aueis ſalido,
la ſelua no los cria.
.Que bueno por vida mia,
s que el alcaçar florido
ieſtro guardan, ſe nos fueron
)r el viento.
Proſeguir *Aparte.*
iero ſu tema, y dezir
ıe he viſto lo que ellos vieron.
lli por el viento van.
Es poſsible que los ves?
Tu lo dizes, y aſsi es
ıe en aquella parte eſtan.
Donde?
Ves la nubezilla
ıe eſtà en el finieſtro lado.
Yo la veo.
Ten cuidado,
es la roja, es la pardilla.
Es la pardilla que alli

tal vez el Sol esclarece.
Tri. Essa pues, no te parece
que es grande mi ingenio?
Rod. Si.
Lau. Que bueno que està Tristan.
Isb. Busca su entretenimiento.
Tri. Està mi señor atento.
Rod. Fixos mis ojos estan.
Tri. Leuanta mas poco a poco
los ojos, firmes los pies,
leuanta mas, no lo ves?
no los ves? pues yo tampoco.
Rod. No dixiste que los vias?
Tri. Pues ya se fueron de alli
cansados de ver que assi
tan de espacio los seguias.
Por ti me puedo alabar
buen Rodulfo, noble Rey,
que ya que no he visto a vn Buey,
he visto a vn Leon bolar.
Rod. Porque te burlas assi
villano?
Isb. Deten la mano.
Rod. Por tu amparo soberano
saldra con vida de aqui.
Tri. Bolar pueden los Delfines,
Vallenas, y Tiburones
en tiempo que los Leones

se precian de Bolatines.
Rod. Vete, o harete pedaços
si estas delante de mi,
que a no estar Isbella aqui
ya fueras sombra en mis braços.
Tri Que bueno por vida mia,
a preuenir voy Halcones,
porque ya son los Leones
caça de bolateria.
Vase Tristan.
Alf. Yo voy muerto.
Car. Y yo tan ciego,
que no se en que mundo estoy.
Alb. Yo siempre adoro.
Rod. Yo soy
el elemento del fuego.
Vanse los Principes.
Law. Bella hermana, Isbella mia
casi el juizio he de perder
de ver que vengo a querer
a quien pense le tenia.
El coraçon tengo herido
de vn dolor que le apasiona,
viste mas bella persona?
viste juizio mas perdido?
Si le perdio por amar,
y yo la ocasion le di,
lo que ha perdido por mi

Duque Rosano prosigue.

D. Ros. Pues ya q̃ el semblãte enseñas
con mansedumbre y piedad,
fiado de tu clemencia
tengo que hablarte por todos.

Mal. Habla por todos y empieça.

D. Ros. Señor, de estos estrangeros
la venida que aprouecha
si todos estan sin juizio?
a quien le falta esta prenda.
Entregaras hija y Reino?
sabes su locura nueua?
es frenesi peregrino.

Mal. Yo no le sè; tu lo cuenta.
Armindo q̃ te parece? *Aparte.*

Arm. Querrante hazer aduertencia
de lo mismo que tu hiziste.

Mal. Oye, y viua mi cautela.

D. Ros. Afirman que dos Leones
seruian de guardas fieras
a vn jardin, que era Palacio
de las dos Princessas bellas.
Y que peleando con ellos
con velocidad immensa
al viento se trasladaron
donde buscarlos intentan.
Que Palacio, que Leones
son estos, dime que esperas
con estos Principes Rey?

Mal.

que porque los desprecias?
orque lo mejor les falta,
en que a personas cuerdas
s Princessas entregues.
amor no ay mas prudencia.
i cuerdos los amantes.
ien es lo contrario creas,
antes somos y cuerdos,
lo creo a la experiencia.
ie de plaço ocho dias.
aun muchos mas, porq veas
en el amor corduta.
e plaço me contenta.
sera el concierto,
en las personas vuestras
lare error semejante
dene a las Princessas,
gan luego su eleccion
quatro.
Assi suceda.
lo es por vuestra parte,
sera por la nuestra.
i acaso defetuosos
llare, poner pueda
stras bodas silencio,
e dezis?
Assi sea. *Aparte.*
mos Armindo, que alegres
barbaros semestran,

sin ver que estan en la cumbre
que a su muerte los despeña.
Arm. Preuenles, señor, castigo
que derribe su soberuia.
Mal. Adonde està su inorancia
no es menester mas espuela.
Vanse Malgesi, y Arminda.
D. Ast. Mucho el cõcierto me agrada,
ya la vitoria està cerca
amor, de tan alta gloria,
las flores, y el fruto lleuas.
Aunque ya temo y recelo.
D. Ro. Di que temes? que recelas?
D. Ast. Que el Rey q̃ es tan ingenioso
no disponga, no prevenga
Algun engaño sutil.
D. Ro. Duque el que enamora y juega
se arriesga a toda fortuna,
que vno y otro es sutileza.
Vanse Alfonso, y Rosano.
D. Ar. Presto se consuelan estos,
aunque si el peligro vieran
con otro espiritu hablaran,
lejos miran la tormenta,
D. Fab. Yo he seguido en este caso
mudo la opinion agena,
tal vez peligra el silencio,
no siempre yerra la lengua.
Mas que importa arrepentirme

qne no tiene enmienda,
o que las dudoſas
as mayores empreſas.
Del Rey el ingenio temo.
.Yo el ingenio y la violencia,
es muy poderoſo el arte
compaña la fuerça.
El coraçon que te dize?
.Lo que el coraçon me enſeña,
ne es deſdicha tener
e amor, y flaca eſtrella.

OCERA IORNADA.

Salen Alfonſo, y Carlos.

uas que con exercitos de flores
is guerra al cuidado mas ſeuero,
le el aura gentil que expira olores
mpre de el amor rayo ligero:
ue aqui los prodigios, los horrores
: verde teatro liſongero
le turbar la paz de ſu hermoſura
os aſſaltos de la noche eſcura?
:llisima campaña, que conſtante
pre en amenidades preualeces,
or afectuoſo y elegante
viſta a quien tal deleite ofreces:
:abonio te adula, y la volante
udra de aires gratos que ennobleces,

porque

porque han de eſtrecer tus verdes Mayos
de ſombra aleue rapidos deſmayos?
Alf. Laura, quantos encantos infelices
preuienes a mi muerte, quando ciego
del verde tronco adoro las raizes,
que informas tu de eſpiritu de fuego,
ſerà bien que en mi ſangre te eternizes?
ſeras tu imagen del aleue Griego?
quieres que ſea tan violento eſtrago
repeticion de Troya, y de Cartago?
Car. Isbella ſi el fatal dulce deſtino
me truxo a ver tus preſos reſplandores
por el viento vagante y peregrino
a no hallar eſperança entre eſtas flores:
porque donde Amaltea ſe preuino
ſiempre de tantos fertiles verdores,
en ſu patria ſe muere mi eſperança
a viſta de quien es ſu ſemejança?
Alf. A los filos ſuaues de el azero
de tus ojos luzidos; yo muriera
Laura, y llamara el golpe liſongero,
que en vez de quexas, gracias ofreciera:
muriera a tu deſden, aunque ſeuero,
y aquel deſprecio por fauor tuuiera,
mas morir con cautela artificioſa,
es para vn noble muerte inominioſa.
Car. Isbella, yo ſeré con eſta mano
verdugo mio, y eſtas blancas roſas
turbadas de vn rigor que es tan tirano

ndran con mi ſangre vergonçoſas
mo ſuſpiro, que no en vano
rè yo con vozes laſtimoſas:
à al Cielo en ecos repetido,
tras mas ſuperior, mas condolido,
e quiero matar, ſalid eſpada,

Empuña la eſpada Carlos.

a avreis hecho mas piadoſo oficio.
anto tu noble eſpiritu me agrada
r quiero mayor tu ſacrificio
rte ya no ſeras ſolicitada,
ue yo de eſte grande beneficio
uiero ſer deudor.

Empuña la eſpada Alfonſo.

feliz ſuerte
mpañero ſoy haſta en la muerte.

Rodulfo, y Alberto, y quitan la mano de las eſpadas Carlos, y Alfonſo.

ue es eſto?
ſcar piadoſo
anſo, querer morir,
no ſe puede viuir
amor tan aleuoſo
allarda reſolucion
o auerla preuenido
ce que eſta ofendido
obuſto coraçon.
no vn engaño tirano
alor ha de rendir,

quando yo puedo morir
glorioſamente a tu mano?
Morir quiero con eſtraña
reſolucion atreuida,
ſea limite de mi vida
tan noble y glorioſa hazaña.
Que eſta audacia, ſi ſe aduierte,
no tan admirable es
donde ha de auer otras tres
que ſe igualen a eſta muerte.
Callas Alberto?

Alb. Callar
quiero, y obrar ſin dezir,
tanto mas ſabrè morir,
quanto menos ſepa hablar.
Quando a todos os contemplo
con vna virtud tan rara,
aunque el valor me faltara
me matarìa a vueſtro exemplo.
Huyendo de la impiedad
de mi inexorable ſuerte
tambien quiero de la muerte
ſeguir la parcialidad.
Vueſtra vida eſclarecida
me excedio con hechos claros,
quiero en la muerte igualaros,
ya que no pude en la vida.

Car. O Alberto ſiempre excelente,
nunca te pude igualar

en

en la vida, aunque imitar
agora tu muerte intente.
lf. Empecemos a morir,
Laura hermosa por ti muero.
lb. Bella Laura por ti quiero
este espiritu rendir.
sr. Recibe Isbella la vida,
que mi amor quiere ofrecerte.
od. Recibe Isbella esta muerte
de tu rigor permitida
sr. Arboles donde prision
sus perfecciones tuuieron,
dezid que a estas muertes dieron
causa, y despues permission.
mpuñan las espadas todos quatro, y mismo tiempo apartense los arboles, y salen Laura, y Isbella con las rosas blancas.
au. No son testigos perjuros
estos arboles, que el viento
los desmentirà y la lengua
de los arroyos risueños.
Vosotros precipitados
moris en este desierto
tan escuros. que no dais
con vuestra muerte escarmiento.
Si barbaros la llamastes
con arrogante desprecio,
porque las locuras vuestras

con-

los dos Leones sangrientos?
Obstinados no ofrecistes
vuestras vidas aun con ruegos
a la muerte, que ella hazia
de tal ofrenda desprecio?
Hasta que la pertinacia
pudo tanto, que salieron
las dos guardas inuencibles
vertiendo rayos de fuego.
Murierades en sus manos
si la piedad de estos pechos
de alli no los trasladaran
al viento, y luego a su centro.
A quien agora dexamos
en las prisiones del sueño,
si nos deueis este estudio,

las no eſtando los Duques
entes, a cuyo miedo
ſtes que ſe deuia
ſte prodigio el ſilencio.
es cauſa para perder
ida con tanto eſtremo?
eſtaua Triſtan preſente,
nbre vulgar y plebeyo,
que a los nobles ſe encubre
eſtudio tan atento,
bien que a vn hombre humilde
e hiziera manifieſto?
os tenemos aduertidos,
aduertencia os refiero,
e eſto ſe encubre igualmente,
nas a los que ſon menos.
No mas encantos, no mas
utelas, vueſtros ingenios
is futiles que piadoſos
s proponen a mas rieſgos,
i voluntad es morir.
Ya a la execucion me ofrezco.
Quien no ſeguira tus paſſos?
Yo que me ſigan pretendo.
ueluen a empuñar las eſpadas.
ſuſpended Principes nobles
eſtros valientes azeros,
nta jouentud no pague
la muerte indigno cenſo.

y de que eran guardas suyas
los dos Leones sangrientos?
Obstinados no ofrecistes
vuestras vidas aun con ruegos
a la muerte, que ella hazia
de tal ofrenda desprecio?
Hasta que la pertinacia
pudo tanto, que salieron
las dos guardas inuencibles
vertiendo rayos de fuego.
Murierades en sus manos
si la piedad de estos pechos
de alli no los trasladaran
al viento, y luego a su centro.
A quien agora dexamos
en las prisiones del sueño,
si nos deueis este estudio.

Y mas no eſtando los Duques
preſentes, a cuyo miedo
dixiſtes que ſe deuia
de eſte prodigio el ſilencio.
No es cauſa para perder
la vida con tanto eſtremo?
b. Si eſtaua Triſtan preſente,
hombre vulgar y plebeyo,
Lo que a los nobles ſe encubre
con eſtudio tan atento,
era bien que a vn hombre humilde
ſe le hiziera manifieſto?
Ya os tenemos aduertidos,
y la aduertencia os refierro,
que eſto ſe encubre igualmente,
y mas a los que ſon menos.
Alf No mas encantos, no mas
cautelas, vueſtros ingenios
mas futiles que piadoſos
nos proponen a mas rieſgos.
Mi voluntad es morir.
Car. Ya a la execucion me ofrezco.
Alb. Quien no ſeguira tus paſſos?
Rod. Yo que me ſigan pretendo.
Bueluen a empuñar las eſpadas.
Alb. Suſpended Principes nobles
vueſtros valientes azeros,
tanta jouentud no pague
a la muerte indigno cenſo.

Nueſtro

Nueſtro amor quanto el decoro
dà lugar de el valor nueſtro,
vueſtras finezas eſtima,
y ampara vueſtros intenios.
Alb. Princeſſas en eſtas ſeluas
dificil eſtà el remedio,
o hemos de morir conſtantes,
o ſalir de ellas tenemos.
Lau. No es mejor deſamparallas,
que morir?
Car Indigno medio
a nueſtro amor le parece,
morir es mejor conſejo.
Lau. Qual camino ſin morir
hallareis? que os ofrecemos
facil paſſo, y aun las manos,
que os ſeruiran de inſtrumento
En qualquiera execucion.
Rod. Ya parece que podemos
reſpirar con vueſtro agrado,
y alentar con vueſtro eſfuerço.
Alf. Sabed pues, que nò diſtantes
de eſte ſitio, eſtan paciendo
verde yerua vnos caualios,
cuya hermoſura y alientos
Los haze dignos miniſtros
de la carroça de Febo,
y aun de voſotras, en quien
la dignidad conocemos.

De

De la luz mas animada,
del reſplandor mas inmenſo,
tal, que ni nace, ni muere,
ſiempre igual en ſus efetos.
Doze ſon, y aſsi elegir
los mas veloces podremos,
ſi lugar la elecion tiene
a donde todo es perfeto.
Con grande velocidad
podremos ſalir en ellos
de eſte fantaſtico ſitio
origen vano de ſueños.
Vamos donde pueda el alma
ſeguro el entendimiento
deſatarſe de eſtas ſombras
deſenlazar eſtos miedos.
au. Podremos yr con voſotros
ſeguras?
ar. Aſsi a los Cielos,
como a los hombres, y a quanto
produzen los elementos,
juramos que ireis ſeruidas
como Deidades, cumpliendo
la obligacion que ſe deue
a tan diuinos ſujetos.
Apenas avreis dexado
el floridiſsimo Reino
de Napoles, ſi florido
puede ſer ſin tales dueños.

Que os parece? que dudais?
Rod. Vamos, sin que burle el tiempo
mas de nosotros, a quien
hemos seruido de juego.
Lau. Ya estamos determinados,
vamos Isbella.
Isb. No puedo
dexar de seguir tus passos.
La. Vamos, q̃ assi cũpliremos *Apa*
El orden de Malgesi,
pensaran que lleuan estos
de Isbella, y Laura las almas,
quando aun no lleuan los cuerpo
Alb. A preuenir los caualos
me adelanto, porque quiero
seruir al Sol de ministro
en tan veloz mouimiento

por ver lo que el Rey dispone.
Sab. Caminad y os seguiremos.
Alif. De tan prospera fortuna
justamente me recelo,
que a mi mas que las desdichas
las dichas me ponen miedo.
Van andando poco a poco.
D. Ast. Son aquellas las Princessas?
D. Fab. Si son, y dos estrangeros.
D. Ar. Que nos las roban parece.
Alargan el passo.
D. Ros. El passo alargan, es cierto.
D. Ast. Sigamosles las pisadas.
Acabanse de entrar.
D. Ros. Apenas el caso creo.
D. Ar. Yo le dudo aunque le miro.
D. Fa. Yo no dudo lo que es cierto.
Meten los Duques mano, y van tras ellos, quedase Tristan.
Tri. Quatro a quatro van, conquista
es, que no pienso seguir,
que mas les podrè seruir
siendo despues coronista.
El Rey viene y le he de hablar
si hallo lugar conueniente.
Entran Malgesi, y Armindo.
R. M. Que me dizes?
Arm. Iustamente
oy te deues alegrar.

Que el Embaxador que tienes
en Alemania auisò
como ya el Cesar muriò,
y esperaua ver en tus sienes
Aquella Imperial Corona.
Mal Assi guiar es forçoso
estos Reinos, lo dudoso
nunca inquieta a mi persona.
Estos prouerbios vulgares
son Armindo grande escuela
no por el Buitre que buela,
ya entiendes.
Arm. Bien es repares,
Que es tu valor conocido,
pues con fuerças desiguales
veinte batallas campales
gloriosamente has vencido.
Con marciales instrumentos
fuiste horror, diste castigos
que hallaran tus enemigos
en mar y en tierra escarmientos.
R. M. Al fin yo he de castigar
a estos Duques, a quien veo
ya en su precipicio.
Arm. Creo,
mas quien se pone a escuchar
Tan atreuido y curioso?
R. M. Dexa essa platica assi,
que quieres Tristan aqui?

quan-

quanto me ofende vn gracioſo.

Aparte.

Que buſcas inaduertido?

Ri. Inaduertido, es error,
quierote meter, ſeñor,
vna bala en el oido.
Quierote pedir, no poca
peticion.

Im. Lindos enfados.

Ri. Trahemos los deſpejados
la municion en la boca.
Recibeme allà eſſa bala,
caſi te he pueſto temor,
diſparo?

M. Acaba.

Ri. Señor
yo he preuenido vna gala,
Sin mendigar del Abril
nada, que no ſoy Poeta,
que el Abril no haze bayeta,
y es de bayeta ſutil.
Sino es que digas, ſeñor,
que pueſto que la peſque
con gallante ingenio, fue
del Abril por eſta flor.
De eſta pelambre veſtido,
aunque ligera groſſera,
ponerme al cuello quiſiera
vn cadenon muy luzido.

Quiero imitar a vn Medoro
que en Napoles suele andar,
que lleua por el lugar
encima vna albarda de oro,
Albarda porque trabaja
quien la lleua, y lo merece,
y porque el oro parece
en el color a la paja.
R.M. Yo te la mandarè dar,
hazerle vna burla quiero.
Arm. Que serà sutil espero
de tu ingenio singular.
Tri. Otras cosas has mandado
tan friamente señor,
que por falta de calor
la dadiua se ha enfriado.
Porque yo tenga ventura,
si es que cabe en mi sugeto,
haz que enferme tu preceto
de vna ardiente calentura.
Haz pues que con gran calor
me den la cadena. *R.M.* Assi
serà, buelue y mira alli
la cadena. *Tri.* Pues señor,

Abrese vn peñasco, y descubrense dentro tres enmascarados con mascaras y guãtes negros, el de enmedio trahe vna cadena al cuello, y los dos vnas achas negras encendidas.

R.M.

'a no es la dadiua fria,
:alor se te darà.
,señor, de quando acà
iò la plateria?
s que negros plateros
Ionicongo seran,
es que buelto se han
plateros tintoreros?
voi por ella: señor
'onenle las achas delante.
me abrasauan no viste?
Dantela como pediste
adena con calor.
eñor entendiste mal,
:yo en esso te aduerti
lle presto.
.Yo entendi
sentido literal.
Mira, hablando la verdad,
e yo soy claro, señor,
este mismo calor
uestras mucha frialdad.
o es bien con mis desvarios
ardes tan seueras leyes.
.Las palabras de los Reyes
an de ser como los rios.
Pues yo no la he de perder
an que salga hecho carbon,
yudeme san Anton.

Que ella es fin alma, es notorio
bien se ve en mi firme amar,
pues permiteme sacar
mi alma de purgatorio.
Dale el negro de enmedio la cadena, y vanse los tres, y caese le de la mano a Tristan.
R.M. Alargale la cadena.
Bueluela a tomar.
Tri. Viue Dios que me la dio.
Mal. Pesa mucho?
Tri. Me abraso.
Mal. Y agora?
Tri. Con menos pena
En nieue la he de enterrar.
Arm. Linda burla, y con razon.
Tri. Por Dios que es cada eslamon

is que cadena vn infierno
en la faldriquera mia,
lena tapiceria,
e es buena para el inuierno.

Vase Triſtan.

.Buena burla.
.Aun no acabò,
e eſta gente gracejante,
euida, y ignorante,
mpre Armindo me ofendio,
en eſte me he de vengar
vna canalla tan vil.
.Tu ingenio claro y ſutil
le podrà deleitar.
lgar entretenimiento,
s Duques vienen aqui.

Entran los Duques.

.No es oculto para mi
gnorante penſamiento.
r. Iuſtamente caſtigado
as Rey, pues que te fias
eſtraños, quando deuias
ir con tanto cuidado?
los Principes tuuieron
reuimiento villano,
decoro ſoberano
tus hijas ſe atreuieron.
is luzes de tus eſtrellas
te intentaron robar,

que

que te quiſieron quitar
alma, Reino, y luz en ellas.
R.M. Que dizes Arnaldo? aduierte,
mira bien.
D.Ar. Los demas ſon
teſtigos, que en la ocaſion
de eſta bien contraria ſuerte
A tu ſeruicio acudieron.
D.Aſt. Deues de el Duque al valor
el tener hijas ſeñor,
ſus braços las defendieron
De los Principes tiranos,
que con loco atreuimiento,
mas ſlados en el viento,
que en el valor de ſus manos,
Ya las lleuauan robadas
por ſu propia voluntad.
R.M. Calla loco, liuiandad
en perſonas tan ſagradas.
Pudo verſe, ni aun penſarſe?
D.Fab. Señor lo que te dezimos
es verdad.
R.M. Que aun proſeguimos?
D.Fab. La verdad no ha de ocultarſe
Con los que ves las ſegui
haſta eſſa aldea primera,
donde a ſu gente groſſeta
ſocorro a vozes pedi.
Que los ladrones tiranos

se sabian defender,
tanto que fue menester
el fauor de los villanos.
M. Que dezis?
Ros. Digo que alli
se las robamos, señor,
sucesso que ni al valor,
ni al ingenio agradeci.
Agradecíselo al Cielo
que benigno se mostrò,
pues que liberal nos diò
tan gran vitoria en el suelo.
Porque mientras diuertidos
estauan, con derramar
mucha sangre, y en dexar
a los mas muertos y heridos.
Vsando de la ocasion,
por escusar la violencia,
que fuera poca decencia
no hazer esta preuencion.
Las Princessas les robamos,
y en la casa del lugar
mas fuerte para dexar
mas defensa, las cerramos,
Que alli del pueblo cercadas
venir puedes luego a vellas.
M. Llama a las Princessas bellas
Armindo.
Ro. Si estan cerradas

En

En la casa que te digo,
y estas que ves son las llaues.
Arm. Voy.
R. M. Camina, que alfin sabes
lo que dizes?
D. Ros. Soy testigo.
Mas facil es ver bolando
los Delfines por el viento,
y en el mar siempre violento
los paxarillos nadando.
Mas facil salir de si
rompiendo su ley el mar,
que no que dexen de estar
las dos Princessas alli.
D. Ar. Mas facil es en la ardiente
canicula ver al yelo,
y que el Sol se este en el Cielo
fixo siempre en el Oriente.
Mas facil caer en mi
vn monte, y no me matar,
que no que dexen de estar
las dos Princessas alli.
D. Fa. Mas facil es que el fiel
perro falte a su señor,
y mas facil que el amor
no se precie de cruel.
Mas facil boluer a ti
la edad que viste passar,
que no que dexen de estar

os Princeſſas alli.
.Mas facil es buena ſuerte
le ay mala inclinacion,
erar reſtitu cion
laño que haze la muerte.
facil penſar que fuy
uien hizo al Sol parar,
no que dexen de eſtar
os princeſſas alli.
Las Princeſſas, y Arminda.
ſior a tus pies eſtamos.
e mandas padre y ſeñor?
Al numero crece amor
locos.
Que miramos?
odigioſa iluſion.
Cielos como puede ſer?
Viſto no ſe ha de creer.
Que peligroſa ocaſion.
Dizen los Duques que os vieró
das, y que os lleuaron
ſtrangeros, y oſaron
iar como ellos fue ón
que de aquel robo infiel
braron valeroſos,
os delirios graciosos,
i ſoy Profeta fiel.
io naciſtes tan bellas
os enloqueceis,

y por

y porque en esto admireis
quanto pueden las estrellas.
Rosino dize os dexò
cerradas, y traellas llaues.
Lau. Quales son?
Ros. Estas.
Lau. Que graues
locuras, quien te engañò?
D. Ros. Yo, que vi vuestra beldad
robada.
Isb. Vienes en ti?
D. Ros. Y aun mas os dirè, que vi
que tuuistes voluntad
y alegre consentimiento.
Lau. Esta locura se llame,
padre, y Rey, barbara, infame,
que bastardo pensamiento.
Esto passas sin castigo?
D. Ast. Vosotras le mereciste,
con que encantos os boluistes?
habla pues eres testigo.
Iusto Cielo habla por mi.
Isb. Esta de los Duques, es
locura muy descortès
la que en los Principes vi.
Es locura muy de amantes.
R. M. Venci, no teneis que hablar,
ya no podeis aspirar
a bodas tan importantes.

Lau.

Lau. Quien ofendio a nueſtro honor
y ha faltado al Real decoro,
podia eſperar el teſoro,
que mas celebra el amor?
Padre, no ſeras tan ciego
ſi eſſo llegas a penſar,
o me deſpeñarè al mar,
o harè talamo de el fuego.
Padre y ſeñor, tu prudencia
intos ſiglos celebrada
ualmente con tu eſpada
ará de ſu clemencia.
orque ſi a la infauſta ſuerte
eſtos barbaros nos das,
icipadas veras
ueſtras bodas la muerte.
Dezid, ſois los que culpaſtes
:o la agena locura,
vueſtra vana cordura
aramente os fiaſtes?
el concierto perdiſtes
rinceſſas, como veis,
ra las perdereis
que en ſu boca oiſtes.
la riguridad
pecho ha deſcubierto,
meneſter concierto
eſtà ſu voluntad.
ſtigo os alcança

en

en pena de vueſtro error,
que no ay locura mayor.
que la propia confiança.
D.Fa. Oye.
D.Aſt. Eſcucha.
R.M. Eſte decreto
no le tengo de mudar.
Arm. Mira que es auenturar,
gran ſeñor, eſte ſecreto.
Mucho le aprietas, y tanto,
que peligro puede auer.
R.M. Preſto empieças a temer,
de tu gran valor me eſpanto.
Vanſe el Rey, y Armindo.
D.Aſt. Belliſsima Laura eſpera.
Lau. De ti que puedo eſperar?
que tan deſcortes amar
en pecho noble cupiera?
En culpa tan inorante
perdiſte como indiſcreto
ya de vaſſallo el reſpeto.
ya la voluntad de amante.
Los Principes eſtrangeros
jamas en tan vil locura
dieron.
D.Fa Si eſſo os aſſegura
ellos ſeran los primeros,
Que aqui diran que os robaron,
y con vueſtra voluntad,

a tan clara verdad,
tantos ojos miraron.
no podeis oponer
as, quando fue teſtigo
vn pueblo? de el caſtigo
ſtro el Cielo ha de ſer!
o digo, no te aſſombres,
en el engaño que veis
lmente ofenſa hazeis
Cielos, y a los hombres.
cos mas deſeſperados
dos, ſin error mas ciego.
Eſtamos del juſto fuego
razon abraſados.
n el arte os enſeñò
s engaños perjuros,
de laços tan ſeguros
na priſion os ſacò?
o vn pueblo os aſsiſtia
e no os pudo guardar,
o pudiſtes llegar
que el viento no os traìa?
es que los que os dexamos
s, como ſi inſtrumento
ue de la fuga el viento?
poſsible que os ſuframos
treuida licencia?
No es licencia, la razon
ya rompiò el coraçon

los grillos de la paciencia,
Si es que en Clarinda tuuiſtes
madre ſanta y virtuoſa,
en cuya fama glorioſa
vueſtro nombre ennobleciſtes.
Tantos aleues encantos
de quien aueis aprendido,
que eſtas ſeluas han cenido
de negras ſombras y eſpantos?
A vueſtra malicia puedo
culpar, no a ſeluas tan bellas,
apenas ay parte en ellas
donde no tropiece el miedo.

Lau. Ya es deſdichada belleza
la nueſtra. Cielos piedad.

Iſb. No es locura, es maldad
fundada en baxa torpeza.

D. Aſt. Bien pudiera loco eſtar
el mas cuerdo, y loco ſoy,
pueſto que loco no eſtoi,
ſiempre que llego a penſar,
que aquella priſion rompiſtes,
los eſtrangeros no ſon
locos, fundanſe en razon,
quando dizen los truxiſtes
Por los mas ſublimes vientos,
ya todo lo referido
que iocura ha parecido
a nueſtros entendimientos,

Es infalible verdad,
y segura para mi
por el exemplo que oy vi.
Lau. A tanta temeridad *Aparte.*
Hallo por mejor camino
con su tema conceder.
D. Ar. Quereis vn concierto hazer?
Lau. A todo me determino. *Aparte.*
el concierto declarad.
D. Ar. Los estrangeros iremos
a llamar, y si es que hazemos
que digan que esto es verdad
Culpareis nuestra razon?
Lau. Si esso a conseguir se alcança,
mas que castigo, alabança
lleuareis.
D. Fa. Pues la ocasion
Caualleros no perdamos,
venid, que hazemos aqui?
venid todos, ay de mi
que ciegos passos que damos,
Yo mas actiuo que el fuego
sus passos pienso seguir,
por ver si puedo salir
de vn laberinto tan ciego.
Vase Fabricio.
D. Ast. Aunque me cueste la vida,
Rey ciego y tirano amor,
si me libras de este error

no la llamarè perdida.
Que buſco, ſi en qualquier ſuerte
eſtà ſeguro mi engaño,
que el engaño, y deſengaño
ſon miniſtros de mi muerte?

Vaſe Aſtolfo.

D. *Ar.* Què voy a buſcar? que intento
en tan proceloſo mar,
ſi todo es acrecentar
mas olas al penſamiento?
Mas ya voy mas alentado
contra mi ſuerte perjura,
que la empreſa me aſſegura
el auer deſconfiado.

Vaſe Arnaldo.

D. *Roſ.* Todo es buſcar varios modos
a la vida, y es morir,
mas ya es forçoſo ſeguir
la opinion que ſiguen todos.
De quedarme, nueuo engaño
quiçà podrà reſultarme
no es bien ſingularizarme
en lo que es tan en mi daño.

Vaſe Roſano.

Lau. Ay amada Iſbella mia
eſtas vitorias de amor,
mas que glorias ſon horror,
que turba la fantaſia.
Todos ſin juizio, violentas

glo-

s han venido a ser,
quisiera tener
orias tan sangrientas.
nizio les ha robado
que es tan singular
que les puede dar
o de lo vsurpado?
ales amor violento
io, sin mas perderse,
ay dicha como verse
con entendimiento.
ra amiga, yo he llegado
derme de la vida,
lusion perseguida
fantastico cuidado.
caça al exercicio
oy me quiero boluer,
orque viene a ser
iento y cruel oficio,
citando el rigor
fieras mas ligeras,
de vengar en las fieras
s agranios de amor.
ue siendo este enemigo,
yo le considero,
ero como ligero
imagen le castigo.
solucion estraña?
spondes?

trasladado y excedido.

Isb. Poco me admiran a mi
de amor tan dulces violencias,
tambien hago mis ausencias
yo bella hermana sin ti.
Sigamos pues nuestra suerte.

Lau. Yo soy del amor vencida
Española por la vida.

Isb. Yo Francesa hasta la muerte.
Los Duques vienen aqui,
desde oy el juizio perdemos.

Entran los Duques, y los Principes estrangeros.

D. Ar. A los Principes traemos,
oid *Car.* Escuchadme a mi.
Princesas, mi pensamiento
quiero que favorezcais.

iegas de ſu confuſion.
Porque apenas os robaron
os Duques, quando acudimos
a la priſion, y rompimos
los candados que le echaron.
Entramos dentro y deſierta
toda la caſa ſe hallò,
que el viento que aqui os boluiò
hizo nueſtra gloria incierta.
u. Que puertas, o que candados
rompiſtes? *Rod.* Yo los rompi,
yo que en mis manos los vi
rotos y deſpedaçados.
Imagen de Rodamonte
con el primer puntapie
las dos puertas derribè,
lo miſmo hiziera de vn monte.
Y aun alli mucho mejor
ſe moſtrara mi violencia,
porque en mayor reſiſtencia
hiziera efeto mayor.
ſb. Que dezis?
D. Fa. Tambien preſente
quando os robaron ſe hallò
Triſtancillo.

Entra Triſtan.

Tri. Aqui eſtoy yo,
y eſtaue entonces. Valiente
Alli me pude moſtrar,

en quien oy te mir? os.
trasladado y exc quisiera,
Isb. Poco me adm . solian
de amor tan' ya crian
tambien ha nuerte fiera.
yo bella b nos boluamos.
Sigamo en, hagase assi.
Lau. Yo gamos Laura de aqui.
Espa tos encantos salgamos.
Isb. Y dos lleuan igual pena,
L olo contento estoy
de ver que a Napoles voy,
Fa llà estreno mi cadena.
D.Fa. Quien te la dio?
Fri. El Rey.
D.Fa. Veamos.
Saca vn papel de la faldriquera. y h.

es quanto piſais,
que mirais
on conuertido.
Rey viene aqui.
engaño.
o con vnas cad
je todos.
gozo eſtraño.
os.

s, ſeñor, de el Imperio
ades tantas,
Aguilas renuenes
glorias Romanas.
campo es el mundo
nfo de tu eſpada,
Marte, y agora
rel de Alemania,
otecion igual
s, y a las armas,
ſabra defendellas
o bien profeſſallas.
mano, o permite
tra vez tus plantas,
han de ſer eſtrado
ras Otomanas.
pañero de mis dichas
nindo, leuanta.
os, que ocaſion es eſta

de

Con mi padre hablar quisiera,
que estas selvas que solian
ser centro de paz, ya crian
sombras de la muerte fiera.
A Napoles nos boluamos.

Isb. Dizes bien, hagase assi.

D. Fa. Salgamos Laura de aqui.

Alf. De estos encantos salgamos.

Tri. Todos lleuan igual pena,
yo solo contento estoy
de ver que a Napoles voy,
allà estreno mi cadena.

D. Fa. Quien te la dio?

Tri. El Rey.

D. Fa. Veamos.

Saca vn papel de la faldriquera, y ha

anto es quanto piſais,
fue lo que mirais
ni en carbon conuertido.
Calla, que el Rey viene aqui.
El me deſarà el engaño.
el Rey, y Armindo con vnas cartas, retirandoſe todos.
El viene con gozo eſtraño.
Retiremonos.
ea aſsi.
Gozes, ſeñor, de el Imperio
felicidades tantas,
a ſus Aguilas renueues
ellas glorias Romanas.
recho campo es el mundo
a triunfo de tu eſpada,
o de Marte, y agora
o Laurel de Alemania.
ras proteccion igual
s letras, y a las armas,
bien ſabrà defendellas
en ſupo bien profeſſallas.
me la mano, o permite
beſe otra vez tus plantas,
quien han de ſer eſtrado
anderas Otomanas.
Compañero de mis dichas
s, Armindo, leuanta.
Vamos, que ocaſion es eſta

de

de pedir merced.
D.Fa. Que aguardas
hermoſa y diuina Isbella?
Alb. Que eſperas diuina Laura?
Ponenſe las Princeſſas a los pies de Malgeſi.
Lau. Mil ſiglos ciñas tus ſienes
de la corona mas ſacra.
Lb. Gozes del auguſto Imperio
felices edades largas.
Alf. Los Principes eſtrangeros
que aqui preſentes ſe hallan
te piden, ſeñor, los braços.
Abraçanle los eſtrangeros.
D.Fa. Los que ſomos de tu caſa
Deudos y tambien vaſſallos
pedimos tu mano.
R.M. En tanta
gloria no ſe que deziros.
D.Fa. Vna merced nos ſeñala.
Estas ſeluas en que aſsiſtes
pienſo que eſtan encantadas,
a Napoles nos boluamos.
R.M. Ya todo ſe deſencanta.
Por no perder eſtos Reinos
fuy de los encantos cauſa,
mas ya que a mayor corona
oy la fortuna me llama,
Elegid hijas queridas.

Lau.

Yo elijo a Eſpaña.
o a Francia.
Yo al de Polonia, y de Vngria
darè a mis dos hermanas,
ue ſon Caſſandra, y Laurencia.
Solas ellas conſolaran
perdida.
Al Cielo doi
r tan grande merced gracias.
.Yo a los Duques les ofrezco
ſarlos en Alemania.
a. En lo que el Cielo diſpone
puede auer repugnancia.
r. Amor paciencia.
β. Yo muero.
o. Ningun conſuelo me baſta.
.Eſte inſtrumento ſe templa
n diuina conſonancia.
odo ſe diſpone bien.
Solo mi perſona falta,
e ſe me boluio carbon
cadena chamuſcada.
ue heretica culpa tuuo
es que feneciò en las llamas.
.Yo ſatisfarè el engaño,
nſe las manos.
El Alma
empre es tuya, Laura hermoſa,
y bien feliz, pues alcança

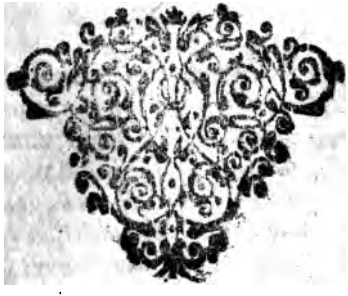
el premio que no esperò.
Lau. A tus partes soberanas
Mayor premio se deuia.
Car. Isbella mi amor descansa
en el cielo de tus ojos,
gran gloria Paris te aguarda.
Espera que allà te lleuo
lo mas precioso del alma.
Isb. Para tan grandes fauores
la mia es pequeña paga.
Ar. Viua España, Francia viua.
R.M. Bolued y vereis sus armas
en el alcaçar del Sol,
rayos de su esfera Quarta.

Descubrese en lo alto vn alcaçar muy pomposo y grande, con dos torres a los lados, y su puerta en medio. Ha de ser este que fingimos el alcaçar del Sol, formado todo de vidrieras de varias colores, como si dixeramos blancas, verdes, doradas, azules, y otras, &c. Ha de tener cada vidriera detras vna luz, que siendo tantas, y tan juntas, y la color de los vidros tan diuersa, formaran vna bellissima variedad de resplandores, que vestiran el mismo color que les prestaron las vidrieras. Esto se entiende porque esta fiesta ha de ser de noche en la casa del Campo; y segun se ha visto por la muestra, es vna vista lucidissima. En lo mas alto de la torre del lado derecho estarà vn escudo con las armas

de

paña, y en la del izquierdo otro con las de
cia, y enmedio vna Imagen muy grande del
ſtro del Sol, lo mas dorada y reſplandecien-
te que pudière la imitacion inge-
nioſa de el artifice.

De Eſpaña, y Francia Vitoria
ſta Comedia ſe llama.
.Que acaba, diziendo a coros.
.Viua Eſpaña.
Viua Francia.



EPISTOLAS EN P

SEGVNDA PA

A don Gabriel Bocangel, y Vnç
cario de ſu Alteza del Seren
Infante Cardenal don Fer
Auſtria.

Iendo v.m. con ſus non
propio, como en el ap
parece que le profeti
los dieron, que lo atri
genio, y en la virtud
tan conocidas, quanto ventradas
ſon Nueſtra amiſtad ha ſido ſiem

aques, assi los de mi mala fortuna, como los de continua falta de salud me trahen en perpetua alla, y esto no para v.m (ni aun para todos) pie en nueuo. Pero consuelome con q̃ infinitas ve- me han dexado cõ mas vanidad, que dolor: por aunque derribaron las fuerças del cuerpo, las animo siempre quedaron inuencibles, sin auer strado diferente rostro a la aduersa, q̃ a la pros- a fortuna, obediente al Principe de los Poetas ricos, que dixo assi.

Æ quam memento seruare mentem
rebus in arduis, non secus in bonis,
moriture Delij.

he bá sido mi exercicio, este mi estudio, tãto, que está parte cederè a tan pocos, que antes bien pre mirè que les voy delante a muchos; pero aun con da esta confiança no me atreuerè yo a repetir la reuida peticiõ del otro Filosofo Iupiter, plue ca nitates, porque esto (en mi opinion) mas tuuo de imo soberuio, que de valeroso, y mas de irreuerẽ- para con Dios, que de conformidad con su dispo ion Diuina; pero perdonemosle esta barbara ar- gãcia (supuesto que era Gẽtil) por otras muchas celentissimas sentencias que dixo, para vtili- d comun, assi de los mas sabios, como de los mas rtuosos. Guarde nuestro Señor a v.m. &c.

De v.m. seruidor, y amigo.
Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

EPIS-

EPISTOLAS E
proſa.

EPISTOLA I.

A Lucrecio, inſigne cantor, y majadero intolerable.

QVando v.m. diuide los labios (ſeñor L cio) acompañados del inſtrumento, es v dico ſuaue, que todas las enfermedades tierra: mas el tiempo que habla deſentonada te, todo quanto da vida con las conſonancias ta cõ ſu próſaça prolija Paſſarſe v.m. de vna a otra bien me parece, mas paſſarſe del canto conuerſacion, no lo imagine ſino quiere ſer m te vniuerſal de los oyentes. Hable v.m. por e cabulario de la ſolfa, y ſerà (ſin competencia Demoſtenes de la eloquencia canora. Alfin p hablar v. m. bien, ſe ha de valer de lo ageno, los verſos que canta, agenos ſon, y entonces a da. En ſu garganta ſe encierra toda ſu ſabiduria no la deſprecie por retirada, pues avrà oido mar a muchos bachilleres de eſtomago, y est jor ſer bachiller de garganta: porque tienen deſcubierta ſu ciencia. Su voz es dulciſsima,

gas admirables, y el quiebro nadie le compi
as este tambien le tiene en las palabras; no
no cũple las que da, sino porque jamas perfi
i sus discursos. Iuzgueſe v.m. paxaro enjaula-
mientras no cantare, coma, que el comer tã
es hazer de garganta. Para oyrle cantar no
na tan recatada y honesta, que no se arroje
las ventanas de los oidos; y por el contra-
penas dispara vna razon, quando todas le dã
naço. Y es lo bueno, que se desprecia de can
omo si lo hiziera mal, y opuesto a la opinion
n, se desvanece cõ sus discursos, como si fue-
uy a proposito. Señor Lucrecio yo le darè a
n consejo de amigo; hable v. m. cantando
que se doren sus necedades con el oro de la
nia, o permitanos que nos riyamos quando
ere, porque pretender v.m. que nos suspen-
s quando tan dulcemente canta, (como al-
hazemos) y vedarnos las carcaxadas quan-
s acocea con su lengua, es desigual justicia:
e es razon, que pues nosotros le pagamos a
odo lo que le deuemos, que v.m. nos pague
lo que nos deue. Alfin serà poderoso para
mude vn refran de los de antiguedad mas
able. Este dize: Cantar mal y porfiar, y ya
v.m. diremos: Cantar bien y no perse-
uerar, hablar ma y por-
fiar.

bonetes, ni de cuernos de palo,
nos de hueſſo. Tu cubriras las c
Eccleſiaſticos, y ella la tuya, y las
que por ſuya la quiſieren. Los tuy
ronas de reuerendos varones, los
rona de las cabeças de muchos ma
zes que es toda de oro, y yo te ſeſp
te hará a ti toda de marfil, y aun p
todo de oro, que el ſufrimiento de l
vtilidad de lo otro. No lo dudes,
la Princeſſa de las tomajonas de e
zon de auer en eſta edad tantos ca
que ella los pela a todos, ſin dexar
aun en la cabeça, y en lugar de el
con tan luzidos bonetes Iuraſme
noces ſu vida torpe, te mueres por
ſabes en que topa eſto? En que top
con ella te caſas todo ſerá topar.
vnos maridos al tope como diama

afirmo es, que yo no solo huyerá de su persona, no de su nombre, porque llamarse Flora, es traer vn sobre escrito muy descubierto de ramera insolente. Polibio basta el tiempo que has dado a tu apetito ciego, y al mal exemplo. Retira los pé mientos y los passos, y elige muger virgen, y onesta, con que daras a tus hijos madre hõrada, a tu persona segura compañia.

EPISTOLA III.

A Licida dama fea, afeitada, mentirosa, y que aprẽdia a pintar.

SI la destreza con que te pintas los carrillos, la trasladaras a los lienços, en vez de Licida te aclamaramos todos doña Apeles. Mas que digo, en todo yerras, porque sobre fealdad tan horrible, aquello mismo que piensas que la corrige, la aumenta, y viene a ser el remedio tu mayor daño. Por tres caminos pintas y todos diferentes, y por ninguno bien. Quando mientes te nos pintas seruida de grandes Principes, y venerada de superiores ingenios, y como la ficcion es tan poco verisimil, queda por esta parte tu pintura ridicula. Quando pones los pinzeles sobre el rostro, como la tabla es tan grossera, mas parecẽ los tuyos borrones torpes de aprẽdiz, q̃ rasgos nobles de pintor valiente. Quando solicitas la imitacion

treuerme yo a pintarte. Mas quien
ronimo Boſco) oſarà retratar lo
diſparates de tu cara? No quiera
haga tal injuria a la poſteridad: a
vida lo deteſtable, y horrible de tu
xaminamos toda, aunque no ſea
gor, ſiempre hallarèmos que teme
tu cara es del diablo, tu mentira
pintura es del miſmo infierno. M
oydo dezir, pintar como querer: p
deue de auer concedido eſta licen
duda que te huuieras pintado la n
mundo. Siempre los conſejos fiel
con ingratitud y deſprecio, mas e
ridad, ſiempre fue virtud generó
eſto, mira Lycida, enmiendate en

EPISTOLA IV.

A Teſtarudo carretero de la Mancha.

ras con tanta inſolencia (o Teſtarudo) que
n tus juros va echando cenſos ſobre ti el in-
rno. Carretero eres y de la Mancha, que es
o ſi dixeramos carretero de tu conciencia,
ue yo no ſe que pueda auer coſa mas man-
a. Si aquella tierra nobiliſsima y feraz de
ejores frutos no tuuiera eſte nombre, por
r nacido en ella ſe le dieran todos. Con ſo-
aliento manchas los mas ſaludables aires, y
eras impreſſo el tufo con tanto fuego, que
tierra donde eſtas en los mayores frios del
iembre corren los vientos calientes, y abu-
nados. Todos te admiran como a prodi-
, porque mezclar el agua con el vino, mu-
lo han hecho y hazen, mas mezclar el vino
el aire, tu ſolo; y eſto procede de no auer
ido jamas juntar el vino con el agua. Pere-
a, y ſingular inuencion es la tuya (y haſta
a ignorada de toda la Farmacopea) hazer
ompueſto de eſtos dos ſimples, aire, y vi-
De aqui ſe ſigue, que todos los que habitan
pueblo reſpiran aire enuinado, y algunos

aficionados a esta sustancial respiracion abren la boca, y son vnos Camaleones vinosos. Quando alguno te dize tales palabras que te parecen injurias, preguntas si te ha cargado? Y le tienes por enemigo, y no te enojas contra ti que te cargas cada dia. Tu garganta es Garganta la olla, y olla que siempre hierue con el mucho fuego de el vino. No te parece que viues, sino el tiempo que beues, y mirado a buena luz, todo aquello que beues es lo que menos viues, porque viuir sin razon, ni discurso, no es viuir. Alfin tu boca se ocupa siempre en infernales exercicios, ya sea dando, ya recibiendo, porque lo que recibe es vino, y lo que da son blasfemias, y juramentos, siendo ocasion el mal recibo de tan mala dadiua. Con estas costumbres bien podemos dezir de ti, Que te vas al infierno por el camino carretero.

EPISTOLA V.

A Libia muy preciada de cauellos, dientes, y buenas manos, y sumamente necia.

ALos que v. m. fauorece mas (señora Libia) les muestra los dientes, y les da manotada, y es cosa (digna de no passarse sin ponderació) que

lo primero empiecan ſus pendencias los
con lo ſegundo executan ſus iras los gá
o al contrario diremos de v. m. porque a
mueſtra mas los dientes a quien mas
bre, pues eſcondellos, ſiendo tan hermo-
isfauor aſperiſsimo. Más como los dien-
as manos ſon todos de marfil, en algun
arece, que vemos los dientes en las ma-
as manos en los dientes. Por cierto que
vezes he penſado (perdone v. m. la groſ-
ie ſoy vn ruſtico) que es v. m. vna dama
e, pues que tanto marfil tiene. Mas no
ola ſu riqueza, pues vemos, que para
e falte a v. m. oro para guarnecer el mar-
o el Cielo eſſos cauellos Arabes, haga v.
ta que dixe de Arabia, que eſto de hablar
n Poeta, eſtá en Arabigo para el. Dos
s nos proponen los Coſmografos, y a la
nan Felix, y eſta es la que los Poetas de
nto ignoramos, porque ſiempre ſomos
s. Mas bueluome a enredar en ſus caue-
v. m por enredarme en oro, que es el mas
o y el mas comun enredo del mundo, pues
oro cauello nos enredan vs. ms. a noſo-
oſotros a vs. ms. con claro metal. Muy
a eſtá mi pluma; alfin dize: Que pues vueſ
ted es toda de oro, y marfil, que deue
ſtatua, y ſegun lo poco que ſiente las ter-
del amor, no es el penſamiento muy

temerario. Algunos la quisieran assi porque no hablara: otros dizen, que como hablara v. m. entre dientes, fuera su platica hermosissima, y no molesta. Mas no los obedezca v. m. porque con esto se podrà alabar, de que nadie en el mundo ha dicho necedades mas hermosas. Hable v. m. quãto quisiere, y siga su antojo, que a mi siempre me parecerà discreta. Esto se entiende como no me pida, porque pedirle al que no tiene es cansadissima necedad.

EPISTOLA VI.

A Mylon, que edificaua vna casa con la buena cara de su muger.

MIentras v. merced mas edifica, (señor Mylon) a mi mas me escandaliza, que edifica: Leuantan algunos, grandes palacios para los hijos, a quien piensan dexar por cabeça de su linage; pero este que v. m. edifica, todo le carga sobre su cabeça. Considerada la grandeza del edificio, bien se vee, que no es casa a la malicia, pero si aduertimos a los medios con que se labra, toda està de malicias llena. Algunas sabandijas del Parnaso (tales son estos hombres) se han dexado dezir, que deue de estar muy estrecho el rastro, pues que le labran esta accessoria, pero vuessa merced se burla dellos, y dize, que los ta-

los

rden el tiempo diziendo chiſtes, y que
merced le gana porque ha dado en el chiſ-
amanſe ellos graciosos, y andan llenos de
rables deſgracias, el verdadero gracioſo
ſa merced, que ſiempre le han correſpon-
s ſucesſos a los deſeos. No ſe dirà por ſu
a, que leuanta torres ſobre el viento liuia-
es eſta caſa ſe edifica ſobre ſu cabeça, que
ſa mas peſada del mundo. Serà vna caſa
er, y la ſeñora Corina ſu eſpoſa, el jardin
ſa. Y ſi quiſiere vueſſa merced (como tal
coſtumbra) para adorno de ſus puertas,
algunos ganchos de venado, yerua es que
entre las ſienes, y podra coronar ſus puer-
o miſmo que ſe corona ſu frente. Edifica
merced con mucha priſa, y admiranſe mu-
chos, de ver que ſe gaſta con tanta colera
e ha ganado con tanta paciencia, y no lo
en, porque eſto no es gaſtar el dinero, ſino
le donde ſiempre eſtà frutificando. Mal
cen a vueſſa merced eſtos que viuen tan
lados, y ſatisfechos con ſu opinion, pues
rten, que vueſſa merced edifica eſta caſa
nella luego a ganar, porque es muy a mi-
e todas ſus coſas ganen, y mas las que le
propias. Sola vna coſa temo, que como
ganado perdiendo a muchos, no ſe ven-
der ganado. Por lo menos viue ſeguro, de

que

tan inmundas. Mas de los temblor
estoy con justa razon dudoso, porq
da ella podra sufrir el peso de su cim
su cabeça de vuessa merced. Alg
el juizio de ver, que vuessa merce
ner en ella valcones açules, y do
que dizen, que el oro no le entrò a v
por lo azul, sino porque nunca le tu
este, que quando se le vemos a vue
las valonas, y bueltas, nos escandal
quien duda, que en esto sigue mas
que su voluntad, sino es que aqui s
guna alegoria misteriosa, pues cu
zul con el oro, parece que nos dà a
sus celos se anegan en el, y que qui
diere, esse le quitara mas celos. I
seran los valcones vna instrucion n
uertiran a los que entraren eu la cas
que se han de portar con el dueñ

:no, porque ſi ſe entendiera deſpertara de
:rgo ſueño, y corrigiendo ſus coſtumbres,
ırara con ellas, haziendo al Cielo mas agra-
ſacrificio dar a los hombres mejor exem-

EPISTOLA VII.

*Plotino çapatero torpe, y deſone-
to en ſu lenguage, que calçaua
muy bien, y vendia muy
caro.*

vueſſa merced (ſeñor Plotino) vendiera
n juſto como calça, fuera tan buen Chriſ-
:no como çapatero. Mas ſigue tan contra-
ıpinion, que mientras mas nos ajuſta los
, mas enſancha ſu conciencia. Todo lo que
ſto lo quiere, para que ande debaxo de nueſ-
ılantas; pero para ſi, ni lo juſto, ni lo honeſ-
Acomodaſe mejor a hazer çapatos para el
rno, que para el verano. y es que preſume,
:ſtà todo el año ſuzio el lugar como ſu boca.
ce q̃ de todo punto ha perdido la reuerencia
ſagradas leyes, y el decoro a las orejas caſ-
Todo cuidado pone en liſongearnos los pies,

y en

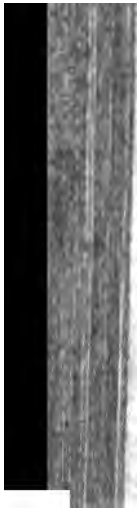
que conocieſſemos que era Poeta zurdo, y baſtardo? Quiere prouocar de eſte modo a Menalca, para que reſpondiendole con ſu agudeza ſingular, le haga famoſo con la reſpueſta? Irracional, y fiera ambicion es la de algunos hombres, que aun tener fama de inſignes necios les agrada, y la apetecen. Pareceles que intentar medir ſu pluma con la de los varones iluſtres en letras, es ſuficiente gloria, aunque queden vergonçoſamente ridiculos: mas ſi Menalca ſe aconſeja con mi experiencia, el le caſtigarà con deſprecio generoſo, para que viendo defraudado ſu atreuimiẽto, ſea ſu propio delito ſu caſtigo.

EPISTOLA IX.

A Coridon eſcriuano, cuyos padres fueron el carnicero, y ella frutera.

HAſe leuantado vueſſa merced tanto con eſſa pluma (ſeñor Coridon) que parece que con ſu oficio ſe ha opueſto al que tuuieron ſus padres, porque ellos conſtituyeron ſu felicidad en las malicias de vn peſo peſado por mal peſado, y vueſſa merced en las traueſſuras de vna pluma

ida por muy liuiana. Fue su padre de vues-
ed el mas, y el menos carnicero con sus
os de quantos ha tenido el mundo. Dirà
lo enigmas, oigame, que ya me declaro.
carnicero contra sus bolsas, y el menos
ro por la poca carne que les daua en el pe
que algunas vezes hurtaua la mitad. La
le su madre desfrutaua el oficio muy en su
ho, porque andando entre frutas escogio
el mejor fruto. A los demas siempre nos
malo, pero el peor de tos fue el de su vien
ndo nos pario a vuessa merced. Aquel dia
n de puñadas el Sol, y la Luna; quiero de-
huuo vn eclipse solar, cuya significacion
iente interpretar facilmente. Quisonos
l Cielo escureciendose el Sol, que es sim-
e la verdadera justicia, que nacia entonces
en auia de poner todas sus fuerças en es-
lla, y borralla. Mas por Dios que estoy
porque no parece posible, que padecies-
o tan noble, y hermosa criatura, solo pa-
ificarnos las maldades ciuiles de tan vil, y
ico ingenio. Alfin murio su madre del
como la Viuora, bien que no desconfo-
como aquella que sabia que nos dexaua en
merced cabal y entera toda su malicia. Al-
ciò, y acomodò su pluma en el crimen,
fue mas carnicero con ella, que su padre
con



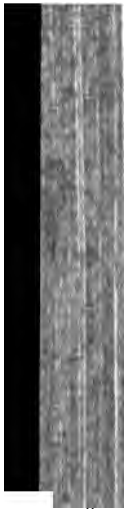
nas a quien deſcalabrò tirandoles
mayores heridas hizo con ſus ra:
dres de v. m. fueron por ſus delit
de la juſticia, y v.m. a ſombra de l
te delitos, y perſigue a quien los i
los enſeña. No querria manchar
narracion de ſus maldades, ſea ot
de ſus eſtafas, y latrocinios. De c
no quiere correr en la pluma, que
pelos de ſus cautelas mas es lo qu
que eſcriue, ſino es que eſcriuiend
entonces eſcriua quando borra. H
culparſe, diziendo, que ſon achaqu
miente, que en el conocemos mu
por el nacimiento nobles, por el in
por la virtud inſignes. Todos los o

no sè que v.m. lo sea de nadie) tiempo es ya recogerse a mejor vida, si lo hiziere para mi rá el consuelo, y para v.m. el consuelo, y el pro cho.

EPISTOLA X.

A Roberto representante de varios papeles.

QVan frio, y desairado representaste (buen Roberto) el papel de la graciosidad algunos dias, yo no me atreuo aun a imaginallo, por dar diente con diente. Parecia que auia sido tu ssario alguno de los poços de la nieue, o que autor te traîa mas para que le siruiesses de can nplora, que de representâte. Desengañado mu ste senda, y te passaste a hazer el papel de la rba blanca, con que diste mucho gusto al pue o, de que yo no recebi admiracio, porque siem e me parecio, que tanta frialdad era muy a pro sito para la vejez. De aqui se sigue, que nunca reces mas cuerdo, que quando caducas, nunca s valiente, que quando tiemblas. Todos los e se tiñen, que son muchos, mudan la barba de nca en negra, para parecer mejor, y tu neces as, para dar gusto, de conuertir la negra en blã. Quando te contemplo sobre aquellas tablas, venerable, graue, y seuero, me pareces capaz gouernar vna Republica; mas quãdo despues



coſtumbres, conocemos quan con
des ſe encierran en nueſtros adagi
bien que algunos preſumidos las de
que eſtan veſtidas de terminos vulg
no me deſdeñarè de la humildad de
tes te aplicarè el que juridicamen
que te toca, ſiempre que del veſtua
lir a la calle, dize pues.

Al cabo de los años mil
tornan las aguas por do ſoli

Mas ſupueſto que tu te paſſas mu
veſtuario a la tauerna, ſerà forço
mos alguna palabra, y que digamos

Al cabo de los años mil
tornan los vinos por do ſoli

EPISTOLA XI.

Fernando Bermudez y Carujal, Camarero del Excelentiſsimo ſeñor Duque de Seſa.

què a eſta iluſtre villa de Alcala en vn tiem
feliciſsimo, más como podia dexar de ſer
z(para quien ha deſeado, como yo, aprender
mpre de los ſabios, y doctos) aquella hora
puſe los pies en vn pueblo tan noble, que
ua, y fortifica con el hermoſo Alcaçar de
ncias? Hallè los ingenios de la Iuuentud
s, y elegãtes. Los delos maeſtros eruditos,
ndos. La bizarria de aquellos me deleita-
io ſuele la pompa del Abril en los campos
rimeras riſadas del Aurora, quando parece
n miſmo tiempo ſe rien el Cielo y la tier-
on labios de perlas, y ella con labios de ro
is la modeſta mageſtad de aquellos fertiliſ-
rboles de la ſabiduria, de aquellos Padres
; y doctiſsimos Maeſtros, tanto me ſuſpen-
priſionaua en vn ſagrado deleite, q̃ la enaje-
on de mis ſentidos por tan alta cauſa no
rdellos, ſino paſſar a otro modo de ſentir
to, y mas glorioſo. Veneraua yo a los vnos
otros, y creciendo en admiraciones, cre-
s deſeos. No ſe manchò mi ingenio con
veneno de la embidia; pero encendioſe
emulacion generoſa, y ardiente, ambicioſo

nen. Mirauala atento, agradecido, y
vnos afectos mudos, mas bien sent
plicados me regalaua, y enternecia
bien eran para mi deleitosas las h
al pueblo, porque teniendo sus call
te de edificios nobles, de tal mod
que conceden espacioso campo pa
luz del Cielo, se haze entretenido,
vamos a la verdadera causa de mi g
case el origen de tan soberano dese
auer llegado a tiempo que se cel
fiesta de aquella fecunda Virgen, d
riosa Madre, de aquella ilustre Pat
fia la santissima Teresa de Iesus, a
tomar la pluma el zelo de hazerno
sus escritos de los tesoros que la co

orque la hallemos en todo, la hemos em-
o nosotros, para que tambien nos defienda
ue contra los corporales, y visibles. Y si la
a antiguedad madre de toda buena erudi-
moral doctrina, quiso que la Virgen Palas
ua fuesse Diosa de las armas, y de las cien-
nuocandola quando armigera con el nom-
Palas, y quando erudita y docta con el de
a. Con quanta mayor razon podemos no-
venerar con igual culto en la sagrada Vir-
reso el don de las ciencias, y la protecion
rmas, pues aquellas las beuio en la fuente
biduria eterna, y estotras tanto mas las
como suyas, quanto mas nosotros, cõ pio
, y animo constante la inuocaremos en las
es angustias. No es tan ageno del sexo fe-
o el tratar las armas, como algunos (que se
uesto a nuestra intencion) pretenden, pues:
os siglos se han visto resplandecer algunas
es de animo inuencible, y varonil. Mucho
os de esto sembrado en las historias, y has-
Poetas heroicos en quien es ley indispen-
juntar la admiracion con la verisimilitud,
on introduzir estas ilustres heroinas en sus
s Y no se deue passar sin atencion mas que
, el ver que siempre nos las proponen Vir-
Tal es Camila en Virgilio, Clorinda en el
Bradamante, y Marfisa en el Ariosto. Mas
os esto para las plumas, que con mas alto

y seguro decoro le pueden y deuen tratar, porque me parece que son estrechos limites los de vna carta, para discurrir en tan alta materia. La semana que viene boluerè a esse lugar con grande gusto, por besar a vuessa merced las manos, que aun entre tantos deleites del animo, su grande ingenio y singular cortesia me causan vna soledad desapacible, y no facil de sufrir. Guarde nuestro Señor a vuessa merced, &c.

EPISTOLA XII.

A Nise.

MAta v.m. tanto (señora Nise) con essos bellissimos ojos, que en vez de niñas, parece q̃ trahe dos doctores en ellos. Bien largo me ha salido el hiperbole; pero en materias amorosas bien caben tan desatinados y descomedidos encarecimientos. Sus ojos de v.m. matan mejor a los mas amigos, los dotores hazen lo propio. Vuessa merced mata con la vista, y ellos con el tacto. Matanos v. m. y la pagamos la muerte, lo mismo nos sucede con los medicos. Mas señora Nise algo escrupuloso estoi, temo que se halla el amor violento entre estas medicas cõparaciones. Como podra sossegar vn niño tan lampiño, entre vna gente que arrastra mas barba, que gualdrapa? Aunque si el es ciego y mata a ciegas y a tien-

o, bien està con ellos, porque ellos tambien a ciegas y a tiento matã: el mata a ciegas, y luego buela. De la misma suerte ellos a ciegas matan, y luego se desaparecen. El amor es vn niño muy viejo, y ellos son vnos viejos muy niños, porque de la facultad que tratan siempre està ignorantes: mas que es esto? Dirà v.m. que nada de lo que escriuo es a proposito de lo que me escriuio, si es porque a vnos disparates se ha de responder con otros. Dios la guarde.

EPISTOLA XIII.

A Carlino verdugo famoso auiendole nacido vn hijo varon.

TV que has dado tantos hombres a la muerte, ofreces vno solo a la vida: y auiendo sido tantas vezes ministro de la parca cruel, oy lo eres de la piadosa naturaleza? Mas ay, quiça para mayor injuria suya, pues el que se engendrò de tu sangre, podrà ser que te suceda como en el haziẽda en el oficio, y avrà nacido mas para destruicion, q̃ aumento de los hõbres. Alfin en el nueuo infante nos has dado vn cuchillo publico, y vna comun peste. Mas afirmanme tus amigos, q̃ quieres q̃ estudie para medico, porq̃ mate mas a prisa,

y con menos eſcandalo, aduirtiendo que con eſto ſolo ſe diferenciara de ſu padre en el nombre, ſiẽdo el de entrambos vn meſmo exercicio, con que vendrà a hazerſe en tu caſa y familia mayorazgo el matar. Deſde agora tratas de caſarle, y preguntadote; porque? Reſpondes. Que porque con eſto a la vejez quando no puedas ſer verdugo, ſeras ſuegro, con que avràs puesto la crueldad en grado mas eminente. Entonces eſperas ſer verdugo de Flos Sanctorum, porque has de hazer a tu nuera martir, para cumplir bien con las obligaciones del oficio de ſuegro Y a tu cuenta gracias del muchacho y para dar a entender que es agudo, dizes, que ha de ſer vn diablo, y no te engañas, porque los diablos, y los verdugos todos tienẽ igual ocupacion. A ti te doi el parabien, porque todo hombre naturalmente ſe alegra con ſer padre; y a la Republica el peſame, porque preſumo, que eſte tu hijo nace para daño comun de los hijos de los hombres,

EPISTOLA XIV.

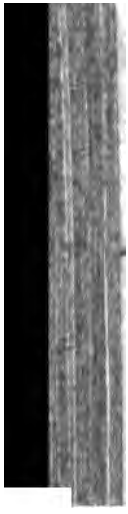
A don Franciſco Fernandez de Angulo, Corregidor que fue de Ciudad Real, y Regidor perpetuo de la muy noble Ciudad de Cadiz.

AViendo ſido v.m. (ſeñor don Franciſco) tan aficionado a las valiẽtes hazañas de los pin

zeles,

que en todos ſiglos fueron reſpetados, no
gar y comun admiracion, ſino de la mas iluſ
generoſa. Quien duda que como aquel que
docto en todo linage de letras, empuñará
ná en ſu defenſa, contra aquellos que han
ado eſcurecer, y enturbiar los reſplando-
ſu generoſa nobleza. Mas ya que v. m. eſtá
e de eſta Corte, y la falta en ſu perſona, vno
mayores Heroes, (porque tales ſon los va
, en quien como en v. m. concurren con la
a tan notoria de la ſangre, ſingular virtud,
inuos eſtudios) no ſe ha viſto tan deſampa-
el Cielo, que no la aya prouеido de patro-
lefenſores. Dirè algunos: Aquella gran luz
aña Lope de Vega Carpio, don Iuan de
ui, varon verdaderamente inſigne en letras
as y diuinas, y tan iluſtre por los pinzeles,
or la pluma, el Maeſtro Ioſeph de Valdi-
a quien la piedad de el animo, la agudeza
enio, la alteza de el eſtilo, le ponen en el
o de las Eſtrellas de la primera magnitud:
ues, y otros ſingulares ſugetos depuſieró
ilmente en ſu fauor, declarando ſu ſentimié
erudicion elegante. Mas entre los Iuriſtas
ſu vnico patrono y abogado don Iuan Bui,
ue eſcriuio en ſu defenſa eſſe elogio impreſ
a v.m. remito con eſta, donde hallara to-
nto en las letras humanas, y diuinas, ſe pu-
ar para eſta materia. Valiente eſtudio en

mi



lo que obligo a v m. a que me escri
tinuacion, pues sabe que todo lo deu
que le trato, y a la veneracion que t
tudios y escritos. Guarde nuestro
sa merced, &c.

EPISTOLA XV

A Clarinda dama hermosa, que enfe
la dado el Sol.

LA primera dama es v. m. (señor
quien han enfermado las dadiu
munmente todas las mugeres e
no las dan, aunque mas las den, p
dan tanto como ellas quieren. Ad

a quien cõfieſſa que ſalio a tomar? Loçura fue ir v.m. al campo deſafiada con el Sol, y batallar n el cuerpo a cuerpo, pues era fuerça q la venſſe, porque ſiempre fue ventaja tener el lugar s alto. Dize v.m que la dio el Sol muy rezio la cabeça, y yo me eſpanto de que eſtando tiẽe acoſtumbrada a traher en ella el Sol de ſus ca llos rubios, la pudieſſe hazer mal el fuego de l menos luzido y ardiente. Mire v.m. como ſa al campo de aqui adelante, porque traer la ſa aſſoleada, y aſſolada no es para cada dia.

EPISTOLA XVI.

Licenciado Geronimo de Villaiçan reſidente en Segouia.

Viendo ido a beſar a v.m. las manos la ſema na paſſada, me dixeron, que el ſeñor Diego de Villaiçan ſu padre auia deſterrado a v. m. a la Ciudad de Segouia, ſi puede llamarſe deſtierro hallarſe en vn pueblo tan noble, abundante de das las delicias, que pueden ſeruir, y recrear nimo, y al cuerpo. Bien me parecio, que ron tan prudente, y Chriſtiano caminaria n eſta reſolucion a algun fin muy importan, porque yo en el tiempo que le he comu ado le tengo bien conocido, y sè, que ſuyo es ſugeto de excelentiſsimas partes, en

cuyas

cuyas alabanças dilatan codiciosamente la pluma, sino temiera alterar con lisongero escandalo la pacifica quietud de su modestia. No salio mi discurso vano, pues fue su principal motiuo recogerle a v.m. donde con mas quietud diesse la vltima mano a sus estudios, reconociendo, que la facultad de los derechos, no solo se contenta cõ vn ingenio tan grande, y singular como el de v.m. sino que requiere vn animo infatigable, y vna estudiosa porfia sobre los libros. En el natural (si mi juizio no se engaña por apassionado) no deue v. m. ceder a nadie. Por esta razon de justicia se deue todo a la honrosa fatiga de essas letras, y assi me lo prometo, si nuestras Musas no le diuierten algo, que son muy dulces y amenas, y tiranizan los mas gallardos espiritus. Mas v. m. ciegirá horas, y en el estudio de estas virgines canoras, y elegantes, descansará de aquella pesada seruidumbre que trahen consigo los insaciables deseos de enriquecer, de aquellos hombres hablo, que ponen tienda de las letras, como los mercaderes de las bayetas, y gorgorancs, para que en ningun tiempo pudiesse auer dicho mal Virgilio.

Auri sacra fames, &c.

Quien duda que muchos de estos si vn dia (assi lo hiziesse el Cielo) amaneciessen todas las facultades tan desiertas de premio, como las que se llaman letras humanas, ningun estudio abraçarian. Pues si los preguntais, porque sudan en esta, o en

la

ra facultad? Responden: Que porq̃ por ellas
cançan grandes premios, y se consiguen luga
eminentes y superiores, con que conceden,
no se dexan aprisionar dulcemente de aquel
or casto de la resplandeciente virtud, y que vi-
tan lexos de estudiar, por saber que si no es-
aran ganancia los mas de estos esclauos viles,
a torpe, y bastarda codicia, viuieran tan inuti-
y ociosos, que se pudieran poner en el nume-
le aquellos por quien dixo Oracio.

Nos numerus sumus, & fruges consumere nati.

la bellissima Italia, siempre madre floreciente
ingenios peregrinos se ha conocido bien esta
dad, pues solo a los que se empeñan en el exer
io de las letras curiosas llaman (por Antono-
sia) los virtuosos: no porque qualquiera estu-
no sea virtud, porque dezir lo contrario fuera
or grauissimo, y arrogancia barbara, sino porq̃
os ilustres varones solos en la tierra estudian
interesadamente, sin mirar a otro fin, que saber
la dia mas, aunque los corra y grite la espan-
a bestia del vulgo, y les dè la vaya, con lo que
uirtio el Principe de los Lyricos Tosca-
s.

Pouera, & nuda vai Filosofia.

la epistola dedicatoria, que haze en su grande
toria de España a la Magestad del señor Rey
on Felipe Tercero, el muy Reuerendo Padre
Ma-

ingenios que le van a veſtir a la ropei
lo que hallan hecho, aunque no les
Crea v. m. que nos procuramos veſ
es nueſtro, codicioſos de aumentarl
al mundo, porque traſladar de los ant
dezir mal, lo que ellos dixeron bien,
la patria, ni a ſu memoria ſeruicio, ſi
agrauio. Por eſta cauſa ſe llaman los
libros: Autores, ab augendo; pero oy
facultades y ciencias yo veo infinitos
dan libros a la eſtampa; pero los di
marſe Autores ſon tan pocos, que ſe
trecho numero. De oy en adelante, ſe
co, eſtudie v. m. mas, y preſuma meno
reſpeto de los que tienen mas años,
que con eſto ſe hará docto, y adquiri
de la miſma calidad, que ſon las

EPISTOLA XVIII.

A Corbulo Portugues de nacion, y trompetero por oficio.

POs causas tiene v.m señor Corbulo, para poder estar siempre inchado, porque trompetero, y Portugues son las dos mayores inchazones del mundo. Algunos sospechan, que auiendo passa este oficio, para despedir por la trompeta mucho viento que a v.m. le sobra en la cabeça. Los trompeteros, los fuelles, y los corchetes tienen vn mismo oficio, porque todos soplan: mas en esto distincion. Que los trompeteros son ministros de Marte los fuelles de la fragua de Vulcano, y los corchetes de la fragua del Infierno. Por lo menos estamos seguros de que no seremos llamados a juizio con su trompeta de v.m. porque nadie llama a lo que no tiene. Bien podrán dezir algunos, que v.m. no es buen ministril, porque no es airoso ninguno, porque su musica toda es aire. Todos viuimos con el aire que alentamos; pero v.m. no solo viue con el aire que alienta, sino del aire que come, porque en el aire está su oficio. Por cierto que v.m. tiene vna ocupacion muy ventosa; y es caso digno de admirar, que la ventosidad que en otros es achaque, sea en v.m. remedio.

,tememos que ès ilusion. Quando entro en
ſa pienſo que eſtoi en Guinea, porque el co-
o, los lacayos, y el cozinero, todos ſon ne-
:para que digamos, que la ventura que ha te-
ha ſido mui negra ventura. Ya con eſta adi
encia no me eſpanto de que ſea mui miſera-
ſi viue ſiempre cercado de tinieblas, pareciē-
al diablo en lo vno, y en lo otro. Tanta es ſu
icia, que afirma que el chocolate es peſtil en-
medicina, por no cobidarnos a beuerle algu-
ez: y aun v. m. miſmo no le beue, no por que
e apetece y ſatisfaze, ſino por hazer del gran-
a vendiendole a ſubido precio. Cotejeme vſ
:ſta mecanica y ciuil ocupacion de ſer tende-
e chocolate, con la afectada caualleria que
:ende introduzir, y verà quanto diſſuenan. Al-
l picaro ſe fue v.m. a las Indias, mas picaro ſe
uio, porque de acà fue v.m picaro en el trage,
caullero en las coſtumbres, y de allà bol-
uio en las coſtumbres picaro, y en el
trage caullero.

PLATO NON
DE LAS MVSAS.

COMEDIA EN VERS

Su Titulo.

EL GALAN TRAMPOS Y POBRE.

Al Licenciado Buitron, Abogado en los les Consejos desta Corte.

Señor don Iuan, si como v mᵉ me be, la pintura es Poesia muda Poesia pintura con habla, quiẽ que entre los pinzeles, y las pl poeticas ai estrechissimo paren Oracio assi lo entendio, pues lo mismo q̃ les di sò a ellos, igualmente les concedio a ellas; po cáusa parece que los Poetas, y los Pintores hermanos, y que las obligaciones de los vno corren a los otros, y siendo esto assi supuesto q m. con tan admirable ingenio y singular erud

años que excede el humano credito) defendio
idalguia de la pintura (exercicio digno de per
as Reales, y soberanas) quando injustamẽte pre
dieron manchar, y escurecer las luzes y resplã-
es de su generosa nobleza obligada està la Poe
a reconocer tambien a v. m. el beneficio que re-
ò su hermana la Pintura, y assi yo por mi par-
mientras otras plumas, mas ingeniosas, y do-
s realçan este agradecimiento, consagrandole
ores estudios) le ofrezco esta Comedia verda-
amente Terenciana, en que procurè obseruar
arte antiguo todo aquello que no fuesse aspero,
lesapacible para el siglo que oi corre: si lo he
seguido, o no, v. m. lo juzgarà mejor que todos,
r lo menos tambien como el que mejor, como a-
l que es vniuersalmente docto en todo genero
etras, verdad de que son fieles testigos tantos
os, y ocasiones publicas en que con tanto luzi-
nto se ha mostrado. Guarde nuestro Señor a v.
muchos años con los acrecentamientos que me-
r, y yo le deseo.

De v. m. seruidor, y amigo.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

Las personas que hablan.

Don Lope Galan tram *llero Seui*
poso. *Don Rodrig*
Mondego su criado. *ro Nauar*
Don Garcia Caualliero *Doña Isabel*
Leones. *Doña Ines si*
Don Diego hermano de *Marina esc*
don Garcia. *Felicio cria*
Don Fernando, Caua- *Garcia.*

IORNADA PRIMER

Don Lope, y Mondego.

Mon. Digo, señor, que tu primo
hallegado de Leon

ingenio, y pluma aquel dia.
Mon Por Dios que es notable treta.
Jo. De esso viues admirado?
muchos primos he ganado
en virtud de la estafeta.
Mon. Que graciosos desatinos?
Jo. Aun para mas te preuengo,
que te espantas? primos tengo
isleños y vltramarinos.
Pues solo para emprimar
con algun hombre afamado
con mis cartas he passado
de la otra parte del mar.
Suelo yo con gracia estraña
(accion que nadie me veda)
passearme por la arboleda
de los linages de España.
De donde con osadia
conforme el ingenio buela
tal vez desgaxo vna abuela,
y tal arranco vna tia.
Mil abuelos prevenidos
tengo de quien me amparara
porque yo suelo mudar
mas abuelos que vestidos.
Mon. Considerado, tu humor
tienes.
Jo. Dime lo que sientes.
Mon. Recamara de parientes.

no de veſtidos, ſeñor.
No he viſto mayor treſcura
de condicion.
d, *Lo*, Como voi
por eſta arboleda, eſtoi
ameniſsimo.
M, Procura
Mejorarte de accidentes,
porque eſſos arboles ſon
mui ſecos, y no es razon
que de ſombras ſe contentes.
Campaña es poco ſegura
la ſelua por donde vas,
que las mas vezes podras
perderte por ſu eſpeſſura.
Buſca fruto con aſtuto
ingenio, y mas no te vltrages,
que arboledas de linages
dan flor mucha y poco fruto.
Dexa las vanas ficciones
de eſſa arboleda moleſta,
que no ai mas bella floreſta,
que vn talegon de doblones.
Que el oro ſe conſidera,
y en juſta razon ſe funda
de el hombre ſangre ſegunda,
que ennoblece a la primera.
Y aſsi qualquiera mortal
tiene en ſu ſangre teſoro,

por-

porque la ſegunda es oro,
y la primera coral.
Lo. Oye, que a los entendidos
ſe deue ſatisfazer,
por Dios que les he de hazer
gran banquete a tus oidos.
Si otros a la vanidad
conſagran eſte deſeo,
yo ſolamente le empleo
en fertil vtilidad.
De eſtos deudos adquiridos
con arte, y ya confirmados
saco yo premios honrados,
logro frutos mui luzidos.
Y aſsi hueſped me he de hazer
del que a ſer mi hueſped viene.
Om. Grande aparato preuiene
tu ingenio.
Lo. Pues ha de ſer.
Om. Tu atreuimiento me agrada,
bizarria ſingular.
Lo. Por Dios que he de emparentar
con èl, haſta en la poſada.
Om. Pareçe que ſiento ruido.
Lo. Dizes verdad ya llegò.
Om. Y no al puerto que el penſò.
Lo. En el puerto ſe ha perdido.
Subir la eſcalera ſiento.

d. Lo. Tambien la sube el que va
a la horca.
M. No será
este menor escarmiento.
d. Lo. Escucha por vida mia,
M. Como vn marmol pienso estar.
d. Lo. Oye que quiero soltar
toda la volateria. *Habla alto.*
El juizio tengo perdido.
Entran don Garcia, y Felicio, y apartanse a un lado.
Fel. Parece que está enojado.
d. G. Aun en mi no ha reparado
de el enojo diuertido.
Retiremonos aqui
y su indignacion sabremos.
Retiranse mas.
M. Señor templa tus estremos.
d. Lo. No cabe templança en mi.
Esta casa me alquilauas
si en ella vn hombre murió
de peste? quien te engañó?
M. Tu que tu engaño buscauas.
Dandome tan grande prissa,
que busquè mas no elegi.
d. Lo No son buenas para aqui
ni aun apariencias de risa.
Responde mas mesurado.
M. Como el mal año murió

de vna ſeña que le diò
eſte hueſped deſdichado.
Tus furores no ſe ateren,
no te admires, no te aſſombres,
es mucho morir los hombres
de lo que los años mueren?
G. Riñe con mucha razon.
e Que a ſer ſu hueſped venias,
en camino te ponias
de la barca de Aqueron?
Lo. Buſca luego vna poſada
y ropa, porque en la mia
ay malicia deſde el dia
que eſtuue en caſa apeſtada.
Lon. O edad ciega y aſcuoſa,
triſte yo que en ti naci
pues haſta la ropa en ti
ſe ſabe hazer maliciosa.
Mas competele a eſta edad
la malicia con juſticia,
que mal faltarà malicia
a quien ſobra necedad.
Lo. Gracias dizes inorante?
viue el Cielo.
G. Siempre viue
y no ſeruicio recibe
de memoria ſemejante.
Pues ſiempre te veo acordar
de el Cielo en los juramentos.

d. G.

d.G. No deis mas seña a los vientos,
templad el justo pesar.
Mirad que soi don Garcia,
d.lo. Agora con mas razon
crecerá la indignacion,
que en mi pecho se encendia,
Dime donde hospedarè
a mi primo, dime donde?
M. Mi turbacion te responde
con humildad, que no sè.
Pues ai deudo, y amistad,
perdone, y su estrelia siga,
que vna casa seca obliga
a tan grande sequedad.
Esto no admite disputa,
antes es opinion llana,
la casa mas seca es sana,
y esta es seca aunque no enxuta.
Si por tal huesped enojos
el verla seca te dà,
llora y humeda estarà
con el agua de tus ojos.
Tu llanto el remedio gaste,
que si el bien nace de alli,
le podras dezir assi,
que en los ojos le hospedaste.
Mas contra la sequedad
medio mas facil intenta,
en el poço le aposenta,

y sobrarale humedad.
L.lo. A la muerte le condeno,
será hospedalle traicion
en la casa donde son
aun las paredes veneno.
Pues despues que entrò tan fuerte
la muerte a verter sus iras
estas paredes que miras
estan cebadas en muerte.
M. Pocas en Madrid veras
que no esten por su camino
de vno y otro desatino
apestadas mucho mas.
La casa mas noble peca
de seca, bien claro està,
pues que en ninguna se da,
mira si ai cosa mas seca.
Yo no pido por temer
algun sucesso bien malo,
si algo dan es con vn palo,
y aun este seco ha de ser.
Que oi la sequedad señor
tan estendida a estar viene,
que aun tal vil dadiua tiene
sequedad y no verdor.
Seco està el mundo y no crece
sino en ser grossero y vil,
que solo el prodigo Abril
dadiuas verdes ofrece.

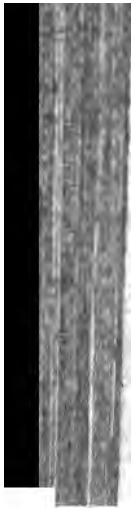
d. Lo. Mas injuria me propones
con la escusa que me das.
puesto que apestado estàs
aun en las mismas razones.
d. G. Mis criados han buscado
para si cierta posada
tan compuesta y aliñada,
que excede su humilde estado.
Desde aqui buscar podremos
con nuestra comodidad
mas pompa y autoridad
pues en muchas la hallaremos.
d. Lo. Yo que os auia de hospedar
vuestro huesped he de ser?
d. G. Si teneis de obedecer.
d. Lo. Vuestra luz me ha de guiar.
d. G. A Dios, que en casa apestada
ya es mucha conuersacion
esta.
Vanse don Garcia, y Felicio.
d. Lo. Salio la inuencion
tan sutil como acertada.
Bellisimo embuste. *M.* Airoso,
mientes con tal desenfado,
que en ti el mentir ha ganado
vn distrito prodigioso.
Gran prouincia es el mentir
despues que leguas le aumentas,
y distancias le acrecientas,

assi

alfin iràs?
Lo. No he de ir.
Ya tenemos aſſentado,
que a comodidad aſpiro,
y que a las leyes no miro
de vn ingenio recatado.
M. Bien hazes en no tratar
con el honor melindroſo,
que es vn enfermo achacoſo,
que ſiempre ſe ha de guardar.
Qualquiera ſoplo le hiere
de la fama, a quien no enfada
coſa que es tan delicada
que de vn ventezillo muere?
Embidio tu deſenfado
con tu deſpejo me ajuſto
de las eſcuelas de el guſto
deues de ſer licenciado.
Y aun Retor, que el proceder
tuyo me dexa aduertido,
que de el guſto mal regido
digno Retor puedes ſer.
L. Lo. Soi de los guſtos buſcon.
M. Que dulce tendras la vida.

Entra Felicio.

Fe. Ya os eſpera preuenida
poſada y buena intencion.
Porque enmiende la ſegunda
lo que falta a la primera.



la noche, y que he de ir primero
a ver de cierto luzero
los rayos que me han herido.
Yo procurarè abreuiar,
reciba por vos mi eſcuſa,
que aun aqui el alma me acuſa,
que no le voi a buſcar.

Vaſe Felicio.

Mon. Ieſus que buen cauallero
es el Moſiur Leones,
que blando, y facil, no vès
que el Leon ſe haze cordero.
Iuzgara en ſu fantaſia
el hidalgote enfadoſo,
que es acto cauallerоſo
eſte de la hoſpederia.

. Tu voz no me impida,
verà su hazienda comida
del cáncer del hospedage.
. Ven a ver la bizarría
le vna y otra hermosa dama,
lulce aumento de la fama,
emulo hermoso del dia.
Espera que tengo aquí
e essas damas dos papeles,
ue a tus intentos infieles
uitan de premiar assi.
ste es de doña Isabel,
ue con ser madre parece
e ayer nacio, y este ofrece
as niña, aunque no mas fiel
hija doña Ines.
Pudieras
er albricias pedido.
Tu eres tan bien entendido,
e con manos lisongeras
trás lo que no pedí,
e haze el merito mayor
auer pedido señor
menos que mereci.
ue señor, que es gran mengua
tu hidalgo entendimiento,
pague el merecimiento
defectuosos de la lengua.
El decoro materna

En la puerta de el jardin de mi ca
que ſale al campo os eſpero eſta noch
entre doze y vna ; mi voluntad os ll
ma, y mucho mas la ſoledad de el ſiti
Dios os guarde.

d. Lo. El papel no me mintiò.

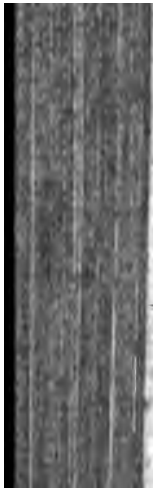
M. Bien mueſtra en ſu breuedad
ingenio, y autoridad.

d. Lo. Su gran belleza negò.

M. El de la gracioſa Ines,
hija ſuya, y tan perfeta,
que la iguala en ſer diſcreta
eſte es ſeñor. *d. Lo.* Eſte es?
Pues tambien ſerà pulido,
que es la Ines gran papeliſta,
aun apenas tengo viſta.

Entre doze y vna os eſpero eſta noche en la puerta de el jardin de mi casa, que mira al campo; el ſitio es ſolo, y a hora le haze mucho mas. Dios os guarde.

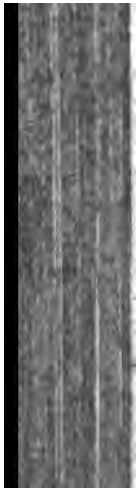
M. Que poco habladoras ſon
eſtas damas por eſcrito,
bien eſcriuen de poquito,
no forman tercer ringlon.
Pero en tan pocas razones
tu perdicion te han pedido.
L. *Lo.* Es mi ingenio mas luzido
en las fuertes ocaſiones.
M. Contra dos puedes pelear?
L. *Lo.* Puedo pelear y vencer.
M. O prodigioſo poder!
L. *lo.* Ofendeſme con dudar,
Los ingenios femeninos
ſon como alamos ojoſos,
ſin fruto vanagloriosos
entre arroyos criſtalinos.
M. Pues no es facil de quitar
tanta hoja?
L. *lo.* Yo podrè,
que cierço airado ferè
que las ſabrè deſnudar.
M. Cierço dizes? no quiſiera
verte imitar los cuidados



teſtigo de vn caſo honroſo.
Pues engañar dos mugeres
vengando a los demas hombres
merece inmortales nombres.
M. Que tan grande empreſa eſpe
Pues quando Eua importuna
comio lo que non deuſa,
no pensò el diablo que hazia
poco en engañar a vna.
Deſde entonces viene a ſer
gran tragona eſta canalla,
pues buſcò para engañalla
coſa que era de comer.
Lo. Ven y mi ingenio veras
vencedor, nunca vencido.
M. Quedara el diablo corrido

Vanſe los dos, y ſalen doña Iſabel y doña Ines.

d. Iſa. No te quieres acoſtar?
d. In. Es noche para gozada,
que es hermoſa.
d. Iſ. Y tu peſada.
d. In. Titulo es que me ha de honrar,
Que el ſer liuiana es delito
en calidad qual la mia.
d. Iſ. Que vana bachilleria
con verguença te permito,
Que ocupes eſte lugar
(como la engañe no sè) *Aparte.*
d. In. Grãde mi deſdicha fue *Aparte.*
como la podrè engañar?
Que a mi madre que jamas
a eſte lugar ſalio
antojo y parto le dio
tan ſin tiempo.
d. Iſ. Necia eſtas.
Y ſi es que tu inaduertencia
en ſu obſtinacion ſe eſtè
mi chapin caſtigarà
deſcuidos de tu obediencia.
Entran don Lope y Mondego.
M. Ya te aguardan en el puesto
tu eſtrago tengo de ver,
d. Lo. Antes mi gloria vencer,
o morir la gloria he puesto.



sus passos, porque suspire
fuego eterno el coraçon.

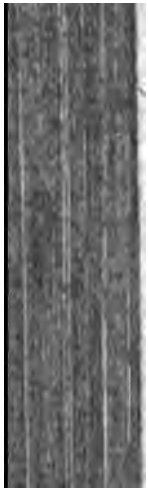
d.lo. Mi passo determinado
alaba.

Man. Tras el sucesso
que antes, señor, te confiesso
que me dexas lastimado.
Mas que no hazaña locura
es empresa semejante,
o buen cauallero andante
el Cielo te dè ventura.

Llegase don Lope emboçado.

d.lo. Iamas entendi que diera
la noche luzes tan claras
entre sus sombras auaras
liberal y lisongera.
Que en la ilustre [illegible]

que hecho en este campo estoi
aue de sus verdes ramos.
Mon. Dizes bien.
d.lo. Como?
M. Me aplico
a que eres aue, señor,
que quien es tan hablador
es fuerça que tenga pico.
d.Is. El veros tan escondido
en la capa haziendo fieros
a la misma noche, y veros
acometer atreuido,
Miedo nos pudo poner.
d.In. A mi me le puso tanto,
que de el recebido espanto
purgarme avrè menester.
d.lo. Melindre, pero gracioso.
M. No lo es, porque se aplica
a concepto de botica,
purgatiuo y reboltoso.
d.lo. No anduuo graciosa y graue.
M. Si hablas de la purga, no
por Dios, que el aire dexo
oliendo todo a xaraue.
Concepto no solenizes,
cuyo efeto diuidido,
si es bueno para el oido
haze ofensa a las narizes.
d.Is. Biẽ cõ mi hija cũplis. Aparte.



Y aſsi pues deueis de eſtar
en ſilencio tan ſereno
dando al verde campo ameno
mas colores que imitar.
Poco dixe diſcurriendo
con altas contemplaciones,
las celeſtes eſtaciones,
que los ſignos van haziendo.
Pues eſta noche tan bellas
luzes el Cielo ſacò,
que en eſte campo intentò
ver eſtrellas contra eſtrellas.
Yo me voi por no impediros,
aunque aqui pierdan los ojos
los ſiempre bellos deſpojos,
que ſe compran con ſuſpiros.

gan aſtuta y ſocarrona,
que entre el ſuſpiro y gemido
Con vn modo no entendido
ſuelen dormir y roncar,
pretendiendonos paſſar
por ſuſpiro el que es ronquido.
Y yo ſe de cierto bono
(engaño a ſe no pequeño)
que cabeçadas de ſueño
las paſſa en cuenta de arrobo.
d. Lo. Boca tiene de ſerpiente,
que aun la virtud no perdona.
d. Iſ. Honremos nueſtra perſona
pues ceſsò el inconueniente.
d. Io. Con vn engaño las dos
ſe burlan, calla y veras
que las he de engañar mas.
M. Hazlo y paguetelo Dios.
d. Io. O noche mas bien veſtida,
que fue el dia precedente,
pues mas ſol eſtàs preſente
todo luz y todo vida.
A larga auſencia de Febo,
ſepulta ſu claridad,
pues tanta ſerenidad
a tu ſilencio le deue.
M. A la noche dexa, y muda
de intento por otra nuda,
que por hablarte lo todo

M. Primero tengo de ver
del Sol las aues parlera
Veré en rosas florecer
a la Aurora, que en naciendo
mui falsa se está riendo
por mostrar los buenos dientes
Verela bordar, señor,
el campo, con gran plazer
de auer visto vna muger
que madruga a hazer labor
Y aun mas estoi aguardando
de esta donzella la gracia
que labra de buena gana
pues siempre se está riendo
Pero he llegado a temer
que es necia.

en el mundo, es necedad.
Jo Que buena noche he passado
muchas como esta quisiera
aunque yo a mayores fuera
me juzgaua desdichado.
Porque en ella conocì
hablar cierta hermosa dama
por cuya luziente llama
rayos del sol despreciè.
Y quando fui por hablalla
hallè persona con ella,
que me impidio proponella
quanto me gozo en miralla.
If. Este lo ha dicho por mi *Aparte.*
In. Sin duda por mi ledizen *Aparte.*
Jo. Bien a las dos satisfize
I. Pienso que aun yo te creì.
Jo. Vna parienta cercana
de la dama, me impidio.
If. O que bien se declarò,
alma tiene cortesana. *Aparte.*
Que mas cercana parienta
que la hija que pariò
In. Su grãde ingenio cubierto
a q̃ le adore me alienta *Aparte.*
Ai parienta mas cercana
que mi madre? El que es discreto
que bien dize su concepto
Jo. Lloro mi muerte cruel

y hable con ella.

M. Serà
desterralle.

d. Is. Escucha.

M. Espera.
Engañalas, y verás
como a todos te prefieres,
que quieren mas las mugeres
a quien las engaña mas.

d. Io. Dixera señora mia,
en cuyos ojos amor
para salir vencedor
tiene luziente armeria.
A ofreceros he venido
vn alma donde reineis,
que sola vos mereceis
vn imperio tan luzido.

e de daros me ofendiera
imperio temporal.
.A ser yo essa dama hermosa
uuiera agradecida,
Y yo tan reconocida
mo bien vanagloriosa.
Que biẽ te hã fauorecido. *Aparte.*
.De las dos voi obligado,
n felizmente premiado,
e restaurê lo perdido.
parte a doña Isabel doña Ines.
Que vano que esta, que graue!
parte a doña Ines doña Isabel.
Presto se desvaneciò.
Mi madre no me entẽdio. *aparte*
.Engañela, poco sabe. *Aparte.*
O grande amor!
Y tan fuerte,
e muero a manos de amor.
or morirse sin dotor
à dichosa tal muerte.
as quiero morir de amores,
n ser tan necio morir,
e no llegarme a rendir
onsultas de dotores.
grande malicia ved
es dan con mano pesada
a muerte consultada,
mo si fuera merced.

Pues

d.lo. Gente he ſentido.
M. Por Dios?
d.lo. Vamos Mondego, camina,
que aquella frontera eſquina
deſcubre vn hombre.
M. Y aun dos.
d.lf. Aunque es campo, no alboroti
el barrio, vayaſe luego.
d.In. No inquiete nueſtro ſoſsiego,
ni dè cauſa que ſe note.
d.lo. Mui bien ſe pueden entrar
vueſtras mercedes ſeguras.
M. No avrà marciales locuras,
que no me inclino a matar.
Sino es a la mal reſida
hambre con quien eſtoi mal.

Aunque yo mas de ordinario
me acuchillo con la sed.
Con dos hebras de tocino
la suelo resucitar
para boluerla a matar,
con el estoque del vino.
Nace con tocino, y de
su vida al vino, aduertir
quiere en nacer y en morir,
que es mi sed Christiana vieja.

Lo. Vamonos, que sin comer
puedes la sed prouocar,
porque para tanto hablar
bien has menester beuer.

In. A Dios, y vaya ocupado
en essa dama.

Le. Si harè.

If. No la oluide.

Lo. No podrè,
que es alma de mi cuidado.

In. Mi madre ruega por mi. *Aparte*

If. Mi hija por mi rogò. *Aparte*

In. Amor tu industria vèciò. *Aparte*

If. Amor venciste y vèci. *Aparte*

Vanse las dos.

O prodigioso pintor
cuyos ilustres colores
dan al aire tantas flores,
tantas plumas al amor.

Quica

Quien era el hombre que viſte?
porque yo aunque dixe dos
a ninguno vi por Dios.
d.lo. Oye pues no me entendiſte.
Yo que la incomodidad
menor ſiempre la condeno
por eſcuſar de el ſereno
la moleſta calidad,
La platica concluì
con aparente inuencion.
M Declarame tu intencion.
d.lo. Pregunta.
M. Pregunto aſsi?
d.lo. Preguntar puedes ſin miedo.
M. Soi yo tonto, o gran ſeñor,
que preguntan ſin temor?
d.lo. Lo primero te concedo.
M. Di, porque cauſa enamoras
a madre y hija?
d.lo. Has andado
curioſo y determinado.
M. Dime, entre eſtas dos ſeñoras
Aunque es la madre muy bella
no era la hija mejor?
d.lo Yo no ſoi preſo de amor,
tengo intereſſable eſtrella,
La hija tiene de renta.
M Quanto?

d.lo.

Hasta tres mil ducados.
n fieles?
Tan bien contados,
: no resvale en la cuenta.
es mil todos efetiuos,
ie se pueden palpar?
Dudas?
ies no he de dudar,
elen ser fugitiuos.
que oi conquistar pretende
inero loco va,
s en vn castillo està
de vn Leon le defiende.
armas he contemplado,
llar dinero no espero,
que se que està el dinero
n castillo encantado.
Oyè, sino es que esta gloria
la quieres diuertir.
ui bien puedes proseguir
tu adinerada historia.
Alfin la historia te agrada?
ala el oro tal valor,
esta es la historia señor
s digna de ser contada.
La madre con vn hermano
ste señor don Garcia,
a ser mi hueſped venia,
ie vn pleito, es caso llano

por mas que el golpe tenga.
Voi con dos fines, y son,
que si la madre es postrada
en el pleito, aunque entregada
mi alma jüzga a su aficion.
La desmentirè la traça,
y de la hija serè;
mas si vence entregarè
toda el alma a la madraça.
M. Siete mil, tanto dinero
a vna hembra se le concede,
hazienda es que suplir puede
las faltas de vn majadero.
Son todos en oro puro?
D. Lo. Auia de ser aguado?
M. De esse modo me le han dado

ı precio de ſu afan,
ſte tal lè aguan el oro.
ſsi pobre la imagino
re tantas vanidades,
: yo buſco puridades
:l oro, y en el vino.
El guſto mas liſongero
:o, o mucho viene aguado.
e la fortuna he penſado
vezes que es tauernero.
un grande borracha, y tal.
Que dizes?
rquar lo quiero,
ındo a vno le dan dinero
'ino de Ciudad Real.
s quando ſuelta el corriente
las penas, digo yo
: entonces ſe emborrachò
:l vinaço de Torrente.
Docto en los vinos eſtas.
ı ſus nombres, no en ſus obras.
Fama de vinoſo cobras.
alla que otros lo ſon mas,
viene con don Garcia
:ermano?
'iene don Diego
; noche, y trae Mondego
go a la eſperança mia.
omo, don Diego ſe llama?

los peligros de amigos.
Y por rendilla mejor
con ſu hermano que es mui rico
trata, que mal ſignifico
(ſino muero) mi dolor.
De caſarle ſu hija bella
con que ellos gozan de eſtado
ſeguro, y yo deſdichado
quedo a remar con mi eſtrella.
Luego a eſta calle vendran
los dos.

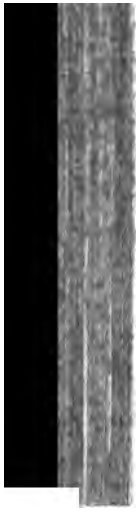
M. Sin duda?

d.Lo. Es mui cierto,
yo vengo tan encubierto,
que no me conoceran.

M. Dos hombres vienen alli.

d.Lo. Eſcucha.

d. Lo. Oyes. *M.* Yo?
d. Lo. Si.
Emboçanse don Lope, y Mondego.
M. Bien conoci a don Garcia.
d. Lo. Y yo al otro, que es don Diego,
estos con tirano fuego
afrentan la gloria mia.
d. Die. A las puertas del jardin
dos hombres hermano veo,
y mi curioso deseo
saber quisiera a que fin.
M. Yo pienso que estos intentan
reconocernos.
d. Le. Mi engaño
les preuiene vn graue daño,
tal que en el su sangre afrentan.
Llamame tu señoria,
y dexame hazer a mi,
alça la voz y di assi
señor donde va vusia.
Que la respuesta veloz
yo la darè prontamente,
acertada y conueniente,
mudando el tono y la voz.
M. Donde va vusia?
d. Lo. Vamos,
en este campo que hazemos?
pues de este jardin tenemos
el fruto que deseamos?



dixeſſe, porque perdamos
el juizio, ſi honor gozamos
en eſte campo que hazemos
pues de eſte jardin tenemos
el fruto que deſeamos?
Que es eſto hermano, vn veneno
por mis venas ha corrido
negras nubes ha veſtido
el cielo de amor ſereno:
cayò el rayo ſin el trueno,
y ſin preuencion, fue tanto
el horror, que elado el llanto
aun no ha podido correr,
que aqui menos vino a ſer
el golpe que no el eſpanto.
d. Die. Arrebatanme furores,

quien seria tan curioso
pues que agora llegue yo.
Dezid generoso azero
resplandeciente y luzido,
que sueño o ha suspendido
perezoso y lisongero?
dad el limite postrero
a mi vida; no es rigor
este sangriento furor,
pues dais con igual efeto
paz eterna a mi sugeto,
y escarmiento con su horror.
Gar. Quando los passados dias
en este gran mar entrè
de la Corte, las mirè
triunfar de dos señorias,
pero que a sus bizarrias
despreciauan fue opinion,
mas yo ausente, la ocasion
(tal no pronuncian los labios)
abriò puerta en mis agrauios
con llaues de la traicion.
Diras tu que porfiado
a tu infamia te he traido,
vengate en mi. aunque no he sido
en tal baxeza culpado,
porque yo desesperado
mucho mas, mientras me aduierto
mas razon, amo la muerte,

D. Pienso que si,
Vamos que hazemos aqui,
no demos nueua ocaſion
para nueſtra perdicion
cayendo en mas triſte eſtado,
Baſta que me han deſarmado
los celos al coraçon.

Vanſe, Entran con vna linterna d
Rodrigo y don Fernando.

d. Fer. Eſte Alguazil vueſtro amigo
auer venido pudiera,
y eſta gente no ſe fuera
ſin reconocella.

d. Ro. Digo
Que teneis mucha razon,
mas otra noche no dramos

que la razon ſepais.
ıs eſcuchad.
.Vueſtro guſto
ſirue a mi de razon.
'.Iuzgue vueſtro coraçon
leue llamarſe juſto.
ıilla es mi patria iluſtre,
e el mar, y el Sol liſongean,
ıel engendrando el oro,
ſte en traerlo a ſus puertas,
ıe ſolo por adulalla
ſiadas de oro nauegan
: deſiertos criſtalinos
ıes ricas y ſoberuias.
ıdad, cuyo Alcaçar noble
ıfieſſa mayor defenſa
ſombra de vn Guzman,
: a las torres que le cercan.
zman, generoſo Alcides,
: el ombro aplica, y ſuſtenta
el inuencible Atlante
año!, tantas eſferas.
uien por ſu patrocinio
en igual reuerencia
ù Paleſtra las armas,
ı ſu Academia las letras,
eſta Ciudad, que ſiendo
il campo de riquezas
gue *animoſos las* buſcan,

gē

genetoſos las deſprecian.
Tengo vna hermana, luzida
floreciente competencia
de el Aurora, y de el Abril
con mas flores, y mas perlas,
Cuyos iluſtres teſoros
cela el manto, porque ſea
de lo que prodigo el Cielo
la honeſtidad auarienta.
Nacio en vna aldea, a quien
el Betis viſte de amena
emulacion a ſu roſtro,
ſino es que copiar le intenta.
Alli ſe criò rendida
tanto a fatigar las ſelvas,
que en ſu venablo llenaua
ſu poſtrer paſſo à las fieras.
Con la ſangre de los brutos
hizo florecer la yerua,
fiſcal de ſus tiranias,
aunque ſe vengaua en ellas.
Pero apenas vio ſu edad
diez y ſiete Primaueras,
ſiendo a ſu roſtro retratos
las que ſu edad años cuenta.
Quando mis padres la llaman
a S. uilla, mas con fuerça
que voluntad, deſpreciando
vanamente ſu opulencia.

Tan diuertida ſe hallaua
en la caça, y ſatisfecha,
que la deuieron ſuſpiros
ſus barbaras aſperezas.
En la Ciudad hallò aplauſo
tanto, que ſe dixo en ella,
que exercitaua ſu oficio
en mas iluſtre materia.
Que ſi allá caçaua brutos,
acá con mayores fuerças
almas, y deſeos libres,
ya rendidos en ſus quexas.
Alfin paſſaron mis padres
a la Ciudad que ſe aſsienta
ſobre Luzeros, y Signos,
no menos firme que bella.
Mi hermana ſolicitaron
dos hombres de iluſtres prendas,
Vno rico y preſuntuoſo,
y otro con pobres finezas.
En la eleccion ſe detuuo
conſultandoſe a ſi meſma,
porque entre intereſes grandes
amor dudoſo ſe mueſtra.
Verdad es que al menos rico
la inclinaua la grandeza
de ſu animo, y ſus virtudes,
que bien *generoſas* eran.
Quando llegò alli vn don Lope,

vn hombre que no ſe precia
de mas valor que ſu aumento,
corta eſpada, y larga lengua.
Intentò tambien caſarſe
con ella, y hallò la empreſa
quanto atreuida, burlada
por codicioſa y no cuerda.
El por conſeguir ſu intento
falſamente al mundo cuenta
vanos, mentidos fauores,
que aun nombrallos es torpeza.
Auſentòſe perſuadido
a que nueſtra diligencia
le buſcara, para dalle
bien por el mal que nos dexa.
Conſultò conmigo el caſo
mi hermana, quando las rexas
de vn conuento, fueron carcel
de aquella infeliz belleza.
Dexela depoſitada,
y parti con fieles nueuas
de que en eſta Corte aſsiſte,
ſiendo la fabula en ella.
Supe que aqui en eſta caſa,
cuyos balcones y rexas
ſiendo juezes de eſte campo
coronan ſus alamedas.
Con arrogante ofadia
a ciertas damas requiebra

bien liuianas, si le escuchan,
perdidas si le desprecian.
Y fiado en la amistad,
que entre los dos se professa,
vinculo fiel, y seguro
laço de correspondencia,
Te truxe en mi compañia
para que mi amparo fueras,
por si acaso mayor daño
preuenian las Estrellas.
Y para reconocer
a don Lope esta linterna,
porque no se errara el golpe,
que entonces en mi alma diera.
Mas porque sin la justicia
nadie a reconocer llega
a otro, que a ella tan solo
se concede essa licencia.
Esperaua esse Alguazil,
y para que tambien fuera
testigo de mi vengança,
aunque en pesadas cadenas,
Me entregara a la prision,
porque assi lograra en ella
el no auer quedado en duda
el vengador de mi afrenta.

D.Ro. Como se llama la bella
causa de vuestra jornada?

D.F. Leonor,

d.Ro. Leonor?
d.Fer. Celebrada
tanto Sevilla por ella.
Que ella es todo su ornamento,
este retrato os dirá
si es que igualalla podrá.
quanto ilustra el firmamento.
Y alabareis igualmente
con espiritu elegante
tanto de bello semblante,
quanto al pinzel de valiente.
d.Ro. Llegalde a la vezindad
de esta luz, rara belleza
en quien la naturaleza
juntò gracia y magestad.
De espacio le quiero ver
yo os le bolverè mañana.
d.F. Aduertid que es de mi hermana.
d.Ro. Lo que deuo saber hazer,
Es por ver en competencia
este, y otro de otra dama
que allà celebra la fama.
d.Fer. Avrà mucha diferencia.
Temed essos resplandores,
sino es que acaso quereis
el retrato que traeis
abrasarle en sus colores.
Este retrato podrá
ser de essotro incendio ciego,

que vno tabla y otro fuego
facil el remedio està.
D.Ro. Mas ſois amante que hermano.
D.Fer. Es vn cielo mi Leonor,
todo el imperio de amor
ſe ha reduzido a ſu mano.
Los elementos mejores
la imitan(feliz deſtino)
el agua en lo criſtalino,
y el fuego en los reſplandores.
Demos fin a eſta vengança,
que en Seuilla ſà vereis.
D.Ro. Con eſſe fauor hazeis
liſonjas a mi eſperança.
Mas dudo de mis eſtrellas
tan ſingular marauil'a,
porque vella, y en Seuilla,
es ver dos coſas mui bellas.

IORNADA SEGVNDA.

Marina, don Lope, Mondego.

Mari. Mis ſeñores me mandaron
que a vueſſa merced dixeſſe,
que a la Trinidad ſe fueſſe
a Miſſa, y que no eſperaſſen.
Porque auian de oir primero
vn ſermon docto.
D.Lo. Eſtà bien,

bella,

bella eſclaua, en quien ſe ven
yerros de vn barbaro fiero.
El mas impio fue del ſuelo
pues ſacrilego y tirano
errar quiſo con ſu mano
vn grande acierto del Cielo.
Prodigioſas mueſtras daua
de ſacrilega oſadia,
pues quiſo errar a porfia
en lo que el Cielo acertaua.
Y en campo tan deſcubierto
quedò por ſu deshonor
mas conocido el error,
y ſin ofenſa el acierto.

Mon. Con dama tan berberiſca
requiebros no has de perder,
que pienſo que ha de tener
ciertos reſabios de ariſca.
Que amores tan ſingulares
por lo ardiente, y lo empertado
diras que eſtas abraſado
de amores caniculares.
Sino es que ya por las bellas
luzes que ofrece en deſpojos,
digas que ves en ſus ojos
los canes que ſon eſtrellas.
De eſte amor can no ai dudar
ſerà fiel y no cobarde,
tendras amor que te guarde,

y no de quien te guarda.
Por esto su noble trato
celebro, estimo, y venero,
que en Madrid es el primero
que ha dexado de ser gato.
Amores perros me alientan,
porque otros con sus excessos
dexan a vn hombre en los hueſſos,
y a estos hueſſos los sustentan.

Mar. Bien bufoniza el sirviente.

Mon. Que presto que me mordio,
al primer golpe arrojò
las tenaçadas del diente.

Mar. Sin duda sois gran señor
pues con vos aueis traido
fieruo que es entretenido
con lenguage moledor.
Los señores, singulares
en todo venis a ser,
gente llamais de plazer
a los que dizen pesares.

Vase.

Mon. No vi galga mas hidalga,
que veloz.

D. Lo. Veloz?

M. Tal siento,
si me alcançò el pensamiento
no es velocissima galga?

D. Lo. Sabe que esta es de su dueño

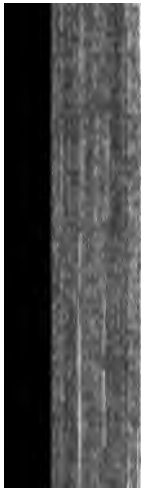
Mm pri-

M. Aſsi ha de ſer,
Y es juſto al negocio acuda.
d. Lo. Gran dificultad encierra.
M. Pues ſi ayuda bien la perra
ſerà tu perra de ayuda.
d. Lo. Ella le ha de diſſuadir
a ſu amo el caſamiento.
M. Eſcucha que paſſos ſiento,
temo que buelue a venir.
d. Lo. Que notable deſatino,
a mil errores te ofreces.
M. Siempre los perros dos vezes
ſuelen andar el camino.

Entran don Diego, y don G.

d. D. Docto ſermon.
d. G. Eſte orador ſagrado

reparte luz, sin castigar con fuego.
d. Lo. O señores tan presto aueis oido
Missa, y sermon?
d. G. La Missa hemos dexado
para despues, que estoi ciego y herido
de vn fuego, todo sombra en mi cuidado.
Don Diego escucha.
Habla don Garcia al oido a don Diego.
d. Lo. El caso sucedido
Don Lope habla aparte con Mondego.
anoche entre los quatro, ha leuantado
Mondego estas borrascas de recelos,
que son nublado de el amor los celos.
d. G. Don Lope solo os quiero.
M. Tu entendiste *Aparte.*
mui bien su pecho.
d. Lo. Vete y buelue luego
Garcia vuestro rostro graue y triste
me ha empeñado en vn gran desasosiego.
dezidme vuestro mal en que consiste?
d. G. Estamos solos?
d. Lo. Ya se fue Mondego.
d. D. Y yo cerré la puerta don Garcia.
d. G. Exequias hago a la esperança mia.
Don Lope bien sabeis mi fè, mi ardiente
voluntad para vos. *d. Lo.* Quereis agora
diferir con vn termino imprudente
vuestro intento? Ya se que sois Aurora
que amanecio mis dichas, y el oriente



d. Lo. La cadena
conozco que os ha preso.
d. G. Prosigamos:
apenas aqui ayer con la serena
noche mi hermano entrò quando
la calle de las damas (caso fuerte
d. Lo. Vamos à la ocasion que assi os
d. G. Dos hombres alli hallamos, y e
que eran señores, tan confusamen
que por irsenos luego no pudimo
aun percebir sus señas, diligente
qualquiera de nosotros emprend
segoillos, pero pudo aquel presen
dolor atarnos con la misma pena,
porque es la aduersidad fuerte ca
Tu que eres tan antiguo cortesan

D. Die. No os receleis de amigos tan leales,
D. Lo. He de hablar mal de damas principales,
Que pudiesse caber en la pureza
de vnas mugeres nobles tal exceſſo?
D. Die Habla mas claro, rompe la pereza
de tu diſcurſo, o mallogrè el ſeſo
de tus primos veras.
D. Lo. Con la eſtrecheza
de el deudo, que me obligas te confieſſo
a no cumplir con el ſilencio juſto,
que ſe deue à ſu honor por darte guſto.
El Marques Fabio, el Conde Pinabelo
paſſearon por ſu calle algunos dias,
pero nunca me dixo mi recelo
que aquellas fueſſen mas que bizarrias,
mas la fama vulgar cubrio de vn velo
ſu honor con ſoſpechoſas fantaſias,
que huuo vezino (engañanſe los tales)
que dize que paſſaron ſus vmbrales.
Sus vmbrales y en tiempo ſoſpechoſo,
y aun dizen que el Marques dezir ſolia
(no lo creo por Dios) inuy jactancioſo,
que el vno y otro dellas poſſeia
aun mas que procuraron; yo celoſo
en vueſtro nombre el golpe recebia
injuriando à las luzes de los Cielos,
que el poluorin de amor labran los celos.
D. Die. No mas don Lope, eſtoi deſengañado
Lope. que aunque eſtà en duda mi juſticia

d.G. Y yo lo miſmo juro.
d.Lo. Con mi intento
ſali, proſeguirè con engañallas.
d.D. Qué dezis?
d.Lo. Que celebro el ſentimiento
juſto, y que aſsi ſe deue caſtigallas,
o que empeñado eſtoy, ya tengo mi
Aparte.
a los vltimos nudos de eſte enredo
d.Die. Y eſſos ſeñores ſiguen obſtinad
la pretenſion de guſtos tan injuſtos
d.Lo. Tal vez ſi de ellas ſon importun
porque ya los diuierten otros guſt
la verdad es q̃ fuerõ deſpreciados,
y que los deſterraron los diſguſtos
de los deſdenes de las damas bella

Vase don Lope.

l.D. Yo estoi corrido,
l.G. Y yo desesperado.
l.D. O quan auaros
los hados nuestro bien han diuertido,
busquemos estos hombres, que quisiera
despicarme en su sangre si pudiera.
No es bien que dos señores Italianos
se burlen de la nuestra, que en Castilla
tantos biasones goza soberanos
de la fama constante maruilla,
rayo será de insultos tan tiranos
a los vientos desnuda mi cuchilla,
saber quiero la casa.
d.G. Escucha, aduierte,
d.D. Sus vmbrales serán lecho en su muerte.
d.G. No porque de este modo se escurece
nuestra vengança, que está a los vmbrales
ha de ser de ellas mismas.
d.D. Me parece
que te iluminan rayos celestiales,
pero solo vna duda se me ofrece.
d.G. Yo quiero que la duda me señales.
d.D. El no passar su calle auer jurado.
d.G. Yo te puedo absoluer de esse cuidado.
d.D. Como? *d.G.* Condicional el juramento
hizimos, solo en quanto a enamorallas,
y assi como llevamos otro intento
no se quiebra, aunque vamos a rondallas

esta en casa el señor don Lope?

d.G. Agora

hizo lleuado de la Missa ausencia,

y a esso vamos los dos, porque ya

aueisle de esperar?

d.R. Es diligencia

que con qualquier tardança se em

d.G. Entrad donde os senteis.

d.F. Estos vmbrales

bastan.

d.G No a los que son tan principales

d.F. Andad con Dios que es dia de p

y pienso que es mui tarde.

d.D. Solamente

nos lleuara la Missa.

Vanse los dos.

Que el ver que la vengança se quezina
suspende y entretiene los furores.
Ro. Mientras el llega a ver la postrer ruina
de sus años, que ayran de darse en flores
a la sangrienta parca, si te inclina
la piedad, y suspendes los rigores,
en breue relacion dirè.
F. Ya espero.
Ro. Como viuo de aquello por quien muero
Passando del mar las hondas,
que sacrilego, y soberuio
a los Cielos desafia
en la campaña del viento.
Quando arrebatando arenas
de lo profundo del centro
quiere manchar la hermosura
de tanto dorado espejo.
A Mexico he nauegado
tres vezes, mas con deseos
de ambicion, que de codicia,
honrado si, no auariento.
Porque siendo yo en Nauarra
mi patria, de los mas buenos,
que en lo que es tan conocido
ser mi coronista puedo.
Le quiero obligar al Rei
a que me haga, como intento,
merced de la roja insignia
portada de ilustres pechos.

Testi-

Teſtimonio de la ſangre
leal y lucido premio,
que aun deſpues de muerto ſirue
de pompa al marmol deſierto.
Viniendo pues en la flota
vltima con buen ſucceſſo,
no dado del mar, acaſo
deuido a piadoſos ruegos.
Puſe los pies en Seuilla,
gran madre, y copioſo pueblo
de admiraciones conſtantes
en edificios ſoberuios.
Vi a Leonor tu hermoſa hermana
cuyo poderoſo incendio
ſin perdonar lo ſagrado
pidio al alma rendimiento.
Con imperioſo deſden
eſtragos hizo y deſprecios,
o por blaſonar victorias,
o para dar eſcarmientos.
Sabiendo ſu calidad
celebrar quiſe Himeneos
con ella, y hazer dichoſos
mis años con tal acierto.
Quando el conſejo que rige
tantos diſtantes Imperios,
adonde el Sol, y la Luna
ſe hazen tributarios nueſtros.
Al tiempo que me propuſe

con blando y cortès ingenio,
a interceſſores felices
de tan alto caſamiento.
Para el ſeruicio del Rei
me llama, dandome en eſto
ocupacion mas iluſtre,
bien que opueſta a mi amor tierno.
Fue la obediencia forçoſa,
que en los nobles el precepto
de ſuperiores tan ſabios
tiene gran parte de Cielo.
Supe que vn pintor tenia
vn retrato de ella, eſtremo
de imitaciones, y amable
robo por ſer tan perfeto.
Pediſele con el oro,
y reſiſtioſe, ofreciendo
copiarle tan fiel, que pueda
ſer diſtinto, y ſer el meſmo.
Juntos los mirè en mis manos
como aqui agora los veo,
y turbada la eleccion
ocioſo tuuo ſu efeto.
Alfin parti con el vno,
que es eſte, a quien diferencio
por la cinta verde, hermoſa
adulacion de el deſeo.
Seis meſes ha que en Madrid
eſtoi de amores tan ciego,

que aunque muchos cortesanos
me califican por necio.
La calle mayor, y el prado
teatros tan lisongeros,
que halla el Rei de los sentidos
dulce suspension en ellos.
Con diligencias estrañas
huyo, escuso, y aborrezco
de su trafago ofendido,
de su pompa descontento.
Luego que a Madrid llegaste
te vi, y el oculto fuego
que en la sangre está encendido,
puso en tu amor sus estremos.
Sin saber porque ofrecime
a seruirte, con esfuerços
tan grandes como tu sabes,
tan reales como yo siento.
Mas quando en esta passada
noche, retrato tan bello
vi en tus manos, conoci
la causa de estos efetos.
Que leuarle a mi casa,
y entre dudas y recelos
junté los dos, y conformes
ser vno me respondieron.
Fernando a Leonor adoro,
de mi hazienda, y nacimiento
podrá informarte la corte

en quien tengo ilustres deudos,
Damela por cara esposa,
que altiuo me la prometo,
sino vltrajaren desdichas
lo que abonaren los meritos.
Fer. Aunque tu relacion con qualquier parte
me pudiera causar admiraciones,
la mano del sutil pintor veneto,
que pudo, siendo fiel, ser lisongero,
Tomale los retratos.
Dexame ós ver juntos: o prodigio
a donde viene breue a alabança
de la mas eloquente confiança.
R. No alabes al pintor, responde luego
a mi importuno amor a Leonor pido,
dame a Leonor, o pedire a los Cielos,
que flechen contra ti rayos de ira,
hijos del fuego que mi pecho espira.
Dame a Leonor, que sin Leonor desprecio
altiuas y glorioſas ambiciones,
merezcala el amor que en mi se enseña,
y aduierta tu poder a quien desdeña.
Mira que soi amor, no soi Rodrigo.
F. En los casos tan graues mas despacio
consulto a la razon, espera, y ama,
y no des mas aumentos a tu llama.
Mucho tienen las bodas de infelices
quando sin eleccion se hazen por gusto,
con passos caminemos soñolientos,

y no

que eſtas no ſon violencias de m
d. *Fer.* Pues aduierte Rodrigo, en
patria donde naciſte tengo vn t
que en la virtud y ſangre reſpla
decoro al tiempo, y mageſtad a
de quien deſeſperò tener ſegun
Con ſu hijo y mi primo hemos
las bodas de Leonor, que han d
deſpues de eſta vengança gene
ſi los hados la ofrecen venturo
Y no es bien que mi hermana a
el hecho robo de ſu roſtro enſeñ
que en las tierras pequeñas aun
eſcandalo y horror hallan en m
Si fuera en eſta Corte, ò en Se
con tu caſto deleite diſpenſara

.Eſtoi algo ofendido.
o.De quien?
.De aquel pintor, que licencioſo
oba el valiente roſtro de mi hermana,
ues le profana ſu auaricia necia,
que poniendole en precio le deſprecia.

Vaſe don Fernando.

o. Ai de mi, quan vanamente
ſparci mi confiança,
ues peligro en la bonança
or vn pequeño accidente.
Deſdicha ha ſido la mia
an ſingular, que no huuiera
quien ſu daño preuiniera,
porque no ſe conocia.
Que ya mi infelicidad
tanto en mi mal ſe entretiene,
que a mis deſdichas preuiene
inuencion, y nouedad.
Porque es tanta la aſpereza
que en mi eſtrella conoci,
que aun ha mudado por mi
ſu eſtilo naturaleza.
Mas ya que aqui me quedè
con mi eſpada valeroſa,
oi en la ſangre aleuoſa
deſte hombre me vengarè.
Pero el no auerle jamas
viſto me puede traer
laño.

En-

Entran don Garcia, y don Diego.

d.G. Dexaſe entender
ya por lomenos lo mas.
Yo deſde oi he renunciado
aun el mirar ſus vmbrales,
que con deſengaños tales
no puedo amar obſtinado.

d.D. Aun ſe eſtà aqui el foraſtero
que buſca a don Lope?

d.G. Si.

d.D. Y aun me ha parecido a mí
por lo que en el conſidero,
Que eſte hombre no eſtà guſtoſo,
y que el negocio que tiene
es de gran peſo.

d.G. Conuiene
que le hables artificioſo;

d.D. Dexame ſolo, y ſabras
deſpues el ſuceſſo todo.

d.G. Fio del prudente modo
tuyo, que le venceras,
Y conuiene penetralle
el alma, porque nó ſienta
don Lope aun ſombra de afrenta
en caſa que ha de amparalle.

d.D. Soi del miſmo parecer,
dexame ſolo. *d.G.* De modo
me voi, que me quedo todo
contigo. Vaſe don Garcia.

d.D.

D. No es menester.
Caballero a quien buscais?
R. Ya quando a Missa os partistes,
señor de mi lo entendistes.
D. Por don Lope preguntais,
Conoceisle?
R. No señor,
pero el hombre que venia
haziendome compañia,
que es persona de valor
A lo que de el entendi
le conoce.
D. No creais
tal.
R. Pues porque lo dudais
tanto?
D. Porque no es assi.
R. Que certidumbre teneis
de que se engañò?
D. Si el fuera
hombre que me conociera,
viendome como me veis
ya me huuiera conocido.
R. Luego vos sois?
D. Si, yo soi,
que me quereis, aqui estoi
para todo preuenido,
Que entonces, porque parti
a *cumplir con tanta* priſſa

porque si me lo ocultais
justas sospechas me dais
de que otros fines teneis.
Hablad con resolucion,
que ya no saldreis de aqui,
sin que de vos para mi
yo conozca la intencion.
d.Ro. Voi al caso.
d.D. Al caso id.
d.Ro. En Seuilla no estuuistes
algun tiempo, y de allà distes
despues la buelta a Madrid?
d.Di. No lo niego.
d.R. Festejastes
a doña Leonor, que es dama
que dio ocasion a la fama

in oi la memoria adoro
iquel honeſto teſoro,
iquella beldad diuina.
n le eſcuſo por aqui *Aparte.*
on Lope algun diſguſto.
Vueſtro proceder injuſto
trae por ella y ſin mi.
Dezidme, como entendeis
or de mi vida tanto?
De eſto recebis eſpanto?
nucho mas.
Que ſabeis?
:zildo por vida mia,
en eſto ſoi mas curioſo *Aparte.*
lo que importa.
Es forçoſo
mplir con la corteſia.
arè lo que me mandais,
que aqui a doña Iſabel
i doña Ines con infiel
ato a vn tiempo enamorais.
as que viuen en la calle
:el Rio? las dos que ſon
adre y hija.
Otra ocaſion *Aparte.*
llè por examinalle,
'e la miſma que buſcaua
ferente: y para mi
as importante, es aſsi,

sabeis lo que aun yo ignoraua,
Mas vamos a vuestro intento.
d.R. Yo vengo a desafiaros,
que en el campo he de mostraros
que es vil vuestro pensamiento,
Pues a la ilustre belleza
de aquella dama ofendistes.
d.D. Que vana jornada hizistes
con arrogante fiereza.
Enfrenar quiero el violento
golpe de mi noble espada,
porque esta cas alterada
no se oponga a nuestro intento,
Que yo cuyo coraçon
esta enseñado a vencer
huyo siempre de tener
pendencias de ostentacion.
En el campo con recato
reñireis, y sin quadrilla,
que acuchillarse en la villa
es batalla de aparato.
Alli vence aun el que muere
con virtud jamas postrada,
y aqui desnuda la espada
mas resplandece que hiere.
Embiad mañana vn criado
con vn papel, y el lugar
donde me abeis de esperar
me aduertid.

R. Voi auiſado.
). Proceded con gran ſecreto.
Lo. Tan recatado y prudente,
que me llamen juſtamente.
amigo fiel y diſcreto.
Vaſe, y entra don Garcia.
R. Que ay hermano?
). Admiracion,
y no poca para mi.
R. Como ſe ha entregado en ti
an violenta turbacion?
). Eſte don Lope es pariente
nueſtro.
R. El que ſi porfia,
ro de ſu genealogia
io anduue tan diligente,
Que lo aya ueriguado,
nas por la correſpondencia
le cartas, y diligencia
que en mis cauſas ha moſtrado.
El querer que me hoſpedara
n ſu caſa, que lo hiziera
i vna deſgracia no huuiera,
que el intento le eſtoruara,
Verle andar con principal
gente, y en trage decente
ne haze penſar que es pariente
nio.
). No es mala ſeñal.

sin arrogante osadia
como templarme podrè?
Diraslas, que nos llamò
vn ministro de los graues
para vn dicho, y que no sabes
el gran secreto, y que yo
Fui del respeto lleuado,
y tambien porquè vinieron
dos Alguaziles, que hizieron
boluer el gusto en cuidado.
Oyes?

mar. Señor.

d. D. Dilo assi.

mar. De esse modo lo dirè.

d. D. Engaño yo os seguirè
tanto, que acabeis en mi.
A los filos morireis
de la razon que en mi està,
aunque mas facil serà,
que vos a mi me acabeis.

Vase.

mar. Porque estas bodas diuierta
don Lope, ofrece copiòso
dinero, tan poderoso,
que a la traicion me despierta.
El orden pienso guardar
que me dexò don Garcia,
y a estas damas su osadia
barbara representar.

Qui-

G. Como lo ſiente
el alma lo pronuncie.
Vaſe don Garcia.
Mar. Como ſe fue tan furioſo?
ſi lo que yo ſe ſupiera *Aparte.*
menos furioſo ſe fuera,
que hueſped tan aleuoſo?
Más yo quiero moderallas
la embaxada de tal modo,
que ni me deſpida en todo,
ni me empeñe en eſperallas.
Por quedar indiferente
para lo que reſultare
de lo que oi examinare
de eſte finxido pariente.
Que es tal, que deſpues que oĩ
ſu artificioſo rodeo
traigo hecho eſpada el deſeo
contra èl y contrà mi.
Y querrà que no reſiſta
mi hermano a tanta vileza
juzgando que es gran nobleza
dar credito a vn quimeriſta.
Que ſiendo tan bien nacido
(aunque en eſſo hablo por mi)
es deſconocerſe a ſi
el no auerle conocido.
Mar. De tu parte que dirè?
d. D. Reſpõder cuerdo querria Aparte

Tales primas en el fuelo
mis dueños han conſeguido,
parenteſco han contraido
con los luzeros del Cielo.
d.In. Que alentada loçania
de ſu natural ſalio,
dime amiga, quien lleuò
liſonjas a Berberia?
Tierra que palmas produze
como liſonjas conſiente,
ſi en ellas tan diferente
ſin ſè reconoce y luze?
Antes las palmas ſeneras
virtudes ſolian premiar,
mas ya ſaben adular
como viles liſongeras.
Ma. Apoſtarè que es donzella.
d.In Dime, de que lo inferiſte?
Ma. Por lo que en la palma diſte
vendraſte a quedar con ella.
d.In. La palma tuue ocaſion,
y por eſſo la tomè.
Mar. De tu virgen ſangre fue
juſtiſsima pretenſion.
d.In. Que ladina! que diſcreta!
no tiene precio. *Mar.* Si tengo,
porque a ſer vendible vengo,
y no ai coſa tan perfeta.
Que en llegando a ſer vendible

no tenga precio y deſprecio,
que todo eſtà en darſe a precio.
d.In. Es ſu donaire increible.
M. Con que terneza que os miro,
bendigo mi eſclauitud
pues por ella la virtud
de vueſtras almas admiro.
Ai, ſuſpiro deſcuidado,
mas no, cuidadoſo fue.
d.If. Como cautiuo ſe vè
ſuſpira el pecho abraſado.
M. No ſe empeñò mi ſuſpiro
en mi triſte cautiuerio,
cauſas de mayor miſterio
ſon, que al ſilencio retiro.
En vueſtro amor ſe engendrò
eſte ſuſpiro violento,
y por eſſo atreuimiento
tan licencioſō tomò.
Porque ſi en mi ſe engendrara
ſordo de el alma ſaliera,
o entre los labios muriera
ſin que el viento lo gozara.
Como tu puedes tener
años cincuenta de edad,
y tan perfeta beldad
en ellos reſplandecer?
d.If. Quien lo dizo?
Mar. Don Garcia

mi señor.
d.If Mi primo?
mar. Si,
en quien mil señales vi
de traidora aleuoſia.
Señora aunque te dè pena
te dize eſto quien te ama,
quando te nombra te llama
la prima Matuſalena.
Y oi leuantando yo vn plato
notando tu anciandad
dixo, que tenias edad
para qualquier Virreinato.
Mas yo que miro eſſos dientes
que a las de el Aurora iguales,
ſobre eſſos rojos corales
ſon perlas reſplandecientes.
Preſumo que ſe burlaua.
d.If. Necias burlas ſon Marina.
mar. Mia ha de ſer la moina,
pues que contra mi fundaua
El engaño que aqui veo
con mis ojos deſmentido.
d.In. De mi que te han referido;
porque ſaberlo deſeo?
mar. Dixeron de ti eſtos dias,
y oi ſi no eſtoi engañada,
que eres muger tan delgada,
que ſes concepto podias,

Y aun pluma para eſcriuir
en eſcuelas, aunque en ſuma
eſtà con pelo eſta pluma,
porque ſabes maldezir.
Don Diego dixò: es la niña
toda melindres y enfados,
y vn duende de los eſtrados,
que anda con ropa y vaſquiña.
Y concluyò (que el decoro
tanto te ha perdido Ines).
que eres çancarron con pies
embuelto en ſeda, y en oro.
d. In. Bien ves que te han engañado,
deſcubreſe la quimera,
pues ſi yo çancarron fuera
tu me huuieras adorado.
mar. Ved con que gentil deſpejo
con el çancarron me dio.
d. If. El gracejo te pagò
en moneda de gracejo.
mar. Pues mas piedad pienſo fuera
dexar las burlas ſuaues,
y hablaros en veras graues,
aunque ſu golpe os doliera.
d. If. Habla Marina, di quien
te impide, verdades quiero.
mar. Alfin deſnudò el azero.
d. In. La muerte nos eſtà bien.
mar. Apercebid la paciencia,

que

que es tal la descortesia
de mi señor don Garcia,
que con loca inaduertencia
Dixo a vozes que se fue,
por no esperaros, su hermano,
aunque anduuo mas humano.
d.In. Porque te turbas?
Mar. No se.
Aunque si se, porque vi
poco menor sequedad
en èl, y esta libertad
se funda, a lo que entendi,
En que traen los pẽsamientos
en otra parte ocupados,
diuertidos y entregados
al arbitrio de los vientos.
Y hazen tan loca fineza
por damas, que estan las tales
lejos de seros iguales
en calidad, y en belleza.
d.If. Bien puede amor cegar qualquier
y triunfar de vn espiritu constante,
que se opone arrogante
a sus violentas leyes,
temidas, y adoradas de los Reyes.
Que estè en otras memorias ocupad
y contra la razon tiranizado
mi primo, ni lo dudo, ni me ofendo,
acto de amor jamas le reprehendo,

que es libre el aluedrio,
y busca nouedades licencioso,
que en la inquietud pretende su reposo,
mas el exercitarse
en descortès desprecio,
en vez de amante nos le ofrece necio.
Pudiera ser despojos de otra dama,
y ser cortès conmigo,
mas yo ya le preuengo tal castigo,
que en mi satisfacion, como en su afrenta
traiga fuerça violenta.

Mar. Tanto vuestro decoro han ofendido,
que hablan de vuestro casto honor con saña,
y el vno al otro cauteloso engaña,
diziendo con espiritu atreuido
lo que yo aun no lo fio de los labios,
que no han de pronunciar vuestros agrauios.

d. Is. Cielos, de las virtudes protectores,
fidelissimo amparo
de la honesta esperança,
castigad esta ofensa,
que tanto atreuimiento
injuria al Sol, y le apadrina el viento,
no es bien que tantos barbaros errores
manchen de nuestro honor las castas flores.
Dime querida Ines, como a los Cielos
presentas tus agrauios?

d. In. Llama es la que fue purpura en mis labios,
y el que *antes pecho* fue, bolcan de celos,

ma-

d.If. Ai Dios quanto eſtimara
poder hablar agora libremente,
y paſſar a los labios deſde el pe
el nombre de don Lope, el deſe
de eſta que competirme ha pre
en la elecion dichoſa de marido.
d.In. Amor a no ſer larga eſta licen
publicara aquel vltimo ſecreto,
que en mi depoſitaſte,
viera mi madre el venturoſo efe
pues conociendo que a don Lop
la puſiera ambicion tanto teſoro
Mas que hazemos aqui tan diſue
en nueſtra propia injuria,
eſpire el coraçon llamas y furia
d.If. Adminiſtre vengança,

Ma. Arded, arded las dos que aſsi conuiene
a aquel que en esforçar eſtos engaños
pueſta ſu dicha tiene,
pero yo al eſcapar de tantos daños,
como ſin daño puedo?
mas ay que tarde me ha llegado el miedo.
De que efeto ſerá llegando tarde?
animaos pues eſpiritu couarde
ſigamos nueſtra ſuerte
pues es accion glorioſa,
o ſacudir la eſclauitud odioſa,
o entregarſe a los filos de la muerte,
que deſpues del ſangriento y negro ocaſo
de ſus tragicos palidos horrores
amanece la fama en reſplandores,
iluſtre aſſunto me prouoca y llama
morir a infamia, y renacer en fama.

Vaſe, y al tiempo que buelue las eſpaldas, ſale Mondego, y llamala.

Mon. A ſeñora, to, to, to,
quien la dixo ſal aì,
que ſe nos ſale de aqui?
diga, porque no ladrò
Quando me ſintio que entraua?

Mar. O finiſsimo picaño
aſsi me dieran el paño.

Mon. Por Dios belliſsima eſclaua.
Brauos ojaços, ſi aguças
ſus rayos, *yo me perdi*,

por Dios que en ſus niñas vi
dos valientes Moros Muças.
Cautiuan almas, deſpojos
de que a poblar los veniſte,
que el Argel donde naciſte
te truxiſte acà en los ojos.
Mar. Preguntote por mi vida
que tauernero te dio
vino tan cortés, que yo
deuo eſtarle agradecida?
Quando yo te he merecido
fauor que es tan ſingular,
que aqui vienes a gaſtar
la alegria que has beuido?
Mon. Deſprecias requiebros mios?
Mar. Antes los juzgo amoroſos,
que requiebros tan vinoſos,
no ſeran requiebros frios.
Mon. Ojos tiernos, tu belleza
quando la miro, me deue.
Mar. Ojos tiernos en quien beue,
ſon achaque, y no fineza.
Mon. Tus dos mexillas, ſeñora,
ſe cortaron.
Mar. No ſoi vaina.
Mon. De las mantillas de grana
en que embuelues a la Aurora.
De tus dientes excelentes
no hablo nada.

Como aſsi?
Porque es pulla para ti
larte, Marina, en dientes.
nemos algo de nueuo
aquel punto?
Si, ven,
: quiero que ſepas bien
uceſſo.
Ya le aprueuo.
delante.
Porque atajos
cas?
Tus dientes temi
ierolos librar aſsi
peligro a mis çancajos.
Delante has de caminar
a vez, y no te alteres,
rque ſi acaſo cayeres
pueda yo leuantar.
Voi delante.
Y yo te ſigo,
rete Dios que te corra.
Porque?
Soi perra, y tu çorra.
Alfin voi con mi enemigo.

IORNADA TERCERA.

Don Lope, Mondego, Marina.

d. Lo. Ya de mi eſtos ignorantes
ſe recelan?
Mar. Si ſeñor.
Mon. Mira ſi entienden la flor
eſtos Leones amantes.
Pocas burlas con Leones,
que a la primer manocada
te dexaran deſollada
la piel de tus inuenciones,
Y en quitandote (o gran daño)
eſta piel de cauallero
quedas (dezir te lo quiero)
hecho vn cadauer picaño.
d Lo. No los temo.
Mon. La razon?
d. Lo. Pinta Iſopo a la raposa
ſiempre engañando ingeniosa
la fiereza del Leon.
Hablale al oido.
Llega el oido, y aplica
el entendimiento en èl.
Mar. El Cauallero nouel
tiene inuentiua tan rica,
que con diuerſa rramoya
el juizio les boluerà
a mis dueños, y ſerà
ſegundo Sinon en Troya.

Mon.

Mon. O que ingenioso procedes,
sutilissima inuencion,
si aciertas la execucion
darte parabienes puedes.
Como hallas tan varias tretas
p[illegible]amentir? Yo he pensado,
que es tu consejo de estado
de saſtres, y de Poetas?
d. Lo. Por Dios peregrina vnion,
como se pueden vnir?
Mon. En el hurtar, y el mentir
vna misma cosa son.
Mar. Los Poetas a los saſtres
bien pueden ser comparados,
pues segun son desgraciados
todos ellos son desaſtres.
Mon. Ya no, gracias al Mecenas,
cuyas fertiles Oliuas
ofrecen luzes tan viuas
a nueſtras Musas amenas.
Mon. Oye que mis dueños vienen.
d. Lo. Que presto que los oyò.
Mon. No los oyò, los sacò
por el olfato, que tienen
Narigudo natural
los perros, que a su señor
conocen por el olor.
Entran don Garcia, y don Diego.
Lo. No hablas bien, sino hablas mal.

Ya va de juego, ten cuenta,
Iesus, Iesus.

Cae don Lope.

Mon. El cayò.
d.G. No es don Lope? que le dio?
m. La triste passion violenta.
Que se le suele cargar
sobre el coraçon, Marina
quitemosle esta pretina,
tambien me ayuda a quitar
los botones. *mar.* Que mas quieres?
mon. Estas bueltas le afloxemos
de los braços, no valemos
los hombres sin las mugeres
Nada en vna enfermedad,
por Dios que es gente piadosa
mar. Lleuarle a la cama, es cosa
mas segura. *mon.* Gran piedad.
Seguir tu consejo quiero,
vamos que yo he de ayudarte

Leuantãle del suelo entre todos, y caesele vn papel del pecho a don Lope.

mon. Hasta en esto has de mostrarte?
cantar tu piedad espero.
d.Di. Que dichoso es el marido
que tiene muger suaue
en dolencia larga, y graue
de su agrado socorrido.
Que bien le sabe seruir,

que apacible le entretiene.
mon. Es por el gusto, que tiene
en pensar se ha de morir.
Si es que le assiste a curar,
no es por lo bien que le ama,
mas por cobrar buena fama
para boluerse a casar.
Fines lleua no entendidos
en aquellas obras mudas,
que ay muger mano de judas,
que es toda mata maridos.
Entrase Mondego con don Lope en los braços.
d.Di. Este papel se cayò
a don Lope, que en el pecho
le traìa, y satisfecho
quedarè con verle yo.
d.G. Esso no, por vida mia
que se le hemos de boluer
sin leerle, que viene a ser
genero de alevosia
Leerle sin su voluntad.
d.D. Leerle con la mia quiero.
d.G. No es accion de cauallero,
sino mucha liuiandad.
d.D. Yo para esto degradarme
quiero de la fantasia
de tanta caualleria,
por Dios que he de auenturarme.

que no vendra muy vazio
de engaños y de traiciones.
No beuer el desengaño
quereis, pues ello ha de ser
preuenios a beuer,
la muerte de vuestro engaño
Leo. *d. G* Estoi tan persuadido
de vos, que dire que si
para vos, no, para mi.
Abre el papel, y leyendo dize.
d. D. Tambien me dareis oido.
Firma el Conde Pinabelo,
veis como ay mucho que ver.
d. G. Presto, que puede boluer
Mondego.
d. D. Iusto recelo.
Auiendoos pedido por vn papel

iſtes al criado de palabra, q̃ eſſos ea
eros erã vueſtros hueſpedes, y deu
, y q̃ a tan libre peticion reſponde-
les mejor con la eſpada, que con la
ma, aduertidme con el portador dõ
ne quereis dar eſſa reſpueſta, y ſea
go. Dios os guarde.

El Conde Pinabelo.

. Suſpenſo os aueis quedado,
ueſtra injuria aueis leido,
or don Lope ha reſpondido
l Cielo en el agrauiado.
on el fuego de amor fiel,
ue en eſte papel eſconde
allardamente reſponde
or noſotros y por èl.
o ſeais ingrato por Dios
e oi mas, que en la opinion mia
uanto por vos reſpondia,
s eſtà acuſando a vos.
uien tal caſo no admirò
ues el os dic, y vos le diſtes
l bien que no mereciſtes,
os mal que no mereciõ.
lfin callais? *d. D.* Os confieſſo
ue me da bien que penſar
ſuceſſo, y por pagar
que deuo a eſte ſuceſſo,
tambien ſatisfazer

vnas

vnas dudas que ay en mi,
què facil las admiti,
y no las puedo vencer.
Al Alferez he de hablar
don Martin, que ha muchos años
que a dō Lope trata. *d.G.* Estraños
caminos quereis buscar.
d.D. Voime, porque ya anochece,
y esta hora señalè
de verme con èl.
Vase don Diego.
d.G. Dirè,
que jamas os amanece.
De esta ofensa a mi me alcança
aun mas que mi hermano piensa,
que es en mi mayor la ofensa,
que en èl la desconfiança.
Que haze el enfermo Marina?
Entra marina, y mondego.
mar. Sientese mas aliuiado.
d.G. Gracias doi a tu cuidado.
m. Es enfermera diuina.
d.G. Como a mi propia persona
le regala: no he tratado
cauallero mas honrado.
m. Señor tu virtud le abona.
d.G. La virtud que asiste en èl
le ilustra y le califica,
que es joya preciosa y rica.

digna de ſu pecho fiel.
m. Vos le honrais. *d. G.* Biẽ juſtamẽte,
que a vn varon tan valeroſo,
mas le amo por virtuoſo,
que por mi deudo y pariente.
Vaſe don Garcia.
d. L. Que bien hizo ſu papel
el papel. *m.* Tu has negociado
barato, pues no ha coſtado
matar fuego tan cruel.
Mas que ſolamente vn pliego
de papel (hazaña braua)
no penſè que ſe mataua
jamas con papel el fuego,
Y mas fuegos ſemejantes
al que aqui vimos arder,
porque el papel ſuele ſer
la leña de los amantes.
Principalmente de aquellos
que ſon con necias liſonjas
traſgos de tornos de Monjas,
que el papel habla por ellos.
d. L. Razon ſerà que confieſſes
a mi ingenio eſſe blaſon.
mar. Poco papeliſtas ſon
eſtos amantes Leoneſes
Mal ſer fulleros moſtraron,
que amor quiere penetrarſe.
m. No ſupieron deſcartarſe,

y en

y encartados se quedaron.
d.L. Esta bue es de cadena
recibe Marina mia,
y espera de mi, confia.
M. Oye señora morena,
Mire que no espera nada
mas que lo mismo que vè,
que el espera siempre fue
dadiua desesperada,
Y assi yo tan solo creo
en lo que miro presente,
que el espera es propiamente
dadiua para vn Hebreo.
Solo en la esperança como
de Dios, porque esta es efeto.
d.G. Por esso dixo vn discreto,
que es Dios lindo mayordomo.
M. Verdad es que experimento
con mas verdad cada dia.
d.G. El que la dixo tenia
claro ingenio, y nacimiento.
Vase don Lope.
M. Buena cadenilla, y tal
que en ti cobra mas tesoro,
porque se realza el oro
en tus manos de cristal.
Mar. Cristal yo? quita, detuia,
caro requiebro. *M.* Porque
Mar. Porque si es de cristal, sua

comprado en la plateria.
M.Por jazmines las celebro.
Mar.Mal requiebro.
M.Porque mal?
Mar.Es requiebro temporal
passa Iunio,y no ai requiebro,
Essa alabança florida
casi a ser injuria viene,
porque es tan mortal,que tiene
solos dos meses de vida.
Oir requiebros quisiera
nueuos a la Poesia,
sin yr a la plateria,
ni esperar la Primauera.

Vanse,sale don Rodrigo solo.

d.R. Caminando voi, sin ver
donde me lleuan las plantas,
veloces mas que felices,
que traen las desdichas alas.
O imperio duro de amor
con quanto dolor del alma
la sombra del Sol perdi,
que fue luz de mi esperança.
Perdi vna tabla en el tiempo
que con las hondas airadas
peleaua de mi fortuna,
y anegareme sin tabla.
Este es el campo,y aquellas

son las puertas de la cassa
en quien don Lope fabrica
torres a sus esperanças.
Aqui es donde don Fernando,
y yo la noche passada
quisimos hazer su sangre
triunfo de nuestras espadas.

Entra don Fernando.

D.F. A don Rodrigo parece
aquel que en acciones varias
gran diuertimiento mueſtra,
por culpa de mi inorancia.
Quitele el retrato, al tiempo
quando en el pude a mi hermana
dexar resguardo a sus bodas
por si las primeras faltan.
Vana presumcion de el hombre,
que facilmente se engaña
aquel que alargar se dexa
de su altiua confiança.
Que mal consejo fue el mio
pues la persona bizarra
de don Rodrigo pregona
de el virtudes soberanas.
Que airoso que se passea
con gentileza bizarra,
la espada empuña, si busca
de mis desprecios vengança?
De tanta colera ciego

no

me ha visto y como se halla
este campo tan solo,
la airado en vozes altas.
Matarele viue Dios.
Matar dixo, gran palabra,
ece que estos son fieros
que a mi vida amenaça.
Vengarame la osadia.
i acaso osadia llama
quitarle yo el retrato,
à soberuia arrogancia.
satemos essas dudas,
hablandonos cara a cara.
ompera su silencio,
vencerè mi inorancia,
ie hazeis señor don Rodrigo?
en os turba y sobresalta?
Oye Fernando y sabras
tantas iras la causa.
spues que sin el retrato
dexaste entre las llamas
mis altiuos deseos
outarios de la parca
casa del don Garcia
nde tu conmigo estauas,
rò esse don Lope, aquel
e fue nube de tu fama.
iblome y recebi espanto,
rque *auiendo tu su cara*

visto

visto le desconociste,
mas son del tiempo mudanças.
Quedamos desafiados,
y que yo le señalara,
por vn papel fue concierto,
el campo, el dia, y las armas.
Mas apenas me partì
para disponer la traça,
de que di cuenta a vn amigo
digno desta confiança.
Quando èl que bien le conoce,
ha dias me dixo tantas
vilezas de sus costumbres,
que me ofendi en escuchallas.
Pues por lomenos le auian
en el rostro y las espaldas
hecho afrentas vergonçosas
sin defendello su espada.
Yo se bien que de este campo
noche alguna apenas falta
con ofensa de estas rexas,
a quien dize que idolatra.
Verterè su sangre vil,
y si aqui por mi desgracia
no viene antes que amanezca,
le he de matar en su cama.
Tan lleno de este furor
en mi pensamiento estaua,
que dixe a solas conmigo,

vertiendo veneno el alma.
Matarele viue Dios,
y despues con mayor saña
pagarame la osadia
como si con el hablara.
Yo cumplirè la promesa
mostrando en fineza tanta
que soy tu mayor amigo,
y muy galan de tu hermana.

D.Fer. Engañòse mi discurso. *Aparte*
O presumcion necia y barbara,
pues lo que fue en mi defensa,
yo por mi ofensa juzgaua.
Sin duda que es don Rodrigo
gran cauallero en España,
que este valor generoso
nace de valiente causa.
A mi hermana darle quiero
pues que mi primo dilata
estas bodas, fiel indicio
de que no sabe estimallas.

D.Ro. Darele muerte esta noche,
porque yo larga distancia
tengo de estar de Madrid
mañana al nacer del alua.

D.Fer Como don Rodrigo donde
te partes?

D.Ro. Voy a Nauarra,
que desde allà de mi padre

he recebido vna carta
En que el venerable viejo
dize que le ſobreſaltan
de la mas comun y cierta
aquellas vltimas anſias.
Solo ocaſion tan forçoſa,
ſolo tan vrgente cauſa
pudiera lleuarme: ay Cielos
que en las vltimas palabras
Dize, que lo que le obliga
mas a verme antes que ſalga
de eſte mundo, es darme el orden
(aqui el animo me falta)
Que he de tener en caſarme,
porque ha elegido la dama.

d. F. Caſar te quieres Rodrigo?

d. Ro. Yo no quiero, el me lo manda.
Mira la carta.

d. F. Obedezco.

d. Ro Alfin con mis propias plantas
paſſos doy àzia la muerte,
y ſerà ventura hallarla.
Asla viſto?

d. F. Si, la firma
quiero ver, ver y beſalla:
Don Diego de Beamonte
es tu padre?

d. R. Que te eſpantas?

d. F. Porque es tu padre tu tio,

pero di como te llamas
Mendoça?
l.R. Porque el hazienda
muda el apellido y casa.
l.F. De esto ha nacido el engaño
de tan forçosa inorancia
se apadrina mi disculpa,
toma los braços y el alma.
Primo tu esposa es Leonor.
d.Ro. En las mayores borrascas
se pacifican las hondas,
los vientos su fuerça amançan.
d.F. Sabe primo que ella es
la dama que te señala
por esposa y podras ver lo
de cartas que me acompañan.
Pero antes que consigas
su mano hermosa, con manchas
de la sangre de don Lope
tengo de lauar mi fama.
La noche llega, y escura,
tanto que pienso que traça
la muerte de este aleuoso
que de sus sombras se ampara.
Muera el aleue.
d.R. No dudes,
mas oye vna industria estraña,
y es, que si acaso justicia,
como en el lugar ay tanta,

ſino es grande la deſgracia.
Elijan el no ſeguirnos.

d.F. Con tal prudencia lo traças,
que me obligas a entregarte
vn gran teſoro del alma.
Los dos retratos recibe,
que es bien digna confiança,
ſi has de ſer dichoſo dueño
de el original que aguardas.

Habla con los dos retra

d.Ro. O voſotros del Sol copias m
donde tanto ſe esfuerçan los col
que ambicioſas os buſcan las Eſt
por robaros robados reſplandor
como pudo el pinzel copiar cent
mentir acciones, y fingir ardores

porque ſu luz que en rayos inmortales
ſuaue nace, y crece prodigioſa
os ha tan igualmente conmutado,
que ſois conmutacion, y no traslado.
Qualquiera de voſotras me parece
vnico, aunque ſois dos (ſuma grandeza)
duplicados el numero os ofrece,
y vnicos os propone la belleza:
eterno Oriente ſois que permanece,
ſin que decline el Sol de la fineza
de aquel natiuo reſplandor primero
jamas Occidental, ſiempre Luzero.
A voſotros conſagra por trofeos
mi viſta ſus eſpiritus ſutiles,
porque aqui ve excedidos los Hibleos,
y halla mas iluſtrados los Penſiles:
canora voz de eſpiritus Orfeos
o ſacra emulacion de los Abriles
mas fertiles os cante, que yo en tanto
apriſiono la voz, y eſpero el canto.

D.F. Buelue a pedir el alma a los pinzeles,
mira que te la lleuan fugitiua,
que no es bien dar a ſombras aunque fieles
lo que ſe deue a la belleza viua:
en eſta imitacion no te deſveles
pues te aguarda virtud mas atractiua,
mira que viene gente, eſcucha, eſpera.

D.Ro. Vengar la injuria de eſte Sol quiſiera.

Salen don Garcia, y don Diego.

d.D. Supe que este don Lope es embustero,
y que en la corte passa introduzido
a la gran dignidad de caualliero,
al fin es caualliero permitido:
comprolo con lenguage lisongero,
y con temeridades de atreuido,
que aqui tal vez se premian osadias,
y son las libertades bizarrias.
El Marques Fabio, el Conde Pinabelo
fueron fantasmas que formò su engaño,
con que injuriando a la verdad del Cielo
manchò esta casa, y fabricò su daño:
mintio culpas el vil, con que su celo,
que fue tan atreuido como estraño,
dando veneno en la fingida afrenta
imitar nuestros animos intenta.
De vuestra liuiandad estoi corrido,
que abraceis por legitimo pariente
sin auer gran examen precedido
al que trofeos, y blasones miente.

d.G. Testigo fiel no hizistes vuestro oido
aquella noche, y vistes libremente
hablar aquellos hombres emboçados?

d.D. No ay secreto constante en los criados.
Porque el suyo ha contado como fueron
los dos de aquella fabula inuentores,
y aquellos dos, señores se fingieron
ostentando mentidos resplandores,
que a la fortuna assi imitar quisieron,

que tal vez paſſar ſuele a los honores
mas altos, los mas viles velozmente,
ſin aplauſo, y con quexa de la gente.
d.G. Pues yo aun ſigo las ſombras de mi engaño,
y en eſta calle haſta el brillar del dia
tengo de eſtar, pidiendo al deſengaño
mas luz que el rayo de el Oriente embia:
al Conde, y al Marques buſco y con daño
caſtigo juſto y fiel de ſu oſadia,
verter ſu ſangre en eſte campo eſpero
dando inſignias de purpura al azero.
d.F. Si eſte don Lope es? *d.R.* No lo parece.
d.F. Sus paſſos ſeguirè.
d.R. Los tuyos ſigo.
d.D. Azia acà viene gente.
d.G. El ruido crece,
don Diego acometamos, ven conmigo.
d.Ro. Pienſo que la pendencia nos ofrece
eſta gente.
d.F. Sino es nueſtro enemigo
auemos de reñir?
d.R. Yo reñiria,
porque huir la ocaſion es couardia.
d.F. Yo ſiempre lo he tenido por prudencia.
d.R. Quando no eſtà a los ojos: mas llegada
en qualquier hombre noble es indecencia
negalla el roſtro, y retirar la eſpada.
d.G. Deſocupad la calle. Ponen mano d.R

d.Ro. Eſſa violencia
la vereis en los dos executada.
d.D. O loco quantovano atreuimiẽto.
d.F. O aleues vueſtro fin ſera violento.
d.G. Defiendenſe los dos cõ gallardia.
Salen tres embocados cõ vna linterna.
d.F. Por alli paſſa luz y viene gente
retireſe Marques vue ſeñoria,
que es la juſticia.
d.Ro Si que es indecente
Conde que aqui nos halle.
Vanſe don Fernando, y don Rodrigo.
d.G. Al claro dia
iguala tanta luz.
d.D. Vamos.
d.G. Detente,
que no ſon la juſticia, y quando ſea
que importa q̃ nos halle y q̃ nos vea.
Ya ſe fueron.
d.D. Quiſiera auer reñido
antes con eſtos por el libre modo
con q̃ nueſtros ſemblãtes hã herido
con ſu luz.
d.G. En Madrid ſe ſufre todo.
d.D. Yo en todas partes ſoi mui mal ſufrido.
d.G. Yo en la corte a ſu eſtilo me acomodo,
que no me toca a mi fabricar leyes
a los ojos ſagrados de los Reyes.
Ya el vil nombre no daras

a don Lope de embuſtero,
que a tan noble cauallero
mas reuerencia tendras.
Ya al Marques, y al Conde oiſte,
D. Si, pero aun queda mi pecho
de eſte hombre mal ſatisfecho.
G. Dudas lo miſmo que viſte?
De los hombres principales
habla con eſtimacion,
que es igual obligacion
hablar bien de los iguales.
Con facil credulidad
a ſus emulos creiſte,
error con que deſmentiſte
nueſtra antigua calidad.
Quien duda que te hallarias
en vn corrillo de aquellos
que peinan barba y cauellos,
y adulteran damerias?
Y admirando ſus valientes
brios vanos, tal te hiziſte,
que el veneno recebiſte
de eſtos Narciſos ſerpientes.
Si es que te quieres caſar,
y diſpenſar liuiandades,
ſin ofender calidades
de otros, te puedes manchar,
Que viue el Cielo que eſtoi,
si lo ſabe, d. D. Hermano eſpera,

y el

y el reſpeto conſidera
que por anciano te doi.
Suſpende tan vanas furias,
corrige vanas paſsiones,
y de las reprehenſiones
no hagas parte las injurias.
Como me das caſamiento
tan deſigual y engañoſo,
quando ves que eſtoi celoſo
aun de los paſſos del viento.
Yo no niego lo que vi,
que fuera temeridad,
mas tambien harè verdad
lo que de don Lopè oi.

d.G. A donde? *d. D.* En eſte lugar
miſmo, porque quien eſpera
aun mas de lo que quiſiera,
tal vez ſuele aueriguar.

d.G. Yo eſtoi del ſueño vencido.

d.D. Lo miſmo es que de el engaño,
mal veras al deſengaño
quando de el te hallas rendido.
Alienta las luzes muertas
de tus ojos mal vencidas,
que diligencias dormidas
no hallan verdades deſpiertas.
Noble y perfeta hermandad
te obliga a aſsiſtir conmigo,
de tu verdad fui teſtigo

era ſlo de mi verdad.
Y ſi es que acaſo engañoſo
fuere el diſcurſo en que eſpero
ſeras ſolo el verdadero,
y yo el vano, y ſoſpechoſo.
d.G. Eſcucha, que por alli
viene gente y receloſa.
d.D. Por ſi llega cuidadoſa
retiremonos aqui.
Salen don Lope, y Mondego.
Mon. Alfin das en proſeguir
eſte engaño? *d.Lo.* No es engaño
ſi de mi pobreza el daño
quiero con alas huir.
He viuido de artificio
tanto tiempo, que no ſe
ya que tretas vſarè
en tan peligroſo oficio.
Mon. O poltron, que al floreciente
ingenio dexas rendir
en el campo de el mentir
te eſtrechas tan cortamente?
No eres luzido oficial,
coſeras poca tarea,
breue inuencion, flaca idea,
deſcontentame el caudal.
Tus engaños por mas daños
los veniſte a recebir,
pues te dieron el mentir

taſ-

tassado hasta ciertos años.
Admiracion grandissima,
y es su fundamento fuerte,
que no mierta hasta la muerte
quien miente de nacimiento.
d. Lo. Tambien se acaba el fingir
digo el sutil y curioso.
Mon. Miente menos ingenioso.
d. Lo. Es insolente mentir.
En vn rico casamiento,
y que tenga calidad,
pongo mi felicidad,
bien honrado pensamiento.
Y este le he de conseguir
buscando aun los viles medios,
que no ha de escusar remedios
quien no se quiere morir.
Saliome mal en Seuilla
este intento, aqui no se
como de el caso saldrè.
Mon. Tu empresa me marauilla.
d. Lo. Llama a la ventana.
d. D. Ya
se acercan a la ventana.
d. G Empresa n. cia, y que vana
aun la intencion les saldrà.
d. D. Dexa que llamen primero,
y espera el sucesso.
d. G. Quien

con ſangre de hombre de bien
no deſnudara el azero.
l. Lo. Mondego llama tan rezio
que las hagas deſpertar.
Mon. Quien es que haſta en el llamar
haga el examen de necio?
l. Lo. Tu no has meneſter examen,
baſtante aprobacion tienes.
Mon. Parece que a dar me vienes
vn preuenido examen.
Y al tiempo de amanecer
ſera como el tiempo frio.
l. Lo. Llama.
Mon. Sera deſvario
tan dulce ſueño romper.
l. D. Como en el ſueño me empeño
ſiempre con tal voluntad,
trato con gran caridad
de mis proximos al ſueño.
Porque el ſueño ſi ſe aduierte,
es con virtud conocida
parte mayor de la vida,
aunque imagen de la muerte.
l. Lo. Dexa de filoſofar.
Mon. Hagolo muy pocas vezes.
l. Lo. Y eſſas deſprecio mereces,
porque llegas a canſar.
l. D. Don Lope es eſte, ſali
con mi intento: He conocido

talle

talle y voz.
d.G Estoi corrido
de que jamas lo crei.
Mon. Oyes?
d. Lo. Que?
Mon. Las cinco dan,
y el Alua empieça a reir
de que nos vè sin dormir
quando ellas durmiendo estan.
En la esquina de alli enfrente,
pienso que gente he sentido.
d. Lo. Yo tambien y he preuenido.
Mon. Di lo que tu ingenio siente.
d. Lo El irnos pues con el dia,
aqui es impossible hablar,
que despues en mi lugar
vendrà la Africana espia.
Mon O la Marina es Princessa
de Berberiscas esclauas,
solo con menear las hauas
haze jardin de vna artesa.
Suele el infierno cercar
con sacrilegos conjuros,
y pues le cerca los muros,
sin duda le quiere entrar.
Siempre mormura entre si,
y es que trae allà consigo
algun familiar amigo
con quien razona?

d. Lo.

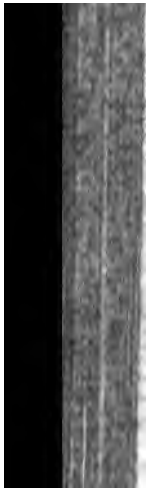
Lo. Ay de ti.
Mon. Ay de ella es lo verdadero,
mas ay de mi que podria
tener aqui por espia
algun duende gran parlero.
Vanse los dos.
I.D. Yo conseguí la vitoria.
I.G. Con la luz que el Alua da
todo le he visto.
I.D. El se va
con nuestra pena y su gloria.
Viue el cielo que quisiera
auerle aqui castigado,
porque donde fue culpado
exemplar pena tuuiera.
Que si aqui los instrumentos
de mis azeros bañara,
a estas piedras les dexara
sangre suya y escarmientos.
A hermano, yo la nobleza
alabo de tu bondad,
mas tanta credulidad
fue liuiandad y flaqueza.
Que hombre tan ceremonioso
en las acciones que hazia,
mas atentas descubria
vn animo cauteloso.
Y te prometo. *d.G.* No mas
hermano, que es dar veneno

al

al pecho que tengo lleno
de vn bolcan.
d. Di. Rendido eſtas.
d. G. Tan rendido, y tan furioſo,
que por poderme vengar
mas preſto, vengo a eſtimar
el eſtar de mi quexoſo.
Que eſta liuiandad ſe vea
en mugeres principales?
y que yo de amigos tales
tanto credito poſſea?
O corte toda aparato,
fabula, y oſtentacion
preuenida en la inuencion,
y cauteloſa en el trato.
Dos dias no pienſo eſtar
en Madrid.
d. Di. Que no es culpado
Madrid, tu ſi que has dexado
tus eſperanças burlar.
Que a ningun lugar deuemos
mas, ſi ſomos ingenioſos
pues contra los cauteloſos
de ellos mismos aprendemos.
Con que aſsi en los miſmos daños
los remedios nos preuiene,
porque en ſus engaños tiene,
eſcuela de deſengaños.
La corte es la verdadera

clas-

classe, ilustra entendimientos,
los demas son rudimentos,
esta es la linea postrera.
d. G. Sea ilustre, y generosa,
que yo hallo mas ganancia
en mi sincera ignorancia,
que en su malicia ingeniosa.
Al fin me quiero partir
a vna amena soledad,
donde sonora verdad
pienso a las aues oir.
Pues como fieles amantes
sin artificios traidores,
quando cantan sus amores,
dizen verdades constantes.
Pero antes he de hablar
a estas mugeres, que intento
castigar su atreuimiento.
d. D. Si te quieres despeñar?
d. G. Dime, que mas despeñado?
d. D. Llamas? estaran durmiendo.
d. G. Las ventanas van abriendo.
d. D. Pues para que han madrugado?
d. G. Ayer supe yo que auian
de yr Atocha esta mañana,
que a esta empresa soberana
deuotas se preuenian.
Que aunque en vida libertada
viuen con desasossiego,



Salen doña Iſabel, y doña Ine

d.G. No llegues, que deſde aqui
mas atentos las veremos,
aunque no, llegar podemos,
que te parece?

d.D. Que ſi.

d.G. Adonde tan de mañana?

d.D. Reſpueſta dar no deuia
a vueſtra deſcortesia.

d.G. Si hareis, que ſois cortesana
Y eſtais en el proceder
de la corte puntual.

d.D. En el campo eſtamos mal.

d.Iſ. Viſita no me ha de hazer
En mi caſa el que ſe huyò

vuestro gusto corresponde
sin el honrrado recelo.
Tendreis por muy buen partido
que no os vea el que pudiera
impedirlo.
d. If. No creyera
que erades tan atreuido
A no ver el licencioso
lenguage que agora vsais
platica, en que ya mostrais
ser mas libre que curioso.
Las mugeres no podemos,
aun las de mas altos nombres,
escusarles a los hombres
sus estremados estremos.
Las vanas galanterias
que el Conde, y Marques tuuieron,
si como fuego nacieron,
fueron humo en breues dias.
Pues quanto ellos arriscados
siguieron su liuiandad
con igual velocidad
boluieron desengañados.
Mas para que cuenta doi
a quien ni deuo, ni es justo?
d. G De este proceder iniusto,
señora, admirado estoi.
Que esto se sufre en Madrid?
d. In Esto siempre lo vereis.

y en altas vozes dezian
que de este jardin tenian
el fruto que deseauan.
Como con tanto furor
lo que es tan cierto negais,
y dar sombras procurais
a tan claro resplandor?
d. *If.* Pues si apenas ha diez dias,
que aqui tu hermano llegò?
d. *D.* Tantos ha que vine yo.
d. *If.* Si es assi, como podias
ver a los que estàn ausentes
ha quatro meses y mas,
que en ser quimerista das?
que tan sin verguença mientes?
Quando essos hombres tuuieron

la de nueſtra caſtidad.
d.G. Eſto niegas?
d.If. Eſto afirmas?
ni eres noble, ni pariente
mio, pues tan libremente
en tu opinion te confirmas.
d.D. Eſto no es para tratado
en el campo, aqui entraremos
en tu jardin, y podremos
hablar con menos cuidado.
Ya que allà dentro no quieres
darnos lugar.
d.G. Aun aqui
eſtamos mas bien.
d If. Sea aſsi,
di todo lo que ſupieres.
d.D. Yo digo: Negar podeis
que aqui vn don Lope os paſſeò?
d.If. Eſſo no, y quiero que ſea
mi eſpoſo, porque pagueis
vueſtro deſprecio y locura.
d.D. Por cierto que es el empleo
igual con vueſtro deſeo.
Eſtimad vueſtra ventura.
d If. Harè tanta eſtimacion
por mi gusto y vueſtro dàño,
que antes que ſe cumpla el año
tendrà premio ſu intencion.
Sin duda ſerà mi eſpoſo.

tiene el mia.
d.If. El te dio a ti
Cedula, por vida mia,
que el embuſte bueno fuera
ſi igual burla nos hiziera.
d.In. Preſto moſtrar la podia.
d.If. Veamos.
d.In. Toma.
d.If. Eſta es
ſu letra, y ſu firma es eſta.
d.D. Que me dizes de eſta fieſta?
es bien que engañado eſtes?
Que dizes?
d.G. Tan aleuoſo
hombre en mi vida no vi.
d.If. Que don Lope encierra en ſi

Entra Marina.

d.G. Tu en esta casa Marina.
Ma. Triste de mi, yo soy muerta,
diciplina tengo cierta.
d.D. Diga porque el rostro inclina?
A solas la he visto hablar
con don Lope, el embustero,
y ella no menos: si infiero
mal, podranme castigar?

Saca la daga.

Ma. Señor.
d.D. Dexate vencer
habla claro, o moriras.
Ma. Quita la daga, y sabras
quanto pretendes saber.
Vuestro huespued que procura
fortuna a fuerça de engaños,
intentando vn casamiento
noble, aunque por medios baxos,
A estas señoras engaña,
a vn tiempo solicitando
casarse con la mas rica
siempre que llegare el caso.
A ninguna quiere bien,
porque es tan interessado,
que lo que le esta mejor
prefiere a lo justo y santo.
Solo quiere acomodarse

por eſte modo faltando
de el amiſtad a las leyes
enemigo del buen trato.
Pues a voſotros ſeñores
hizo vna noche vn engaño
para echaros de eſta puerta.
d.Die. Verdad dizes.
Ma. Verdad trato.
Porque ſu criado, y èl
dos ſeñores titulados
ſe fingieron, y el don Lope
dixo aſsi, la voz mudando.
En eſte campo que hazemos
pues de eſte jardin lleuamos.
d.Gar. Calla, eſcucha, no profigas.
d If. O vil.
d.In. O infame.
d.G. O villano.
Ma. Era ſu intento con eſto
diuertiros, y apartaros
de eſtas damas, y que yo
ayudaſſe al trato faiſo.
Confieſſo que aſsi lo hize
el animo arrebatado
de promeſas y intereſes,
que me avràn de ſalir vanos.
d.D. La confeſsion de tu culpa
te abſuelue. O ſucceſſo raro!
o amigo falſo! quiera

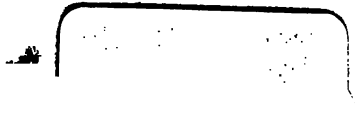
· caſtigo a tanto agrauio.
tirate allà Marina,
: nunca de los eſclaues
eſpanto que ſean traidores,
los amigos me eſpanto.
in don Fernando, y don Rodrigo.
ior don Lope, acà fuera
ı palabra.
Engañado
ites, que no ſoy don Lope,
n engaño que fue tanto
: diſculpa el ſer ſu amigo,
·que pretendi librarlo
vueſtro valiente azero,
ieroſo de ſu daño:
ıs ya que traiciones tantas
le ſu vida entregaros
ɔ la perſona miſma,
on mi eſpada, y mi braço.
ra la ſatisfacion
:ſtra, prometo ayudaros,
ɔmar a coſta mia
ıgança de vueſtro agrauio.
al es?
Intentò en Seuilla
ɔlente, y no bizarro,
das con Leonor hermoſa
ımana de don Fernando.
orque la diſfamò

pre-

pretendimos con matarlo
satisfazer nuestra injuria.
d.D. Lograranse vuestros passos.
d.Ro. A noche aqui nos fingimos
dos señores titulados
en este campo, queriendo
sin riesgo nuestro matarlo.
Mas estoruòlo vna luz.
d.D. Que os parece de esto hermano?
de aqui naciò el confirmarse
el engaño en los dos tanto?
d.Ro. El ha de venir agora
aqui, que de su criado
lo tenemos entendido,
que no fue poco engañarlo.
d.G. Hazed vna cosa todos.
d.Ro. Que?
d.G. Dexad puesto en mis manos
el castigo de este hombre.
d.R. Todos en ti le dexamos.
d.G. Pues para principio del
es bien nos halle casados:
dame la mano señora.
d.In. El alma doi, y la mano.
d.Is. Y yo tambien a mi primo
don Diego.
d.Ro. Aqui celebramos
todos nuestro casamiento,
primo tus braços aguardo.

D.F. Yo te doi la mano primo
por Leonor.
D.Ro. Yo el alma y braços.
Lleguè al puerto de mis glorias.
D.D. Caso admirable y estraño.
Suspension, don Lope viene.
D.Ro. Muera.
Entran don Lope, y Mondego.
D.Lo. De veos me espanto
tan conformes, gran desdicha,
Iesus, Iesus.
D.If. O villano
Tus injurias, tus vilezas,
que aun son veneno en los labios,
todas tus culpas se saben.
D.D. Marina de tus engaños
Ha dado larga noticia.
M. En la trampa anemos dado,
viue Dios que nos espera
gentil borrasca de palos.
D.Ro. Viue Dios que ha de morir.
D.G. Ya tenemos assentado,
que yo he darle el castigo.
D.R. Por lo que hizieres passamos.
D.G. Que hazes Marina?
Ma. Aqui estoi.
D.G. Marina desde oy te hago
libre, y te doi por esposo
a don Lope, y yo te mando

Don

Don Lope no lo rehuſes,
porque por el Cielo ſanto,
que te paſſemos el pecho
todos quantos aqui eſtamos.
d. Lo. Obedezco a mi deſdicha.
d. G. Aſsi quedas caſtigado.
d. L. Dime, porque deſte modo
morir pudiendo en tus braços?
d. G. Tu culpa fue pretender
caſamiento rico y alto,
y aſsi yo te doy la pena
con el mas pobre y mas baxo.
d. Ro. Venga la gata de caſa.
d. Ro. Para que?
M. Porque eſtà llano
que ſi a mi amo dan la perra,
yo con la gata me caſo.
D. Lo. Mi fabrica dio en el ſuelo,
perdonad varones ſabios
al Galan Trampoſo, y Pobre,
ſi ay perdon en yerros tantos.

Eſtos ſon los nueue Platos (Lector amigo) que ſeguiran deſpues los demas de eſte banquete, que acaſo no te huuieren dado haſtio, que creo por lo mas cierto, porque ſiempre ſuelen ſer muy deſagradecidos los combidados.